



VNIVERSITAT VALÈNCIA

# Percepción de los residentes sobre los impactos de un gran evento deportivo: Desarrollo y validación de una escala

**TESIS DOCTORAL**

**PROGRAMA DE DOCTORADO 3068 EN CIENCIAS DE LA ACTIVIDAD  
FÍSICA Y DEPORTE**

**Departamento de Educación Física y Deportiva**

Presentada por:

**D. David Parra Camacho**

Directores:

**Dr. Vicente Añó Sanz**

**Dr. Ferran Calabuig Moreno**

Valencia, Mayo de 2017



Este trabajo ha sido presentado en 13 de mayo de 2017 en el Departamento de Educación Física y Deportiva de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte de la Universitat de València.

Firmado:

A handwritten signature in blue ink, consisting of a stylized 'D.' followed by 'Parra' and a long horizontal line extending to the right.

David Parra Camacho



Dr. D. Vicente Añó Sanz, Profesor Titular de la Universitat de València, adscrito al Departamento de Educación Física y Deportiva.

Dr. D. Ferran Calabuig Moreno, Profesor Contratado Doctor de la Universitat de València, adscrito al Departamento de Educación Física y Deportiva.

CERTIFICAN:

Que el presente trabajo, titulado “PERCEPCIÓN DE LOS RESIDENTES SOBRE LOS IMPACTOS DE UN GRAN EVENTO DEPORTIVO: DESARROLLO Y VALIDACIÓN DE UNA ESCALA”, ha sido realizado bajo su dirección en el Departamento de Educación Física y Deportiva de la Universitat de València, por D. David Parra Camacho, para optar al grado de Doctor en Ciencias de la Actividad Física y Deporte.

Habiéndose concluido, y reuniendo a su juicio las condiciones de originalidad y rigor científico necesarias, autorizan su presentación a fin de que pueda ser defendido ante el tribunal correspondiente.

Y para que así conste expiden y firman la presente certificación en Valencia a 13 de mayo de 2017.

A handwritten signature consisting of the letters 'V' and 'S' intertwined within an oval shape.

Fdo: Vicente Añó Sanz

A complex handwritten signature with multiple overlapping loops and horizontal strokes.

Fdo: Ferran Calabuig Moreno



*A mi familia, por el apoyo recibido*

*durante estos años*





# AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quisiera agradecer a mis directores el apoyo, la dedicación y el haberme dado la oportunidad de trabajar con vosotros durante estos años para lograr alcanzar esta meta. Al Dr. Ferran Calabuig Moreno por ser la persona que me ha acompañado, aconsejado y guiado durante este proyecto. Además de ser una excelente persona, ha sabido trasladarme sus conocimientos y del que seguiré aprendiendo. Al Dr. Vicente Añó Sanz por ser la persona con la que inicié este proyecto durante el trabajo final de máster y que ve su culminación con la presentación de este documento. Sin lugar a duda, su confianza y experiencia ha sido un gran apoyo en estos años. Gracias a los dos porque sin vuestra ayuda ahora no estaría escribiendo estas líneas.

Agradecer a todos los compañeros y amigos del grupo de investigación en gestión y organización del deporte de la Universidad de Valencia que me han acompañado durante este proyecto y que muchos han colaborado en mi proceso de formación y en la consecución del objetivo final.

En especial, agradecer al Dr. Vicente Javier Prado Gascó del cual he podido aprender la mayoría de las cosas que he aplicado en este documento y del que seguro seguiré aprendiendo por su inagotable interés y capacidad para estar a la vanguardia de las técnicas de investigación.

También al Dr. Josep Crespo Hervás y al Dr. Carlos Pérez Campos, de los que he recibido un respaldo continuo desde los primeros congresos con los que tuve ocasión de compartir sus experiencias. Gracias por la confianza depositada en mí en numerosos proyectos y trabajos durante todos estos años.

A Mario y María que han compartido innumerables horas de trabajo, además de numerosas anécdotas y agradables conversaciones que siempre recordaremos. También, a Rómulo, Juan, Sergio, Ana y Ricardo de los que he recibido su predisposición para ayudarme y he podido colaborar con ellos en trabajos y proyectos de investigación.

A los compañeros de la Facultad de Magisterio y Ciencias de la Educación de la Universidad Católica de Valencia con los que he tenido oportunidad de colaborar en los últimos años y que me han respaldado en la etapa final de este proyecto, gracias por vuestra comprensión.

No quiero olvidarme de todas las personas que, de una u otra forma, colaboraron o participaron mediante la recogida de cuestionarios o dedicaron unos minutos de su tiempo a la cumplimentación de los mismos, sin su trabajo no hubiese sido posible realizar este documento.

También agradecer a los evaluadores su prediposición a participar de forma desinteresada en la evaluación de este documento y de los que seguro aprenderé en la exposición y defensa de este trabajo.

Por último, quiero agradecer a mi familia y amigos el apoyo recibido durante estos años, que ha sido fundamental para concluir el camino que inicié hace ya más de cinco años. Gracias por estar ahí durante todo el proceso y respaldarme hasta el final.

# ÍNDICE



# ÍNDICE

RESUMEN .....	23
ABSTRACT .....	26
INTRODUCCIÓN.....	31
CAPÍTULO I. LOS EVENTOS DEPORTIVOS .....	39
1. Conceptualización de los eventos deportivos .....	39
2. Tipología y clasificación de los eventos deportivos .....	44
3. Organización de los eventos deportivos .....	50
3.1. Tipos o modelos de organización de los eventos deportivos.....	53
3.2. Fases de los eventos deportivos.....	56
3.3. Estructura y áreas en la organización de eventos deportivos .....	65
4. Impactos de los eventos deportivos .....	69
4.1. Impacto socioeconómico .....	72
4.2. Impacto turístico y comercial .....	73
4.3. Impacto físico y medioambiental.....	73
4.4. Impacto sociocultural.....	75
4.5. Impacto psicológico.....	78
4.6. Impacto político y administrativo.....	80
5. Los eventos deportivos como producto turístico .....	81
5.1. Conceptualización del turismo deportivo “sport tourism” .....	82
5.2. Tipología de eventos desde una perspectiva turística.....	84
6. Los eventos deportivos en Valencia .....	85
6.1. Características de los eventos deportivos realizados en Valencia durante la última década .....	86
6.2. Estudio de caso. El Gran Premio de Europa de Fórmula 1 .....	89
CAPÍTULO II. PERCEPCIONES DE LOS RESIDENTES E IMPACTO SOCIAL DE LOS EVENTOS DEPORTIVOS.....	97
1. Impacto social de los eventos deportivos .....	97
1.1. Conceptualización del impacto social de los eventos deportivos.....	97
1.2. Evaluación del impacto social. “Social Impact Assessment” (SIA).....	98
2. Aclaración y diferenciación conceptual de las percepciones y las actitudes	102
2. Proceso de formación de la percepción .....	103
3. Teorías explicativas de las percepciones de los residentes.....	104

3.1. Teoría del Intercambio Social.....	105
3.2. Teoría de las Representaciones Sociales .....	107
3.3. Otras propuestas teóricas .....	110
4. Modelos y variables que influyen en las percepciones de los residentes .....	111
4.1. Modelos y variables extrínsecas de impacto social .....	112
4.2. Modelos y variable intrínsecas de impacto social .....	113
4.2.1. Vinculación con los eventos deportivos .....	117
4.2.2. Participación pública.....	117
4.2.3. Proximidad al lugar de celebración del evento .....	118
4.2.4. Grado de identificación con el evento (interés, asistencia, grado de afición) .....	119
4.2.5. Grado de integración o apego hacia la comunidad (tiempo residiendo).....	120
4.2.6. Valores e identificación socio-política.....	121
4.2.7. Nivel de contacto y uso de las instalaciones o espacios del área del evento.....	122
4.2.8. Variables sociodemográficas .....	123
4.2.9. Otras variables .....	124
<b>CAPÍTULO III. REVISIÓN DE ESTUDIOS PREVIOS SOBRE EL IMPACTO SOCIAL DE LOS EVENTOS DEPORTIVOS.....</b>	<b>129</b>
1. Principales estudios realizados .....	129
1.1. Estudios que desarrollan escalas para medir las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos.....	131
1.2. Estudios sobre las percepciones de los residentes en torno a los impactos de los eventos deportivos .....	135
1.2.1. Estudios sobre eventos de diferentes deportes.....	135
1.2.2. Estudios sobre eventos deportivos de motor.....	143
1.3. Estudios que comparan las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos .....	151
1.3.1. Estudios comparativos de carácter longitudinal .....	151
1.3.2. Estudios comparativos sobre diferentes eventos deportivos o residentes de diversas localidades.....	153
1.4. Estudios que analizan las relaciones entre los impactos percibidos y diversas variables.....	155
2. Resultados específicos encontrados en los estudios de impacto social de los eventos deportivos .....	157
<b>CAPÍTULO IV. OBJETIVOS E HIPÓTESIS .....</b>	<b>165</b>

---

CAPÍTULO V. MÉTODO .....	171
1. Marco muestral .....	172
1.1. Población objeto de estudio .....	172
1.2. Tipo de muestreo .....	173
1.3. Tamaño de la muestra.....	174
1.4. Participantes.....	175
2. Diseño del cuestionario.....	177
2.1. Estudio piloto.....	177
2.2. Estructura del cuestionario .....	186
3. Procedimiento de administración y recogida de encuestas.....	192
4. Análisis de los datos .....	192
4.1. Análisis factorial .....	194
4.2. Estadísticos descriptivos.....	196
4.3. Análisis clúster.....	196
4.4. Análisis discriminante .....	198
4.5. Diferencias de medias y frecuencias.....	198
4.6. Regresión logística binaria .....	199
CAPÍTULO VI. RESULTADOS .....	203
1. Propiedades psicométricas de las escalas .....	203
1.1. Escala de impactos positivos .....	205
1.1.1. Análisis factorial exploratorio.....	208
1.1.2. Análisis factorial confirmatorio .....	210
1.2. Escala de impactos negativos .....	218
1.1.1. Análisis factorial exploratorio.....	220
1.1.2. Análisis factorial confirmatorio .....	221
2. Resultados descriptivos .....	225
2.1. Percepción de los residentes sobre los impactos positivos del GP de Europa de Fórmula 1 .....	225
2.2. Percepción de los residentes sobre los impactos negativos del GP de Europa de Fórmula 1 .....	228
2.3. Variables intrínsecas.....	229
2.3.1. Grado de identificación con el evento .....	230
2.3.1.1. Interés por el deporte.....	230
2.3.1.2. Respaldo a la celebración del GP de Fórmula 1.....	230

---

2.3.1.3. Asistencia al GP de Fórmula 1 .....	231
2.3.1.4. Afición por el deporte .....	231
2.3.2. Vinculación con los eventos deportivos .....	232
2.3.3. Participación en los eventos deportivos .....	233
2.3.4. Identificación con la política deportiva e ideología política .....	233
2.3.5. Nivel de contacto con la zona .....	235
2.3.6. Grado de conocimiento sobre la prueba .....	236
2.3.7. Distribución social justa de los beneficios y los costes .....	236
2.3.8. Intenciones y preferencias futuras .....	237
2.3.9. Otras variables consultadas .....	240
2.3.9.1. Valoración de la organización del evento .....	240
2.3.9.2. Grado de importancia del evento para el desarrollo de diversas áreas .....	240
2.3.9.3. Beneficios compensan costes .....	241
3. Grupos de residentes con percepciones diferentes hacia el GP de Fórmula 1 .....	242
3.1. Procedimiento de obtención y validación de la solución clúster .....	242
3.2. Identificación y denominación de los grupos de residentes derivados del análisis clúster .....	245
3.3. Análisis discriminante .....	253
4. Características del perfil del residente según el clúster de pertenencia .....	255
4.1. Grado de identificación con el evento .....	255
4.2. Vinculación con la actividad de los eventos deportivos .....	257
4.3. Participación en los eventos deportivos .....	258
4.4. Identificación con la política deportiva e ideología política .....	258
4.5. Nivel de contacto con la zona .....	260
4.6. Proximidad del lugar de residencia .....	261
4.7. Grado de integración o apego hacia la comunidad .....	262
4.8. Grado de conocimiento sobre la prueba .....	263
4.9. Distribución social justa de los beneficios y los costes .....	264
4.10. Intenciones y preferencias futuras .....	265
4.11. Variables sociodemográficas .....	267
4.12. Otras variables .....	269
4.12.1. Valoración de la organización del evento .....	269



---

4.12.2. Grado de importancia del evento para el desarrollo de diversas áreas .....	269
4.12.3. Beneficios compensan costes.....	270
5. Resumen de los clusters identificados .....	272
5.1. Pesimistas .....	272
5.2. Realistas .....	273
5.3. Optimistas .....	275
6. Relación entre los impactos percibidos, la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes y las intenciones futuras .....	277
7. Relación entre el apoyo a la acogida del evento deportivo y la percepción de los residentes sobre los impactos .....	282
CAPÍTULO VII. DISCUSIÓN.....	287
1. Desarrollo y validación de las escalas de percepción de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos.....	288
2. Percepciones de los residentes sobre los impactos del GP de Fórmula 1.....	299
2.1. Percepción sobre los impactos positivos .....	300
2.2. Percepción sobre los impactos negativos .....	311
2.3. Variables intrínsecas.....	316
3. Identificación de grupos de residentes con percepciones diferentes hacia el evento.....	322
4. Características del perfil del residente según el clúster de pertenencia.....	326
5. Modelo de relaciones causales entre los impactos percibidos, la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes y las intenciones futuras .....	333
6. Relación entre el apoyo a la acogida del evento deportivo y la percepción de los residentes sobre los impactos .....	335
7. Resumen de los resultados, objetivos e hipótesis e implicaciones para la gestión y organización de los eventos deportivos.....	337
8. Limitaciones y futuras líneas de investigación.....	346
CAPÍTULO VIII. CONCLUSIONES .....	353
REFERENCIAS .....	363
ANEXO 1. Correlaciones ítem-total y fiabilidad de las escalas sobre el estudio piloto .....	385
ANEXO 2. Cuestionario.....	388

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Eventos deportivos públicos. Tipos y dimensiones.....	47
Tabla 2. Tipología de eventos deportivos.....	48
Tabla 3. Tipos de eventos.....	49
Tabla 4. Operaciones transversales Juegos Mediterráneos de Almería 2005.....	61
Tabla 5. Impactos de los eventos deportivos.....	70
Tabla 6. Ejemplos de marcos teóricos para la evaluación del impacto social.....	101
Tabla 7. Variables intrínsecas que pueden influir en las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos.....	115
Tabla 8. Estudios sobre la aplicación y el desarrollo de escalas para medir las percepciones sobre los eventos y festivales. ....	133
Tabla 9. Estudios sobre los impactos sociales de grandes eventos deportivos. ....	139
Tabla 10. Resultados sobre el análisis según clusters realizados en estudios sobre la percepción de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos...	158
Tabla 11. Resultados de los análisis factoriales sobre las percepciones de los residentes sobre los eventos deportivos en diversas investigaciones.....	160
Tabla 12. Distribución de la población de Valencia según sexo y edad en 2013.....	173
Tabla 13. Características sociodemográficas de la muestra. ....	176
Tabla 14. Propuesta de ítems relacionados con impactos positivos para medir las percepciones de los residentes sobre la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.....	182
Tabla 15. Propuesta de ítems relacionados con impactos negativos para medir las percepciones de los residentes sobre la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.....	185
Tabla 16. Consistencia interna para las escalas de impactos positivos y negativos en la muestra del estudio piloto.....	186
Tabla 17. Operacionalización de las variables independientes objeto de estudio.....	189
Tabla 18. Objetivos, tipo de análisis estadístico y software empleado. ....	193
Tabla 19. Análisis de las propiedades de los ítems de la escala de percepciones de los residentes sobre los impactos positivos: Media (M), desviación típica (DT), correlación ítem-total (r <sub>ix</sub> ), alpha de Cronbach si se elimina el elemento ( $\alpha$ -x), asimetría (A) y curtosis (C).....	206
Tabla 20. Análisis factorial exploratorio de la escala de percepciones de los residentes sobre los impactos positivos. Estructura factorial rotada y comunalidades de los ítems que componen cada factor. ....	209
Tabla 21. Unidimensionalidad y varianza explicada para las dimensiones de la escala de impactos positivos utilizada para medir las percepciones de los residentes sobre el Gran Premio de Europa de Fórmula 1.....	211

---

Tabla 22. Índices de bondad de ajuste de la escala de percepciones de los residentes sobre los impactos positivos (n=377).....	213
Tabla 23. Cargas factoriales, fiabilidad compuesta, medida de la varianza extraída y alfa de Cronbach de los indicadores de la escala de percepción de los residentes sobre impactos positivos. ....	215
Tabla 24. Matriz de correlaciones interfactorial de la escala de percepciones de los residentes sobre los impactos positivos.....	217
Tabla 25. Análisis de las propiedades de los ítems de la escala de percepción de los residentes sobre los impactos negativos: Media (M), desviación típica (DT), correlación ítem-total (r <sub>ix</sub> ), alpha de Cronbach si se elimina el elemento ( $\alpha$ -x), asimetría (A) y curtosis (C).....	219
Tabla 26. Análisis factorial exploratorio de la escala de percepción de los residentes sobre los impactos negativos. Estructura factorial rotada y comunalidades de los ítems que componen cada factor.....	220
Tabla 27. Unidimensionalidad y varianza explicada para las dimensiones de la escala de impactos negativos utilizada para medir las percepciones de los residentes sobre el Gran Premio de Europa de Fórmula 1. ....	221
Tabla 28. Índices de bondad de ajuste de la escala de percepción de los residentes sobre los impactos negativos.....	222
Tabla 29. Cargas factoriales, fiabilidad compuesta, medida de la varianza extraída y alfa de Cronbach de los indicadores de la escala de percepción de los residentes sobre impactos negativos.....	224
Tabla 30. Matriz de correlaciones interfactorial de la escala de percepciones de los residentes sobre los impactos negativos.....	225
Tabla 31. Resultados descriptivos de la escala de percepción de los residentes sobre los impactos positivos asociados a la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1. ....	227
Tabla 32. Resultados descriptivos de la escala de percepción de los residentes sobre los impactos negativos asociados a la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1. ....	229
Tabla 33. Percepción global de los residentes sobre los beneficios y costes derivados de la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.....	237
Tabla 34. Intenciones y preferencias futuras de los residentes con respecto a la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1. ....	238
Tabla 35. Percepción de los residentes sobre el grado de importancia que consideran que tienen un Gran Premio de Fórmula 1 para el desarrollo de una ciudad en diversas áreas.....	241
Tabla 36. Percepción de los residentes sobre si los beneficios de la acogida del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 compensan los costes asociados a la inversión pública, al ruido y el tráfico.....	241
Tabla 37. Análisis del coeficiente de aglomeración para el análisis clúster jerárquico. ....	243

---

Tabla 38. Distancias entre los centros de los clusters después de aplicar el método k-medias.....	244
Tabla 39. Valor medio y pruebas F para cada ítem en los tres clústers (obtenidos a través del método de K-medias).....	250
Tabla 40. Resultados del análisis discriminante.....	254
Tabla 41. Relación entre el interés, el apoyo, la asistencia y la afición por la Fórmula 1 y el grupo de residentes. ....	256
Tabla 42. Relación entre la vinculación laboral personal o familiar con los eventos deportivos o el sector del turismo y el grupo de residentes.....	258
Tabla 43. Relación entre la participación en la organización de los eventos deportivos y el grupo de residentes. ....	258
Tabla 44. Relación entre la identificación con la política deportiva e ideología política y el grupo de residentes. ....	260
Tabla 45. Relación entre el nivel de contacto con la zona en la que se celebró el evento y el grupo de residentes. ....	261
Tabla 46. Relación entre el nivel de contacto con la zona en la que se celebraba el evento y el grupo de residentes. ....	262
Tabla 47. Relación entre el grado de integración o apego hacia la comunidad y el grupo de residentes. ....	263
Tabla 48. Relación entre el grado de conocimiento sobre la prueba y el grupo de residentes.....	264
Tabla 49. Relación entre la percepción de los residentes sobre la distribución social justa de los beneficios y costes derivados de la celebración de la Fórmula 1 y el grupo de residentes.....	265
Tabla 50. Relación entre las intenciones y preferencias futuras por la Fórmula 1 y el grupo de residentes.....	266
Tabla 51. Relación entre las características sociodemográficas y el grupo de residentes. ....	268
Tabla 52. Relación entre la valoración de la organización del GP de Europa de Fórmula 1 y el grupo de residentes.....	269
Tabla 53. Relación entre la percepción de los residentes sobre la importancia de un Gran Premio de Fórmula 1 en diversas áreas que influyen en el desarrollo de la ciudad y el grupo de residentes. ....	270
Tabla 54. Influencia del grupo de residentes en la percepción de los residentes sobre si los beneficios de la acogida del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 compensan los costes asociados a la inversión pública, al ruido y el tráfico. ....	271
Tabla 55. Resultados del modelo de relaciones causales con los impactos percibidos, la percepción sobre la distribución social justa y las intenciones futuras por la Fórmula 1. ....	281

Tabla 56. Resultados de la regresión logística entre el respaldo al evento y la percepción de los residentes sobre los impactos del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.  
..... 283

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Definición de eventos a partir de Jago y Shaw (1998). .....	41
Figura 2. Estructura del Plan Director de un evento deportivo. ....	52
Figura 3. Tipos de estructura de comités de organización. ....	55
Figura 4. Comité organizador Juegos Mediterráneos Almería 2005.....	56
Figura 5. Comité técnico Almería 2005. ....	56
Figura 6. Las fases del proceso de organización de un evento deportivo. ....	58
Figura 7. Estructura de la organización de un evento. ....	66
Figura 8. Circuito urbano del Gran Premio de Europa de Fórmula 1. ....	92
Figura 9. Escala de percepción de los residentes sobre los impactos positivos del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.....	214
Figura 10. Escala de percepción de los residentes sobre los impactos negativos del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.....	223
Figura 11. Interés por la Fórmula 1. ....	230
Figura 12. Respaldo a la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.....	231
Figura 13. Asistencia al Gran Premio de Europa de Fórmula 1.....	231
Figura 14. Afición por la Fórmula 1.....	232
Figura 15. Vinculación laboral con los eventos deportivos o el turismo. ....	232
Figura 16. Vinculación laboral de algún familiar cercano con los eventos deportivos o el turismo.....	233
Figura 17. Participación como voluntario o trabajador en eventos deportivos. ....	233
Figura 18. Identificación con la política deportiva de grandes eventos deportivos. ....	234
Figura 19. Orientación ideológica y política. ....	235
Figura 20. Frecuencia con la que acude a la zona en la que se celebraba el Gran Premio de Europa de Fórmula 1. ....	235
Figura 21. Grado de conocimiento sobre el Gran Premio de Europa de Fórmula 1. ...	236
Figura 22. Intenciones futuras con respecto a la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 según la asistencia al evento. ....	238
Figura 23. Preferencia de los residentes sobre la localización del circuito del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.....	239
Figura 24. Preferencia de los residentes sobre la localización del circuito del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 según la asistencia al evento. ....	239
Figura 25. Valoración de la organización del Gran Premio de Europa de Fórmula 1..	240
Figura 26. Modelo de relaciones causales entre los impactos percibidos, la percepción sobre la distribución social justa y las intenciones futuras.....	280

## RESUMEN

Esta tesis doctoral desarrolla y valida una escala para analizar el impacto social de los eventos deportivos en la población española. Asimismo, se analiza el impacto social de un gran evento deportivo como es el Gran Premio de Europa de Fórmula 1 celebrado entre los años 2008 y 2012 en la ciudad de Valencia. Por lo tanto, este estudio tiene tres objetivos generales: en primer lugar, desarrollar y validar una escala para analizar la percepción de los residentes sobre los impactos asociados a la celebración de un gran evento deportivo; segundo, comprobar la validez de la escala para conocer las percepciones de los residentes sobre el Gran Premio de Europa de Fórmula 1; y, tercero, conocer las percepciones de los residentes sobre los impactos positivos y negativos que ha supuesto la celebración de este gran evento deportivo.

Se propusieron 58 indicadores clasificados en seis categorías de impactos positivos (impacto socioeconómico, impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano, impacto político y administrativo, impacto psicosocial, impacto deportivo e impacto sociocultural) y tres de impactos negativos (impacto socioeconómico, impacto medioambiental e impacto sociocultural). Después de realizar un estudio piloto con una muestra de residentes de la población objeto de estudio, se descartaron ocho ítems de la escala de impactos positivos y cuatro ítems de la escala de impactos negativos.

De este modo, el cuestionario estaba compuesto por 46 ítems que reflejaban posibles impactos positivos (33 indicadores) y negativos (13 indicadores) asociados a la celebración del evento deportivo. También se incorporaron otras preguntas para recoger información sociodemográfica y de interés para el estudio analizado. Así pues, el cuestionario está compuesto por 82 preguntas estructuradas en diversos grupos de ítems y cuestiones.

Una muestra de 377 residentes de la ciudad de Valencia (un 54.4% eran hombres y un 46.5% que eran mujeres) fue encuestada en 2013, con una media de edad de 36.97 años (DT=16.39). Para los análisis estadísticos de los datos se utilizaron el programa FACTOR 8.02, el programa SPSS v.20 y el programa para modelos de ecuaciones estructurales EQS 6.2. Primero, se comprobó la validez y fiabilidad de las dos escalas de impactos percibidos mediante diversos análisis factoriales exploratorios y

confirmatorios. Tanto la escala de impactos positivos como la de impactos negativos presentaron unas adecuadas propiedades psicométricas. En las dos escalas se realizó alguna reespecificación del modelo inicial que implicó la eliminación de dos ítems en cada una de ellas. De este modo, el modelo final de la escala de impactos positivos está compuesto por 31 ítems distribuidos en seis dimensiones: impacto socioeconómico (7 ítems), desarrollo urbano e infraestructuras (6 ítems), impacto político y administrativo (5 ítems), impacto psicosocial (3 ítems), impacto deportivo (5 ítems) e impacto sociocultural (5 ítems). El modelo final de la escala de impactos negativos está integrado por 11 ítems distribuidos en tres dimensiones: impacto socioeconómico negativo (5 ítems), impacto medioambiental negativo (3 ítems) e impacto sociocultural negativo (3 ítems).

Se identificaron tres grupos de residentes con percepciones diferentes hacia los impactos del Gran Premio de Europa de Fórmula 1: optimistas, realistas y pesimistas. El grupo de optimistas (19.41%) se caracteriza por mostrar una valoración favorable de los impactos positivos asociados al evento, minimizando los impactos negativos. Los ciudadanos identificados como realistas (40.43%) muestran una valoración favorable en algunos impactos positivos y destacan algunos impactos negativos. Por último, los residentes pesimistas (40.16%) se muestran en desacuerdo con los impactos positivos y destacan los impactos negativos.

Las variables que contribuyeron a diferenciar a nivel estadísticamente significativo los grupos identificados fueron las referidas al grado de identificación con el evento, el grado de conocimiento sobre la prueba, la identificación con la política deportiva, la ideología política, la distribución social justa de los beneficios y costes asociados al evento y las variables sociodemográficas.

Se comprobó que la percepción de los residentes sobre los impactos positivos psicosociales y deportivos estaba relacionada significativamente con la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes asociados a la prueba, mientras que los impactos negativos medioambientales también predecían significativamente esta variable. En el caso de las intenciones futuras sólo la variable de impactos negativos relacionados con el medioambiente y la percepción sobre la distribución social justa predecían dicha variable, en sentido negativo y positivo,



respectivamente. Por lo tanto, los residentes que consideran que el evento había sido justo en términos de distribución equitativa de los beneficios y costes asociados a la prueba, tenían una mayor probabilidad de mostrar intenciones positivas con respecto al mismo.

Por último, se observó una relación estadísticamente significativa en sentido positivo entre la percepción de los residentes sobre el impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano, impacto político y administrativo e impacto sociocultural y la disposición de los residentes a acoger el evento en próximas ediciones, mientras que dicha relación fue en sentido negativo entre la percepción sobre los impactos negativos a nivel socioeconómico y medioambiental y la disposición de los residentes a acoger la celebración del evento en próximas ediciones.

Los resultados de esta investigación han permitido comprobar que las escalas multidimensionales de impactos positivos y negativos desarrolladas para analizar las percepciones de los residentes sobre un gran evento deportivo son una herramienta válida y fiable. Dentro de la propuesta de las escalas de medida, se ha identificado una nueva dimensión (impacto en el deporte), con contenido propio, que hasta la fecha no se había contemplado de forma unidimensional en estudios previos y que cobra especial relevancia por el tipo de evento al que va destinada dicha herramienta. También se ha constatado la importancia de contemplar a los residentes como un conjunto heterogéneo, siendo imprescindible identificar grupos con percepciones diferentes hacia los impactos de los eventos. Asimismo, se ha comprobado la importancia que ejerce la variable referida a la justicia social percibida en torno al evento en la explicación de las intenciones futuras con respecto al mismo. En la misma línea, se ha constatado la relación que existe entre la percepción sobre los impactos positivos y negativos y la predisposición a apoyar la celebración del evento. En cualquier caso, es necesario seguir analizando las variables que influyen en la percepción de los residentes sobre el impacto social de este tipo de eventos, así como conocer los posibles antecedentes y consecuencias a largo plazo que conducen al respaldo social de este tipo de eventos.

## ABSTRACT

This doctoral thesis develops and validates a scale for analysing the social impact of sports events in the Spanish population. It also analyzes the social impact of a major sporting event such as the Formula 1 European Grand Prix held in Valencia (Spain) between 2008 and 2012. Therefore, this study has three general objectives: first, to develop and validate a scale for analysing the resident perceptions of the impacts associated with hosting a major sporting event; second, to check the validity of the scale to know the residents' perception about the European Grand Prix of Formula 1; and, third, to know the residents' perception of the positive and negative impacts of the celebration of this major sporting event.

Fifty-five indicators were proposed, classified into six categories of positive impacts (socio-economic impact, urban development and infrastructures impact, political and administrative impact, psychosocial impact, sports impact and socio-cultural impact) and three negative impacts (socioeconomic impact, environmental impact and socio-cultural impact). After conducting a pilot study with a sample of residents, eight items of the scale of positive impacts and four items of the scale of negative impacts were eliminated.

Thus, the questionnaire was composed of 46 items reflecting possible positive (33 indicators) and negative (13 indicators) impacts associated with the celebration of the sporting event. Other questions were also incorporated to collect sociodemographic and other information of interest. Thus, the questionnaire is composed of 82 structured questions in various groups of items and issues.

A sample of 377 residents of the city of Valencia (54.4% were men and 46.5% were women) was surveyed in 2013, with a mean age of 36.97 years ( $SD = 16.39$ ). For the statistical analysis of the data, the FACTOR 8.02 program, the SPSS v.20 program and the EQS 6.2 structural equation model program were used. First, the validity and reliability of the two scales of perceived impacts were verified through various exploratory and confirmatory factor analyzes. Both the scale of positive impacts and those of negative impacts had adequate psychometric properties. In the two scales, some re-specification of the initial model was carried out, which involved the elimination of two items in each of them. Thus, the final model of the scale of positive impacts is

composed of 31 items distributed in six dimensions: socioeconomic impact (7 items), urban development and infrastructures (6 items), political and administrative impact (5 items), psychosocial impact (3 items), sports impact (5 items) and sociocultural impact (5 items). The final model of the scale of negative impacts is composed by 11 items distributed in three dimensions: negative socioeconomic impact (5 items), negative environmental impact (3 items) and negative sociocultural impact (3 items)

Three groups of residents with different perceptions of the impacts of the Formula 1 European Grand Prix were identified: optimists, realist and pessimists. The group of optimists (19.41%) is characterized by showing a favorable assessment of the positive impacts associated with the event, minimizing negative impacts. Citizens identified as realist (40.43%) show a favorable valuation in some positive impacts and some negative impacts. Finally, pessimists' residents (40.16%) disagree with the positive impacts and highlight the negative impacts.

The variables that contributed to differentiate at a statistically significant level the identified groups were those related to the degree of identification with the event, degree of knowledge about the race, identification with sports policy, political ideology, fair social distribution of benefits and costs associated with the event and sociodemographic variables.

It was found that the residents' perception of the positive psychosocial and sports impacts was significantly related to the perception of the fair social distribution of benefits and costs associated with the event, while negative environmental impacts also significantly predicted this variable. In the case of future intentions, only the variable of negative impacts related to the environment and the perception about the fair social distribution predicted that variable, in negative and positive sense, respectively. Therefore, residents who felt that the event had been fair in terms of equitably sharing the benefits and costs associated with the event were more likely to show positive intentions regarding the event.

Finally, there was a statistically significant positive relationship between the residents' perception of the impact on infrastructures and urban development, political and administrative impact and sociocultural impact and the willingness of residents to host the event in future editions; while this relationship was in the negative meaning between

the perception on the negative impacts at socioeconomic level and the environment and the residents' willingness to host the event in future editions.

The results of this research have shown that multidimensional scales of positive and negative impacts developed to analyze residents' perceptions of a major sporting event are valid and reliable. Within the proposal of the measurement scales, a new dimension (impact on sport) has been identified, with its own content, which to date had not been considered unidimensional in previous studies and which is of particular relevance for the type of event for which the tool is intended.

The importance of analyzing the residents as a heterogeneous group has also been verified, being essential to identify groups with different perceptions towards the impacts of the events. Likewise, it has been verified the importance of the variable related to social justice perceived around the event in explaining the future intentions with respect to it. In the same vein, the relationship between the perception of positive and negative impacts and the willingness to support the celebration of the event has been established. In any case, it is necessary to continue analyzing the variables that influence the residents' perception about the social impact of this type of events, as well as to know the possible antecedents and long-term consequences that lead to the social support of this events.

# **INTRODUCCIÓN**



# INTRODUCCIÓN

El deporte es un fenómeno de masas que en España ha experimentado un exponencial incremento en todos los ámbitos tanto desde el punto de vista de su práctica, como del entretenimiento y el espectáculo. Así se pone de manifiesto en los últimos datos de la Encuesta de Hábitos Deportivos en España publicada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2015), en los que se puede constatar un incremento de la práctica deportiva en la población española cercano al diez por ciento (9.3%) con respecto a la última consulta realizada en 2010. Este informe destaca el entretenimiento como uno de los motivos principales por los que la población española practica alguna actividad física o deportiva y señala que un 37% de la población ha asistido a algún espectáculo deportivo en el último año, siendo este porcentaje superior a la mitad en algunas franjas de edad.

Los eventos deportivos se han constituido en instrumentos de promoción de primer orden de las grandes ciudades, permitiendo alcanzar unos niveles de difusión inasumibles económicamente en forma de publicidad convencional (Núñez, Calabuig, Añó y Parra, 2014). Los grandes eventos deportivos tienen la capacidad de atraer tanto a residentes como visitantes nacionales e internacionales que generan impactos tanto a corto como a largo plazo en las ciudades de acogida. Dichos impactos pueden ser positivos (creación de puestos de trabajo, promoción turística, desarrollo urbano, reconocimiento internacional, etc.) y negativos (limitaciones de movilidad, problemas de aglomeración, incremento del coste de la vida, etc.) y repercuten en la calidad de vida de los residentes. No obstante, el éxito de un evento va a depender en gran medida del respaldo explícito de los residentes. Así pues, la capacidad de los organizadores y las autoridades de encontrar un equilibrio entre los posibles beneficios y costes asociados a la celebración de este tipo de acontecimientos es un reto difícil de alcanzar. Así se ha podido constatar en la acogida de los últimos grandes eventos deportivos (Mundial de Fútbol y Juegos Olímpicos de Brasil en 2016) en los que las protestas ciudadanas y la oposición a su celebración ha alcanzado niveles impensables. Sin embargo, a pesar de los impactos negativos las candidaturas compiten para lograr acoger este tipo de eventos.

El erario público suele asumir gran parte de los costes derivados de la acogida de los grandes eventos deportivos, que se han visto incrementados en los últimos años no sólo por la construcción de infraestructuras e instalaciones, sino también por los gastos asociados a la seguridad ante posibles atentados terroristas. Por ejemplo, Kasimati y Dawson (2009) señalan que en las ediciones de los Juegos Olímpicos de Atenas 2004, Beijing 2008 y Londres 2012, las aportaciones del erario público superaron en más del 80% el total del gasto de la organización. En el caso de los Juegos Olímpicos, Gratton, Liu, Ramchandani y Wilson (2012) indicaron que según algunos informes los Juegos de Invierno de Sochi celebrados en 2014 fueron los más caros de la historia con una inversión de 51.000 millones de dólares. No obstante, los Juegos de Beijing son ampliamente considerados como los Juegos Olímpicos de verano más caros de la historia con una cifra de alrededor de 40.000 millones de dólares.

Debido a estas elevadas cifras de gasto, los promotores y organizadores de los eventos deportivos suelen mostrar un especial interés en maximizar el impacto económico con el objetivo de justificar las importantes subvenciones públicas de dinero (Matheson, 2012). De ahí que en la evaluación de los eventos deportivos se haya priorizado el análisis del impacto económico frente a otro tipo de análisis de carácter social o medioambiental. En este sentido, Kim y Petrick (2005), señalan que el hecho de que los estudios sobre el impacto social de los eventos deportivos no hayan sido tan demandados por las autoridades responde a tres razones fundamentales: primero, las evaluaciones de los eventos deportivos suelen centrar su interés en los impactos económicos como forma de promocionar, desde un punto de vista político, el acontecimiento entre los residentes; segundo, la dificultad para cuantificar este tipo impactos debido a que son menos tangibles que los económicos; y tercero, se han asociado a problemas o impactos negativos para la población local como los relacionados con el incremento del vandalismo, los problemas de seguridad y la delincuencia, el consumo excesivo del alcohol, la prostitución o los problemas de tráfico y aglomeración que perjudican la calidad de vida de los residentes.

Aunque el interés por conocer la rentabilidad económica de los eventos deportivos es una de las principales demandas de las administraciones a la hora de respaldar este tipo de eventos deportivos, en la actualidad se empiezan a demandar también estudios que analicen no sólo el impacto económico de los eventos deportivos, sino también su



repercusión social. Es evidente que un evento deportivo no sólo repercute económicamente en la ciudad, sino que también puede generar cambios en la calidad de vida de los residentes que deben ser analizados con el objetivo de dar respuesta a una evaluación integral de los eventos.

Desde los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, nuestro país ha sido organizador de numerosos eventos deportivos internacionales destacando los campeonatos del mundo de diversos deportes como el baloncesto (2014), balonmano (2013), atletismo (1999) o natación (2013), así como eventos multideportivos como los Juegos Mediterráneos de Almería (2005). En este sentido, la comunidad valenciana ha sido participe de la acogida de eventos deportivos internacionales, tal es el caso de la Volvo Ocean Race cuya salida se realiza desde el puerto de Alicante desde 2008, el Campeonato del Mundo de Atletismo en Pista Cubierta (2008), las ediciones 32a y 33a de la Copa del América (2007-2010), el Mundial de Motociclismo del que Valencia es sede de una prueba desde el año 1999 en el circuito de Cheste, el Open 500 de tenis que se mantuvo en esta categoría (ATP 500) seis años (2009-2014) o el Gran Premio de Europa de Fórmula 1 (2008-2012).

Este estudio se enmarca dentro de una línea de investigación desarrollada desde 2010 por el grupo en gestión y organización del deporte del Departamento de Educación Física y Deportiva de la Universidad de Valencia, que trata de analizar y comprender el impacto social de los acontecimientos deportivos. A partir del trabajo realizado durante todos estos años, se han publicado dos tesis doctorales dirigidas por el Dr. Vicente Añó (Duclos, 2012) y la codirigida por el Dr. Ferran Calabuig y el Dr. Juan Manuel Núñez (Aguado, 2015). Asimismo, se ha publicado diversos estudios sobre el impacto social de los eventos deportivos realizados en la ciudad de Valencia durante la última década (Añó, Duclos y Pablos, 2010; Añó, Calabuig y Parra, 2012; Calabuig, Parra, Añó y Ayora, 2014; Núñez, Calabuig, Añó y Parra, 2014; Parra, Aguado y Núñez, 2013; Parra, Añó, Ayora y Núñez, 2012; Parra, Añó, Calabuig y Ayora, 2016; Parra, Calabuig, Añó, Ayora y Núñez, 2014; Parra y Duclos, 2013; Parra, González-García, Añó y Ayora, 2016) que analizan el impacto y legado tanto de los grandes eventos deportivos (Gran Premio de Europa de Fórmula 1 y Copa del América) como de los pequeños y medianos que se han celebrado de forma periódica en la ciudad (Valencia Triatlón, Valencia Boat Show y Open 500 de Tenis). No obstante, esta línea de investigación no sólo se ha

centrado en el análisis del impacto social de los acontecimientos celebrados en Valencia, sino que también se ha colaborado con otros grupos de investigación en España y en otros países con la finalidad de investigar y profundizar en esta área. Así se han publicado estudios que analizan el impacto social de eventos deportivos como la Barcelona World Race (Parra, Elasri, Triadó y Aparicio, 2016), los Juegos Mediterráneos de Tarragona (Añó, Calabuig, Ayora, Parra y Duclos, 2013, 2014) el Mundobasket celebrado en España (González-García, Parra, Calabuig y Añó, 2016) o la Copa América de Fútbol celebrada en Chile.

Así pues, el objetivo de este trabajo es desarrollar y validar una escala para analizar la percepción de los residentes sobre los impactos de un gran evento deportivo. Este instrumento pretende ser una herramienta válida y fiable para su utilización en el contexto de la población española con las modificaciones y adaptaciones oportunas según el evento que se analice. Asimismo, se pretende comprobar la validez del mismo utilizando el Gran Premio de Europa de Fórmula 1 como evento objeto de estudio. Esto nos permitirá conocer las percepciones de los residentes sobre los impactos generados por la acogida de este evento en la ciudad durante sus cinco ediciones (2008-2012).

El trabajo está estructurado en ocho capítulos de los cuales, los tres primeros corresponden a la fundamentación teórica, mientras que los cuatro siguientes corresponden a la fundamentación empírica. En el primer capítulo se analiza conceptualmente los eventos deportivos, describiendo su tipología y clasificación, la estructura y áreas en la organización y presentado los principales impactos derivados de su acogida. También se analiza los eventos deportivos como fenómeno y producto turístico, finalizando con la descripción de los eventos deportivos celebrados durante la última década en Valencia, haciendo especial hincapié en el evento objeto de estudio (Gran Premio de Europa de Fórmula 1).

En el segundo capítulo se realiza una aproximación conceptual al impacto social de los eventos deportivos y se explican las técnicas utilizadas para la evaluación de dicha área de investigación. Se presenta una descripción de términos relacionados con este campo y se describen los factores y características del proceso de formación de la percepción. También, se explican las asunciones o principios de las teorías explicativas de las percepciones de los residentes a partir de las cuales se intenta analizar el impacto social

de los eventos deportivos. Asimismo, se detallan los modelos y variables destacadas en estudios previos como determinantes en la identificación de grupos de residentes con percepciones diferentes hacia este tipo de acontecimientos.

En el tercer capítulo se muestran los principales resultados derivados de las investigaciones realizadas hasta la fecha sobre el impacto social de los eventos. Este capítulo se divide en dos apartados. El primero describe los principales hallazgos en esta área, diferenciando entre los estudios que desarrollan escalas para analizar el impacto social; los trabajos que analizan el impacto social de determinados eventos deportivos y, más específicamente, sobre los eventos de deportes de motor; los estudios que comparan la percepción de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos tanto de forma longitudinal como entre eventos o residentes de poblaciones diferentes; y los estudios que comprueban la relación entre los impactos percibidos y otras variables de interés para el área. El segundo apartado presenta los resultados específicos encontrados en estudios de este campo de investigación destacando, por un lado, la identificación de grupos de residentes con diferentes actitudes hacia los mismos y, por otro lado, las dimensiones o factores en los que se agrupan los indicadores de impacto.

El cuarto capítulo muestra los objetivos generales y específicos y las hipótesis asociadas a los mismos. En el quinto capítulo referido al método utilizado para desarrollar la investigación, se describe el marco muestral, el diseño del cuestionario, el procedimiento del estudio y el análisis de los datos. Después de exponer el método, se muestran los resultados en el sexto capítulo. Primero se presentan los resultados derivados del análisis de las propiedades psicométricas de la escala de impactos positivos y negativos; posteriormente se exponen los resultados descriptivos de las variables objeto de estudio; después se muestran los análisis derivados del procedimiento de obtención y validación de la solución clúster y se describen las características de los grupos identificados a través de dicho análisis; seguidamente se muestran los resultados del modelo de relaciones causales con el que se estudia la relación entre los impactos percibidos, la distribución social justa de los beneficios y costes y las intenciones futuras con respecto al evento; finalizando este capítulo con un análisis de regresión logística con el que se comprueba la relación entre las categorías de impactos percibidos y la predisposición a acoger el evento en futuras ediciones.

Una vez presentados los resultados, se exponen la discusión de los mismos a partir de los estudios previos, se resumen los principales resultados, la consecución de los objetivos y el cumplimiento de las hipótesis asociadas. También se presentan las posibles limitaciones del estudio y las propuestas para seguir profundizando en esta línea de investigación. En el último capítulo se muestran las principales conclusiones del estudio, finalizando el documento con las referencias bibliográficas y los anexos.

# **CAPÍTULO I. LOS EVENTOS DEPORTIVOS**



# **CAPÍTULO I. LOS EVENTOS DEPORTIVOS**

En este capítulo se realizará una aproximación conceptual al término evento deportivo a partir de las aportaciones realizadas por diversos autores y se analizarán los tipos de eventos y se revisarán diversas clasificaciones según sus diferentes características. A continuación, se explicarán los aspectos relacionados con la organización de los eventos deportivos, destacando los tipos o modelos de organización de estos acontecimientos, las fases de planificación de los mismos y la estructura y áreas de organización de este tipo de eventos.

Por otro lado, se realiza una extensa revisión de los impactos asociados a la celebración de los eventos deportivos en las localidades de acogida. Se ha optado por seguir la clasificación propuesta por diversos expertos en la investigación sobre el análisis de los impactos de los eventos deportivos como Fredline (2004) o Preuss y Solberg (2006). También, se revisa el concepto de turismo deportivo estrechamente vinculado a la celebración de eventos deportivos y la tipología de eventos desde un punto de vista turístico. Por último, se describen las características de los eventos deportivos celebrados en la ciudad de Valencia y, más específicamente, del evento objeto de estudio.

## **1. Conceptualización de los eventos deportivos**

Los eventos son un fenómeno espacio-temporal transitorio planificado o no. Cada evento es único debido a las relaciones que se dan entre el ambiente, las personas y los sistemas de organización o gestión (Getz, 1997; 2008). Una de las principales características de los acontecimientos es que nunca son los mismos y, por tanto, son experiencias diferentes que hacen imprescindible la presencia en los mismos para disfrutarlos plenamente (Getz, 2008).

Por ello, podemos establecer muchos tipos de eventos, pero, siguiendo a Masterman (2014), desde el campo de la gestión y organización de eventos nos interesa centrarnos en los eventos planificados. Los eventos planificados son aquéllos creados con una finalidad, cuya gestión ha pasado del ámbito de las iniciativas individuales y

comunitarias al ámbito de los profesionales y empresarios (Getz, 2008). Algunos autores se refieren a ellos como eventos especiales (Getz, 1997; Shone y Parry, 2004; Allen et al., 2005). En este sentido, Masterman (2014) nos dice que la terminología difiere, y según mencionan diversos autores existen acontecimientos de gran relevancia (“*hallmark events*”), *mega*-eventos, eventos principales y eventos menores. Así, para Goldblatt (1997) y Hall (1992a) los Juegos Olímpicos serían un evento de gran relevancia, aunque para Getz (1997) y Allen et al. (2005) serían un *mega*-evento y, a su vez, describen los eventos de gran relevancia o “*hallmark events*” como los que se repiten en un determinado lugar en la que la ciudad y el evento son inseparables, como por ejemplo Roland Garros (París) o Wimbledon (Londres), en tenis.

Por otro lado, Roche (2000) explica que los *mega*-eventos o grandes acontecimientos:

Son eventos culturales de gran escala (incluyendo comerciales y deportivos), que tienen un carácter dramático, son atractivos para la población y tienen una significación internacional. Estos *mega*-eventos son organizados por combinaciones de variables de organizadores gubernamentales y no gubernamentales nacionales o internacionales. (p. 1).

En esta línea, Getz (1997) identifica un *mega*-evento a través del tamaño y la importancia y como aquél que tiene un alto rendimiento en el turismo, en la cobertura mediática, así como prestigio e impacto económico en la sede que lo organiza. Hall (1992a, 2006), señala que los *mega*-eventos, conocidos también como “*hallmark events*” o eventos especiales, son las principales ferias, festivales, exposiciones, eventos culturales y deportivos que se celebran de forma regular o una sola vez. De este modo, los *mega* eventos han asumido un papel clave en la promoción del turismo urbano y regional, así como estrategias más amplias de desarrollo urbano y regional (Hall, 2006).

Siguiendo el modelo de Jago y Shaw (1998), Masterman (2014) diferencia entre eventos ordinarios (no planificados) y eventos especiales (planificados). Dentro de los eventos especiales, diferencia entre eventos principales “*major events*” y eventos de escasa relevancia “*minor events*”. A su vez, dentro de los eventos principales, distingue entre acontecimientos de gran relevancia “*hallmark events*”, que no son frecuentes y pertenecen a un determinado lugar, o *mega* eventos, que son puntuales y cambian de



localización o de sede. Tal y como nos dice Masterman (2014, p. 20), citando a Jago y Shaw (1998):

Estos autores definen los eventos principales como un evento especial que tiene un elevado status o prestigio, que atrae a un gran público con una amplia cobertura mediática, tienen una tradición e incorporan festivales y otro tipo de actividades, son caros, y atraen inversiones a la ciudad organizadora, dando lugar a la demanda de servicios asociados y dejando un legado en la misma.

De acuerdo con esta definición los eventos principales pueden realizarse una sola vez o ser recurrentes, pueden durar uno o varios días y el tamaño y la escala de los mismos puede diferir enormemente.

En cualquier caso, hablar de eventos ordinarios como no planificados frente los eventos especiales como planificados, puede ser discutible, pues por el mero hecho de ser calificado como evento ya existe un cierto nivel de planificación, por mínimo que sea.

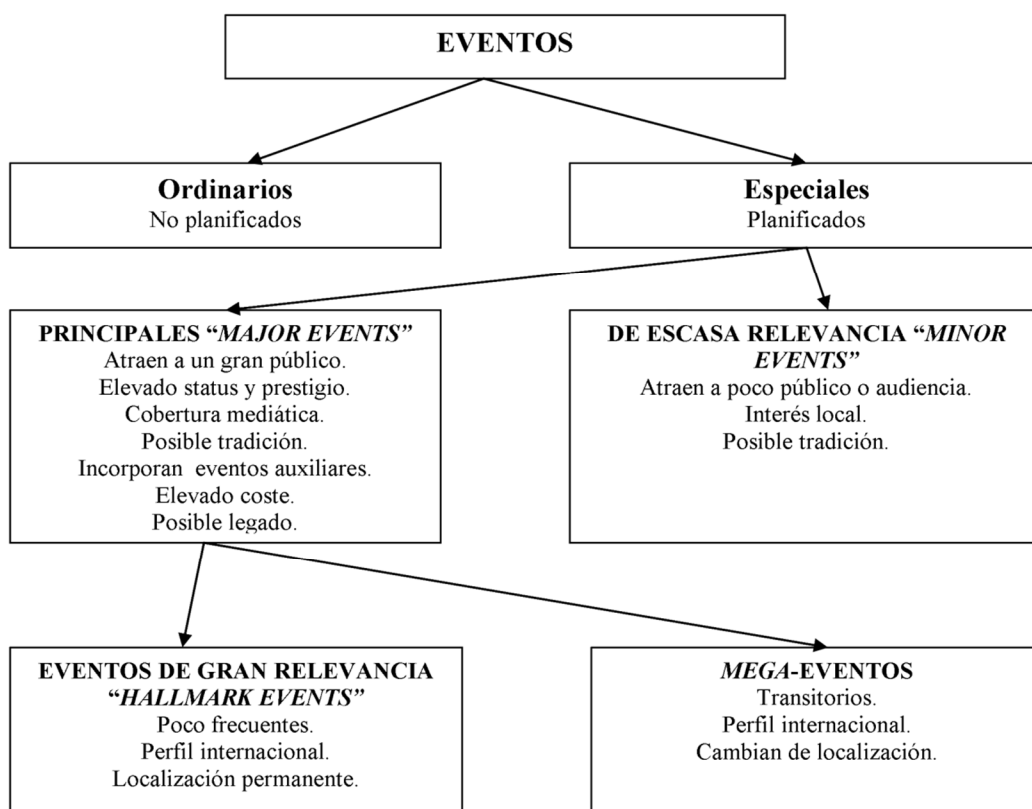


Figura 1. Definición de eventos a partir de Jago y Shaw (1998).

Fuente: Adaptado de Jago y Shaw (1998) en Masterman (2014, p. 21).

Bowdin, Allen, Harris, McDonnell y O'Toole (2012, pp.17-18) señalan que los eventos especiales hacen referencia a “rituales específicos, presentaciones o celebraciones que son planificadas de forma consciente y creadas en el marco de ocasiones especiales para lograr unos objetivos o metas sociales, culturales o empresariales”. Por un lado, estos autores mencionan a Goldblatt como uno de los pioneros en la literatura sobre eventos, quien hace hincapié en el aspecto humano de los eventos especiales y los define como “un momento único en el tiempo, celebrado con una ceremonia y un ritual para satisfacer unas necesidades específicas” (Goldblatt, 2008, p.5). Por otro lado, destacan a Getz (2005, p. 16), que define los eventos especiales desde dos perspectivas: una desde el punto de vista de los organizadores del evento y otra desde el punto de vista del cliente o visitante. Desde la primera perspectiva, un evento especial es aquel que sólo se produce una vez o es poco frecuente fuera del programa normal o de las actividades de la organización promotora. Desde el punto de vista del cliente o visitante, un evento especial es una oportunidad de ocio o experiencia social y cultural fuera de las opciones o experiencias cotidianas. En la misma línea, Shone y Parry (2004, p. 3) definen los eventos especiales como “fenómenos que surgen de ocasiones no rutinarias que tienen objetivos de ocio, culturales, personales u organizativos diferenciados de la actividad diaria normal, cuyo propósito es ilustrar, celebrar, entretener o poner a prueba la experiencia de un grupo de personas”. De este modo Getz (2005) destaca que los eventos especiales tienen una serie de características que son el ambiente festivo, la unicidad, calidad, autenticidad, tradición, hospitalidad, orientación temática, asequibilidad, conveniencia y simbolismo.

Desde una perspectiva más general, Shone y Parry (2004) señalan que las características generales que reunirían los eventos en general serían las siguientes: son únicos, permiten la interacción y el contacto entre las personas, son intangibles, se acompañan de rituales y ceremonias, escala temporal limitada, implican una intensificación del trabajo tanto organizativo como operativo, son efímeros (no se pueden repetir de forma idéntica) y generan ambiente del que dependerá el éxito del evento y ofrecen servicios. Aunque para Cerezuela (2003), los eventos deportivos tendrían otras dos características: por un lado, en las fases de planificación de la estrategia de información y documentación de un evento, son prioritarias la temporalidad, complejidad organizativa y necesidad de atención al público y, por otro lado, los eventos deportivos suelen tener

una corta duración en el tiempo pero una influencia enorme a largo plazo, pudiendo transformar la vida cultural, política, económica y social de la ciudad, región o país donde se organicen. Y en esa línea, la característica de intangibilidad que señalan Shone y Parry (2004) no sería tal, sino más bien al contrario.

Así, pues los eventos deportivos son acontecimientos que permiten la reunión de espectadores para ver cómo se realiza una actuación, animarla y valorarla públicamente mediante aplausos y gritos. Jugadores y espectadores se funden en una misma configuración, sus acciones y reacciones son interdependientes (Elias, 1986, citado por Desbordes y Falgoux, 2006).

En este sentido, Alan Ferrand (1993, p. 280) citado por Gresser y Bessy (1999), destaca que:

El evento es un hecho social poderosamente mediatizado, cuyo impacto en los diferentes públicos va asociado a la incertidumbre del resultado obtenido por los diferentes agentes al realizar una hazaña, una actuación o una competición. Por eso, la cumbre de todos los eventos la ocupa el trío Juegos Olímpicos, Copa del Mundo de Fútbol y Campeonato del Mundo de Fórmula 1.

Por otro lado, Añó (2003, p. 81) define un gran evento o acontecimiento deportivo como “aquella actividad deportiva que cuenta con un alto nivel de repercusión social traducido en una fuerte presencia en los medios de comunicación y que genera por si misma ingresos económicos”. No obstante, esta definición es genérica y permite englobar múltiples acontecimientos o eventos deportivos, ya que no se especifica en la misma el alcance de la presencia de los medios de comunicación, ni el de los ingresos económicos, ni el concepto o tipo de actividad.

Este autor propone una serie de características que catalogarían una actividad deportiva como evento deportivo. Estas características son las siguientes (Añó, 2011, p. 57-58): “repercusión social, nivel amplio de asistencia de público, presencia en los medios de comunicación, audiencia televisiva, tipo de deporte, dificultad de la práctica, patrocinadores e ingresos propios (taquillas, venta de objetos, etc.)”.

Las cuatro primeras determinarían la consideración como posible evento de acuerdo con el nivel de espectacularidad o su capacidad para realizarse públicamente, siendo interdependientes entre ellas, ya que si hay espectadores tiene repercusión social,

interesa a los medios de comunicación y, por lo tanto, tiene audiencia. Aunque con frecuencia encontramos deportes con cierta repercusión social y presencia en los medios de comunicación por ser los equipos representativos de una ciudad que no cuentan con un alto nivel de asistencia de público, tal es el caso, del balonmano, el voleibol, el atletismo o la natación, entre otros (Añó, 2011).

En cuanto al tipo de deporte y la dificultad de la práctica, observamos cómo cuanto más complejo es un deporte más dificultades de contar con una masa de practicantes tendrá y, por tanto, de aficionados. Por último, los patrocinadores y la capacidad de generar ingresos propios consolidarán una actividad deportiva como un gran acontecimiento deportivo.

En resumen, Magaz-González y Fanjul-Suárez (2012) destacan que las aportaciones realizadas por diversos autores en torno al concepto y características de un evento deportivo coinciden en identificarlo como actividad de espectáculo, en la que se unen la competición y lo festivo, con un elevado nivel de repercusión social, fuerte presencia en los medios de comunicación y que genera por sí misma ingresos económicos (Ayora y García, 2004; Añó, 2003; Bowdin et al. 2012, Desbordes y Falgoux 2006,). Del mismo modo, estos autores que hacen una revisión sobre la organización de los eventos deportivos señalan como características principales del evento las siguientes: finito, con objetivos específicos a corto plazo y semirrígidos, con elevada notoriedad tanto del evento como de la marca organizadora, importante implicación de recursos económicos, materiales y personales, dinamizador de la ciudad, y que puede tener tipología diversa (puntual, cíclico, etc.).

## **2. Tipología y clasificación de los eventos deportivos**

Diversos autores han realizado clasificaciones de los eventos deportivos, que varían según los criterios o aspectos que se tengan en cuenta (dimensión, tipo de organización, temporalidad...). A continuación, destacamos algunas aportaciones que clasifican los eventos deportivos siguiendo estos criterios.

Por ejemplo, Gresser y Bessy (1999) plantean una clasificación estructurada a partir de una serie de criterios de diferenciación entre los que destacan la fecha de creación, el

origen y la temporalidad, los participantes y los objetivos de los espectadores y de la organización, el medio, el modo de funcionamiento, la motricidad del deporte, la innovación, el público, los colaboradores y la mediatización. De este modo, la clasificación expuesta por estos autores sería la siguiente:

- Grandes eventos deportivos internacionales;
- Eventos deportivos nacionales,
- Eventos de tipo espectáculo y “shows”,
- Nuevas manifestaciones deportivas de masas,
- Raids o retos de aventura.

Por otro lado, Boyer, Musso, Barreu, Boyer, Collas y Addadi (2008, p. 281) clasifican los eventos deportivos diferenciando entre:

- Globales, como los Juegos Olímpicos de Invierno, o locales, como los campeonatos nacionales;
- Populares, como las carreras populares, o de élite, como los Juegos de la Commonwealth;
- Relacionados con el deporte, como el Grand Prix de Atletismo, o de promoción, como un evento para conseguir nuevos participantes;
- Unidisciplinarios, como los campeonatos nacionales de natación, o multidisciplinarios, como los Juegos Olímpicos;
- Con sede única, como el campeonato de un club, o desarrollado en varios lugares, como los Juegos Paralímpicos.

Para Desbordes y Falgoux (2006) los eventos deportivos se pueden clasificar según el tipo de organización:

- Los eventos organizados por proveedores de servicios públicos, principalmente por federaciones como, por ejemplo, el Torneo de Roland Garros organizado por la Federación Francesa de tenis.
- Los eventos organizados por proveedores privados como Unipublic en la Vuelta Ciclista a España, ASO (*Amaury Sport Organisation*) en el Tour de Francia, *Dorna Sports* con el Campeonato del Mundo de Motociclismo o FOM (*Formula One Management*) en la Fórmula 1.

- Los eventos de alcance extraordinario que dependen de un consorcio público con ayuda de patrocinadores privados como la Copa del mundo de Fútbol, los Juegos Olímpicos y los Campeonatos del Mundo de Atletismo.
- Los eventos organizados por una entidad asociativa como los encuentros o *meetings* internacionales de atletismo.

Según Graham, Goldblatt y Neirotti (2001) los eventos deportivos pueden ser organizados por una o varias instituciones o entidades, estas son: organismos nacionales deportivos, los clubes y federaciones deportivas, las asociaciones o comisiones deportivas, las instituciones educativas y las empresas privadas. Teniendo en cuenta estas entidades organizadoras Graham diferencia entre los siguientes tipos de eventos deportivos: eventos deportivos nacionales, eventos deportivos para personas con discapacidad, eventos deportivos profesionales, eventos deportivos escolares, eventos para el deporte de base y para los jóvenes, eventos deportivos privados y reuniones comerciales, meetings y convenciones de organizaciones deportivas.

Tal y como se puede observar en la tabla 1, Roche (2000) también establece una clasificación de eventos deportivos públicos teniendo en cuenta el tipo de evento, la dimensión y el interés mediático. Así, diferencia entre mega-eventos, eventos especiales, acontecimientos de gran relevancia y eventos locales o regionales. En la misma línea, desde un punto de vista turístico, Getz (2008) diferencia según la demanda turística entre: mega-eventos ocasionales, con una elevada demanda turística y alto valor; eventos periódicos de gran relevancia o "*hallmark events*", también con una elevada demanda turística y alto valor; eventos regionales periódicos y puntuales, con una demanda turística intermedia; y eventos locales, con reducida demanda turística y valor reducido.

Tabla 1. Eventos deportivos públicos. Tipos y dimensiones.

<b>Tipo de Evento</b>	<b>Ejemplo de evento</b>	<b>Dimensión</b>	<b>Tipo de interés mediático</b>
Mega-eventos	Exposiciones Juegos Olímpicos Copa del Mundo de Fútbol	Global	Global TV
Eventos especiales	Gran Premio de Fórmula 1 Mundiales Regionales (p.e. Juegos Panamericanos)	Mundiales Regional/ Nacional	Internacional/ Nacional TV
Acontecimientos de gran relevancia	Eventos deportivos nacionales (p.e. Juegos Australianos).	Nacional	Nacional TV
	Festivales deportivos de una ciudad grande.	Regional	Local TV
Eventos de una comunidad local	Eventos Rurales	Regional/Local	Local TV/Prensa
	Eventos Locales	Local	Prensa local

Fuente: Roche (2000, p. 4).

Otros autores, como Barget y Gouget (2007) establecen una tipología de eventos deportivos desde una perspectiva económica que tendría en cuenta los siguientes criterios:

- a) En primer lugar, la frecuencia de dichos acontecimientos, diferenciando entre eventos esporádicos y eventos regulares;
- b) En segundo lugar, el tamaño o magnitud de los acontecimientos, distinguiendo entre eventos ordinarios y mega-eventos o grandes acontecimientos y,
- c) Por último, según la propiedad de los mismos, federal o privada, entendiendo por federal, la gubernamental o estatal.

Otro criterio importante para estos autores es la importancia económica del evento que se puede evaluar de muchas maneras: volumen de negocios, número de espectadores o mediante el análisis de los niveles de audiencia de televisión.

Tabla 2. Tipología de eventos deportivos.

Frecuencia	Tamaño	Propiedad	Ejemplos
Eventos Esporádicos	Eventos ordinarios	Federales	Copa Francesa de Fútbol
		Privados	Carrera de ciclismo (criterium)
	Mega-eventos	Federales	Juegos Olímpicos
		Privados	Tour de Francia
Eventos Regulares	Eventos ordinarios	Federales	Campeonato Francés de Baloncesto
		Federales	Campeonato de Fútbol Francés.
	Mega-eventos	Privados	"Football Super League Plan"

Fuente: Barget y Gouget (2007, p. 167).

En esta línea, Bowdin et al. (2012) exponen la clasificación de "UK Sport" (1999) que agruparía los principales eventos deportivos del calendario deportivo británico en cuatro categorías diferentes:

- **Mega-eventos o grandes acontecimientos.** Otorgados después de una oferta competitiva. Dentro de estos se incluirían los Juegos Olímpicos, los Juegos Paralímpicos, el Mundial de Fútbol o el Campeonato del Mundo de Atletismo.
- **Eventos periódicos.** No requieren de oferta, son eventos con éxito comercial, que se caracterizan por su regularidad en el calendario deportivo internacional, por ejemplo, el Campeonato de Tenis de Wimbledon o los Gran Premio de la Fórmula 1.
- **Eventos puntuales.** Generalmente son concedidos después de una oferta competitiva, cuyos derechos de televisión son muy cotizados tanto a nivel nacional como internacional. Un ejemplo de este tipo de eventos serían la Copa del Mundo de Cricket o la Eurocopa de Fútbol.
- **Eventos escaparate.** Otorgados después de una oferta competitiva, cuyo potencial permite impulsar el desarrollo del deporte y persiguen la mejora de la imagen de la ciudad, la región o el país en los que se celebran. A modo de ejemplo destacaría el Campeonato del Mundo de Judo, los Campeonatos del Mundo para personas con Discapacidad o los Campeonatos Europeos de Salto de Obstáculos.



No obstante, y desde un punto de vista organizativo, diferenciaremos los acontecimientos o eventos deportivos en dos grandes grupos, las actividades puntuales y las actividades permanentes (Añó, 2003):

- Las primeras se organizan de forma esporádica, una vez al año por ejemplo, aunque se repitan todos los años y en las mismas fechas, siendo el grupo con mayor número de acontecimientos ya que salvo las ligas de clubes, el resto de actividades pueden tener esta denominación. Algunos de estos eventos deportivos serían los maratones, las carreras populares, los grandes premios de ciclismo, motociclismo, atletismo o tenis.
- Las segundas son las más habituales y específicas de los grupos deportivos, por ejemplo, los partidos que se celebran cada semana o entre semana de forma periódica a lo largo del año o las actividades cotidianas de entrenamiento o de servicio hacia los miembros del club, del equipo o de un gimnasio.

Tabla 3. Tipos de eventos.

---

Carreras populares.  
 Exhibiciones/competiciones amistosas.  
 Partidos de liga.  
 Partidos de copa.  
 Maratones.  
 Campeonatos de nacionales individuales.  
 Finales de copa/*play off*.  
 Torneos de tenis, golf y otros deportes.  
 Partidos de liga o copa de fútbol.  
 Etapas ciclistas.  
 Fase de clasificación campeonatos del Mundo/Europa/América.  
 Torneos preolímpicos.  
 Grandes premios de motor.  
 Juegos regionales (Mediterráneos, Panamericanos, Asiáticos, Africanos).  
 Campeonatos de Europa/Mundo/América.  
 Juegos Olímpicos.

---

Fuente: Organización y gestión de actividades deportivas. Los Grandes Eventos. Añó (2011, p. 50).

No obstante, todas estas actividades que se realizan de forma puntual o permanente no son eventos deportivos, pues para poder ser consideradas como tales deben cumplir los requisitos que ya hemos mencionado en el punto anterior al analizar la conceptualización de los eventos deportivos.

Como hemos podido comprobar es difícil establecer una clasificación de acontecimientos o eventos deportivos ya que existen numerosas actividades deportivas. En primer lugar, siguiendo a Añó (2011) deberíamos determinar los tipos de eventos que existen en el mundo del deporte para después agruparlos en categorías más amplias.

Así, pues la presente clasificación de acontecimientos que existen en el mundo del deporte va de lo sencillo a lo complicado en cuanto a organización y, en cierto modo, también en los niveles de audiencia y repercusión de un evento, así como en los costes o ingresos que genera. De esta forma, todos estos acontecimientos se podrían agrupar en cuatro grandes grupos que serían los siguientes (Añó, 2003):

- **Eventos puntuales**, se celebran una vez al año y pueden no tener continuidad anual y con un nivel de complejidad organizativo bajo, como por ejemplo, las carreras populares, maratones, competiciones en pista de atletismo y algún Gran Premio o prueba ciclista.
- **Eventos puntuales extraordinarios**, con un nivel de complejidad organizativo medio o alto, corresponderían a este grupo las fases clasificatorias de campeonatos de Europa o del Mundo, con Torneos Preolímpicos, Juegos Mediterráneos (JJMM), y algunos campeonatos del mundo.
- **Eventos puntuales de gran impacto**, con un elevado nivel de complejidad debido al gran público que atraen y a la importante cobertura mediática que tienen, son los Juegos Olímpicos y los Campeonatos del Mundo de Fútbol.
- **Eventos habituales**, con un nivel de complejidad medio, determinado por el tipo de partido, llevará muchos espectadores o pocos al estadio, se televisará o no, dando lugar a grandes diferencias dentro del mismo grupo de acontecimientos entre unas y otras actividades. Son los encuentros regulares de las ligas de deportes colectivos.

### 3. Organización de los eventos deportivos

A la hora de organizar un evento deportivo podemos decir que nos encontramos ante un proyecto deportivo, es decir, “un objetivo que los agentes deben llevar a cabo en un contexto específico, en un plazo determinado y con medios concretos, y que requiere el

uso de los trámites y las herramientas adecuadas” (Maders y Clet, 2002, citado por Desbordes y Falgoux, 2006, p.37).

En este sentido, París (2001, p. 471) nos dice que:

Un evento deportivo supone la aplicación de unos recursos (materiales, económicos, personales y de servicios) durante un período de tiempo largo, pero finito, para conseguir un objetivo concreto (celebrar con éxito una competición deportiva) durante un período corto de tiempo.

De ahí, que requiera de una gestión participativa ya que existe una enorme cantidad de agentes implicados en niveles de competencia diferentes, sobre todo asalariados permanentes, pero también hay voluntarios indispensables para el reparto de trabajo, de los conocimientos, del poder y de la información (Desbordes y Falgoux, 2006).

De esta forma, un acontecimiento deportivo como, por ejemplo, el Campeonato de España de cualquier modalidad deportiva exige la preparación en el tiempo de las instalaciones (deportivas y no deportivas), necesita recursos económicos, requiere recursos personales (profesionales y voluntarios) y servicios (transportes, alojamientos, etc.) para en un momento determinado celebrar una competición deportiva o un encuentro (París, 2001).

Así, toda organización y planificación de un evento requiere de un análisis de los costes, identificación del personal necesario, especificar un calendario, elaboración de un plan director (Master Plan) y ponerlo en práctica. Como hemos visto en el apartado anterior existe una gran diversidad de eventos deportivos. De este modo, cada evento es único y genera una organización específica, su diseño debe ser original y deberá seguir un hilo conductor durante toda la realización del mismo (Desbordes y Falgoux, 2006). Por tanto es poco probable que un evento se organice de forma idéntica en cada edición, independientemente de que sea la misma entidad la encargada de organizar dicho evento (Shone y Parry, 2004).

Cada evento dispone de un plan director que es el punto de partida para su desarrollo posterior, en que se incluye toda la información sobre el mismo a partir de la cual se toman las decisiones oportunas para la organización del evento deportivo (Magaz y Fanjul, 2012). Este plan de Acción debe responder a las preguntas de por qué, qué, quién, cómo, cuánto, dónde, cuándo, dónde, con qué, así como, reunir unas

características o cualidades esenciales: sencillo, flexible realista y útil (Soucie, 2002). De este modo, Magaz y Fanjul (2012) señalan que este plan director establece objetivos, metas, restricciones, acciones requeridas, etapas (calendario), asignación de tareas, estructura organizativa, recursos y coste para su implementación, que se detallan en una serie de fases y áreas de organización, que explicaremos más adelante (ver figura 2).

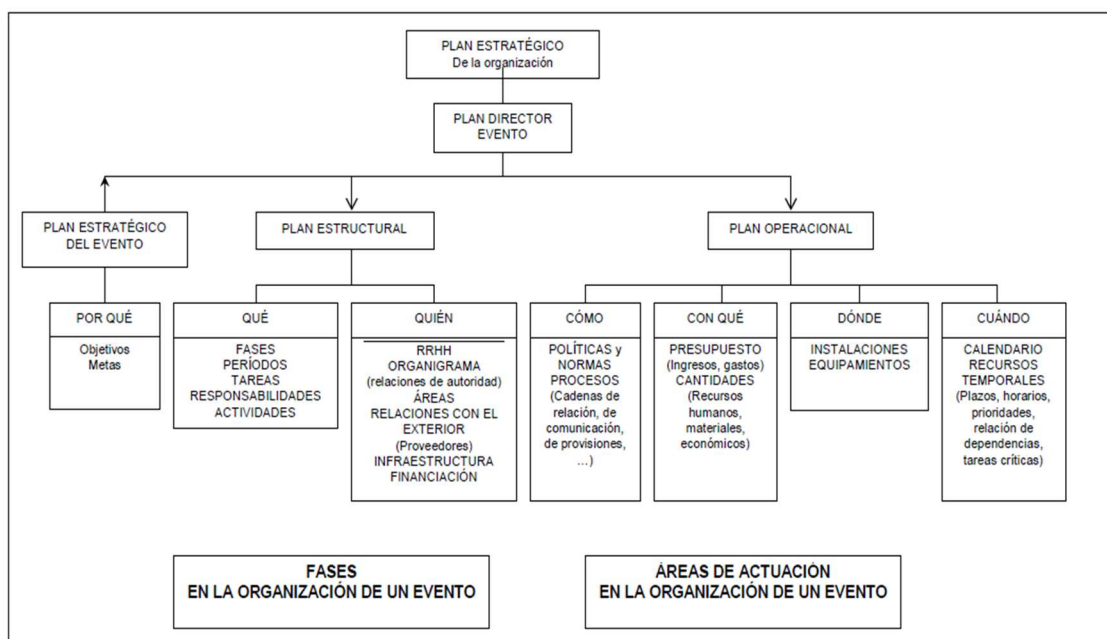


Figura 2. Estructura del Plan Director de un evento deportivo.

Fuente: Magaz y Fanjul (2012, p. 145).

Por otro lado, Magaz y Fanjul (2012) destacan que la organización de un evento deportivo depende de una serie de factores externos e internos que influirán en la decisión de realizar el evento, en el diseño y la dirección del mismo. Dentro de los factores externos hay que destacar los de carácter político, el grado de interés para la localidad, la comunidad autónoma o el país, el apoyo de las diferentes instituciones públicas y privadas, factores demográficos, entusiasmo y apoyo de los residentes por el deporte en general y por el evento en concreto, el factor mediático, el factor económico, factor infraestructuras y equipamientos, factor impacto económico, social y medioambiental, factor técnico (acceso a personal cualificado), tipo y deseo del cliente y los “*stakeholders*” o grupos con intereses en el evento (patrocinadores, políticos, deportistas, organizadores, residentes, etc.). En cuanto a los factores internos según estos autores se resumirían en el factor organizacional, capacidad organizativa de la entidad a nivel estructural y técnico, el factor experiencia, el factor tiempo, el factor

recursos propios (humanos, materiales y financieros), el factor coste de oportunidad y la incertidumbre.

A continuación, analizaremos los tipos o modelos de organización que pueden adoptar los eventos deportivos, las fases o etapas que se han de llevar a cabo durante el proceso de organización de eventos deportivos y finalizaremos este apartado con la estructura y áreas en la organización de estos acontecimientos.

### **3.1. Tipos o modelos de organización de los eventos deportivos**

En este apartado podemos distinguir entre cuatro tipos de gestión o estructuras organizativas de los eventos deportivos que son, la gestión directa, las empresas adjudicatarias, los gimnasios o clubes y la gestión mixta (Añó, 2003, 2011):

- **Gestión directa:** el organismo u organismos a quienes se concede el acontecimiento lo organizan directamente montando un Comité específico o una empresa para llevar a cabo el mismo (por ejemplo, el Campeonato del Mundo de Atletismo de Sevilla 1999, los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, el Campeonato de Europa de Natación Valencia 2000, el Eurobasket 2007, el Mundial de Balonmano de 2013 o el de Natación en 2013)
- **Empresas adjudicatarias.** El acontecimiento es cedido a una empresa de gestión que se encarga de toda la organización (por ejemplo, la Vuelta ciclista a España o el Campeonato del Mundo de Motociclismo o el de Fórmula 1)
- **Gimnasios o clubes.** Es propio de las competiciones de liga o cuando se celebra una competición de deportes colectivos con varias subsedes (el caso del Mundial de Fútbol de 1982) o en deportes específicos como el Golf o el tenis. La organización en el caso de los gimnasios afecta, principalmente, a deportes de combate o a la Gimnasia.
- **Gestión mixta.** Este tipo de gestión se da cuando el Comité Organizador cede algunas parcelas a empresas privadas o instituciones al margen como, por ejemplo, la captación de la publicidad del evento o del merchandising, que se suele adjudicar a empresas de publicidad o de gestión.

Normalmente en los grandes eventos deportivos se suele aplicar la primera forma de estructura organizativa. En este tipo de modelo organizativo podemos diferenciar una serie de comités (Ayora y García, 2004):

- El **comité de honor** compuesto por personalidades públicas, autoridades políticas o personas de reconocido renombre y prestigio, que realzarán el evento, confirmarán su importancia y garantizarán su correcta realización. Su función es de carácter representativo y de prestigio.
- El **comité organizador** tiene como principales funciones el control general, la responsabilidad, la elaboración de esquemas e ideas organizativas e incluso la colaboración indirecta con medios materiales o ciertos recursos humanos complementarios. Está formado por personas más relacionadas con el acontecimiento debido a su vinculación geográfica, por su representatividad dentro de la actividad o por la aportación realizada de forma directa o indirecta.
- El **comité ejecutivo** compuesto por las personas responsables y representativas de las distintas actividades y áreas que se desarrollarán en el evento, lo desarrollan físicamente a través de sus áreas o comisiones y materializan las ideas previas. Dichos comités tienen una estructura jerárquica y orgánica con unas limitaciones, funciones y características.

Además de estos tres comités, en algunos eventos puede incluirse un comité científico compuesto por personas de reconocido prestigio en el ámbito científico, profesional y académico, que supervisan a nivel técnico los diferentes proyectos, áreas, equipos de trabajo, infraestructuras, ponencias, conferencias, etc. (Magaz y Fanjul, 2012). También se suele contar con consultoras externas que revisan la planificación y el trabajo de la organización.

En España, los comités de carácter organizativo están formados normalmente por alrededor de 20 personas que representan a las cuatro instituciones habituales: la estatal, la autonómica, la provincial y la local, cada una de ellas con dos o tres representantes y junto a ellos representantes deportivos de las federaciones (Añó, 2003). En aquellas Comunidades Autónomas uniprovinciales, estas instituciones se reducen a tres por cuanto no hay Diputaciones.

A efectos de organización de eventos deportivos, podemos diferenciar entre dos tipos de estructuras de comités de organización: de tipo jerárquica o funcional (Beltri et al., 1998). En la estructura jerárquica existe un Gerente, Consejero Delegado o Director General como máximo responsable ejecutivo, existiendo por debajo una serie de

Directores de Departamento o de Área que se encargan de aspectos técnicos deportivos, logísticos, económicos, comunicación, dependiendo del número que se establezcan. Por último, estarían las subdirecciones que se encargarían de aspectos más concretos de cada una de las direcciones generales como el alojamiento, los medios de transporte, control de gastos, etc. (Añó, 2003).

Por otro lado, la estructura de carácter funcional facilita la dirección técnica y organizativa del proyecto, concediendo mayor especificidad a las tareas ya que se basa en la especialización de funciones, repartiéndose las atribuciones entre varias personas (Beltri et al., 1998).

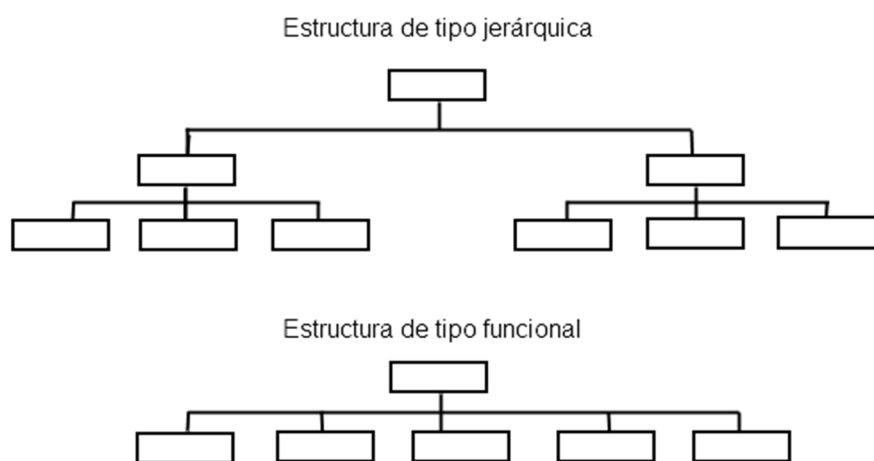


Figura 3. Tipos de estructura de comités de organización.

Fuente: Organización de eventos deportivos (Beltri et al., 1998, p. 17).

Tomando como ejemplo el caso de los JJMM de Almería 2005, observamos como existía un Comité Organizador formado por: el Alcalde y concejales del Ayuntamiento de Almería, El Presidente de la Diputación, Consejeros, Secretario General del Deporte de la Junta de Andalucía, el Secretario de Estado para el Deporte, y Presidente del CSD, el Director y el Subdirector de Deportes del CSD y el Presidente y otros miembros del COE, así como representantes de Ayuntamientos subsedes. Por debajo de este comité existe otro de carácter permanente que se reúne con más frecuencia compuesto por los máximos representantes institucionales: Alcalde de Almería, Presidente de la Diputación, Consejero de Turismo y Deportes de la Junta de Andalucía y Secretario de Estado para el Deporte, Presidente del COE, entre otros, con un total de 12 personas (Añó, 2003).

Es un modelo que se ha repetido casi miméticamente en otros eventos, como el Europeo de Atletismo Barcelona 2010 o el Mundial de natación de 2013, también en Barcelona, o en el Comité Organizador para los JJMM de Tarragona en 2017.

El comité de dirección, ejecutivo, técnico o permanente, según el caso, se ocupa de la realización operativa del proyecto y de su planificación y ejecución específica desde el inicio hasta la clausura. También formaliza la idea directriz en un plan de acciones concreto, lo que permite esclarecer los objetivos; confecciona al mismo tiempo un libro de gastos y un *planning* que supervisa los progresos del proyecto y los vencimientos que hay que respetar. Este comité elabora un *planning* de reuniones para seguir la evolución de cada dirección o comisión (Desbordes y Falgoux, 2006).

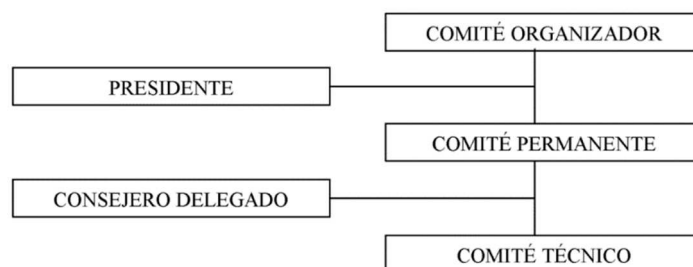


Figura 4. Comité organizador Juegos Mediterráneos Almería 2005.

Fuente: Organización y gestión de actividades deportivas. Los Grandes Eventos. (Añó, 2003, p. 104).

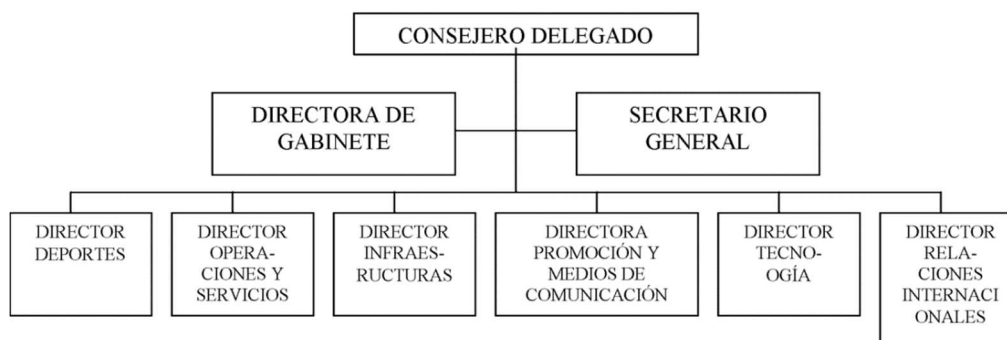


Figura 5. Comité técnico Almería 2005.

Fuente: Organización y gestión de actividades deportivas. Los Grandes Eventos. (Añó, 2003, p. 105).

### 3.2. Fases de los eventos deportivos

En la planificación de los eventos deportivos tenemos que destacar una serie de fases cuya duración estará determinada por la magnitud del acontecimiento deportivo.



Diversos autores han destacado diversas fases en la organización de los eventos deportivos: Desbordes y Falgoux (2006) hacen referencia a cuatro fases, Ferrand y Chanavat (2006) mencionan cinco fases, Parent (2008) diferencia entre cuatro fases, Ayora y García (2004) también destaca cuatro fases y Año (2003, 2011) señala cuatro fases sin tener en cuenta la de candidatura.

Desbordes y Falgoux (2006) establecen cuatro etapas cronológicas importantes en la organización de un evento deportivo, que son:

- El **diseño**, que consiste en la innovación y en la propuesta de mejoras, en el caso de que no sea la primera edición. Dentro de esta etapa se tendrá en cuenta el planteamiento de la estrategia de marketing, los aspectos financieros y la evaluación de posibilidades, así como, la creación de un grupo de dirección.
- Las **funciones principales preparatorias**, que varían según el evento. Estas funciones, serían la función administrativa y financiera; función legislativa y de seguridad; función de la comunicación y los medios de comunicación; función comercial y de patrocinio; función logística y función deportiva.
- El **desarrollo**, esta etapa requiere de un estado de alerta constante, respeto de formalidades, creación de extensiones de recursos humanos para afrontar posibles problemas, etc.
- La **fase post evento**, en ella se hace una evaluación financiera, de organización y política. También se analizan los impactos, la comunicación y la satisfacción de todas las personas presentes. Dicha fase fija las perspectivas de futuro y constituye una herramienta esencial para la continuidad del evento.

Sin embargo, Ferrand y Chanavat (2006, p. 15) señalan que hay más de cuatro etapas en la organización de eventos deportivos y añadirían una quinta fase, ya que consideran esencial “perpetuar y capitalizar las habilidades y la experiencia acumulada durante las cuatro fases de la organización”. Esta fase tal y como señalan Ferrand y Chanavat (2006, p.15) “fomenta la experiencia adquirida por lo que se puede aplicar a la organización de otros eventos y, más importante aún, permite asegurar que dicha experiencia contribuye al desarrollo sostenible de la sede organizadora”. Por lo tanto, y según estos autores, hay cinco fases principales en el proceso de organización de un evento deportivo que son las siguientes:

- **Fase de concepción y diseño estructural** (Imaginación);
- **Fase de preparación operacional y de ejecución**, hasta el inicio de la competición (Organización);
- **Fase de ejecución y desarrollo del evento** (Gestión);
- **Fase de cierre y liquidación**, después de la competición (Evaluación);
- **Fase de desarrollo sostenido, seguimiento de los recursos humanos y de conservación** (Perpetuación).

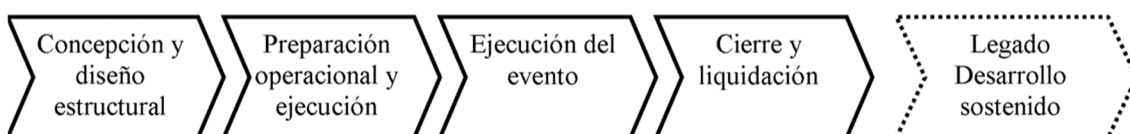


Figura 6. Las fases del proceso de organización de un evento deportivo.

Fuente: Guidebook for *the management of sport event volunteer* (Ferrand y Chanavat, 2006, p. 15).

No obstante, para desarrollar los aspectos más concretos de cada etapa de los eventos deportivos seguiremos las fases que nos propone Año (2003, 2011), que señala hasta cinco fases en la organización de un evento deportivo. Estas fases son:

- A. Fase preliminar y de presentación de la candidatura.
- B. Fase de concesión y formación del comité organizador.
- C. Fase de planificación y de ejecución de programas.
- D. Fase de realización del evento.
- E. Fase de cierre y liquidación.

#### 1) **Fase preliminar y de presentación de la candidatura**

La organización de un gran evento deportivo comienza con la elaboración de la candidatura y la campaña previa a la concesión del evento. Es la primera fase de la ejecución, incluso, del propio evento por dos razones: en primer lugar, porque en muchos casos puede que no se pase de ahí y los objetivos deben plantearse si ese caso se produce y, en segundo lugar, porque las acciones que se desarrollen durante la presentación de la candidatura, las ofertas que se hagan, los apoyos que se obtengan servirán para el desarrollo de la organización posteriormente. Dentro de esta fase

podemos mencionar una serie de pasos que indica Añó (2003, 2011) y que serían los siguientes:

- El **trabajo oculto**. Es el más importante y no suele trascender públicamente, consiste en conseguir el apoyo institucional, tanto público como privado. Se trata de poner de acuerdo a los diferentes organismos que pueden colaborar o que tienen competencias en la materia. en este paso se definirá la filosofía de la candidatura determinando porqué y para qué se pide un gran acontecimiento, cuales son las posibilidades de obtenerlo, las líneas básicas para lograrlo y quienes están en situación de otorgarlo.
- El **lanzamiento público del proyecto** que debe venir acompañado de una mínima estructura organizativa, de dotación presupuestaria, de un calendario de actividades y de un local con su infraestructura correspondiente.
- **Campaña de difusión de la candidatura a nivel local, nacional e internacional**, ya que uno de los aspectos fundamentales para saber el grado de afianzamiento, es el convencimiento, la asunción y el apoyo de los propios ciudadanos de la sede. Si la población local y nacional no está convencida o no conocen el evento más difícil será darlo a conocer a otros o que lo apoyen.
- **La organización de actos o actividades**, que debe realizarse de forma inmediata a la presentación de la candidatura y son de características muy diversas: actos protocolarios de presentación propia, actos protocolarios que acompañan otros eventos y organización o patrocinio de competiciones.

Esta fase inicial se correspondería con la que Desbordes y Falgoux (2006) identifican como la etapa de diseño y creación de una estrategia de marketing, que es crucial, pues otorga al acto su pertinencia, su dinamismo y su originalidad asegurándose, así, el éxito presente y futuro en condiciones de una gestión eficaz. También Parent (2008) denomina esta fase como “*planing bid*” o de preparación de la candidatura.

## 2) Fase de concesión y formación del comité

Después de la concesión del evento se formará el Comité Organizador, una parte importante del cual puede salir del Comité de Campaña previo a la concesión. Una vez constituido tiene como primera misión la elaboración de los presupuestos y los

programas a desarrollar en todas las áreas, el organigrama de funcionamiento ejecutivo y el Plan Director.

El Comité Organizador desarrollará un plan de negocio que debe incluir la estructura organizativa y puesta en funcionamiento de la oficina del comité, las atribuciones, los principales contratos y órdenes de compra, el cierre de acuerdos y compromisos institucionales, la elaboración del plan director, los grupos de trabajo, la aprobación del presupuesto general, las necesidades de recursos humanos, análisis de marketing, el calendario y la elaboración del programa de construcción de instalaciones deportivas y de obras públicas (Añó, 2003, 2011; Parent, 2008).

### **3) Fase de planificación y ejecución de programas**

En esta tercera fase, lo más importante es la distribución de competencias en las distintas áreas y la captación de recursos para lo que los acuerdos comerciales serán fundamentales ya que son, normalmente, los únicos recursos con los que cuenta el comité para empezar a funcionar. Tanto las subvenciones, debido a la dinámica de la administración, y los ingresos por taquilla suelen llegar con posterioridad (Añó, 2003).

Asimismo, cada comisión o dirección asumirá, en mayor o menor medida, una serie de funciones que dependerá de la envergadura del evento. Dicha dirección deberá decidir sus necesidades en cuanto a las personas y los materiales, dirigida por un responsable, eficaz y de confianza, que se asegura de que se lleven a cabo los cometidos y los objetivos que competen a su organización (Desbordes y Falgoux, 2006).

Es evidente que la organización de un gran evento no puede realizarse sin su descomposición en áreas de trabajo, pero también debe mantenerse una buena coordinación entre ellas y cada uno de los departamentos o direcciones debe conocer lo que hacen los demás, porque al final las tareas de unos van a influir en las de los otros. Por ejemplo, la distribución de los alojamientos afectará al transporte, y los horarios de éstos a las competiciones, los entrenamientos, las reuniones de los comités o las actividades protocolarias y así, sucesivamente (Añó, 2003).

Es importante destacar los elementos clave que señala París (1998) en la planificación estratégica de las organizaciones deportivas que son la formalidad, el realismo, la globalidad, la flexibilidad, la continuidad y la aceptación por el conjunto de la organización. Otro aspecto fundamental en la planificación de los grandes eventos

deportivos en la existencia de un Plan Director, con un sentido global de todo lo que debe hacerse, pero realista poniendo aquello que realmente se pueda realizar y atendiendo al fin último de la creación del Comité Organizador, que siempre será ejecutar la competición. De este modo, el Plan Director deberá marcar las pautas a seguir y evitar que el día a día perjudique el objetivo final, puesto que en muchas ocasiones la tarea diaria de las organizaciones deportivas se va confundiendo con los objetivos.

Dentro de esta fase tenemos que destacar una serie de operaciones transversales y verticales que permitirán el desarrollo del evento deportivo. Las primeras suponen la puesta en marcha de acciones y servicios comunes, necesarios e indispensables para el desarrollo adecuado de las competiciones deportivas: transportes, acreditaciones, alojamiento, seguridad, servicios a la prensa, etc. (París, 2001). En la tabla 4 se muestra la relación de las principales operaciones transversales que debe contemplar un gran evento deportivo.

Tabla 4. Operaciones transversales Juegos Mediterráneos de Almería 2005.

1. Transporte	12. Programa cultural
2. Alojamiento	13. Calendario
3. Voluntarios	14. Protocolo.
4. Servicios medios de comunicación.	15. Marketing y patrocinio.
5. Informática y tecnología de comunicación.	16. Entradas
6. Acreditaciones.	17. Promoción 2005
7. Centro de televisión	18. Comunicación y publicaciones
8. Seguridad	19. Instalaciones de competición de nueva construcción
9. Sanidad y control antidopaje	20. Remodelación de instalaciones existentes
10. Señalética	21. Adaptación de instalaciones deportivas existentes.
11. Ceremonias de inauguración y clausura	22. Villa mediterránea.

Fuente: Organización y gestión de actividades deportivas. Los Grandes Eventos. (Añó, 2003, p. 95).

Las operaciones verticales, tal y como nos dice París (2001) hacen referencia a la organización y celebración de competiciones o actividades deportivas (en ocasiones, distintas modalidades en diferentes instalaciones, simultáneamente), se corresponden con la parte estrictamente deportiva y, probablemente, la más sencilla de poner en marcha de acuerdo a las normas de las federaciones.

Así, pues durante estas fases se desarrollarán la mayoría de las operaciones transversales como, por ejemplo, la remodelación y adaptación de las instalaciones existentes, la construcción de nuevas instalaciones, actos de promoción, publicación provisional del programa cultural y del calendario, contratación de la plantilla completa de personal, campaña de captación de voluntariado, etc.

Pero esta distribución de operaciones entre verticales y transversales se utiliza, sobre todo, en competiciones multideportivas. En el caso de eventos de un solo deporte no hace falta la separación entre unas y otras, porque sólo habría una sola operación vertical.

#### 4) Fase de celebración del evento

En esta fase se ejecutan todas las tareas para las que se ha estado preparando la organización durante años. Se trata de replicar, los ensayos previos y cumplir con la planificación trazada. Una de las tareas de los organizadores de grandes eventos deportivos es documentarse y observar las experiencias anteriores, porque se pueden aplicar aquellas que son válidas y evitar posibles errores. No obstante, tal y como nos dice Añó (2003) esto es absolutamente insuficiente debido a tres razones:

- En primer lugar, por las **diferencias de cada sede, país y región**. Las diferencias entre los sistemas organizativos del propio deporte en cada país y su nivel de cultura deportiva dificultan la aplicación de organizaciones anteriores.
- En segundo lugar, por la **cantidad de imprevistos** que surgen, que explica las dificultades de la propia ejecución de los eventos aún cuando se disponga de mucha información de eventos anteriores y esté todo planificado. Lo importante es tener capacidad y experiencia para resolver las complicaciones que puedan surgir.
- En tercer lugar y, en menor medida, por la **ausencia de algunos datos o la fiabilidad de otros en las memorias de los eventos** que publican los comités organizadores de eventos anteriores.

No obstante, desde el punto de vista del éxito del evento, es muy importante que los posibles errores o dificultades que puedan surgir, no salgan fuera, que el público y los asistentes al evento no las perciban (Añó, 2003). El objetivo en esta fase es el éxito del

evento, es decir la satisfacción de los competidores, los espectadores, los telespectadores y los colaboradores (Desbordes y Falgoux, 2006).

Se requiere rigor, adaptabilidad y capacidad para relacionarse. Si todo está bien planificado, se requerirá vigilancia y sólo habrá que preocuparse de los imprevistos reales. Por tanto, las principales competencias que se requieren en la organización son facilidad de adaptación, capacidad y rapidez de reacción. Siempre existirá incertidumbre y para minimizar esto puede contemplarse una simulación específica con todos los organizadores para pulir la preparación, afrontar aquellos cambios que pueden producirse durante la actividad y comprobar la capacidad de adaptación de todos (Desbordes y Falgoux, 2006).

### **5) Fase de cierre y liquidación (postevento)**

Esta fase comienza nada más terminar el evento deportivo, es decir, desde el primer día después de finalizar el acontecimiento en la que se incluyen aspectos relacionados con la elaboración del informe final y la gestión del legado del evento (Parent, 2008). El informe o memoria del evento debe recoger tanto lo sucedido con respecto al evento como posibles recomendaciones para la celebración de futuros acontecimientos. En este sentido, cuando se trata de eventos deportivos en los que se repiten de forma periódica, esta fase es esencial dentro de la lógica de innovación y continuación, pues permite mejorar el producto y adecuarlo a la evolución de las expectativas de los diferentes agentes (Desbordes y Falgoux, 2006).

Algunas de las cuestiones que destaca Parent (2008) en esta fase incluyen las relacionadas con el legado del evento (por ejemplo, ceder las nuevas instalaciones a la ciudad o a otras partes interesadas, redacción de la memoria final y transferencia de conocimientos, gestión de otros recursos y materiales, aprovechamiento de las oportunidades comerciales y del sentimiento de orgullo por haber acogido el evento, creación de redes para el futuro), las operaciones (por ejemplo, el desmantelamiento de las instalaciones) y recursos humanos (por ejemplo, la gestión de personal disponible y de los voluntarios, motivar a los miembros del equipo tras la fatiga del evento, haciendo especial hincapié en la necesidad de aportar ideas y recomendaciones a la redacción de la memoria final y la gestión del legado). Respecto a este último aspecto Año (2003) y Desbordes y Falgoux (2006) señalan que esta fase puede durar años y los miembros de

los Comités, principalmente, los ejecutivos entran en un estado de cierta desmotivación y cansancio, frente a la vorágine que ha supuesto los últimos meses previos a la celebración. Se empieza por enviar cartas de agradecimientos y felicitaciones a todos los miembros de la organización, a los participantes, a los patrocinadores, a las diversas instituciones y a la prensa (Desbordes y Falgoux, 2006).

Los eventos suelen cerrarse varios años después de celebrado el mismo y hay que ser conscientes de ello para establecer las previsiones necesarias, sobre todo a efectos económicos. En este sentido, Año (2011) señala algunos pasos y actos que deben seguirse al concluir un evento para que se produzca un cierre ordenado y lo más rápido posible, estos son:

- Control de existencias y bienes.
- Elaboración del inventario de bienes.
- Tomas de decisiones sobre el cierre del evento por parte del Comité Organizador.
- Venta de los bienes y existencias del comité.
- Publicación de la memoria oficial del evento.
- Presentación de las cuentas finales del evento.
- Aprobación de la liquidación económica.
- Disolución del comité organizador y toma de decisiones sobre la conservación de la documentación del evento.

En este sentido, Año (2011) indica que los bienes y existencias suele ser abundante en acontecimientos multideportivos o en grandes eventos, de ahí, que su contabilización, valoración y venta lleve cierto tiempo. Por esta razón, una de las primeras decisiones que debe tomar el Comité Organizador tras finalizar el evento está relacionada con la venta de este material para obtener ingresos o su donación a instituciones sin ánimo de lucro (clubes, asociaciones...).

En la reunión del comité organizador, cada comisión o dirección destacará las cuestiones que le parezcan más importantes. Es interesante analizar la situación de los elementos menos explícitos como, por ejemplo, el dinamismo de los organizadores y el ritmo de la actividad. Dejando aparte los problemas técnicos que hay que resolver, estas últimas impresiones serán las que quedarán en la memoria de los participantes una vez



terminado el acontecimiento. Es necesario archivar y crear informes con todas las autorizaciones, las facturas, los contratos, los correos y los datos perfectamente clasificados, que en el caso, de eventos periódicos son muy valiosos (Desbordes y Falgoux, 2006).

Por otro lado, la elaboración, redacción y publicación de la memoria del evento también tarda tiempo, el cual variará en función de la magnitud del mismo y los trámites que tenga que superar dicha memoria antes de su publicación. Luego queda la liquidación del evento cuyo sistema puede estar previsto en los acuerdos previos institucionales, pero que también requerirá tiempo, dado que normalmente hasta entre seis meses y un año después de su finalización no se conocerán las cifras económicas definitivas, no se podrá proceder antes al cumplimiento de esas obligaciones y cerrar el evento (Añó, 2003). Ello, con independencia de las normas legales de custodia de los documentos que las Administraciones públicas puedan solicitar, cuyo periodo normal, desde el punto de vista fiscal, es de 5 años después de la última liquidación presentada.

No obstante, el comité o la entidad en cuestión no se disolverá hasta en tanto no abonen todas sus aportaciones los socios del mismo y se cancelen los créditos o se hayan repartido o vendido todos los activos. De este modo, en esta fase el objetivo prioritario es liquidar o cerrar pronto y bien el evento. De lo contrario, de nada sirve haber tenido éxito en la celebración del mismo si luego se retrasan los pagos a proveedores o las instituciones entablan una disputa sobre quien se hace cargo de la liquidación. Así, tal y como nos dice Añó (2003), acabar bien es tan importante a nivel de imagen como de la propia celebración del evento.

### **3.3. Estructura y áreas en la organización de eventos deportivos**

En la estructura de toda organización de un evento existe una serie de funciones principales que según Shone y Parry (2004) serían cinco: operaciones relacionadas con los servicios a los visitantes, operaciones relacionadas con servicios de apoyo, marketing, administración y financiación.

En los eventos deportivos de cierta magnitud estas funciones serían las siguientes (Desbordes y Falgoux, 2006):

- función administrativa y financiera,

- función legislativa y de seguridad,
- función de comunicación y medios de comunicación,
- función comercial y de patrocinio,
- función logística,
- función deportiva.



Figura 7. Estructura de la organización de un evento.

Fuente: Successful event Management: a practical handbook (Shone y Parry, 2004, p. 190).

No obstante, para Ayora y García (2004) existen cinco áreas en la organización de eventos deportivos que serían: área de marketing, área económico – jurídica, área logística, área de infraestructuras y área técnica. Tal y como nos dicen estos autores la definición de las áreas, la agrupación de sus necesidades y la composición de sus miembros variarían en función del evento teniendo en cuenta su complejidad, su repercusión, su importancia y su duración. Además, es necesario proporcionarles recursos humanos y materiales, potenciarlas, estimular su autonomía, procurar su interrelación y coordinarlas.

Por otro lado, Año (2011) propone 17 áreas que integra en nueve grupos o grandes áreas que serían las siguientes:

- Instalaciones, equipamientos y logística
- Promoción y marketing.
- Economía, administración y recursos humanos.

- Medios de comunicación.
- Protocolo y ceremonias.
- Técnica-deportiva.
- Operaciones y servicios.
- Alojamiento y transportes.
- Tecnología.

En primer lugar, el área de instalaciones, equipamientos y logística tendrá como tareas esenciales la realización de un programa de utilización de espacios, la adecuación de las instalaciones y el control de accesos y horarios de utilización. Dentro de esta macroárea se engloba el área de logística de especial importancia cuyas tareas son las siguientes: avituallamiento líquido y sólido, vestimenta o uniformidad, transporte de materiales y montaje y desmontaje de materiales (Añó, 2011).

Dentro de las áreas de promoción y marketing y medios de comunicación, se tendrán en cuenta aspectos de promoción como la publicidad y los campeonatos, revistas o página web del evento; la atención a los medios de comunicación proporcionándoles la infraestructura necesaria para los medios de comunicación y la atención a los mismos; y aspectos de protocolo como las recepciones, los actos oficiales y los obsequios (Añó, 2011; Ayora y García, 2004).

En cuanto al área económica, de administración y recursos humanos se llevarán a cabo una serie de tareas como son la planificación de costes, gastos e ingresos, el control de todos los recursos económicos (contabilidad, nóminas, etc.) y la planificación de recursos (patrocinadores, taquillaje, mercaderías) (Ayora y García, 2004). También son muy importantes en esta área los recursos humanos entre los que destacamos los siguientes grupos: ejecutivos, personal de servicio, personal técnico, voluntarios y seguridad.

El área de protocolo y ceremonias tiene como tareas principales la definición y adecuación de los espacios para protocolo, la elección de los hoteles para los Vips, la acogida y atención de personalidades, los actos complementarios (sociales, culturales, recreativos, etc.), controlar y asistir a los Vips en las tribunas de las instalaciones y realizar el calendario de actos y ceremonias (Añó, 2011; Magaz y Fanjul, 2012).

El área técnica-deportiva se encargará de decidir actuaciones en el desarrollo de la competición, coordina actuaciones de jueces, árbitros, cronometradores, anotadores, jefes de pista; detalla calendario y franjas diarias de competición, horarios de actuaciones; marca pautas horarias de pruebas; planifica ensayos de competición, con horario de entrenamientos y de competiciones, circulaciones de deportistas, jueces, etc.; supervisa las normas federativas y complementarias referidas a concursos y competiciones; y controla participantes, resultados, doping, coordinándose con otras áreas (Magaz y Fanjul, 2012).

Respecto al área de alojamientos y transporte tendrá cinco tareas principales que son (Añó, 2011): la organización de los viajes nacionales o internacionales de algunos colectivos participantes hasta el lugar de celebración del evento, principalmente el de los VIPs; la organización del transporte local al lugar o lugares de celebración del evento; el alojamiento de los participantes y la gestión hotelera en el caso de la existencia de una Villa o lugar de alojamientos diferente de los hoteles. También es muy importante la operación de recogida y salida de los participantes, generalmente a través del aeropuerto del lugar.

Por último, el área de tecnología de la comunicación siguiendo a Magaz y Fanjul (2012) se encargaría de diseñar el sistema de comunicaciones: intercomunicadores, megáfonos, radiotransmisores; diseñar la comunicación por red de toda la organización: intranet, etc.; diseñar puestos de tecnología, para la recepción, tratamiento y envío de información de todo tipo: datos competición, estadísticas, etc.; confeccionar programas informáticos apropiados al evento; dar soporte técnico y de mantenimiento a los operadores; supervisar la tecnología en instalaciones, material, deportivo: mantenimiento, cumplimiento de exigencias técnicas, etc.; y gestionar los resultados informatizados de las competiciones, y del resto.

## 4. Impactos de los eventos deportivos

Los impactos de los eventos deportivos han sido recopilados por diversos autores agrupándolos en diversas categorías (económicos, sociales o socioculturales, medioambientales). La literatura sobre los impactos de los eventos suele diferenciar entre impactos positivos e impactos negativos o beneficios y costes de la celebración de un evento deportivo. Las administraciones y los organizadores del evento tienen la tarea de identificar y predecir estos impactos para lograr minimizar los efectos negativos y maximizar los positivos (Bowdin et al., 2012). Diversos autores (e.g., Bowdin et al., 2012; Bull y Lovell, 2007; Kim, Gursoy y Lee, 2006; Preuss, 2007) destacan el mayor énfasis que normalmente se ha puesto en el impacto económico debido, por un lado, a la necesidad de los empresarios y políticos de cumplir con una serie de objetivos presupuestarios y justificar la inversión realizada y, por otro lado, porque este tipo de impactos son más fáciles de evaluar o cuantificar.

Muchas de las aportaciones sobre el impacto de los eventos deportivos se han realizado desde el ámbito de la investigación sobre el turismo (e.g. Higham, 1999; Fredline, 2005) por su relación directa con la atracción de visitantes a la ciudad. En este sentido Fredline (2000), señala que muchos de los impactos de los eventos deportivos son similares a los asociados a la actividad turística en general, sobre todo a largo plazo, ya que un evento puede conducir a un aumento potencial de la actividad turística en general. No obstante, esta autora destaca que algunos de los impactos de los eventos a corto plazo pueden ser únicos, ya que están asociados a concentraciones muy altas de la actividad turística en un área pequeña durante un periodo corto de tiempo, de ahí, que puedan ser más determinantes que impactos similares relacionados con la actividad turística en general.

Así, algunos autores han establecido clasificaciones de los impactos de los eventos. Una de las primeras aportaciones es la realizada por Ritchie (1984) y, posteriormente Hall (1989, 1992a), que diferencia entre impactos de los eventos positivos y negativos en seis categorías: económicos, turísticos/comerciales, físicos, socioculturales, políticos y psicológicos. También, Fredline (2004) realiza una adaptación de esta clasificación para determinar los impactos de los eventos deportivos de motor y Preuss y Solberg (2006) mencionan esta clasificación junto con las aportaciones de otros autores (Cashman, 2005; Hiller, 1990; Preuss, 1998; Scamuzzi, 2006) (ver tabla 5).

Tabla 5. Impactos de los eventos deportivos.

<b>Tipo de impacto</b>	<b>Positivo</b>	<b>Negativo</b>
<b>Socioeconómico</b>	<p>Incremento de la actividad económica. Creación de empleo. Incremento de las ofertas de trabajo. Incremento del nivel de vida.</p>	<p>Incremento de los precios durante el evento. Especulación inmobiliaria. Falta de atracción de turistas. Mejores alternativas para las inversiones. Capital inadecuado y estimación inadecuada de los costes del evento. Gastos elevados en seguridad. Excesivo endeudamiento. Aumento de los impuestos.</p>
<b>Turismo/ comercial</b>	<p>Aumento de la concienciación de la ciudad como destino turístico. Mayor conocimiento sobre el potencial para la inversión y el desarrollo de la actividad comercial en la región. Creación de nuevos alojamientos y atracciones para los turistas.</p>	<p>Adquisición de una mala reputación como resultado de instalaciones inadecuadas, delincuencia, prácticas impropias o precios inflados. Reacciones negativas de las empresas existentes debido a la posibilidad de nueva competencia de mano de obra local y de la ayuda del gobierno.</p>
<b>Físicos/ medioambiental</b>	<p>Construcción de nuevas instalaciones. Mejora de la infraestructura local. Preservación del patrimonio. Promoción del medioambiente. Impactos sobre el deporte.</p>	<p>Daño ecológico. Cambios en los procesos naturales. Contaminación arquitectónica. Destrucción del patrimonio. Superpoblación. Inutilización de las instalaciones.</p>
<b>Sociocultural</b>	<p>Incremento del nivel de interés y de la participación local en actividades asociadas con el evento. Reforzamiento de los valores locales y de las tradiciones.</p>	<p>Comercialización de actividades que pueden ser de naturaleza pública o privada. Modificación de la naturaleza del evento o de la actividad para dar cabida al turismo. Posible incremento de la delincuencia. Cambios en la estructura de la comunidad. Trastornos sociales.</p>

Tabla 5. (Continuación).

<b>Tipo de impacto</b>	<b>Positivo</b>	<b>Negativo</b>
<b>Psicológico</b>	Incremento del orgullo local y del espíritu de comunidad. Mayor concienciación en las percepciones de los visitantes. Clima festivo durante la celebración del evento.	Tendencia defensiva en las actitudes de los residentes de la región que organiza el evento. Choque cultural. Malentendidos que pueden dar lugar a diversos grados de hostilidad en las relaciones entre los residentes y los visitantes.
<b>Político/ administrativo</b>	Mejora del reconocimiento internacional de la región y sus valores. Desarrollo de habilidades en los organizadores. Comprensión internacional.	Explotación económica de la población local para satisfacer las ambiciones de la élite política. Distorsión de la verdadera naturaleza del evento para reflejar los valores de una élite. Fracaso para hacer frente a la organización. Incapacidad para lograr los objetivos. Aumento de los costes administrativos. Uso del evento para legitimar decisiones impopulares. Legitimación de la ideología y realidad sociocultural. Corrupción.

Fuente: Adaptado de Preuss y Solberg (2006, pp. 398-399).

#### **4.1. Impacto socioeconómico**

Uno de los impactos que más se ha evaluado en los estudios sobre los eventos deportivos es el relacionado con el impacto económico. Así, el impacto económico, en el contexto del deporte, es definido por Crompton (1995, p. 15, citando a Turco y Kelsey, 1992) como “el cambio neto económico de una comunidad de acogida que resulta del gasto atribuido a una instalación o evento deportivo”. De este modo, este autor señala que la finalidad del análisis del impacto económico de un evento deportivo es evaluar los beneficios económicos que representa su celebración para una comunidad.

En este sentido, diversos impactos económicos positivos y negativos están asociados a la celebración de eventos deportivos en las comunidades o localidades que acogen dichos acontecimientos. Por un lado, la organización de eventos deportivos puede suponer impactos económicos positivos como los asociados a nuevos ingresos fiscales para la administración, creación de oportunidades para trabajar y otras fuentes de ingresos (Deccio y Baloglou, 2002; Getz, 1997; Hall, 1989). También pueden atraer a nuevos inversores e incrementar el comercio y los negocios de la ciudad o región (Ritchie, 1984).

Sin embargo, los eventos deportivos también llevan asociados una serie de impactos negativos referidos a una mala gestión de la inversión pública, la inflación de los precios y el incremento de los impuestos para financiar las infraestructuras e instalaciones necesarias para el evento y la ciudad (Deccio y Baloglou, 2002; Gursoy y Kendall, 2006; Solberg y Preuss, 2007). En esta línea, Prayag, Hosany, Nunkoo y Alders (2013) destacan que una elevada cantidad de inversión no siempre puede justificarse por los beneficios obtenidos y ponen como ejemplos los gastos efectuados en los Juegos Olímpicos de Grecia en 2004 (14.000 millones de euros, equivalente al 6% del Producto Interior Bruto de este país) y en los Juegos Olímpicos de Pekín en 2008 (40.000 millones de euros) según algunos analistas. Además, Malfas, Theodoraki y Houlihan (2004) haciendo referencia a Hall y Hodges (1998), señalan que los grandes eventos deportivos pueden tener efectos en el mercado de la vivienda y el valor de los terrenos, ya que la construcción de nuevas infraestructuras relacionadas con el evento puede implicar la expropiación de terrenos y el traslado de viviendas, al mismo tiempo, que puede conducir a un incremento en los precios de las casas y los alquileres. En



última instancia, este aspecto podría producir un impacto negativo en las personas que viven con ingresos bajos en estas áreas. Otros impactos económicos negativos son los relacionados con los costes ocultos relacionados con los gastos de policía y seguridad o los dedicados a la limpieza e higiene de las sedes en las que se organiza el evento y sus alrededores (Añó, 2011; Collins, Flynn, Munday y Roberts, 2007).

## **4.2. Impacto turístico y comercial**

Por otro lado, el impacto turístico y comercial está vinculado con el impacto económico y que como señalan Malfas et al. (2004, p. 212):

La contribución económica de los grandes eventos deportivos está principalmente pensada en términos de las posibilidades que ofrecen de aumentar la conciencia de la ciudad o de la región como destino turístico y el conocimiento sobre las posibilidades de inversión y de la actividad comercial en la región.

De esta forma, este tipo de acontecimientos pueden atraer más inversiones y visitantes, y, así, contribuir a la creación de nuevos puestos de trabajo y al crecimiento económico de la ciudad o de la región. Además, los grandes eventos deportivos pueden desarrollar la industria del turismo en un destino con un aumento en la afluencia de turistas, la duración de la estancia y los gastos (Barker, Page y Mayer, 2002; Getz, 1997).

## **4.3. Impacto físico y medioambiental**

También, los grandes eventos deportivos pueden contribuir a la regeneración urbana mediante la construcción de nuevas infraestructuras e instalaciones deportivas para la ciudad. Así, diversos autores (e.g. Fredline y Faulkner, 2000; Kim et al., 2006; Mihalik y Simonetta, 1999; Ritchie y Aitken, 1984; Smith y Fox, 2007) apuntan que el impacto o legado real en el ámbito físico o de regeneración urbana sostenible debe estar orientado al uso posterior al evento de las instalaciones e infraestructuras. En este sentido Hiller (2006) señala que las instalaciones construidas con motivo de la celebración de grandes eventos deportivos como los Juegos Olímpicos (por ejemplo, velódromos, estadios, óvalos patinaje de velocidad, etc.) pueden servir para continuar albergando competiciones deportivas o como centros de formación, aunque deben adaptarse y estar en constante revisión para cumplir con los estándares mundiales. Además, los grandes eventos deportivos suelen desarrollar infraestructuras que no están

directamente relacionadas con el evento, tales como instalaciones de ocio, centros comerciales y espacios abiertos, con la finalidad de mejorar la apariencia física de la ciudad o región de acogida (Malfas et al., 2004).

No obstante, Smith y Fox (2007) destacan que a las ciudades se les plantea un gran dilema cuando organizan un gran evento deportivo que consiste, por un lado, en el legado físico que puede generar la construcción o mejora de infraestructuras e instalaciones y, por otro lado, conseguir que el dinero y los recursos invertidos no se malgasten en infraestructuras o espacios innecesarios. Así, estos autores citan como ejemplos, por un lado, el caso de los Juegos Olímpicos de Atlanta en 1996 en los que la mayoría de infraestructuras eran de carácter temporal y, por tanto, el legado físico se vio restringido en este aspecto y, por otro lado, el caso de los Juegos Olímpicos de Atenas en el 2004 en los que el 95% de las instalaciones eran de carácter permanente.

Desde un punto de vista medioambiental, existe cada vez más un mayor reconocimiento por parte de las instituciones deportivas, los equipos y organizaciones patrocinadoras sobre la necesidad de comprender mejor los impactos ambientales de las actividades y eventos que organizan o patrocinan (Collins, Jones y Munday, 2009). Los grandes eventos deportivos tienen un potencial impacto sobre los ecosistemas locales, sobre la utilización de las reservas de capital natural insustituible y sobre la contribución en las emisiones de carbono relacionadas con el cambio climático (Collins et al., 2009; Jones y Munday, 2008).

Por un lado, podemos destacar impactos positivos como la posibilidad de que los eventos deportivos puedan servir para ayudar a preservar el medioambiente y el patrimonio local garantizando su sostenibilidad (Deccio y Baloglou, 2002; Getz, 2007), así como, para contribuir a desarrollar estrategias de planificación y control administrativo de la contaminación y del reciclaje (Allen et al., 2005). También, pueden servir como punto de partida para mejorar el nivel de conciencia de los ciudadanos con el medioambiente (Kim et al., 2006). Por ejemplo, en el estudio de Jin, Zhang, Ma y Connaughton (2011) se encontró que los residentes se mostraban de acuerdo sobre el hecho de que la celebración de los Juegos Olímpicos de Pekín en 2008 hubiese contribuido a mejorar la calidad del aire y la calidad del agua, a realizar un mejor uso de la energía, al desarrollo de un transporte público más cómodo, al incremento de la tasa

de cobertura verde, a mejorar la gestión de la contaminación industrial y los desechos sólidos y a mejorar la educación ambiental.

Por otro lado, los impactos negativos a nivel medioambiental están relacionados con los problemas de ruido, problemas de tráfico, destrucción del medioambiente y de áreas naturales o la acumulación de residuos (Barker et al., 2002; Collins et al., 2007; Dwyer, Mellor, Mistilis y Mules, 2000; Faulkner y Tideswell, 1997; Kim et al., 2006; Ritchie et al., 2009), los cambios en el uso del suelo, la contaminación de playas, ríos o lagos o el deterioro del patrimonio histórico y cultural (Kim et al., 2006). También, Malfas et al. (2004) destacan los impactos negativos en el medioambiente relacionados con la temporalidad de algunas estructuras o instalaciones realizadas para cubrir las necesidades del evento. En este sentido, hacen referencia a Lenskyj (2000) que señala la temporalidad de las instalaciones realizadas para cuatro deportes en los Juegos Olímpicos de Atlanta, que fueron demolidas una vez finalizado el evento debido a su limitado uso por parte de la comunidad local. Esto tiene consecuencias negativas en el desarrollo ecológico sostenible ya que se deben llevar a cabo prácticas de eliminación de los materiales que no se pueden reciclar (Malfas et al., 2004). Por último, otros impactos negativos, que hemos mencionado en el punto de impactos socioeconómico, son los relacionadas con los gastos dedicados a la limpieza e higiene de las sedes en las que se organiza el evento y sus alrededores (Collins et al., 2007). Un buen ejemplo es lo sucedido en Valencia tras la celebración del primer Gran Premio de Europa de Fórmula 1 en 2008, objeto de análisis en este trabajo, donde el Ayuntamiento se tuvo que hacer cargo a posteriori de la limpieza de las zonas anexas al Circuito Urbano, y de dentro del mismo, sin que se sepa si después le fue abonado por la empresa organizadora, mientras que se desconocen los costes de seguridad (Añó, 2011).

#### **4.4. Impacto sociocultural**

Otro grupo de impactos importantes derivados de la acogida de eventos deportivos son los referidos a los aspectos socioculturales. Dentro de este grupo hay que destacar las aportaciones de numerosos investigadores que han identificado diversos impactos positivos y negativos (e.g. Deccio y Baloglou, 2002; Fredline y Faulkner, 2000; Kim et al., 2006; Ritchie et al., 2009; Waitt, 2003). Algunos de los impactos positivos dentro de esta categoría están relacionados con las oportunidades que proporciona la organización de grandes eventos deportivos para conocer gente nueva, para incrementar el orgullo de

los ciudadanos, para ayudar a entender y comprender otras culturas, para fortalecer las tradiciones y valores culturales, así como, para desarrollar un sentimiento de identidad nacional (Cheng y Jarvis, 2010; Fredline y Faulkner, 2000; Kim et al., 2006; Malfas et al., 2004; Waitt, 2003; Zhou y Ap, 2009). Además, se muestran como una oportunidad única para el entretenimiento de los residentes y mejoran la oferta de ocio de la ciudad (Fredline, 2005).

También, hay que hacer referencia a la posibilidad de que la organización de grandes eventos deportivos sirva como revulsivo para incrementar el interés de la población local por la práctica de actividades deportivas, contribuyendo a la mejora de la calidad de vida de los residentes (Malfas et al., 2004). En este sentido, Malfas et al. (2004) destacan que en los años posteriores a la celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona en 1992, se produjo un notable incremento en la práctica deportiva de los ciudadanos. Por ejemplo, se produjo un incremento de 46.000 nuevos usuarios en los centros deportivos de la ciudad después de la celebración de los Juegos y el porcentaje de mujeres que practicaban deporte pasó del 35% en 1989 al 45% en 1995.

Sin embargo, no existe un consenso unánime en torno a la repercusión deportiva de los acontecimientos deportivos ya que diversas fuentes (e.g. Coalter y Taylor, 2008; EdComs, 2007; Haynes, 2001; Murphy y Bauman, 2007; Veal y Frawley 2009; Weed, Coren y Fiore, 2009) señalan que no hay una evidencia comprobada de que los grandes eventos deportivos incrementen los niveles de participación en actividades físicas y deportivas entre los residentes locales. En esta línea, Haynes (2001) señala que inmediatamente después de la celebración de los Juegos Olímpicos de Sydney (Australia) en 2000 se produjo un incremento en el interés y la participación en los deportes olímpicos pero esta tendencia no se consolidó en la mayoría casos. Sobre este mismo evento, posteriormente, Hughes (2010) indica que la Oficina Australiana de Estadísticas mostró cifras más bajas de participación en la actividad física o deportiva en 2000 que en 1999 y 1998 (pre-Olimpiadas). También, Brown y Massey (2004) desarrollan una investigación llevada a cabo antes y después de los Juegos de la Commonwealth de 2002 en Manchester en la que no se reflejó un impacto sobre la participación en deportes. Otros autores como Coalter y Taylor (2008) hacen referencia a la “*Australian 2006 Exercise, Recreation and Sport Survey (ERASS)*” que incluía una serie de cuestiones referidas al impacto de la “*2006 Melbourne Commonwealth*

*Games*”, en la que se preguntó sobre la influencia de este evento deportivo en el incremento del tiempo de participación en actividades deportivas entre la población que ya participaba en las mismas, es decir, no nuevos practicantes. Los resultados detectaron que sólo un 6% (antes de la celebración) y un 8% (después de la celebración) de los encuestados consideraron que la celebración de este evento deportivo fuera el principal factor por el que incrementaron su tiempo de dedicación a las actividades físicas y deportivas.

Otro estudio realizado en Nueva Zelanda (Hindson, Gidlow y Peebles, 1994) analizó el impacto en la pertenencia a clubes deportivos como consecuencia de la celebración de los Juegos Olímpicos de Invierno de Albertville en 1992 y los Juegos Olímpicos de Barcelona. En este estudio se comprobó que sólo 15 de los 35 clubes consultados consideraron que estos eventos deportivos tuvieron un efecto en la pertenencia o afiliación de miembros a los clubes. Así, pues, Coalter (2004) concluye que la posibilidad de que se produzcan grandes cambios en los niveles de participación en actividades físicas y deportivas serán consecuencia del resultado de procesos e interacciones complejas entre diversos factores (cambios en actitudes y valores, cambios en la distribución del tiempo de trabajo, sostenida inversión estatal en las escuelas y unas mejores instalaciones locales). Aunque, el efecto de demostración de estos eventos tiene un elevado potencial en las posibilidades de incrementar la frecuencia de participación de los que ya practican actividad física (Weed et al., 2009) y de actuar como catalizador para la promoción de la actividad deportiva en la comunidad local, que puede tener consecuencias a largo plazo en la mejora de los niveles de condición física y salud (Fredline, 2005).

Por último, dentro de la repercusión deportiva, los eventos deportivos pueden contribuir a construir nuevas instalaciones deportivas o a mejorar las existentes, así como, incrementar el apoyo a los clubes deportivos, promocionar el deporte local y dar nuevas oportunidades a los jóvenes deportistas (Gratton, Shibli y Coleman, 2005). Sin embargo, Weed et al. (2009) señalan que el potencial de los legados de las instalaciones está relacionado sobre todo con el impacto en la participación de los niños y los jóvenes, cuyos resultados puede variar según el acontecimiento, señalando algún indicio de un legado negativo, si las instalaciones locales no están ubicadas en un lugar conveniente y dirigidas a una audiencia apropiada (EdComs, 2007). También, Brown y

Massey (2004) sugirieron, en su estudio sobre los Juegos de la Commonwealth de 2002, que la construcción de nuevas instalaciones deportivas beneficiaba más a los atletas de élite que al conjunto de los residentes de la localidad que acoge el evento.

Por otro lado, los impactos socioculturales negativos están relacionados con la alteración del funcionamiento normal de la ciudad (Dwyer et al., 2000; Faulkner y Tideswell, 1997) y de la vida de los residentes o la restricción en el acceso a los espacios e instalaciones públicas (Fredline, 2005). Esto puede provocar conflictos entre los residentes y los visitantes y un posible desplazamiento de los ciudadanos locales hacia otros lugares para evitar la masificación de las instalaciones usadas por los turistas durante el evento (Bull y Lovell, 2007; Fredline, 2004). Otros impactos negativos hacen referencia a la congestión y los problemas de tráfico (Cegielski y Mules, 2002; Kim y Petrick, 2005; Kim et al., 2006; Mihalik y Simonetta, 1999; Ohmann, Jones y Wilkes, 2006; Zhou, 2010), el vandalismo, el aumento de los índices de criminalidad, la prostitución y los comportamientos poco apropiados como el consumo excesivo de alcohol o de drogas (Barker et al., 2002; Cheng y Jarvis, 2010; Collins et al., 2007; Dwyer et al., 2000; Kim y Petrick, 2005; Kim et al. 2006; Mihalik y Simonetta, 1999; Ohmann et al., 2006).

### **4.5. Impacto psicológico**

A nivel psicológico existen diversas consecuencias positivas derivadas de la acogida de eventos deportivos. Muchos autores incluyen estos impactos dentro de la categoría de impacto sociocultural debido a su relación con otros aspectos sociales. No obstante, siguiendo la clasificación de Preuss y Solberg (2006) expuesta en la tabla 5, estos impactos son considerados como una categoría propia. De este modo, algunos aspectos positivos destacados por numerosos autores están relacionados con la mejora del orgullo de los residentes y el sentimiento de pertenencia e identificación con la comunidad (Casimiro y Añó, 2006; Fredline, 2004; Mihalik y Simonetta, 1999; Waitt, 2003; Zhou y Ap, 2009). Por ejemplo, en el estudio de Mihalik y Simonetta (1999) sobre las percepciones de los residentes en torno a los beneficios y costes de los Juegos Olímpicos de Atlanta en 1996 y en los de Ritchie y Aitken (1984, 1985) sobre los Juegos Olímpicos de Invierno de Calgary en 1988, se observó que los ciudadanos percibían de forma más positiva que los beneficios económicos los aspectos relacionados con el orgullo por pertenecer a la ciudad de acogida de estos eventos.

Además, estudios como el de Gursoy y Kendall (2006) destacan la importancia de estos beneficios psicológicos ya que pueden ayudar a tolerar o aceptar de forma menos dramática los impactos negativos a nivel socioeconómico (e.g. elevada inversión pública).

En esta línea, Kaplanidou et al. (2013) destaca diversos estudios que han señalado que los beneficios psicológicos son en muchas ocasiones los mejor valorados por los residentes después del evento (Kaplanidou, 2012; Kim y Petrick, 2005; Kim et al., 2006). Estos autores hacen referencia a los resultados encontrados en el estudio de Kaplanidou (2012) realizado en 2010 sobre la percepción de los residentes en torno al impacto de los Juegos Olímpicos, transcurridos 2, 6, 10 y 14 años desde su celebración. En este trabajo se encontró que los residentes de Atlanta consideraban el orgullo como uno de los legados más importantes de los Juegos Olímpicos para la mejora de la calidad de vida, mientras que en el caso de los residentes de Sydney el conocimiento global de la cultura australiana y el orgullo también fueron legados importantes.

Otros impactos psicológicos hacen referencia al ambiente festivo que se genera en la comunidad de acogida durante la celebración de estos eventos (Fredline, 2005; Jones, 2001; Preuss y Solberg, 2006; Waitt, 2003). Por ejemplo, en el estudio de Ohmann et al. (2006) sobre el impacto social del Campeonato del Mundo de Fútbol de Alemania en 2006, los residentes destacaron el gran ambiente festivo y el entusiasmo de los fans durante la celebración del evento. También, Waitt (2003) señala, en su estudio sobre el impacto social de los Juegos Olímpicos de Sydney celebrados en el 2000, que el grado de entusiasmo de los residentes de Sydney por la celebración del evento era bastante elevado sobre todo en el año en que se celebró el evento. La acogida de un gran evento deportivo genera un ambiente festivo en el que es imposible excluir de su participación tanto a los residentes como a los turistas, siendo la participación conjunta y la vida urbana la que permite crear esta atmosfera festiva en la ciudad de acogida (Preuss y Solberg, 2006). De hecho, los residentes son un grupo esencial para crear esta atmosfera positiva asistiendo como espectadores al evento e interactuando con los turistas y visitantes. Además, los promotores de los eventos suelen realizar fiestas y diversas actividades complementarias al evento con el objetivo de aumentar la emoción (Kim y Walker, 2012).

Algunos impactos negativos a nivel psicológico están asociados a la posibilidad de que los residentes adopten una actitud defensiva sobre la ciudad, localidad o región de acogida del acontecimiento, así como, la posibilidad de malentendidos que pueden conducir a conflictos u hostilidades entre los residentes y los visitantes (Preuss y Solberg, 2006).

#### **4.6. Impacto político y administrativo**

Los impactos a nivel político y administrativo están relacionados con la mejora de la imagen y el reconocimiento internacional de la ciudad (Jeong y Faulkner, 1996) o la capacidad de la localidad para organizar grandes eventos deportivos. Estos aspectos son impactos positivos que reconocen la capacidad administrativa y política de la ciudad para poder acoger grandes acontecimientos de carácter internacional. En el caso del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 de Valencia, los estudios llevados a cabo por Año, Calabuig y Parra (2012) y Parra, Año, Ayora y Núñez (2012), la repercusión en la mejora de la imagen de la ciudad, el reconocimiento internacional y la capacidad de organización son prácticamente los únicos aspectos positivos que señalan los residentes en Valencia en relación al mismo.

Además, permiten desarrollar, adquirir experiencia y mejorar las habilidades entre los organizadores para organizar futuros eventos deportivos (Malfas et al., 2004). En este sentido, Chalip (2006) señala que el objetivo último de los eventos no es sólo evaluar el impacto del evento sino aprovechar esta oportunidad para aprender de cara a mejorar la organización de futuros acontecimientos.

A nivel político, la acogida de grandes eventos deportivos como los Juegos Olímpicos es una oportunidad para que los gobernantes mejoren su imagen, prestigio y carrera política (Hall, 1992a; Fredline, 2004). Malfas et al. (2004) hacen referencia a Ritchie (1984) que denomina este fenómeno como factor de micro-política, que permite a los políticos mejorar sus relaciones públicas con las autoridades deportivas internacionales y con las organizaciones comerciales que participan en el evento. En este sentido, ponen como ejemplo el caso del Presidente del Comité Organizador de Sydney 2000, que se retiró de la política después de los Juegos para después trabajar en el Comité Olímpico Internacional. También, los grandes acontecimientos deportivos pueden promocionar y



mejorar la imagen de ciertas ideologías políticas (Hall, 1992a; Roche, 2000; Zhou, 2007).

Por otro lado, dentro de los impactos negativos a nivel político y administrativo hay que destacar la posible utilización del evento como herramienta propagandística para influir en la opinión de los residentes (Hall, 1992a; Shone y Parry, 2004; Zhou, 2007). Además, hay que destacar la posibilidad de que se produzca una explotación económica de los residentes locales para satisfacer las ambiciones de la élite política, se distorsione la naturaleza del evento para reflejar ciertos valores políticos (Preuss y Solberg, 2006) y desequilibrios en la distribución de beneficios de la acogida del evento (Bowdin et al., 2012; Hall, 1992a; Zhou, 2007). Esto puede dar lugar a conflictos, a la formación de colectivos de protesta y de oposición al evento por parte de los residentes locales que pueden dificultar el éxito del mismo (Fredline, 2004).

Otra consecuencia negativa hace referencia a los conflictos de intereses políticos que pueden favorecer a los más poderosos (Fredline, 2004). En este sentido, Malfas et al. (2004) señalan que los comités organizadores de los grandes eventos deportivos con frecuencia incluyen a representantes políticos que sirven a sus miembros o incluso presidentes, pudiendo estar sometidos a presiones contradictorias para representar, por un lado, los intereses de los contribuyentes y, por otro lado, los intereses con fines de lucro.

## **5. Los eventos deportivos como producto turístico**

El turismo de eventos deportivos está en constante crecimiento y muchos destinos utilizan los acontecimientos deportivos para promocionarse con el fin de atraer visitantes y participantes. La combinación de turismo y deporte es ampliamente reconocida como un importante factor que puede contribuir a incrementar e impulsar el desarrollo económico de una determinada región. Por lo tanto, los mercados de destino de los productos turísticos del deporte tienen que ser definidos en términos de sus patrones de compra, así como por el poder de compra ya que los turistas deportivos son personas que visitan un destino con el propósito primordial de participar en actividades deportivas o viendo deporte (Turco, Riley y Swart, 2002).

### **5.1. Conceptualización del turismo deportivo “*sport tourism*”**

Existen diversas definiciones sobre el concepto de *sport tourism*. La primera aportación realizada en este sentido es la realizada por Hall (1992b), quien define la relación entre el turismo y el deporte en dos categorías: primero, como un viaje para participar y observar el deporte y, segundo, hace referencia a todas las formas de participación activa y pasiva en las actividades deportivas, tanto casual como organizada por razones no comerciales, que requieren viajar lejos de la residencia y localidad de trabajo habitual. Sin embargo, una de las que más se ha mencionado es la aportada por Standeven y De Knop (1999, p. 12) que lo define como:

Todas las formas activas o pasivas de la actividad deportiva, participando casualmente o de forma organizada, bien sea por razones comerciales o de negocios o no, pero que necesariamente implique un viaje fuera del lugar habitual de residencia o trabajo.

El turismo deportivo o *sport tourism* supone viajar para participar de forma pasiva (por ejemplo, asistiendo a eventos deportivos o visitando museos o instalaciones deportivas emblemáticas) o activa (participando de forma competitiva o recreativa en actividades deportivas) en unas vacaciones deportivas, en los que el deporte o el turismo pueden ser el motivo principal del viaje (Ritchie y Adair, 2004). En esta línea, el turismo de eventos deportivos comprende todos los eventos en los que el propósito principal del viaje es la participación o visualización del deporte (Turco et al., 2002).

Según Latiesa y Paniza (2006) existen dos concepciones o modelos opuestos de entender el turismo deportivo. Por un lado, el modelo más restrictivo defendido por Deery, Jago y Fredline (2004) en el que el turista deportivo es aquella persona cuya razón principal para realizar el viaje tiene que ser la práctica deportiva competitiva, ya sea para asistir como espectador a un evento o como participante activo en el acontecimiento. Por otro lado, destacan una concepción más amplia, en la que se entiende al turismo deportivo como aquellas actividades que se realizan fuera de la residencia habitual, no sólo con un fin competitivo sino también por motivos recreacionales, pero vinculadas de alguna forma con el deporte (en instalaciones artificiales o en el medio natural). Dentro de este modelo se incluirían diversas categorías de turismo deportivo, que señala Kurtzman (2000), destacando entre ellas el

turismo de eventos deportivos. Gibson (2002), reduciría a tres las categorías, diferenciando entre turismo deportivo activo, turismo de eventos deportivos y turismo deportivo “nostálgico” (*nostalgia sport tourism*).

No obstante, Latiesa y Paniza (2006) proponen una concepción intermedia entre las dos expuestas, en la que el turista deportivo tendría una actividad o evento deportivo como motivación inicial para efectuar sus desplazamientos recreacionales o competitivos. Estos autores se refieren a la definición de turista deportivo de Gammon y Robinson (2003, p. 23), que daría sentido a este modelo intermedio, “aquel individuo o grupo de individuos que se desplaza a un lugar distinto al de su residencia habitual para participar (activa o pasivamente) en un deporte competitivo o recreacional. El deporte es la principal motivación del viaje”.

Por otro lado, Weed (2005) señala que la definición de turismo deportivo de Standeven y De Knop (1999) sólo identifica la actividad turística que implica el deporte y se limita a combinar definiciones ampliamente aceptadas de turismo y deporte. Así, este autor revisa otras aportaciones realizadas por diversos autores (e.g. Gammon y Robinson, 2003; Sofield, 2003; Robinson y Gammon, 2004) que han intentado separar “*sports tourists*” (para los que el deporte es el objetivo principal del viaje) y “*tourism sportists*” (para los que el turismo es el principal objetivo). Aunque señala que estas aportaciones establecen un papel subordinado del deporte o el turismo en la comprensión del área. De este modo, Weed (2005) nos dice que los límites conceptuales entre deporte, turismo y turismo deportivo son confusos y no existe una necesidad clara de establecer las fronteras entre estos conceptos, aunque sí de comprender el fenómeno del turismo deportivo.

Siguiendo a Weed (2005), el deporte puede entenderse como la participación en algún tipo de actividad, formal o informal, competitiva o recreativa y activa o pasiva, que involucra a otras personas, como competidores y/o co-participantes. De forma similar, el turismo es una actividad que implica a otras personas, ya sea como compañeros de los viajeros y/o como anfitriones, incluso el turismo solitario implica pasar por las zonas que han sido construidos por otras personas u otras comunidades siendo difícil que un turista complete un viaje sin encontrarse con otros viajeros (Weed, 2005). Así, este autor destaca que teniendo en cuenta las relaciones entre estas características del deporte

y el turismo, podemos conceptualizar el turismo deportivo a partir de Weed y Bull (2004, p. 37) como “un fenómeno social, cultural y económico resultante de la interacción única de la actividad, la gente y el lugar”. Este autor concluye destacando el carácter sinérgico de esta definición del turismo deportivo como fenómeno, sin ubicarlo en un lugar concreto del mercado turístico ni en un subgrupo de la gestión deportiva.

También, Weed (2005), indica que en muchas ocasiones los aspectos sociales y culturales del turismo deportivo se pasan por alto en favor de un análisis económico, aunque estos se derivan de las interacciones sociales y culturales. De este modo, señala la importancia de analizar con profundidad a los participantes en el turismo deportivo ya que puede mejorar la comprensión de los impactos derivados de la participación y proporcionar información para tomar decisiones políticas.

### **5.2. Tipología de eventos desde una perspectiva turística**

Desde un punto de vista turístico, la competición deportiva puede ser o no ser la atracción principal de un evento deportivo (Hinch y Higham, 2004). Por ejemplo, eventos deportivos como Wimbledon pueden atraer a los visitantes por su valor patrimonial y tradicional, la Copa del América en la que pueden predominar aspectos como la exclusividad o la moda, o la Superbowl con propósitos comerciales y de negocios. De este modo, los grandes eventos deportivos pueden atraer turistas para los que la asistencia al acontecimiento deportivo es una coincidencia o una opción secundaria.

Así pues, desde la perspectiva del turismo de eventos deportivos podemos diferenciar entre eventos deportivos con un carácter o participación más elitista, en los que encontramos una gran asistencia de público y participación reducida de deportistas de élite en comparación con el número de espectadores. Este es el caso de los Juegos Olímpicos, los Mundiales de Fútbol o Rugby o, en menor medida, los Grandes Premios de Fórmula 1. En el extremo opuesto, Hinch y Higham (2004) destacarían dentro del turismo de eventos deportivos los acontecimientos deportivos no elitistas, en los que el número de competidores puede ser elevado y el número de espectadores reducido o inexistente. No obstante, estos autores señalan la consideración de Carmichael y Murphy (1996) sobre las excepciones dentro de esta categoría de eventos deportivos, referidos aquellos acontecimientos que atraen un elevado número tanto de espectadores

como de familiares y amigos de los participantes. En algunos casos encontramos eventos deportivos en los que participan tanto deportistas de élite como *amateurs*, permitiendo de este modo la captación de diversos tipos de asistentes como son los atletas de élite, espectadores y deportistas populares. Por ejemplo, encontramos la Maratón de Londres, Nueva York, Boston o la Maratón de Valencia.

Las relaciones que se pueden dar entre la participación y los espectadores en los eventos deportivos son importantes tanto desde el punto de vista del turismo de eventos deportivos, como a la hora de comprender como perciben los residentes de la ciudad el evento deportivo objeto de análisis. En este sentido, en función del tipo de evento encontraremos una mayor asistencia y participación de los residentes de la ciudad en la que se organiza, siendo necesario, recordar la importancia de que los eventos sean consistentes con las necesidades de la comunidad local. De acuerdo con esto, Fredline (2005) señala dos razones por las que es imprescindible que los gobiernos controlen los impactos del turismo deportivo en la comunidad de acogida. Por un lado, hay una obligación moral para la administración de asegurar la sostenibilidad de cualquier actividad que promuevan y apoyen, evitando que esta actividad tenga consecuencias negativas para la calidad de vida de los residentes locales. En segundo lugar, los residentes locales a menudo juegan un papel importante en el turismo deportivo y, en muchos casos, pueden influir en el éxito comercial del producto. Este apoyo se desvanecerá si los residentes perciben que los impactos negativos superan a los positivos.

## **6. Los eventos deportivos en Valencia**

Durante los últimos años ha crecido el interés de muchas ciudades y países por organizar eventos deportivos, debido a su potencial para proyectar la imagen de la región como destino turístico y demostrar la capacidad del país para acoger grandes acontecimientos internacionales. De este modo, la ciudad de Valencia ha apostado durante la última década por acoger diversos eventos deportivos internacionales como, por ejemplo, la *America's Cup*, el Gran Premio de Europa de Fórmula 1, el Gran Premio de motociclismo, el Campeonato del Mundo IAAF de atletismo en pista cubierta, el Campeonato de Europa de Voley Playa, el Open 500 de tenis, el “*Global Champions Tour*” de hípica, la Maratón de Valencia o el Valencia Triatlón.

## **6.1. Características de los eventos deportivos realizados en Valencia durante la última década**

Tal y como señala el Plan Estratégico del Deporte de Valencia de 2010 (Fundación Deportiva Municipal de Valencia, 2010), se han llevado a cabo una serie de estrategias en colaboración con diversas instituciones y entidades con la finalidad de dar a conocer a Valencia como ciudad de referencia en el deporte nacional e internacional mediante la organización de acontecimientos deportivos. Así, este Plan contempla diversas áreas estratégicas entre las que menciona un área específica denominada “deporte, economía y proyección externa”, que se plantea la necesidad de seleccionar aquellos acontecimientos deportivos de interés para la ciudad. El desarrollo de este tipo de estrategias tiene por finalidad optimizar la gestión y organización de los eventos deportivos, a través de la colaboración y cooperación de todos los agentes implicados. En este sentido, se debe tener en cuenta tanto la repercusión económica como social de los eventos deportivos.

Por un lado, parece imprescindible conocer la rentabilidad de los acontecimientos deportivos ya que muchos de ellos se financian, en gran medida, por las aportaciones de la administración pública. Por otro lado, está ampliamente demostrado que la percepción de los residentes sobre los impactos o beneficios de un evento y la satisfacción con la calidad de vida influye en el apoyo a su celebración (Balduck, Maes y Buelens, 2011; Calabuig, Parra, Añó y Ayora, 2014; Deccio y Baloglou, 2002; Fredline, 2004; González-García, Parra, Calabuig y Añó, 2016; Gursoy y Kendall, 2006; Kaplanidou et al., 2013; Lee y Krohn, 2013; Müller, 2012; Parra, Calabuig, y Añó, 2013; Prayag et al., 2013), aspecto primordial a la hora de lograr la viabilidad del evento a largo plazo.

En los últimos años se han llevado a cabo estudios sobre el impacto económico de los eventos realizados en Valencia por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE), por la Universidad de Valencia y la Universidad Politécnica de Valencia. Por ejemplo, el IVIE ha realizado estudios de impacto económico sobre las ediciones de 2007 y 2010 de la America's Cup, sobre las ediciones de 2008, 2009 y 2010 del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 o la Maratón en sus ediciones de 2011, 2012, 2013, 2014 y 2015. Así, en los estudios más recientes se destaca la rentabilidad económica de los mismos, tal es el caso de los estudios sobre las ediciones del Maratón

en las que por cada euro invertido en la organización de estos eventos se producía 1,8 euros de renta en la edición de 2011, incrementándose a 3,2 euros en la edición de 2012 y a 3,4 en 2014 y 3,5 euros en 2015 (IVIE, 2012, 2013, 2015 y 2016). También, en los estudios de Calabuig y colaboradores (2013, 2014, 2015 y 2016) de la Universidad de Valencia destacan la rentabilidad económica del Valencia Triatlón en sus ediciones de 2012, 2013, 2014 y 2015. Por ejemplo, en el Valencia Triatlón de 2015 un retorno de 4,7 euros por euro invertido en la organización del acontecimiento. Por último, el estudio de Martí y Puertas (2012), sobre el Campeonato del Mundo de MotoGP en 2010, según el cual esta prueba generó ingresos fiscales por un valor superior a 256.000 euros, un incremento del PIB de más de 27 millones de euros y 575 empleos.

Concretamente, la Maratón y el Triatlón de Valencia son dos de los eventos que en las últimas ediciones han incrementado los niveles de participación de forma importante, al mismo tiempo, que empiezan a ser reconocidos internacionalmente atrayendo a numerosos deportistas y visitantes para participar en los mismos. Según las cifras del informe del IVIE (2016) sobre la última edición celebrada en 2015, participaron un total de 16.682 corredores frente a los 13.350 de la edición anterior (2014). Si se tienen en cuenta los participantes en la prueba del 10K, que es una carrera que se realiza paralelamente a la maratón, la cifra es de 25.229, un 18% más que en la edición anterior (21.362, incluyendo la 10K). El mismo informe apoyándose en las cifras de la organización, señala que del total de inscritos 11.905 procedían de Valencia (un 47.19% del total), 8.244 del resto de España (32.68%) y 5.080 del extranjero (un 20.14% del total). Además, recientemente, en enero de 2016, ha recibido la distinción *Road Race Gold Label* por parte de la IAAF que se concede por criterios de excelencia tanto deportivos como organizativos.

Además de estos acontecimientos que se realizan de forma anual (Maratón, Triatlón, Open 500 de tenis, GP de motociclismo...), otros de carácter nacional, europeo e internacional se celebran en Valencia en diferentes disciplinas deportivas. Por ejemplo, en 2013 hay que destacar diversos eventos como el Open de Golf de España, la World League femenina de hockey, el campeonato de España de gimnasia artística, el campeonato del Mundo de vela de la clase 420 o el campeonato europeo de caballos PRE, así como, diversos campeonatos nacionales e internacionales de categorías

inferiores (torneo de las 4 Naciones sub-16 y sub-18 de hockey masculino, campeonato de España infantil de hockey, etc.).

La memoria de la Fundación Deportiva Municipal de Valencia (FDMV), que recoge el deporte en Valencia durante el año 2012 (FDMV, 2013), diferencia dentro de los acontecimientos deportivos celebrados en la ciudad entre: trofeos de la ciudad de Valencia, grandes acontecimientos, carreras populares, acontecimientos deportivos participativos y otros acontecimientos. Los trofeos de la ciudad de Valencia tienen la finalidad de colaborar en el desarrollo del deporte de élite valenciano, al mismo tiempo que acercarlo al público valenciano (II Trofeo Ciudad de Valencia de Tiro con Arco, II Trofeo Internacional de Hockey Ciudad de Valencia, II Torneo Internacional de Voley Playa, VII Internacional Tutempo de Pádel, etc.). Los grandes acontecimientos deportivos son citas deportivas puntuales nacionales o internacionales que la FDMV cuantifica en 16 durante 2012 (Valencia Triatlón, Valencia Open 500 de tenis, XXXII Maratón Divina Pastora, Gran Premio de Europa de Fórmula 1, Campeonato de Europa de Hockey sub-16, etc.). En cuanto a las carreras populares, se trata de carreras a pie con recorridos de distancias comprendidas entre los 5,5 km y los 7,5 km, cuya finalidad es que la población valenciana realice actividad física-deportiva en su tiempo libre en los diferentes barrios, fomentando hábitos higiénico-saludables y la práctica de deporte en familia (XIV Trofeo Galápagos, IX Volta a Peu Nazaret, VI carrera popular nocturna Benimámet-Feria de Valencia, etc.). Respecto a los acontecimientos deportivos participativos, son actividades de participación abierta sin buscar el rendimiento deportivo con el objetivo de facilitar al ciudadano su participación con la familia o amigos (XIII Patinada Popular a Valencia y XVI Día de la Bicicleta). Por último, la FDMV hace referencia a otro conjunto de acontecimientos deportivos que englobarían a las realizadas por clubes, empresas o federaciones con el apoyo del Ayuntamiento de Valencia y la FDMV con la finalidad de fomentar la práctica deportiva, haciendo partícipes a los ciudadanos en el evento ya sea como deportistas o espectadores (VIII Carrera de la Mujer, XXX Volta a Peu, Ultrafondo 6 horas ciudad de Valencia, etc.).

Como resumen general la FDMV destaca que durante el año 2012 participaron, aproximadamente, en estos acontecimientos un total de 153.500 personas de las que se estima que 6.500 procedían de fuera de la ciudad. En cuanto al número de espectadores,



señalan que podría ser de alrededor de 560.000 personas para el conjunto de los acontecimientos celebrados en la ciudad.

## **6.2. Estudio de caso. El Gran Premio de Europa de Fórmula 1**

Desde mediados de la década de los años 90 se ha producido una revolución en la industria de la Fórmula 1 (F1) transformándose en un verdadero microcosmos de la economía mundial (Lefevre y Roul, 2011). Esto se debe fundamentalmente a la transición que se está produciendo, sobre todo en la última década, del predominio de este deporte en el contexto occidental hacia el predominio de los países emergentes que ofrecen nuevas oportunidades de negocios y, además, están dispuestos a pagar cantidades muy elevadas para garantizar que serán la sede de un Gran Premio en sus ciudades. Esta revolución en el campeonato del mundo de Fórmula 1 está siendo aprovechada para generar una guerra de ofertas entre las ciudades que luchan por ciertas carreras, y ha provocado una situación de monopolio, al mismo tiempo, que una reconfiguración de los principales lugares de los grandes premios (Lefevre y Roul, 2011). De acuerdo con estos autores, estas nuevas ciudades pagan más de 400 millones de dólares cada año para obtener los derechos para organizar la Fórmula 1, superando los derechos de televisión (cifra superior a 300 millones de euros).

Además, este cambio en la política significa que algunas ciudades que han albergado estas pruebas durante muchos años se han visto obligadas a renunciar y a permanecer al margen del circuito mundial. Diversos grandes premios han desaparecido en los últimos años del calendario, tal es el caso, de las pruebas de Indianápolis, Montreal, Magny y Hockenheim. Al mismo tiempo, durante los últimos años, se ha producido un auge en las pruebas desarrolladas en trazados urbanos como, por ejemplo, el Thompson Road de Singapur en 2008, el Circuito Urbano de Valencia de España en 2008, el Islas Yas en Emiratos Árabes en 2009 y el Circuito Internacional de Yeongam de Corea del Sur inaugurado en 2010.

El Gran Premio de Europa de Fórmula 1 es una de las pruebas puntuables para el campeonato Mundial de Fórmula 1. Este evento deportivo se ha disputado en tres ocasiones durante la década de los años 80 del siglo pasado y de forma regular desde 1993. Este Gran Premio ha estado acompañado desde 1997, primero por la Fórmula 3000 Internacional y luego por la GP2 series.

En sus primeras ediciones se creó para cubrir posibles cancelaciones de otros grandes premios, como en 1983 cuando no se pudo llevar a cabo el Gran Premio en Nueva York o en 1993 cuando no se disputó el Gran Premio de Asia. Este evento se ha caracterizado por no tener una sede fija y se ha corrido en los circuitos de Brands Hatch y Donington Park en el Reino Unido, Jerez en España y Nürburgring en Alemania, ininterrumpidamente desde 1999 hasta la temporada 2007. A partir del año 2008, el Gran Premio de Europa de Fórmula 1 se traslada al circuito urbano de Valencia, con un contrato que se prolonga hasta 2015. No obstante, este contrato fue objeto de revisión debido a los problemas económicos para afrontar los gastos que conlleva su acogida por parte de la empresa organizadora (Valmor S.A.), planteándose como una posible alternativa la alternancia con el Gran Premio de España celebrado en el circuito de Montmeló en Cataluña, algo que no se llevó a la práctica, mientras que en 2013 Montmeló realizó su Gran Premio, Valencia vio desaparecer el suyo definitivamente. Finalmente, la empresa Valmor fue comprada por 1 euro por la Generalitat Valencia, la cual ha asumido unas deudas de la entidad en torno a los 30 millones de euros, al tiempo que se ha hecho público, que ya se había hecho cargo del canon exigido por la FOM (*Formula One Management*) en las dos últimas ediciones celebradas.

La edición de 1993 es recordada por la famosa victoria de Ayrton Senna bajo condiciones meteorológicas cambiantes. En 1997, la Federación Internacional del Automóvil decidió dar a la carrera disputada en el Nürburgring el nombre de Gran Premio de Luxemburgo y ese año el Gran Premio de Europa se trasladó al Circuito Permanente de Jerez. Desde 1999 hasta 2007, el Gran Premio de Europa se disputa de nuevo en Nürburgring, en sustitución del Gran Premio de Luxemburgo. Finalmente, a partir de la temporada 2008 y hasta 2012, el Gran Premio de Europa se disputó en el circuito urbano de Valencia, en compañía de la GP2 Series. El primer GP de Europa valenciano se disputó el 24 de agosto de ese mismo año. El Open Internacional de GT y la Fórmula 3 Española visitaron el circuito en 2008.

Durante las siguientes ediciones se produjo algunos cambios de fecha en la celebración del evento en Valencia. La edición de 2009 se celebró en fechas similares (23 de agosto), mientras que las de 2010, 2011 y 2012 cambiaron al mes de junio (27, 26 y 24 de ese mes, respectivamente). Este GP no se disputó durante las ediciones de 2013,

2014 y 2015, volviendo al calendario de carreras de la F1 en 2016 que se celebró en el circuito urbano de Bakú (Azerbaiyan).

Tal y como se puede observar en la figura 8, el circuito urbano de Valencia tenía una longitud de unos 5.400 metros, con 25 curvas, 11 a la izquierda y 14 a la derecha. Este circuito transcurría por la zona del Grao, rodeaba la dársena interior del puerto de la ciudad y por la nueva reordenación urbana del barrio de Nazaret que fue construido entre las vías del ferrocarril, el antiguo cauce del Turia y del puerto. La media de anchura del circuito era de 14 metros. El trazado del circuito sigue rodeando la dársena en sentido de las agujas del reloj por el vial perimetral hasta llegar a la “Grúa Cabria” donde se acercaba al cantil del puerto. El trazado, a continuación, atravesaba el paseo del Foredeck lleno de palmeras para pasar a la explanada previa a la Marina Norte, allí con unas cuantas curvas “lentas” se acercaba perpendicularmente al canal de acceso a la dársena para cruzarlo a través de un puente giratorio. Una vez por la Marina Sur, el trazado discurría cerca del muelle siguiendo la curva que éste describe, para adentrarse por donde actualmente se encuentra el puente levadizo, ya pegado al muro que separa la marina de ocio del puerto comercial.

Tras pasar junto a la lonja de pescadores el trazado se alejaba de la dársena por la puerta de Astilleros, enfilando directo hacia el puente del mismo nombre, pero antes de llegar al mismo, giraba a la derecha 90° para adentrarse en la nueva zona urbana del Grao. Aquí, el trazado bordeaba el antiguo cauce del río Turia hasta llegar a la vía del ferrocarril, donde con una curva en horquilla, que pasa junto al cementerio del Grao, se dirigía hacia el norte a buscar la prolongación de la avenida de Francia.

Al llegar a esta nueva avenida discurría por su calzada derecha, cruzaba la glorieta, y transitaba por un juego de curvas en “S” que sorteaba algunos edificios. Finalmente, pasaba a la avenida Ingeniero Manuel Soto y con un giro a izquierdas entraba de nuevo en la recta de salida, ya dentro del puerto y cerca de la dársena.

En cuanto a los boxes y la recta de meta, éstos se encontraban en el tinglado número 4 del puerto, situados en paralelo a la pista, de forma que su retorno se produce a 680 metros pasada la línea de meta.

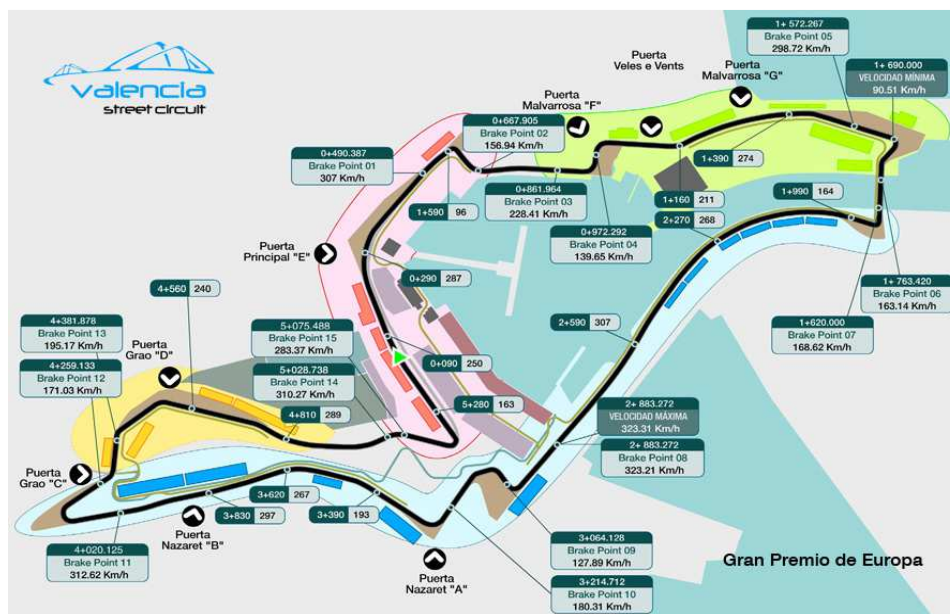


Figura 8. Circuito urbano del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

Fuente: *Valencia City Guide* (2012).

Por otro lado, los niveles de audiencia de la Fórmula 1 en España están vinculados, en muchas ocasiones, al éxito del piloto español Fernando Alonso. Por ejemplo, las victorias de este piloto en el campeonato mundial de 2005 y 2006 contribuyeron al aumento de forma significativa de la asistencia, durante esos años y los consecutivos, al circuito de Montmeló. Así, según datos del circuito, hasta 305.000 espectadores (incluyendo los espectadores de todo el fin de semana con los entrenamientos incluidos) acudieron al circuito en 2005, mientras que en 2006 la cifra se incrementó a 342.000 y en 2007 se alcanzó el número máximo de asistentes (354.700, siempre contabilizando los espectadores de todo el fin de semana con los entrenamientos incluidos)<sup>1</sup>. Sin embargo, a partir de 2008 esta prueba ha visto descender este número de forma progresiva hasta los aproximadamente 200.000 que ha recibido en las ediciones de 2012, 2013, 2014 y 2015, esta tendencia puede estar asociada a la crisis económica.

En el caso del circuito urbano de Valencia se ha producido una tendencia similar desde su inauguración en 2008 hasta su última edición en 2012. El Gran Premio de Europa alcanzó una asistencia en 2008 de alrededor de 115.123 espectadores reduciéndose a menos de la mitad (51.546) en la edición de 2012<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Evolución de los asistentes al GP de España de Fórmula 1 en Montmeló. *La Vanguardia* 05/05/2015.

<sup>2</sup> 51.000 espectadores asisten al GP de Europa en Valencia. *Las Provincias* 24/06/2012

Las audiencias televisivas han seguido el mismo proceso que el de espectadores en directo. En 2006, el GP de Brasil, la última prueba del circuito en la que el piloto Fernando Alonso se proclamó campeón por segunda vez fue visto por 9.277.000 personas, con un promedio medio de todos los grandes premios de 4.553.000, cifras que ya no se han vuelto a alcanzar y que han ido paulatinamente bajando. Pero es un fenómeno que no afecta sólo a España, sino que han ido bajando a nivel mundial. Según un estudio del diario británico The Guardian, la audiencia mundial bajó de los 600 millones de telespectadores de 2008 a 515 de 2012.



**CAPÍTULO II. PERCEPCIONES DE  
LOS RESIDENTES E IMPACTO  
SOCIAL DE LOS EVENTOS  
DEPORTIVOS**





# **CAPÍTULO II. PERCEPCIONES DE LOS RESIDENTES E IMPACTO SOCIAL DE LOS EVENTOS DEPORTIVOS**

En el área de investigación enfocada al análisis del impacto de los eventos deportivos se suele utilizar indistintamente las expresiones de impacto social o percepción de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos para referirse a cómo consideran los ciudadanos que repercuten, en su vida y en la ciudad, la acogida de este tipo de acontecimientos. Así pues, en este capítulo abordaremos los conceptos de impacto social de los eventos deportivos y la evaluación del impacto social y los marcos teóricos desarrollados para la evaluación de estos impactos. En segundo lugar, definiremos los conceptos de percepción de los residentes o percepción social y actitudes, destacando las diferencias entre ambos términos. Después describiremos el proceso de formación de las percepciones de los residentes sobre los eventos deportivos, así como las teorías que intentan explicar las percepciones sobre este tipo de acontecimientos, haciendo especial hincapié en las teorías de Intercambio Social y de las Representaciones Sociales. Por último, explicaremos los modelos y variables extrínsecas e intrínsecas, principalmente, que influyen en las percepciones de los residentes,

## **1. Impacto social de los eventos deportivos**

De forma general, los estudios relacionados con el análisis de las percepciones de los residentes o el impacto social de los eventos deportivos se sustentan principalmente de las investigaciones de los impactos sociales asociados al turismo (Fredline, Jago y Deery, 2003). Por esta razón, las dos áreas de investigación comparten de forma similar los métodos, procesos de recogida de datos y las teorías que sirven de referencia para explicar los resultados de estos estudios (Deery y Jago, 2010).

### **1.1. Conceptualización del impacto social de los eventos deportivos**

Los impactos sociales son definidos por Olsen y Merwin (1977, p. 41) como los “cambios en la estructura y en el funcionamiento del orden de los patrones sociales que ocurren en conjunción con una innovación o alteración medioambiental, tecnológica y

social”. Sin embargo, a la hora de definir los impactos sociales derivados de los eventos deportivos existe una clara tendencia a la conceptualización desde el ámbito turístico debido a que son contemplados como acontecimientos que atraen el turismo (Añó, et al. 2012).

Algunos autores incluyen dentro de los impactos sociales sólo los que no pueden ser englobados en otras categorías como, por ejemplo, el impacto económico y el medioambiental, mientras que otros contemplan más ampliamente cualquier impacto en la sociedad como del ámbito social (Fredline, 2005). En este sentido, Mathieson y Wall (1982, p. 137), desde la perspectiva del turismo, definen los impactos sociales como los “cambios en la calidad de vida de los residentes de los destinos turísticos”. Esta definición incluiría los cambios económicos y ambientales dentro de los impactos sociales, ya que el incremento del número de turistas como consecuencia de la celebración de un gran acontecimiento deportivo incrementa los niveles de empleo entre los ciudadanos, que podría ser considerado un impacto económico que, a su vez, tiene claras implicaciones sociales. También, los posibles daños en áreas naturales derivados del turismo pueden afectar a la calidad de vida de los residentes locales, traduciéndose en un impacto social negativo (Fredline, 2005).

Otra definición aportada desde el contexto del turismo es la de Hall (1992a, p. 67) que entiende los impactos sociales como “la manera en la que los efectos del turismo y los viajes cambian el sistema de valores individual y colectivo, los patrones de comportamiento, las estructuras comunitarias, el estilo de vida y la calidad de la vida”.

En resumen, podríamos definir el impacto social de un evento deportivo como los cambios en la calidad de vida de los residentes como consecuencia de la celebración de un evento deportivo.

### **1.2. Evaluación del impacto social. “*Social Impact Assessment*” (SIA)**

La evaluación del impacto social de un evento deportivo es fundamental para conocer cómo repercute en la calidad de vida de los residentes la celebración de un acontecimiento deportivo. El objetivo es averiguar qué aspectos influyen positivamente y cuáles negativamente para intentar maximizar los beneficios y minimizar los costes en la población residente. En este sentido, según Vanclay (2003), la identificación de los impactos con suficiente antelación puede, por un lado, contribuir a la toma de mejores

decisiones sobre cómo se debe proceder y, por otro lado, desarrollar las acciones encaminadas a minimizar los daños y maximizar los beneficios de una actividad o intervención planificada específica, como es el caso de un evento deportivo.

De este modo, en la evaluación del impacto social según Vanclay (2003, p.2), se incluyen los procesos encaminados “al análisis, la monitorización y la gestión de las consecuencias sociales intencionales y no intencionales, tanto positivos como negativos, de las intervenciones planificadas (políticas, programas, planes, proyectos) y cualquier proceso de cambio social invocado por esas intervenciones”. De acuerdo con Burdge (2003), la participación pública y la evaluación del impacto social trabajan conjuntamente, ya que una se encarga de consultar públicamente una propuesta o intervención determinada y la otra se encarga de conocer cómo dicha propuesta cambiará la vida de los individuos y de la comunidad afectada.

No obstante, muchas de las aportaciones realizadas sobre el impacto social de los eventos deportivos se han realizado en fechas próximas a la celebración (con unas semanas o unos pocos meses de antelación), durante o, bien, una vez concluido el evento. Estas investigaciones proporcionan una información, qué interpretada de la forma adecuada pueden convertirse en una herramienta útil para los organizadores y administraciones a la hora de gestionar mejor los impactos asociados a los eventos deportivos. Sin embargo, los resultados de estas investigaciones pueden ayudar a modificar las líneas estratégicas o acciones encaminadas a la organización de futuros eventos deportivos pero las consecuencias, tanto positivas como negativas del evento evaluado difícilmente podrán ser reorientadas con la finalidad de mejorar la gestión del mismo. Esto puede ser más evidente si el evento no se celebra de forma periódica en la misma localidad, siendo difícil que se pueda volver a acoger en la misma ciudad.

Por ejemplo, Preuss (2007) destaca que muchos de los estudios realizados previamente a la celebración del evento deportivo se centran en analizar el legado que se puede planificar, es tangible y positivo (por ejemplo, la previsión del impacto económico de un evento), ya que los propósitos de los que encargan este tipo de estudios (comité organizador) es favorecer la celebración del evento. De ahí, que se ponga especial énfasis en este tipo de impactos cuantificables y previsibles, dejando de lado los aspectos de carácter intangible como el impacto social. En esta línea, autores como Gratton y Preuss (2008) destacan la necesidad de planificar el legado del evento, en todas sus dimensiones, antes de su celebración, es decir, desde las primeras fases de la

candidatura de la ciudad a la organización del acontecimiento. Esto permitirá maximizar los impactos positivos a largo plazo que generarán en la comunidad de acogida, repercutiendo en la mejora de la calidad de vida de los residentes tanto antes como después de su celebración.

Como han destacado diversos autores (Kim y Walker, 2012; Zhou, 2007) no existe un criterio unificado en la evaluación del impacto social de un determinado acontecimiento, ya sea deportivo o de otra índole. Por esta razón, no hay un marco teórico estandarizado y aceptado de forma universal dentro de la evaluación del impacto social de los eventos deportivos (Kim y Walker, 2012). No obstante, algunas aportaciones que se han realizado en esta línea diferencian entre seis dimensiones distintas de evaluación: física, económica, social, cultural, política y psicológica (Gramling y Freudenburg's, 1992). En la tabla 6 se recogen algunas de las aportaciones realizadas en esta línea. Entre ellas hay que destacar la de Fredline (2004), a la que se ha hecho referencia en el capítulo anterior, que propone un marco teórico que clasifica los impactos sobre los eventos deportivos de motor en seis dimensiones: económica, turística/comercial, física, sociocultural, psicológica y política.

Tabla 6. Ejemplos de marcos teóricos para la evaluación del impacto social.

Estudios de impacto social	Foco del estudio de impacto social						
	Social	Económico	Cultural	Política	Medioambiental	Psicológica	Comercial/Turística
Delamere et al. (2001); Dyer et al. (2007); Gursoy y Rutherford (2004)	X	X	X				
Dwyer et al. (2000)	X	X					
Gramling y Freudenburg (1992)	X	X	X	X			X
Fredline (2004); Ritchie (1984); Preuss y Solberg (2006);	X	X	X	X		X	X
Kaplanidou et al. (2013)	X	X		X		X	X
Ko y Stewart (2002); Prayag et al. (2013)	X	X	X		X		
Hritz y Ross (2010); Lee y Black (2003)	X	X			X		
Small et al. (2005)	X		X				

Fuente: Modificado de Kim y Walker (2012).

De forma similar a lo utilizado en la investigación sobre los impactos sociales del turismo en el ámbito de la evaluación de los impactos sociales de los eventos deportivos el método más utilizado son las encuestas cuantitativas, por lo general pasadas a los residentes de la ciudad de acogida del evento (Deery y Jago, 2010). Aunque en menor medida, en algunos casos se han empleado técnicas y métodos que analizan el impacto social de los eventos desde un punto de vista cualitativo a partir de preguntas abiertas que tratan de recoger las impresiones, sentimientos y reacciones de los ciudadanos ante un determinado acontecimiento.

## **2. Aclaración y diferenciación conceptual de las percepciones y las actitudes**

En la literatura sobre la evaluación del impacto social, se han utilizado indistintamente diversos términos a la hora de referirse a esta área de investigación. Algunos de los términos que se han utilizado con mayor frecuencia hacen referencia a las actitudes (Gursoy y Rutherford, 2004; Ko y Stewart, 2002). No obstante, este término se suele utilizar más en la evaluación del impacto social del turismo en general. El término percepción es uno de los que más se ha utilizado en el contexto de la investigación del impacto social de los eventos deportivos (Balduck et al. 2011; Cegielski y Mules, 2002; Karadakis y Kaplanidou, 2012; Kim y Petrick, 2005; Lee, Lee, Kang, Lee y Jeon, 2013; Ma, Ma, Wu y Rotherham, 2013; Ritchie et al., 2009; Soutar y Mcleod, 1993; Zhou y Ap, 2009), pero también otros como reacciones (Deccio y Baloglou, 2002; Fredline y Faulkner, 2000; Twynam y Johnston, 2004) u opinión (Hiller y Wanner, 2011).

El término actitud es definido por Ajzen y Fishbein (1980, p.174) como “las reacciones verbales ante un estímulo simbólico que proporciona una idea de cómo se comporta la gente en el mundo real”. También, Eagly y Chaiken (1993, p.1) definen las actitudes como “una tendencia psicológica que se expresa por la evaluación de una entidad particular con un cierto grado de favor o discriminación...”. El grado de ajuste de las actitudes depende de lo que un individuo aprendió a lo largo de su vida del entorno, principalmente de los grupos sociales, de la información recibida y las experiencias individuales (Reisinger, 2009). De este modo, Pearce, Moscardo y Ross (1996) destacan que las actitudes no parecen estar determinadas o influenciadas por el comportamiento reciente y son más resistentes al cambio. Las personas con actitudes negativas se

comportan de manera diferente de los que tienen una actitud positiva, siendo las negativas más difíciles de cambiar (Reisinger, 2009).

En cuanto al término percepción según Boone y Kurtz (2012, p. 150) es “el significado que una persona atribuye a los estímulos entrantes recogidos a través de los cinco sentidos (vista, oído, tacto, gusto y olfato)”. Es descrito como un proceso mediante el cual una persona selecciona, organiza e interpreta la información para crear una imagen significativa de nuestro entorno (Wilmshurst y Mackay, 2002). De este modo, las personas tienen diferentes percepciones porque experimentan los mismos estímulos o información de diferentes maneras, en función de sus propias características y de la personalidad, y por una selección e interpretación de los diversos estímulos que varía debido a las habilidades sensoriales (Reisinger, 2009). Dentro de esta área de investigación, en ocasiones, se alude a la expresión percepción social que consiste en el proceso a través del cual las personas tratan de entenderse a sí mismos, a los demás y a su entorno (Zhou, 2007). No obstante, en este estudio el término "percepción social" se utilizara indistintamente con la percepción.

En resumen, se puede concluir que las actitudes son más estáticas y resistentes al cambio mientras que las percepciones son temporales, más dinámicas y cambiantes. Desde la óptica del turismo, Ap (1992) destacó que los residentes podrían atribuir significado a los impactos asociados al turismo sin tener necesariamente unos conocimientos o predisposición duradera sobre este fenómeno. De ahí, que optara por utilizar el término percepción en lugar del de actitud. De acuerdo con este autor y la mayor parte de las investigaciones realizadas en esta área, en este estudio utilizaremos el término percepción a la hora de referirnos al impacto social de los eventos deportivos.

## **2. Proceso de formación de la percepción**

Según Jandt (2013) el proceso de percepción se desarrolla en tres fases: selección, organización e interpretación de la información recibida. Dentro de la primera fase, las personas están expuestas a una serie de estímulos que pueden organizar de acuerdo con sus posibilidades psicológicas. En la segunda fase, la selección de estos estímulos posibilita una organización significativa de los mismos para darles un sentido. Por último, la interpretación hace referencia al proceso de dar significado a los datos obtenidos sensorialmente, similares a la decodificación.

Según Boone y Kurtz (2012), en el proceso de formación de las percepciones de las personas sobre un acontecimiento influyen dos tipos de factores: por un lado, los factores de estímulo, que hacen referencia a las características propias del acontecimiento u objeto analizado (tamaño, color, peso y forma); y, por otro lado, los factores individuales, características únicas de los sujetos, incluyendo tanto los procesos sensoriales como las aportaciones similares además de las motivaciones y expectativas básicas.

En las percepciones de los individuos influyen los procesos de socialización, así como, numerosos elementos internos. También el origen cultural de la población puede influir en la forma de percibir el mismo acontecimiento u objeto. En este sentido, Hall (1976) diferenciaba entre culturas de contexto alto o “*high context*” y culturas de contexto bajo o de “*low context*”. En las primeras, la comunicación personal y no verbal es más determinante que la información verbal explícita, la confianza y las relaciones personales son más directas e importantes para los individuos. En las culturas de contexto bajo (e.g., países anglosajones en Europa y Estados Unidos), se basan en la comunicación verbal y los factores contextuales no son determinante en los procesos de comunicación. De este modo, según Jandt (2013) las personas que viven en culturas de contexto alto (e.g., Japón, gran parte de Asia, África, países árabes, países del sur y el este de mar Mediterráneo, Sudamérica) tienden a esperar más de las otras personas que los sujetos de culturas de contexto bajo. Así, las personas que viven en contextos culturales altos tienden a evitar separar las percepciones sobre los acontecimientos del grupo al que pertenecen.

### **3. Teorías explicativas de las percepciones de los residentes**

Como ya se ha destacado antes, las teorías en las que se basan los estudios que analizan las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos provienen del área del turismo, de una forma mayoritaria. Tal y como destaca Harrill (2004), debido a la naturaleza aplicada del ámbito de la investigación referida a los fenómenos relacionados con el ocio, la recreación y el turismo, los marcos conceptuales en el estudio de las percepciones de los residentes suelen estar poco desarrollados. No obstante, este autor señala que las teorías del turismo se han extraído de la sociología y la psicología, ciencias sociales caracterizadas por su madurez.



A la hora de analizar las percepciones de los residentes de la comunidad de acogida sobre un evento deportivo, dos son los marcos teóricos que se han utilizado principalmente en esta área: la teoría del Intercambio Social y la teoría de las Representaciones Sociales.

### **3.1. Teoría del Intercambio Social**

La teoría del Intercambio Social es la más utilizada en la mayoría de trabajos que analizan los impactos percibidos por la comunidad de acogida de un evento deportivo (e.g., Bull y Lovell, 2007; Deccio y Baloglou, 2002; Gursoy y Kendall, 2006; Karadakis y Kaplanidou, 2012; Ma et al., 2013; Waitt, 2003). Esta teoría muestra un marco teórico para analizar cómo la situación de un sujeto puede depender de la recompensa o gratificación de otras personas (Emerson, 1976). Señala que los individuos interactúan con otras personas porque ellos prevén que se van a beneficiar de esa interacción (Blau, 1964). Según Emerson (1976), las interacciones entre los individuos se mantendrán siempre y cuando las personas implicadas perciban que se benefician más que pierden de ese intercambio.

En las primeras aportaciones realizadas en el contexto del turismo, Ap (1992) utilizó este marco teórico para intentar explicar cómo los residentes perciben y se comportan ante el desarrollo de la actividad turística. Para Ap (1992, p. 668) la teoría del intercambio social es “una teoría sociológica general interesada en la comprensión del intercambio de los recursos entre los individuos y grupos en una situación de interacción”. De este modo, según esta teoría los residentes de una localidad participan en los intercambios turísticos a través de la propiedad de negocios o trabajos vinculados al sector, compartiendo recursos de la comunidad de acogida con los turistas, así como, los nuevos recursos desarrollados por el turismo (Fredline, 2005). Después, la valoración de los costes y beneficios de estos intercambios y su percepción global dará lugar a un análisis interno de coste-beneficio del fenómeno analizado (Fredline, 2005). Así, si los residentes “creen que a fin de cuentas, los beneficios del turismo superan a los costes, van a formar una actitud positiva hacia el turismo y pueden participar en conductas de apoyo” (Fredline, 2005, p. 271). Sin embargo, si perciben que los costes superan a los beneficios, desarrollarán actitudes negativas hacia la actividad turística, o este caso los eventos deportivos, que puede suponer la retirada del apoyo a la celebración del acontecimiento por el abandono de la relación de intercambio. En este sentido, Gursoy y Kendall (2006) destacan que la teoría del intercambio social establece

que los residentes se muestran dispuestos a participar en el intercambio si consideran que ellos van a recibir beneficios del mismo que no impliquen, a su vez, asumir costes intolerables.

Esta teoría es adecuada para el estudio de las percepciones de los residentes sobre los eventos, ya que puede contribuir a explicar las razones y motivos de los residentes para entrar en contacto con el turismo derivado de estos acontecimientos o, por el contrario, explicar su rechazo o falta de apoyo a dicho intercambio social (Deccio y Baloglou, 2002). En esta línea, Fredline (2004) sugiere que los ciudadanos que se benefician más de la celebración de un evento deportivo, debido a la obtención de un empleo o la mejora de sus negocios, podrían mostrar percepciones más favorables que aquellas personas que no obtienen ningún beneficio directo. Del mismo modo, esto podría explicar por qué los residentes que muestran más interés por los deportes de motor tienen una percepción más favorable de los impactos positivos y toleran mejor o no consideran como negativos otros impactos asociados a este tipo de eventos deportivos (e.g., ruido de los coches), ya que los consideran como una oportunidad para el entretenimiento, entendido como un beneficio para este colectivo (Fredline, 2004).

No obstante, algunos trabajos han destacado que esta teoría presenta ciertas limitaciones (e.g., McGehee y Andereck, 2004; Northcote y Macbeth, 2005). Una de estas limitaciones hace referencia al hecho de que asume que los residentes toman decisiones y entran en el proceso de intercambio esperando siempre obtener alguna ganancia durante el proceso de intercambio o al finalizar el mismo (McGehee y Andereck, 2004). Por otro lado, McGehee y Andereck (2004) señalan que muchas personas o grupos de individuos entran voluntariamente en los procesos de intercambio, aun conociendo o sabiendo que no van a salir beneficiados de dicho proceso. De este modo, según esta teoría no existen “perdedores” en este tipo de intercambios. Otra limitación problemática es el hecho de que esta teoría supone que los residentes están en condiciones de saber si se están beneficiando realmente de un intercambio en concreto (Northcote y Macbeth, 2005), lo que implica poseer información suficientemente clara y correcta sobre los impactos asociados a los eventos. Esta información, que debe ser proporcionada por los organizadores o la administración, puede ser imprecisa e insuficiente dando lugar a valoraciones erróneas. Por otro lado, Northcote y Macbeth (2005) destacan que los defensores de esta teoría con frecuencia no reconocen diversos factores sociales y psicológicos que pueden limitar o alterar la percepción de los

residentes sobre los costes y beneficios de los eventos en las personas implicadas en un intercambio.

También, Pearce, Moscardo y Ross (1996) destacan que la teoría del intercambio social pone el énfasis en el resultado de la experiencia directa del fenómeno analizado, sin tener en cuenta que gran parte del conocimiento de los individuos proviene de los procesos de socialización. De este modo, las percepciones de los residentes no se forman simplemente a partir de un juicio provisional, sino que están determinadas por el contexto social e histórico en el que se enmarca el acontecimiento (Pearce et al., 1996).

### **3.2. Teoría de las Representaciones Sociales**

La segunda teoría que también se ha empleado para explicar las percepciones de los residentes sobre los eventos deportivos, aunque con menor frecuencia que la anterior, es la Teoría de las Representaciones Sociales. Los principios de este marco teórico parten inicialmente del trabajo del sociólogo francés Émile Durkheim, desarrollada durante la década de los ochenta del siglo pasado por Serge Moscovici (1979, 1983, 1988) y sintetizada en una obra publicada en el año por este autor en el año 2000. Las representaciones sociales son según Moscovici (1979, pp. 17-18):

Una modalidad particular de conocimiento cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación.

Las representaciones sociales son definidas por Moscovici (1983, p. 122) como un “sistema de prejuicios, imágenes y valores que tienen su propio significado cultural y persisten independientemente de la experiencia individual”. Según Fredline y Faulkner (2000, p. 767):

Las representaciones son los mecanismos que la gente usa para tratar de entender los objetos y acontecimientos en el mundo que les rodea. Tienden a convertir lo desconocido en lo conocido, como objetos y eventos que son reconocidos basándose en las experiencias del pasado, y el conocimiento previo sirve como punto de referencia de los nuevos encuentros.

Para Zhou y Ap (2009, p. 79):

En esencia, la teoría asume que los fenómenos sociales no ocurren como algo fuera del individuo, sino más bien en un proceso dinámico de interacción y comunicación. De este modo, la entidad social (ya sea la sociedad, la cultura o un grupo) y el individuo no se conciben como universos opuestos. Por el contrario, al igual que el fenómeno social da forma a los contenidos de las mentes individuales, también el fenómeno social es producto de la comunicación y la interacción entre las mentes individuales.... Además, como afirma Moscovici (1984), las imágenes, ideas y lenguajes compartidos por un grupo dado siempre parecen dictar la dirección inicial y conveniente por la que el grupo trata de llegar a un acuerdo con lo desconocido.

Siguiendo a Fredline y Faulkner (2000, p. 767), “los elementos sociales se refieren al hecho de que estas representaciones son compartidas por los grupos en la sociedad, lo cual facilita la comunicación”. No obstante, debido a que no todos los grupos están uniformemente cohesionados, Fredline y Faulkner (2000) citando a Moscovici (1988), proponen tres niveles de consenso en las representaciones sociales: el primer nivel se refiere a las representaciones “hegemónicas”, consideradas las más estables y aceptadas por toda la comunidad; el segundo nivel, está formado por aquéllos subgrupos de población que tienen representaciones “emancipadas”, es decir, que presentan opiniones e ideas un tanto diferenciadas; y, el tercer nivel, está compuesto por las personas con representaciones “polémicas” que se manifiestan en los grupos que presentan conflictos, con subgrupos con perspectivas opuestas. Como señala Fredline y Faulkner (2000), estas representaciones sociales tienen un cierto grado de estabilidad y están reforzadas socialmente, aunque no son los únicos determinantes de las percepciones de los sujetos.

Esta teoría fue introducida y aplicada al contexto del turismo por Pearce, Moscardo y Ross (1996) y también en los eventos deportivos (Cheng y Jarvis, 2010; Fredline, Deery y Jago, 2005a, 2005b; Fredline y Faulkner, 2000; Fredline, 2005; Zhou, 2010; Zhou y Ap, 2009). Según Fredline (2005), los residentes tienen una serie de representaciones previas sobre los eventos que definen sus percepciones en torno a los impactos generados, siendo estas representaciones configuradas a partir de tres fuentes de información: las experiencias directas, las interacciones sociales y otros factores como los medios de comunicación. Además, estas representaciones son difíciles de cambiar

porque forman un marco de referencia a través del cual se interpretan las nuevas informaciones (Fredline, 2005).

Las experiencias personales directas que los residentes tienen sobre el evento proporcionan una fuente de información a partir de la cuál basar sus percepciones, cuyo control por parte de los sujetos es más elevado que otros recursos informativos (Fredline y Faulkner, 2000). Esta información puede actuar como un catalizador para el cambio, generando punto de inflexión en la forma de percibir un fenómeno, debido a que la sociedad con frecuencia cuestiona las inconsistencias entre las representaciones sociales imperantes y las experiencias u observaciones reales (Pearce et al., 1996). Si la información proporcionada por las experiencias directas es insuficiente, entonces otras representaciones sociales pasan a tener un papel más relevante.

La segunda fuente de información a partir de la que se forman las representaciones sociales son las interacciones sociales. Se incluyen en esta fuente las interacciones con familiares, amigos, compañeros de trabajo, conocidos ocasionales y extraños. Tal y como señalan Fredline y Faulkner (2000), las interacciones sociales tienen una gran influencia en la transmisión de las representaciones, estando muy estrechamente relacionadas con la pertenencia a un grupo. Las personas tienden a seguir las ideas de los grupos que comparten características similares contribuyendo a mantener estables las representaciones sociales (Zhou, 2007). No obstante, no todos los miembros de un grupo tienen el mismo contacto con el fenómeno a partir del cual se forma la representación, pasando, de este modo, a ser referentes los medios de comunicación, las figuras políticas y otras personas o grupos reconocidos socialmente (Fredline y Faulkner, 2000). También, puede darse la situación de que las personas sean miembros de varios grupos con representaciones diferentes. Es en este caso, cuando las personas se ven obligadas a conciliar puntos de vista contradictorios (Dougherty, Eisenhart y Webley, 1992, citado en Fredline y Faulkner, 2000)

La tercera fuente de información en la que se basan las representaciones sociales hace referencia a los medios de comunicación. Esta fuente tiene una gran capacidad para influir en las percepciones de los residentes sobre algún acontecimiento a través de la información que puede transmitir a los ciudadanos, al mismo tiempo, que puede seleccionar los contenidos que desea o no comunicar a la audiencia (Fredline y Faulkner, 2000). Los medios de comunicación pueden presentar interpretaciones opuestas sobre algunos temas de relevancia pública o actualidad social, de forma que se

puedan mostrar las diferentes representaciones sociales (Zhou, 2007). Asimismo, los medios de comunicación suelen presentar el debate en torno a los asuntos públicos o sociales en un contexto de conflicto entre diversos subgrupos. De este modo, los observadores pueden identificarse socialmente con un grupo determinado, al mismo tiempo que los grupos más destacados tratan de influir en las percepciones de las personas.

Según Zhou y Ap (2009), esta teoría puede contribuir a explicar cómo varios grupos de personas entienden y responden a los asuntos sociales y resulta particularmente apropiada cuando el tema de estudio involucra múltiples perspectivas sociales o acompaña los conflictos asociados a un posible cambio, como la acogida de un evento deportivo. A la hora de identificar las representaciones sociales Pearce et al. (1996, citado por Zhou, 2007) señala tres criterios: primero, debe existir concordancia o consenso entre los miembros de una comunidad o subgrupo; segundo, debe haber una conexión o red de vínculos entre los impactos e ideas afines; y, tercero, la noción de que hay un grupo central o núcleo de imágenes que sirven para retratar las representaciones sociales.

Sin embargo, algunos autores como Andriotis y Vaughan (2003) han destacado que las representaciones sociales han sido criticadas por la incapacidad para establecer límites o fronteras claras entre los subgrupos de población, así como, por la dificultad para identificar grupos con un claro consenso entre sus miembros. También, Northcote y Macbeth (2005) señalan que la aplicación de esta teoría implica que las percepciones de los residentes pueden no basarse en los efectos objetivos asociados al acontecimiento analizado. Como apuntan estos autores, esta es una posibilidad que no es considerada por los defensores de la teoría de las representaciones sociales, que parecen suponer que las representaciones sociales sólo se aplican a las diferentes formas en las que los residentes responden a los efectos reales basados en los distintos valores y creencias.

### **3.3. Otras propuestas teóricas**

Algunos trabajos combinan la utilización de dos teorías para explicar las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos. Por ejemplo, el estudio de Cheng y Jarvis (2010) sobre el GP de Fórmula 1 en Singapur utiliza conjuntamente la teoría de intercambio social y la teoría de representaciones sociales. También, el trabajo de Kaplanidou (2012) combina la teoría de intercambio social y la teoría de nivel conceptual para explicar la percepción de los residentes de cuatro ciudades sobre

los legados de cuatro ediciones de los Juegos Olímpicos. En el estudio de Prayag et al. (2013) se utiliza la teoría de intercambio social y la teoría de la acción razonada.

Otras teorías alternativas se han utilizado para explicar las percepciones de los residentes sobre los eventos deportivos. Por ejemplo, la teoría de nivel conceptual, utilizada por Kaplanidou (2012) “propone que la distancia temporal cambia las respuestas de la gente para los futuros eventos, cambiando la forma en que la gente representa mentalmente estos eventos” (Trope y Liberman, 2003, p. 403, citado por Kaplanidou, 2012). Aunque esta teoría se basa en los futuros eventos, esta autora aplica este marco teórico en el contexto de cuatro eventos deportivos pasados ya que entiende que el componente temporal es el mismo. Para justificar este planteamiento se basa en lo apuntado por Dhar y Kim (2007), que sugirieron la existencia de una conexión con las valoraciones o juicios pasados ya que cuando las personas observan el pasado para tomar una decisión, asumen una perspectiva más distante que implica el examen de los elementos generales del acontecimiento analizado en términos de calidad y las características centrales.

También la teoría de la acción razonada utilizada por Prayag et al. (2013) para explicar la relación entre la actitud general de los residentes hacia los Juegos Olímpicos y el apoyo a su celebración. Esta teoría “postula que los seres humanos son individuos racionales con la capacidad de procesar información con el fin de llegar a una decisión razonable del comportamiento” (Prayag et al., 2013, p. 630, citando a Ajzen y Fishbein, 1980).

## **4. Modelos y variables que influyen en las percepciones de los residentes**

En los estudios que analizan el impacto del turismo o, en este caso, de los eventos deportivos en la comunidad local generalmente han adoptado principalmente dos enfoques o modelos. Por un lado, la dimensión extrínseca que contempla a los residentes como un conjunto homogéneo que reacciona de la misma forma ante los impactos generados por los eventos (Fredline, 2005). Este enfoque desde la óptica del turismo según Faulkner y Tidswell (1997):

Hace referencia a las características del lugar con respecto a su papel como destino turístico, e incluyen la naturaleza y el grado de desarrollo turístico en

una determinada área, reflejando el nivel de la actividad turística y el tipo de turistas implicados (p.6).

Por otro lado, las últimas aportaciones realizadas en esta área de investigación se han centrado en el análisis del impacto social de los eventos deportivos de forma heterogénea, es decir, intentar comprender por qué algunos subgrupos de residentes perciben los impactos asociados a este tipo de acontecimientos de forma diferente que los otros subgrupos (Fredline, 2005). Esta forma de analizar y comprender los impactos de los eventos deportivos en la sociedad anfitriona es denominada como enfoque intrínseco. Por esta razón, en este apartado prestaremos especial atención a este enfoque intrínseco centrado en analizar las variables que influyen en las percepciones de los residentes y que pueden ayudar a entender mejor el impacto social del evento deportivo que analizamos en este estudio.

### **4.1. Modelos y variables extrínsecas de impacto social**

Los modelos extrínsecos suelen ser conocidos como modelos basados en etapas, ya que analizan las percepciones de los residentes ante cambios en la magnitud y características del turismo desarrollado en su localidad (Fredline, 2005). Uno de los primeros modelos es el referido al índice de irritabilidad de Doxey (1975), que destacó que las reacciones de los residentes hacia los turistas cambian con el paso del tiempo y pasan por tres etapas: euforia, apatía, molestias y antagonismo (Faulkner y Tideswell, 1997).

Otro modelo posterior es el del Ciclo de Evolución del Destino Turístico de Butler (1980). Según este modelo a medida que aumenta el número de turistas el impacto social es probable que se intensifique y que se produzca un incremento de las molestias ocasionadas a los residentes. No obstante, Fredline (2005) apunta que según el propio Butler (1980) para poder entender completamente las percepciones de los ciudadanos sobre los fenómenos turísticos es imprescindible prestar atención no sólo a las características del turismo, sino también a las características de los anfitriones y su región. En este sentido, Faulkner y Tideswell (1997) señalan que las variaciones en las percepciones de los residentes hacia los turistas pueden estar afectadas por el tipo de turista que visita la ciudad, así como, las características socioculturales y socioeconómicas de la comunidad local.

Sin embargo, tal y como señala Fredline (2005), estos modelos extrínsecos no contemplan la posibilidad de que los residentes puedan adaptarse a los impactos



asociados a un incremento del turismo en su localidad, tal y como se ha comprobado en estudios más recientes en los que se encontraron elevados niveles de apoyo en localidades con un fuerte desarrollo turístico como Hawai o en Gold Coast en Australia (Liu y Var, 1986; Faulkner y Tideswell, 1997).

Las principales variables extrínsecas que recogen estos modelos a la hora de explicar las diferencias en las percepciones de los residentes sobre el turismo hacen referencia a la fase de desarrollo del turismo, la estacionalidad y concentración espacial de la actividad turística, el tipo de turista, la relación entre el residente y el visitante y la capacidad social de asimilación de la actividad turística. Esta última variable hace referencia al punto más allá del cuál los recursos turísticos de una determinada localidad pueden sobrecargarse dando lugar a impactos negativos y reacciones negativas de los residentes (Fredline, 2005).

Los modelos extrínsecos son de gran valor en la medida en que han contribuido a dar a conocer la importancia de la gestión de los impactos del turismo con la finalidad de evitar la fase de antagonismo de los destinos turísticos (Fredline, 2005). No obstante, en este trabajo analizamos un evento deportivo que presenta un elevado nivel de atracción turística por su repercusión internacional y su capacidad de atracción de turistas deportivos. En este sentido, las variables extrínsecas son útiles para conocer las percepciones de los residentes en torno a las características globales del fenómeno del turismo deportivo en la ciudad, pero revelan poca información sobre el impacto social sobre una actividad turístico-deportiva concreta, como es un evento deportivo. De ahí, que para analizar en profundidad el impacto en la comunidad local de un evento deportivo como el GP de Fórmula 1 sea necesario conocer las variables intrínsecas.

## **4.2. Modelos y variable intrínsecas de impacto social**

Uno de los objetivos principales de este estudio es conocer las percepciones de los residentes en torno a un evento deportivo e intentar comprobar las causas que provocan que unos grupos de personas reaccionen de una u otra forma ante dicho acontecimiento. Por esta razón, los modelos intrínsecos son idóneos para conocer las variables que pueden explicar por qué dentro de una misma localidad los residentes pueden percibir de forma diferente este fenómeno deportivo. Los principales modelos teóricos intrínsecos han sido detallados en el apartado anterior, referido a las teorías explicativas de las percepciones de los residentes, que son el de intercambio social y el de las representaciones sociales.

En los últimos años se han publicado numerosos estudios que analizan las variables que influyen en las percepciones de los residentes sobre el turismo (Deery, Jago y Fredline, 2012). No obstante, dentro del impacto social de los eventos deportivos las aportaciones son mucho más reducidas en esta línea. Debido a la múltiple variedad de eventos deportivos y características propias de los contextos socioeconómicos y culturales de las comunidades, parece evidente que son necesarias más investigaciones que analicen en profundidad este tipo de variables en diferentes localidades, así como, en diferentes acontecimientos deportivos.

En la tabla 7 se muestran las principales variables intrínsecas que en algunos estudios previos han sido comprobadas que influyen en las percepciones de los residentes sobre el impacto social de los eventos deportivos en diferentes contextos socioculturales y regiones del mundo. Muchas de las variables se recogen dentro de las características sociodemográficas de la población, es decir, son las referidas a la edad, el género, el nivel de estudios, la ocupación o el nivel de ingresos.

No obstante, hay que destacar que los resultados sobre la influencia de estas variables varían según el estudio. Por ejemplo, hay trabajos en los que si se han encontrado diferencias significativas en las percepciones de los residentes sobre algunas de estas variables pero con conclusiones diferentes (Buch, 2006; Cegielski y Mules, 2002; Cheng y Jarvis, 2010; Fredline y Faulkner, 2002b) y, en cambio, en otros se ha apuntado que muchas de las mismas no tienen una relevancia significativa a la hora de observar diferencias en las percepciones de los residentes sobre el evento deportivo (Zhou y Ap, 2009; Zhou, 2010).

Tabla 7. Variables intrínsecas que pueden influir en las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos.

Tipo	Explicación	Estudios sobre eventos deportivos
Sociodemográficas	Edad, género, nivel de estudios, ocupación, estado civil y nivel de ingresos	Añó, Calabuig y Parra (2012); Calabuig, Parra, Añó y Ayora (2014); Cegielski y Mules (2002); Cheng y Jarvis (2010); Fredline y Faulkner, (2000, 2002a); Fredline, Deery y Jago (2005a); González-García, Parra, Calabuig y Añó (2016); Kaplanidou (2012); Kim y Petrick (2005); Lee et al. (2013); Ma et al. (2013); Mao y Huang (2016); Parra, Calabuig, Añó, Ayora y Núñez (2014); Parra, Aguado y Núñez (2015); Parra, Añó, Calabuig y Ayora (2016); Ritchie et al. (2009); Zhou (2010)
Vinculación con la actividad de los eventos deportivos	Dependencia económica personal de la actividad turística o los eventos deportivos. También, la dependencia de familiares cercanos o amigos puede influir en las percepciones de los residentes.	Buch (2006); Cheng y Jarvis (2010); Deccio y Baloglou (2002); Fredline, (2004); Fredline y Faulkner, (2000, 2002a); Mao y Huang (2016); Parra et al. (2014); Parra et al. (2015); Parra et al. (2016)
Participación pública	Grado de participación o nivel de implicación de los residentes en actividades vinculadas a los procesos de planificación, organización y ejecución del evento (por ejemplo, voluntariado, campañas de promoción...).	Müller (2012); Pappas (2014); Parra et al. (2016)
Proximidad del lugar de residencia	La proximidad del lugar de residencia al sitio en el que se celebra la actividad del evento puede influir positiva o negativamente en las percepciones de los residentes.	Cegielski y Mules (2002); Cheng y Jarvis (2010); Fredline, (2004); Fredline y Faulkner (2000, 2002a); Parra et al. (2016); Waitt (2003)
Grado de identificación con el evento	Se refleja a través del grado de conocimiento, afición, interés por el evento o el deporte o asistencia al evento.	Añó, Calabuig y Parra (2012); Añó, Calabuig, Ayora, Parra y Duclos (2013); Buch (2006); Calabuig et al. (2014); Cegielski y Mules (2002); Cheng y Jarvis (2010); Fredline (2005); Fredline y Faulkner (2000, 2002a); Fredline et al. (2005a; 2005b); Ma et al. (2013); Mao y Huang (2016); Parra et al. (2014); Parra et al. (2016)
Grado de integración o apego hacia la comunidad	Generalmente se ha consultado a través del número de años que el residente lleva viviendo en la localidad en la que se celebra el evento o el lugar de procedencia.	Calabuig et al. (2014); Fredline (2000); Kaplanidou (2012); Mao y Huang (2016); Parra et al. (2014); Parra et al. (2016)

Tabla 7. Continuación.

<b>Tipo</b>	<b>Explicación</b>	<b>Estudios sobre eventos deportivos</b>
Valores e identificación socio-política	El desarrollo turístico de una localidad y la apuesta por una determinada planificación de los diferentes productos turísticos, suelen desarrollarse desde la administración. A su vez, pueden ser utilizadas por los gobernantes como elemento de promoción política. De ahí, que pueda existir una relación entre la identificación socio-política y la percepción de los residentes sobre los impactos asociados a los eventos deportivos, entendidos como producto turístico.	Fredline et al. (2005a); Parra et al. (2014); Parra et al. (2016); Zhou (2010); Zhou y Ap (2009)
Nivel de contacto y uso de las instalaciones o espacios del área del evento	Esta variable puede estar estrechamente relacionada con la proximidad del lugar de residencia a la zona en la que se celebra el evento. No obstante, es importante destacar que no significan lo mismo, ya que el contacto con el área en la que se desarrolla el evento puede darse por diversos motivos como los laborales, ocio o sociales, así como, por el hecho de vivir cerca del mismo.	Cheng y Jarvis (2010); Fredline et al. (2005a)

Fuente: Elaboración propia.

#### **4.2.1. Vinculación con los eventos deportivos**

Una de las variables más contrastadas es la relacionada con la dependencia o vinculación económica con la actividad turística derivada de los eventos deportivos. Aunque, en los eventos deportivos no hay muchas aportaciones que comprueben la influencia de esta variable en las percepciones de los residentes, en algunos casos (e.g., Buch, 2006; Cegielski y Mules, 2002; Deccio y Baloglou, 2002; Fredline, 2004; Fredline y Faulkner, 2000, 2002a; Fredline et al., 2005a) se ha comprobado que las personas que tienen algún tipo de relación directa o indirecta, ya sea por poseer un empleo o negocio, con la industria turística o asociada a los eventos deportivos, suelen percibir de forma más favorable los beneficios o impactos positivos del acontecimiento. Del mismo modo, este grupo ciudadanos tienden a percibir los posibles impactos negativos o costes de forma menos acusada que los otros colectivos afectados.

Sin embargo, de forma diferente a lo detectado en estudios como el de Buch (2006), Fredline y Faulkner (2002a) o el de Fredline (2004) y en estudios como el de Cheng y Jarvis (2010) sobre el GP de Fórmula 1 de Singapur, los investigadores detectaron que si bien los residentes que tenían alguna vinculación con la actividad derivada de los eventos deportivos mostraban porcentajes más elevados de encuestados que se mostraban de acuerdo con los impactos positivos a nivel sociocultural, también presentaban porcentajes elevados que se mostraban de acuerdo con algunos impactos negativos (tráfico o ruido). Según Cheng y Jarvis (2010), esto puede deberse al hecho de que aquéllos con una vinculación con el evento podrían verse más afectados directamente o indirectamente por algunos impactos negativos (tráfico, congestión, ruido...) que otros residentes al trabajar en el propio acontecimiento o en los negocios cercanos al lugar de celebración. En cambio, en otros trabajos (e.g., Ma et al., 2013; Mao y Huang, 2016; Waitt, 2003; Zhou y Ap, 2009; Zhou, 2010) no se han encontrado diferencias significativas o relación en la percepción de los ciudadanos sobre los impactos asociados a los acontecimientos deportivos en función de su vinculación con la actividad.

#### **4.2.2. Participación pública**

Otra de las variables que ha sido consultada en algunos estudios sobre el impacto social de los eventos deportivos (Buch, 2006; Fredline y Faulkner, 2002a) es la referida a la participación pública en el acontecimiento. Para Pearce et al. (1996, p. 181), la

participación comunitaria es “la participación de los individuos dentro de una comunidad con vocación turística en el proceso de implementación de una toma de decisiones con respecto a las principales manifestaciones de las actividades políticas y socioeconómicas”. En este sentido, Reid y Arcodia (2002) destacan la importancia de involucrar en el proceso de planificación a los principales líderes de la comunidad anfitriona y a los grupos de interés que son clave dentro de la comunidad de acogida, ya que puede ser una forma de asegurar la participación de la comunidad. Según Fredline y Faulkner (2002a) y Waitt (2003) los residentes que tienen la posibilidad de participar en la organización y planificación del evento son más propensos a tener una percepción positiva del acontecimiento.

Normalmente, esta variable no ha sido consultada en muchos estudios en esta área, observándose en la mayoría de casos una baja participación de los residentes en estos procesos (Buch, 2006; Fredline y Faulkner, 2002a; Ntloko y Swart, 2008; Müller, 2012). Sin embargo, los pocos que manifestaban haber participado en el proceso de planificación y organización del evento sí que mostraron tener una percepción más favorable con respecto al evento (Müller, 2012). También, recientemente, Pappas (2014) analizó la influencia de la participación de la comunidad anfitriona en la predisposición a apoyar la celebración de los Juegos Olímpicos de Londres en 2012 y en la percepción de los impactos positivos y negativos. Según este autor, aunque la influencia directa de la participación de la comunidad en el apoyo final a la celebración del evento no fue muy alta, su influencia en los costes y, especialmente, en los beneficios percibidos del evento sí que se comprobó que era determinante.

### **4.2.3. Proximidad al lugar de celebración del evento**

La proximidad del lugar de residencia de los ciudadanos es una de las variables que ha sido ampliamente contrastada en diversos estudios sobre esta área. Diversos estudios han encontrado una relación entre la distancia del lugar de residencia al lugar de celebración del evento y las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos. Según Deery, Jago y Fredline (2012), en el ámbito del turismo, se han observado resultados diferentes según el estudio, comprobándose en algunas investigaciones que los ciudadanos que vivían más cerca del núcleo de la actividad turística mostraban una tendencia negativa en sus percepciones sobre los impactos

asociados y, por el contrario, en otros trabajos se encontró que los residentes que vivían más cerca del fenómeno mostraban percepciones más favorables.

Si focalizamos nuestro interés en los trabajos que han analizado la influencia de esta variable en las percepciones de los residentes sobre diferentes eventos deportivos en lugares distintos, comprobamos que en algunos estudios sobre los eventos deportivos de motor, los ciudadanos cuya residencia se encontraba más próxima al lugar de celebración solían percibir de forma más acusada los costes asociados al evento que los colectivos que estaban más alejados de la concentración de la actividad. Por ejemplo, el estudio de Cegielski y Mules (2002) señaló que los residentes de Camberra (Australia) que vivían cerca del circuito donde se celebraba la GMC 400 Super Car Race tendían a percibir los impactos negativos más acusadamente y mostraban percepciones más negativas que los que vivían más alejados del circuito donde se celebraba la prueba. Resultados similares se detectaron en los estudios de Cheng y Jarvis (2010), Fredline (2004) y Fredline y Faulkner (2002a) sobre otros eventos deportivos de motor (GP de Fórmula 1 de Singapur, GP de Fórmula 1 de Australia y Gold Coast Indy Car Race). En otros trabajos como el de Waitt (2003) se observaron niveles de entusiasmo más elevados hacia el evento entre los encuestados que vivían más cerca del lugar de celebración de los Juegos Olímpicos de Sydney 2000.

Por el contrario, en otros trabajos como el de Zhou (2010) sobre el GP de Fórmula 3 de Macao, el de Zhou y Ap (2009) sobre los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 o el de Buch (2006) sobre el Ironman de Taupo, la proximidad junto con otras variables analizadas no mostraron diferencias significativas entre las percepciones de los residentes sobre los impactos del acontecimiento deportivo.

#### **4.2.4. Grado de identificación con el evento (interés, asistencia, grado de afición)**

El grado de identificación con la temática del evento, es decir, con el deporte o los deportes que se pueden visualizar en el evento es otra variable que ha sido consultada en algunos estudios de esta área. Dentro de esta variable se pueden incluir aspectos como el interés o el grado de afición por el deporte, así como, la asistencia como espectador o participante al acontecimiento. Estas variables están relacionadas con el apoyo a la celebración del mismo.

De forma general, se ha comprobado que los residentes cuyo grado de identificación con el deporte es más elevado suelen mostrar percepciones más positivas hacia los impactos asociados al evento. Esto permite que los aficionados al deporte tiendan a tolerar mejor los aspectos relacionados con los costes sociales o impactos negativos. En este sentido, Fredline (2004) destacaba que para algunos residentes la celebración de un evento deportivo periódico como un GP de Fórmula 1 puede ser una cita esperada con entusiasmo, mientras que otros temen la fecha hasta el punto de planificar alguna salida de la ciudad durante los días de la celebración del evento.

La mayoría de estudios realizados en esta área que han consultado esta variable (Añó, Calabuig y Parra, 2012; Calabuig, Parra, Añó y Ayora, 2014; Cegielski y Mules, 2002; Cheng y Jarvis, 2010; Fredline y Faulkner, 2000, 2002a; Fredline et al., 2005a, 2005b; Parra, Calabuig, Añó, Ayora y Núñez, 2014; Parra, Añó, Calabuig y Ayora, 2016), han encontrado diferencias significativas en las percepciones de los residentes sobre el impacto de los eventos en función del interés por el deporte o afición por el deporte. De forma general, los ciudadanos que manifestaban su interés por el deporte percibían el acontecimiento con una tendencia más favorable. Sin embargo, los residentes que no mostraban interés en el evento lo percibían de forma más negativa ya que no se sentían partícipes de los beneficios o recompensas derivados del mismo (Waite, 2003).

La asistencia al acontecimiento es otra variable que puede diferenciar la forma de percibir los impactos asociados al acontecimiento deportivo. En estudios previos (Calabuig et al., 2014; Buch, 2006; Cegielski y Mules, 2002; Cheng y Jarvis, 2010; Fredline, 2005; Parra, Aguado y Núñez, 2015; Parra et al., 2014; Parra, Añó et al., 2016), se ha comprobado que las personas que asistían al evento mostraban una tendencia más positiva a la hora de percibir los beneficios y se mostraban menos afectados por los costes. Este hecho parece íntimamente ligado a que los residentes que suelen asistir al acontecimiento se sienten identificados y muestran elevados grados de entusiasmo sobre el deporte que acoge el evento.

### **4.2.5. Grado de integración o apego hacia la comunidad (tiempo residiendo)**

Diversos estudios han destacado la influencia de la variable de apego hacia la comunidad a la hora de analizar las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos. Este tipo de variable ha sido consultada de diferentes formas, a



partir del número de años de residencia en la ciudad o el lugar de nacimiento (Deery et al., 2012). Desde el área del turismo en general, Gursoy, Jurowski y Uysal (2002) señalaron que los residentes cuyo grado de apego con la comunidad es más elevado son más propensos a considerar que la economía local puede necesitar inversiones. Esto puede conducir a una interpretación más favorable de los impactos positivos y negativos de la actividad turística y de los eventos deportivos.

En los eventos deportivos, el estudio de Calabuig et al. (2014) mostró que los ciudadanos que llevaban más años residiendo en la localidad en la que se acogía el evento, presentaban percepciones con una tendencia más negativa sobre los impactos culturales y deportivos asociados al mismo. En esta línea, Kaplanidou (2012) en su investigación sobre la percepción de los residentes sobre el legado en diversas ciudades que han acogido las últimas ediciones de los Juegos Olímpicos, encontró que los que habían vivido más tiempo en las ciudades de Sydney, Pekín y Atenas valoraban de forma menos positiva algunos legados que los residentes que llevaban residiendo en la ciudad menos años.

Sin embargo, en la mayoría de los estudios realizados sobre los eventos deportivos en los que se ha consultado esta variable, tal es el caso de los trabajos de Buch (2006), Fredline et al. (2005a), Ma et al. (2013), Zhou (2010) y Zhou y Ap (2009), no se encontraron diferencias significativas en las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos en función del nivel de apego hacia la comunidad.

#### **4.2.6. Valores e identificación socio-política**

La identificación sociopolítica ha sido poco consultada en los estudios sobre el impacto social del turismo y, menos, en el contexto de los eventos deportivos. Los primeros autores que analizaron la relación entre las percepciones de los residentes sobre el desarrollo turístico y su identificación política en el contexto de Estados Unidos fueron Snepenger y Johnson (1991).

Como apunta Zhou (2007), el desarrollo turístico suele estar vinculado con la planificación, regulación y promoción del gobierno. De ahí, se puede entender que la identificación política de los residentes pueda estar correlacionada con la percepción sobre los impactos asociados a la actividad turística. Por ejemplo, en el contexto en el que desarrollamos este trabajo, durante los últimos años en Valencia se ha desarrollado

una política turística en la que uno de los ejes estratégicos se ha centrado en la celebración de grandes eventos deportivos.

Snepenger y Johnson (1991) encontraron diferencias en las percepciones de los residentes según el grupo político en el que se enmarcaban (conservadores, moderados o liberales) en algunos aspectos relacionados con el impacto sociocultural y medioambiental derivado de la actividad turística. Según estos autores, los residentes que se identificaban políticamente con el grupo de los liberales consideraban que el turismo contribuía a mejorar la calidad de vida y, por lo tanto, se mostraban más receptivos a apoyar la actividad turística, mientras que los que se identificaban con el grupo de conservadores tendían a mostrar menos apoyo al desarrollo de la actividad turística.

Sin embargo, en el ámbito de los eventos deportivos existen pocas aportaciones que analicen la influencia de esta variable en las percepciones de los residentes sobre los impactos generados dichos acontecimientos. En el estudio de Fredline et al. (2005a), los encuestados con reacciones más negativas hacia los impactos del GP de Fórmula 1 de Australia, se identificaban con el partido demócrata o los verdes mientras que los ciudadanos con una reacción más positiva se identificaban con la coalición formada por los liberales y nacionalistas. Por otro lado, en los estudios de Zhou y Ap (2009) y Zhou (2010), se encontró que las principales variables que diferenciaban significativamente la percepción de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos fueron la identificación política, consultada a través de la satisfacción de los ciudadanos con el funcionamiento del gobierno y la gestión de los eventos deportivos.

### **4.2.7. Nivel de contacto y uso de las instalaciones o espacios del área del evento**

Tal y como señalan Deery et al. (2012), aunque esta variable puede estar estrechamente relacionada con la proximidad del lugar de residencia a la zona en la que se celebra el evento, es importante destacar que no significan lo mismo. El contacto con el área en la que se desarrolla el evento puede darse por diversos motivos como los laborales, ocio o sociales, así como, por el hecho de vivir cerca del mismo.

Los estudios que han contemplado esta variable suelen consultar a los residentes la frecuencia con la que suelen acudir al lugar en el que se celebra el evento, los motivos

por los que acude y el uso de instalaciones o espacios en esa área. Una de los costes asociados a los acontecimientos deportivos está relacionada con la restricción del acceso de los ciudadanos a las áreas en las que se celebra el evento. Por ejemplo, en eventos deportivos de motor con circuitos urbanos o en carreras populares de larga distancia como las maratones, las restricciones suelen afectar a amplios sectores de la ciudad por motivos de seguridad y porque las calles se utilizan como escenario del evento.

En el estudio de Cheng y Jarvis (2010) se encontraron diferencias en las percepciones de los residentes en función de la frecuencia de acceso al lugar y la razón por la que accedían. Los que accedían con mayor frecuencia a la zona en la que se celebraba el evento (circuito urbano en Singapur) por motivos de trabajo no percibían que el acontecimiento les beneficiase en algunos aspectos a nivel sociocultural, como la posibilidad de conocer a nuevas personas. Del mismo modo, este colectivo de residentes era el que más se veía afectado por los impactos negativos o costes asociados al evento relacionados con la alteración de su vida diaria (restricciones al acceso al lugar, ruido, tráfico, congestión) al compararlos con los que acudían con menos frecuencia semanal a dicha zona.

En el estudio de Fredline et al. (2005a) los residentes con percepciones con una tendencia neutral hacia los impactos asociados al evento son los que manifestaban, con mayor proporción con respecto a los colectivos cuya reacción hacia los impactos era más favorable o más negativa, no acudir al lugar en el que se celebraba el evento por motivos de ocio o visitar la zona con menos asiduidad.

#### **4.2.8. Variables sociodemográficas**

Las variables sociodemográficas (edad, género, ocupación, estado civil, nivel de estudios o ingresos), han sido ampliamente consultadas en muchos estudios sobre el impacto social de los eventos deportivos. En algunas aportaciones se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos en muchas de estas variables. Por ejemplo, Kim y Petrick (2005) encontraron diferencias significativas en función del género, la edad y la ocupación con respecto al campeonato del Mundo de Fútbol de Corea y Japón en 2002; Lee et al. (2013), en la edad, el nivel educativo, el género, el estado civil, en la ocupación y en función del nivel de ingresos para los Juegos Olímpicos de Pekín en

2008; Ritchie et al. (2009) en la edad, el género y el estado civil en los Juegos Olímpicos de Londres (2012); o Ma et al. (2013) en función del nivel educativo y de ingresos en los Juegos Mundiales de Kaohsiung en 2009.

Algunos estudios sobre los eventos deportivos de motor han destacado que la edad y el nivel de estudios suelen mostrar diferencias significativas en las percepciones de los residentes, señalando la mayoría, que los más jóvenes son más propensos a mostrar más apoyo a este tipo de eventos que los ciudadanos de más edad mientras que aquéllos que tienen mayor nivel de estudios suelen mostrar más rechazo (Cegielski y Mules, 2002; Fredline y Faulkner, 2000, 2002a; Fredline, 2004). Por ejemplo, Fredline y Faulkner (2000), señalaron que las variables de la edad y el nivel de estudios influyeron en las percepciones de los residentes sobre los impactos asociados la IndyCar. En este trabajo los ciudadanos más jóvenes quedaban clasificados en el grupo más favorable al evento, mientras que los de más edad se clasificaban en los colectivos que más se oponían al evento. Con respecto al nivel de estudios, los ciudadanos con estudios de educación superior eran más propensos a quedar enmarcados en el colectivo de residentes con reacciones más negativas hacia el evento, mientras que los que tenían estudios secundarios tenían más probabilidades de quedar encuadrados en el grupo de ciudadanos con reacciones más moderadas o positivas. También, Fredline et al. (2005a), encontraron diferencias significativas en la variable educativa ofreciendo resultados similares al estudio sobre la IndyCar, en los que los residentes con estudios universitarios representaban la gran mayoría de los que mostraban reacciones más negativas hacia los impactos asociados la Fórmula 1, mientras que los ciudadanos con estudios primarios o secundarios solían mostrar percepciones más favorables.

Sin embargo, en algunos trabajos como el de Zhou (2010) sólo la variable edad mostró diferencias estadísticamente significativas en las percepciones de los residentes sobre los impactos del GP de Macao, respectivamente. En otros estudios tales como el de Zhou y Ap (2009), Ohmann et al. (2006) o el de Buch (2006) no se encontraron diferencias significativas en ninguna variable sociodemográfica.

### **4.2.9. Otras variables**

Diversas variables consultadas con menor frecuencia en los estudios de esta área han sido incorporadas en algunos trabajos. Por ejemplo, Fredline (2000) comprobó que los

residentes que percibían una distribución social justa de los costes y beneficios generados por los eventos deportivos eran más propensos a ser miembros de los grupos de población con una percepción más positiva del acontecimiento analizado.

También, algunos trabajos (Añó et al., 2012; Calabuig et al., 2014; Fredline et al., 2005a) han consultado la satisfacción con la organización del evento y las intenciones futuras con respecto a la celebración del evento en próximas ediciones en la misma localidad, es decir, la predisposición a asistir, recomendar la asistencia a otros residentes, hablar favorablemente del evento o la preferencia por el lugar de celebración. El nivel de conocimiento sobre el evento o la frecuencia con la que se consulta los medios de comunicación locales son otras variables que han sido consultadas en algunos trabajos (e.g., Fredline, 2000).



**CAPÍTULO III. REVISIÓN DE LOS  
ESTUDIOS PREVIOS SOBRE EL  
IMPACTO SOCIAL DE LOS  
EVENTOS DEPORTIVOS**





# **CAPÍTULO III. REVISIÓN DE ESTUDIOS PREVIOS SOBRE EL IMPACTO SOCIAL DE LOS EVENTOS DEPORTIVOS**

En este capítulo revisamos los principales estudios realizados sobre el impacto social de los eventos deportivos. En primer lugar, se realiza una clasificación de los tipos de estudios desarrollados en esta área de investigación, diferenciando entre los que desarrollan escalas para analizar las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos, los relacionados con estudios que utilizan escalas para analizar el impacto social y los que comparan las percepciones de los residentes en momentos o ciudades diferentes o entre diferentes eventos deportivos. En segundo lugar, se describen los principales resultados específicos encontrados en este tipo de estudios. No obstante, algunos resultados se han descrito en el capítulo anterior cuando se hace referencia a la importancia de algunas variables intrínsecas que afectan a la percepción de los residentes sobre los impactos de los eventos.

## **1. Principales estudios realizados**

Según Deery y Jago (2010), los objetivos de la mayoría de los estudios sobre los impactos sociales de los eventos en las localidades o regiones en las que se celebran han sido: primero, el desarrollo de escalas que permiten evaluar los beneficios y costes sociales; segundo, determinar en qué medida las percepciones de los residentes sobre los impactos afectan al apoyo de los eventos; y, por último, proporcionar recomendaciones a los organizadores y las autoridades para mejorar el impacto social de estos acontecimientos. Así, pues, este estudio se enmarcaría dentro de los tres grupos, ya que la finalidad del mismo es desarrollar y aplicar una escala para medir los impactos de un evento deportivo, analizar las variables que influyen en el apoyo a la celebración del evento y proporcionar recomendaciones a las autoridades y organizadores.

Si realizamos una revisión de las aportaciones realizadas en el impacto social de los eventos deportivos, teniendo siempre presente que la base teórica parte de las aportaciones realizadas sobre el turismo, podemos diferenciar tres etapas:

- 1) Realización de las primeras aportaciones de naturaleza exploratoria y principalmente con carácter descriptivo (1985 – 1993).
- 2) Desarrollo de indicadores y escalas para medir las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos. También se realizan los primeros modelos de relaciones entre diversos aspectos como el apoyo a la celebración y los impactos o beneficios y costes percibidos. Comprobación de variables que pueden influir en la forma de percibir los eventos deportivos (1993 – 2006).
- 3) Prueba de instrumentos y refinamiento de los mismos. Incremento del número de estudios realizados sobre diferentes eventos deportivos en diversas regiones del mundo. Comprobación de variables intrínsecas y desarrollo de modelos más complejos para comprobar la influencia de dichas variables (2006-hasta la fecha).

Así pues, siguiendo la clasificación de Deery y Jago (2010), en este apartado diferenciaremos entre tres grupos de estudios en los que se han concentrado la mayor parte de las aportaciones realizadas hasta la fecha sobre la investigación de las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos:

- En primer lugar, los estudios que han desarrollado escalas con la finalidad de medir los impactos sociales de los eventos.
- Luego, los trabajos que han comprobado la utilidad de estas escalas para analizar las percepciones de la comunidad de acogida sobre los impactos en diferentes acontecimientos deportivos.
- Por último, las investigaciones orientadas a la comparación de los resultados de los impactos sociales de los eventos en diferentes momentos (antes, durante y después de la celebración) y entre diversos eventos en la misma o en diversas localidades.

También, señalaremos algunos estudios que han desarrollado modelos con la finalidad de analizar las posibles relaciones entre el los impactos percibidos y diversos factores como el apoyo al evento, las actitudes generales hacia el evento, el valor percibido, la

identificación o apego hacia la comunidad, la participación de la comunidad en la planificación del evento o la satisfacción con la calidad de vida.

### **1.1. Estudios que desarrollan escalas para medir las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos**

En la tabla 8 se muestran los principales estudios que han desarrollado escalas con la finalidad de proponer indicadores que pueden medir el impacto social de los eventos deportivos, festivales culturales o eventos musicales. En primer lugar, es importante señalar que no hay muchos trabajos que hayan desarrollado escalas en el contexto específico de los eventos deportivos, sino que la mayoría de los estudios de caso en esta área han adaptado los indicadores propuestos por otros orientados a analizar el impacto del desarrollo turístico en determinadas localidades (e.g., Ap y Crompton, 1998; Gursoy et al., 2002; Jeong y Faulkner, 1996; Lankford y Howard, 1994; Liu, Sheldon y Var, 1987; McCool y Martin, 1994). Asimismo, algunas investigaciones han propuesto escalas o marcos conceptuales para medir los impactos de los festivales o eventos de índole sociocultural (e.g., Delamere, 2001; Delamere, Wankel y Hinch, 2001; Dwyer et al., 2000; Turco, 1997; Small, 2007; Small, Edwards y Sheridam, 2005).

Dentro de las escalas desarrolladas específicamente en el contexto de los impactos sociales de los eventos deportivos, la mayoría de trabajos (e.g., Fredline y Faulkner, 2000; Fredline et al., 2003; Gursoy y Kendall, 2006) suelen identificar dimensiones que diferencian entre beneficios o impactos positivos y costes o impactos negativos.

Uno de los estudios más destacados es el llevado a cabo por Fredline y Faulkner (2000) y posteriormente Fredline et al. (2003) y Fredline (2005). Este equipo de investigación australiano ha elaborado y comprobado en diversos eventos tanto deportivos (Fórmula 1, IndyCar, Open de tenis y Copa del Mundo de rugby) como culturales (Moomba Festival y Art is... Festival) una escala inicial de 45 ítems que después redujeron a 12 ítems para hacerla más operativa. La escala inicial comprende diversos ítems que recogen información en torno a los posibles beneficios y costes derivados de la acogida de eventos deportivos de motor como la Gold Coast Indy Car o el Gran Premio de Fórmula 1 en Australia. Dichos ítems, tras la correspondiente adaptación o

modificación, han supuesto un punto de partida para la realización de otros estudios sobre eventos deportivos con características similares o diferentes.

Por otro lado, Gursoy y Kendall (2006) realizaron una escala compuesta de seis ítems relacionados con los impactos generales positivos (3 ítems) y negativos (3 ítems) percibidos tanto a nivel social, cultural como económico por los residentes de Salt Lake City (Estados Unidos) sobre los Juegos Olímpicos de Invierno de 2002. También, introdujeron una escala de seis ítems sobre el grado de preocupación de los residentes en torno a seis aspectos relacionados con el estado local del medioambiente, las escuelas, el crimen, recreación, cultura, desarrollo económico y estado de las carreteras y los transportes. Asimismo, incluyeron una serie de ítems relacionados con la identificación o apego hacia la comunidad y la actitud ecocéntrica.

Otras escalas se han centrado en el análisis de las percepciones de los residentes sobre los impactos psicológicos de los eventos deportivos (Kim y Walker, 2012) o el grado de entusiasmo percibido por la acogida de un evento deportivo (Waitt, 2003). Por ejemplo, la primera, parte del paradigma psíquico de Crompton (2004) y de una extensa revisión de la literatura sobre el impacto a nivel psicológico de los eventos deportivos en la población residente. De este modo, Kim y Walker (2012) desarrollan y validan un modelo de escala compuesto de 22 ítems agrupados en cinco factores. La escala de Waitt (2003) analiza el entusiasmo entre los residentes por la acogida de los Juegos Olímpicos de Sydney 2000 a nivel longitudinal, comparando este grado antes y después de la celebración del evento, así como la influencia de diversas variables. Se realizó un análisis factorial exploratorio sobre 15 ítems divididos en tres factores: entusiasmo (7 ítems), impactos económicos percibidos (5 ítems) e implicaciones medioambientales percibidas (3 ítems). Recientemente, en el trabajo realizado por los autores del anterior estudio y otros colaboradores (Kim, Jun, Walker y Draner, 2015) se ha publicado un trabajo que desarrolla y valida una escala de 23 ítems distribuidos en seis factores sobre las percepciones de los residentes en torno a los impactos positivos y negativos del Gran Premio de Fórmula 1 de la República de Corea.

Tabla 8. Estudios sobre la aplicación y el desarrollo de escalas para medir las percepciones sobre los eventos y festivales.

<b>Autores</b>	<b>Evento/Sujetos</b>	<b>Método</b>	<b>Escala final/Resultados</b>
Delamere (1997), Delamere (2001), Delamere et al. (2001)	<i>Edmonton Folk Music Festival</i>	Nominal Grup Technique Análisis factorial	FSIAS con tres factores: Beneficios generales (12 ítems), Pérdida de comodidades (7 ítems) y Pérdida de control de la comunidad (5 ítems)
Fredline y Faulkner (2000)	Gold Coast IndyCar Race 1996(Australia)	Encuesta Análisis según clusters	Escala de 36 ítems y cinco clusters: “ <i>Ambivalent supporters</i> ”, “ <i>Haters</i> ”, “ <i>Realists</i> ”, “ <i>Lovers</i> ”, “ <i>Concerned for reason</i> ”
Fredline et al. (2003)	<i>Australia Formula One Gran Prix, Melbourne Moomba Festival, Horsham Art Is..Festival.</i>	Análisis factorial Análisis según clusters	Escala de 45 ítems (42 comunes para los tres eventos) con seis factores: Desarrollo social/económico, injusticia/inconvenientes, instalaciones, comportamiento inadecuado e impactos medioambientales, impactos a largo plazo, precio de los bienes y servicios
Waitt (2003)	Juegos Olímpicos de Sydney 2000	Análisis factorial. Comparación de datos recogidos en dos fechas 1998 y 2000	Siete ítems relacionados con el entusiasmo por las Olimpiadas. Los grupos de ciudadanos más entusiasmados fueron las familias y aquéllos que percibían beneficios económicos derivados del evento
Gursoy, Kim y Uysal (2004)	Organizadores de eventos de Virginia (EEUU).	Análisis factorial.	Escala de 17 ítems validada y fiable, con cuatro factores: cohesión de la comunidad (4 ítems), beneficios económicos (3 ítems), incentivos sociales (3 ítems) y costes sociales (2 ítems).
Small et al. (2005) (basado en Small y Edwards (2003))	<i>Australian Festival of the Book</i>	Comprobación y desarrollo de una escala para medir las percepciones de los impactos sociales (SIP) de un festival pequeño Desarrollo del marco teórico sobre la evaluación de los impactos sociales (SIE)	Desarrollo de una escala validada y fiable, con 22 ítems y 5 factores: Impactos en la comunidad (11 ítems), Ocio/Recreación (2 ítems), Impactos en la infraestructura (2 ítems), Salud e impactos en la seguridad (2 ítems), Impactos Culturales (5 ítems). Dos grupos de clusters: “ <i>Unconcerned</i> ” y “ <i>Positive</i> ”

### 3. Revisión de los estudios previos sobre el impacto social de los eventos deportivos

Tabla 8. Continuación.

Autores	Evento/Sujetos	Método	Escala final/Resultados
Fredline et al. (2005)	Australian Open Tennis Tournament 2003 (Melbourne)	Análisis factorial exploratorio Análisis según clusters	Escala validada y fiable de 12 ítems: Entretenimiento, Beneficios económicos, Orgullo de la comunidad, Reconocimiento/apertura de la región, Inversión pública, Alteración o interrupción de la vida de los residentes, Injusticias social, Restricción en el uso de instalaciones públicas, Mantenimiento de las instalaciones públicas, Comportamiento inadecuado, Impacto medioambiental y Precios
Wood (2006)	Autoridades de Blackburn (UK).	Cuatro encuestas en dos fechas (antes y después del evento) Suma de la puntuación global	Escala validada y fiable de 14 ítems sobre la región (Likert 5 puntos): es un buen lugar para vivir, es próspero, es corriente (ordinario), es pobre, es mejor, es próspera, está en declive, es interesante, es acogedora (“unwelcoming”), resulta deprimente, tiene un gran sentimiento de comunidad, es poco atractiva, es favorable, es desfavorable.
Gursoy y Kendall (2006)	Juegos Olímpicos de Invierno en Salt Lake City (2002)	Análisis factorial confirmatorio	Escala de 5 factores: identificación/apego hacia la comunidad (3 ítems), actitud ecocéntrica (3 ítems), preocupaciones de la comunidad (4 ítems), costes percibidos (3 ítems) , beneficios percibidos (3 ítems) y apoyo a los eventos deportivos (3 ítems)
Small (2007)	Community-based festivals (Western Australia and Victoria)	Aplicación de análisis factorial para SIP	Escala de 6 factores: inconveniencia, identidad, frustración, oportunidades de entretenimiento, crecimiento de la comunidad, resultados de la conducta
Kim y Walker (2012)	Super Bowl XLIII, residentes de Tampa Bay, Florida	Análisis factorial exploratorio y confirmatorio de la escala	Escala de 22 ítems con 5 factores: orgullo de la comunidad como resultado de la mejora de la imagen (5 ítems), mejora del apego con la comunidad (4 ítems), entusiasmo del evento (6 ítems), entusiasmo de la comunidad (3 ítems) y orgullo por los esfuerzos por mejorar las infraestructuras de la comunidad (4 ítems).
Kim, Jun, Walker y Draner (2015)	Gran Premio de Fórmula 1 de la República de Corea	Análisis factorial exploratorio y confirmatorio de la escala	Escala de 23 ítems con 6 factores: desarrollo de la comunidad (5 ítems), orgullo de la comunidad (4 ítems), beneficios económicos (4 ítems), problemas de tráfico (3 ítems), riesgos de seguridad (4 ítems) y costes económicos (3 ítems).

Nota: SIP, *social impact perception*; SIE, *social impact evaluation* (Small et al., 2005); FSIAS, *festival social impact attitude scale* (Delamere et al., 2001). Fuente: Adaptado de Deery y Jago (p. 12, 2010).

## **1.2. Estudios sobre las percepciones de los residentes en torno a los impactos de los eventos deportivos**

### **1.2.1. Estudios sobre eventos de diferentes deportes**

En esta área de investigación, tal y como se pueden observar en la tabla 9, existen numerosas aportaciones que intentan analizar las percepciones de los residentes en torno a los impactos asociados a los eventos deportivos. En cada estudio, con mayor o menor profundidad, y mediante la utilización de diversas técnicas y métodos de análisis se describen las percepciones de los residentes contemplando a la población de forma homogénea o heterogénea.

Así, encontramos, por un lado, trabajos en los que se analizan las características de la población contemplando sus percepciones de forma general en torno a un evento deportivo en concreto y en función de algunas variables, principalmente de carácter sociodemográfico (edad, género, nivel de estudios, ocupación, estado civil, nivel de ingresos). Por otro lado, estudios en los que se profundiza en la identificación de grupos de residentes con percepciones similares hacia los impactos asociados a los eventos y en los que se describe con mayor profundidad las características de estos colectivos.

Si observamos la tabla 9, la mayoría de trabajos se han centrado en los mega-eventos deportivos como los Juegos Olímpicos (e.g., Chen y Tian, 2015; Deccio y Baloglou, 2002; Guala y Turco, 2009; Gursoy y Kendall, 2006; Kaplanidou, 2012; Kaplanidou et al., 2013; Mihalik y Simonetta, 1999; Pappas, 2014; Prayag et al., 2013; Ritchie et al., 2009; Waitt, 2003; Zhou y Ap, 2009) o los campeonatos mundiales de fútbol (e.g., Kaplanidou et al., 2013; Kim et al., 2006; Ohmann et al., 2006). También se han realizado diversas aportaciones sobre las percepciones de los residentes en torno a los impactos de otros eventos de menor repercusión internacional, tal es el caso de los campeonatos mundiales de otros deportes como el Cricket (Lorde, Greenidge y Devonish, 2011), de Rugby (Fredline, 2005; Jones, 2001), de Baloncesto (González-García et al., 2016) o de Esquí Nórdico (Twynam y Johnston, 2004). Diversas investigaciones en esta área han analizado el impacto social de juegos regionales como los Juegos Mediterráneos de Almería (Casimiro y Añó, 2006), Tarragona (Añó et al., 2013, 2014) y Mersin (Atci, Unur y Gursoy, 2016) o los Juegos Panamericanos de México (Monterrubio, Ramírez y Ortíz, 2011).

Otros eventos deportivos han sido evaluados desde el punto de vista social como el Tour de Francia (Balduck et al., 2011; Bull y Lovell, 2007), la America's Cup de Perth (Soutar y Mcleod, 1993) y Valencia (Llopis y Gil, 2011; Llopis, 2013; Parra, Añó et al., 2016), la Barcelona World Race (Parra, Elasri, Triadó y Aparicio, 2016), el Open de Australia de tenis (Fredline et al., 2005b), los Juegos Mundiales de Kaohsiung (Ma et al., 2013) o la Super Bowl (Kim y Walker, 2012; Lee y Krohn, 2013). Por otro lado, en los últimos años empiezan a realizarse aportaciones sobre eventos deportivos de pequeña y mediana escala como el Ironman de Taupo en Nueva Zelanda (Buch, 2006), la “*Red Bull Big Wave Africa*” (Ntloko y Swart, 2008), la “*Isuzu Berg River Canoe Marathon*” en la Provincia Occidental del Cabo (Sudáfrica) de Swart, Bob y Mbaze-Ebock Arrey (2008), la “*Gothia Cup*” en Gotemburgo (Suecia) (Sethi, 2013) y, en España, sobre el Campeonato WTA de Tenis femenino de Sevilla en 2006 (Ramírez, Ordaz y Rueda, 2007), el XV Campeonato de España de Voley Playa de Sevilla en 2005 (Rueda y Ramírez, 2007), el Open 500 de tenis de Valencia (Parra et al., 2014) o el Valencia Boat Show (Parra, González-García, Añó y Ayora, 2016).

Siguiendo las etapas destacadas en el inicio de este apartado, en la primera etapa (1984-1993) hay que destacar los primeros estudios realizados sobre esta área de investigación como los de Ritchie y Aitken (1984, 1985) Ritchie y Lyons (1987, 1990) sobre los JJOO de Invierno de 1988 Calgary (Canadá). Estos autores en los diversos estudios realizaron un estudio longitudinal (encuestas en diversas fechas antes del evento 1983, 1984, 1985, 1986 y 1987, y una después 1988) y constataron un incremento del apoyo a la celebración del evento desde la primera consulta hasta la última (84.7% en 1983 y 97.8% en 1988). Asimismo, se detectó un incremento de la evaluación positiva de la organización del evento y en la experiencia y los impactos generados. Sin embargo, disminuyeron las expectativas de asistencia (87.9% en 1983 y 55% en 1988).

Otro estudio relevante de esta primera etapa es el realizado por Soutar y McLeod (1993) sobre la Copa del América en Perth (Australia) celebrada en 1987. Este trabajo también es de carácter longitudinal ya que realizaron dos consultas a los residentes de Perth, tanto antes (1985-86) como después del evento (1987). El instrumento de medida estaba compuesto por 14 ítems englobados en dos dimensiones: impacto económico y cogaestión física. Estos autores constataron cambios en las percepciones antes y después



del evento, comprobando que después del mismo la mayoría consideraba positiva la acogida del evento.

En la segunda etapa (1993-2006) se realizaron un mayor número de aportaciones, destacando los estudios de caso combinados con el desarrollo de las primeras escalas de medida con objeto de analizar los impactos sociales de los eventos deportivos. Algunos trabajos sobre las escalas los hemos destacado en el punto anterior (e.g., Fredline et al., 2003; Gursoy y Kendall, 2006; Waite, 2003), mientras que otros trabajos relevantes por su contribución al área durante este período son los de Mihalik y Simonetta (1999), Fredline y Faulkner (2000), Deccio y Baloglou (2002), Cegielski y Mules (2002), Twynam y Johnston (2004), Kim y Petrick (2005) o Kim et al. (2006).

En la tercera etapa (2006-actualidad) el volumen de aportaciones se ha incrementado considerablemente, centradas por un lado, en la validación y refinamiento de las escalas de medida y, por otro lado, en el estudio de casos en diferentes contextos y las relaciones que se establecen entre los impactos percibidos y otras variables psicológicas de interés. De esta etapa hay estudios que se han destacado en el punto anterior referidos al desarrollo de escalas (e.g., Kim y Walker, 2012), aunque otros trabajos relevantes son los de Zhou y Ap (2009), Lorde et al. (2011), Ritchie et al. (2009), Balduck et al. (2011), Kaplanidou (2012), Kaplanidou et al. (2013), Prayag et al. (2013), Ma et al. (2013) o Pappas (2014). Los principales resultados de algunos de estos trabajos se mencionan en los siguientes apartados por las relaciones que establecen entre los impactos percibidos y otras variables como el apoyo a la celebración de eventos deportivos, la actitud general hacia los eventos, la satisfacción con la calidad de vida o la participación de la comunidad.

Para finalizar, hay que destacar las escasas aportaciones realizadas a nivel nacional sobre el impacto social de los eventos deportivos. La mayoría de los estudios reflejados en la tabla 9 han sido realizados en otras regiones del mundo sobre eventos deportivos de diversa índole. No obstante, en España, en los últimos años se han realizado diversas aportaciones específicas realizadas en esta área, desarrolladas principalmente por Añó, Calabuig, Parra y otros colaboradores del grupo de investigación en gestión y organización del deporte de la Universidad de Valencia:

- Los trabajos sobre los JJMM de Almería y Tarragona (Casimiro y Añó, 2006; Añó et al., 2014, 2015);
- Sobre el propio GP de Europa de Fórmula 1 (Añó et al., 2010; Añó et al., 2012; Calabuig et al., 2014; Parra et al., 2012) y la tesis doctoral de Duclos (2012) sobre este mismo evento;
- Sobre el Open 500 de tenis (Parra et al., 2014 y Parra et al., 2015);
- Sobre eventos deportivo-náuticos como el Valencia Boat Show (Parra, González-García et al., 2016), sobre la percepción de los residentes en torno a los legados de la Copa del América (Parra, Añó et al., 2016) y sobre la Barcelona World Race (Parra, Elasri et al., 2016).
- Sobre el Mundobasket celebrado en España en 2015 (González-García et al., 2016).

También hay que destacar el estudio realizado por Llopis y Gil (2011) o Llopis (2013) sobre la Copa del América y algunos informes técnicos realizados para la Fundación Deportiva Municipal de Valencia por el mismo grupo de investigación sobre el impacto social del Valencia Triatlón en sus ediciones 2012, 2013, 2014 y 2015.

Tabla 9. Estudios sobre los impactos sociales de grandes eventos deportivos.

<b>Autores/año</b>	<b>Evento deportivo</b>	<b>Población objeto de estudio</b>
Ritchie y Aitken (1984, 1985), Ritchie y Lyons (1987, 1990)	Juegos Olímpicos (JJOO) de Invierno en Calgary, 1988	Residentes de Calgary (Canada)
Soutar y Mcleod (1993)	America's Cup 1987	Residentes de Fremantle (Australia)
Mihalik y Simonetta (1999)	JJOO de Atlanta 1996.	Residentes del estado de Georgia (Estados Unidos)
Fredline (2000)	“Gold Coast IndyCar Race” 1998 y el Gran Premio de Fórmula 1 de Australia, 1999.	Residentes de Gold Coast y de Melbourne (Australia).
Fredline (2005)	Campeonato del Mundo de Rugby (2003), Abierto de tenis de Australia (2003) y el Gran Premio de Fórmula 1 de Australia (2002).	Residentes de Melbourne, Brisbane y Townsville.
Fredline y Faulkner (2000)	Gold Coast IndyCar Race, 1996	Residentes de Gold Coast (Australia).
Fredline y Faulkner (2002a)	Gold Coast IndyCar Race y Gran Premio de Fórmula 1 de Australia	Residentes de Melbourne (Australia).
Deccio y Baloglu (2002)	JJOO de Invierno en Salt Lake City, 2002	Residentes de Garfiel County (Utah, Estados Unidos)
Cegielski y Mules (2002)	“V8 Supercar race” en Canberra (Australia), 2000.	Residentes de Canberra (Australia).
Waite (2003)	JJOO de Sydney (Australia), 2002	Residentes de Sydney.
Twynam y Johnston (2004)	Campeonato del Mundo de Esquí Nórdico, 1995.	Residentes de Thunder Bay (Ontario, Canadá).
Fredline, Deery y Jago (2005a)	Abierto de tenis de Australia, 2003	Residentes de Melbourne.
Fredline, Deery y Jago (2005b, 2013)	Gran Premio de Fórmula 1 de Australia, 1999 y 2002.	Residentes de Melbourne.
Kim y Petrick (2005)	Campeonato del Mundo de Fútbol de Corea del Sur y Japón, 2002.	Residentes de Seúl (Corea del Sur).
Kim, Gursoy y Lee (2006)	Campeonato del Mundo de Fútbol de Corea del Sur y Japón, 2002.	Residentes de diversas ciudades de Corea del Sur.

Tabla 9. Continuación.

<b>Autores/año</b>	<b>Evento deportivo</b>	<b>Sujetos</b>
Ohmann, Jones y Wilkes (2006)	Campeonato del Mundo de Fútbol de Alemania, 2006	Residentes de Munich
Swart, Bob y Mbaze-Ebock Arrey (2008)	“Isuzu Berg River Canoe Marathon” en la Provincia Occidental del Cabo (Sudáfrica)	Residentes de la Provincia Occidental del Cabo (Sudáfrica)
Buch (2006)	Ironman de Taupo (Nueva Zelanda).	Residentes de Taupo.
Gursoy y Kendall (2006)	JJOO de Invierno en Salt Lake City, 2002	Residentes de Salt Lake City.
Bull y Lovell (2007)	Tour de Francia, 2007.	Residentes de Canterbury (Reino Unido).
Ntloko y Swart (2008)	Red Bull Big Wave en Sudáfrica, 2005	Residentes de Hout Bay en Ciudad del Cabo.
Guala y Turco (2009)	JJOO de Invierno en Turín (Italia), 2006	Residentes de Turín.
Zhou y Ap (2009); Gursoy, Chi, Ai y Chen (2011); Jin, Zhang, Ma y Connaughton (2011); Lee et al. (2013)	JJOO de Pekín (China), 2008	Residentes de Pekín.
Ritchie, Shipway y Cleeve (2009)	JJOO de Londres (Reino Unido), 2012.	Residentes de Weymouth y Portland.
Mackellar (2013)	Campeonato del Mundo de Rally de Australia, 2009	Residentes de Kyogle (Australia)
Konstantaki y Wickens (2010)	JJOO de Londres (Reino Unido), 2012.	Residentes de High Wycombe (Reino Unido)
Cheng y Jarvis (2010)	Gran Premio de Fórmula 1 de Singapur, 2008	Residentes de Singapur.
Añó, Duclos y Pablos (2010)	Gran Premio de Europa de Fórmula 1, 2008.	Residentes de Valencia
Amenumey y Amuquandoh (2010)	Copa Africana de Naciones	Residentes de diversas ciudades de Ghana
Zhou (2010)	Gran Premio de Fórmula 3 de Macao (China), 2008.	Residentes de Macao
Henderson, Foo, Lim y Yip (2010)	Gran Premio de Fórmula 1 de Singapur, 2008.	Residentes de Singapur.

Tabla 9. Continuación.

<b>Autores/año</b>	<b>Evento deportivo</b>	<b>Sujetos</b>
Lorde, Greenidge y Devonish (2011)	Campeonato del Mundo de Cricket, 2007.	Residentes de Barbados.
Balduck, Maes y Buelens (2011)	Tour de Francia, 2007.	Residents de Genk (Bélgica).
Monterrubio, Ramírez y Ortíz (2011)	Juegos Panamericanos de México, 2011	Residentes de Mexico
Briedenhann (2011)	Campeonato del Mundo de Fútbol de Sudáfrica, 2010	Residentes de Sudáfrica
Llopis y Gil (2011)	America's Cup Valencia, 2007	Residentes de Valencia
Hiller y Wanner (2011)	JJOO de Invierno en Vancouver (Canada), 2010	Residentes de Vancouver
Müller (2012)	JJOO de Invierno de Sochi (Rusia), 2014	Residentes de Rusia
Kaplanidou (2012)	JJOO de Atlanta, Sydney, Atenas y Pekín	Residentes de Atlanta, Sydney, Atenas y Pekín
Duclos (2012)	Gran Premio de Europa de Fórmula 1	Residentes de Valencia
Añó, Calabuig y Parra (2012)	Gran Premio de Europa de Fórmula 1, 2011	Residentes de Valencia
Parra, Añó, Ayora y Núñez (2012)	Gran Premio de Europa de Fórmula 1, 2010	Residentes de Valencia
Karadakis y Kaplanidou (2012)	JJOO de Invierno en Vancouver (Canada), 2010	Residentes de Vancouver y Ottawa
Lee y Krohn (2012)	Super Bowl en Indianápolis (2012), 2010	Residentes de Indianápolis
Sethi (2013)	"Gothia Cup" en Gotemburgo (Suecia)	Residentes de Gotemburgo (Suecia)
Kaplanidou et al. (2013)	Campeonato del Mundo de Fútbol de Sudáfrica, 2010	Residentes de cinco ciudades de Sudáfrica
Ma, Ma, Wu y Rotherham (2013)	Juegos Mundiales de Kaohsiung, 2009	Residentes de Kaohsiung
Añó, Calabuig, Ayora, Parra y Duclos (2013)	Juegos Mediterráneos de Tarragona 2017	Residentes de diversas localidades de Tarragona
Prayag, Hosany Nunkoo y Alders (2013)	JJOO de Londres (Reino Unido), 2012.	Residentes de Londres
Añó, Calabuig, Ayora, Parra y Duclos (2014)	Juegos Mediterráneos de Tarragona 2017	Residentes de varias localidades de Tarragona
Pappas (2014)	JJOO de Londres (Reino Unido), 2012.	Residentes de Londres

Tabla 9. Continuación.

<b>Autores/año</b>	<b>Evento deportivo</b>	<b>Sujetos</b>
Calabuig, Parra, Añó y Ayora (2014)	Gran Premio de Europa de Fórmula 1, 2011	Residentes de Valencia.
Parra, Calabuig, Añó, Ayora y Núñez (2014)	Open 500 de tenis de Valencia 2011	Residentes de Valencia.
Vetinev y Bobina (2015)	JJOO de Invierno de Sochi (2014)	Residentes de Sochi (Rusia)
Chen y Tian (2015)	JJOO de Pekín (China), 2012	Residentes de Pekín y Qingdao
Kim, Jun, Walker y Drane (2015)	Gran Premio de Fórmula 1 de la República de Corea	Residentes de diversas localidades de Corea del Sur
Rocha y Barbanti (2015)	Mundial de Fútbol de Brasil (2014)	Residentes de Brasil
Parra, Aguado y Núñez (2015)	Open 500 de tenis de Valencia 2012	Residentes de Valencia.
Parra, González-García, Añó y Ayora (2016)	Valencia Boat Show 2014	Residentes de Valencia.
Liu, Broom y Wilson (2014); Liu (2016)	JJOO de Pekín (China), 2013	Residentes de Shanghai
Ma y Rotherham (2015); Ma y Kaplanidou (2016)	Tour de Taiwan (2012), 2012	Residentes de tres localidades de Taiwan
Parra, Elasm, Triadó y Aparicio (2016)	Barcelona World Race 2015	Residentes de Barcelona.
González-García, Parra, Calabuig y Añó (2016)	Campeonato del Mundo de Baloncesto 2015	Residentes de Gran Canaria
Parra, Añó, Calabuig y Ayora (2016)	Copa del América 2014	Residentes de Valencia
Gursoy, Yolal, Ribeiro y Panosso (2016)	Campeonato del Mundo de Fútbol de Brasil, 2014	Residentes de las ciudades sede del Mundial
Karadakis, Kaplanidou y Karlis (2016)	JJOO de Invierno en Vancouver (Canada), 2010	Residentes de Vancouver y Ottawa
Mak, Cheung, King y Lam (2016)	JJOO de Pekín (China), 2008	Residentes de Pekín
Mao y Huang (2016)	Gran Premio de Fórmula 1 de China, 2013	Residentes de Shanghai

Fuente: Elaboración propia.

### **1.2.2. Estudios sobre eventos deportivos de motor**

Debido a que la presente investigación se centra en el análisis de los impactos percibidos por la población de acogida sobre un evento deportivo de motor, es necesario hacer especial referencia a los estudios realizados sobre los acontecimientos deportivos de este tipo de deportes ya que comparten características propias del deporte e impactos similares. En diversas localidades y regiones del mundo se han llevado a cabo trabajos sobre las percepciones de los ciudadanos en torno a este tipo de acontecimientos.

En primer lugar, debido a su relevancia internacional en esta área, hay que hacer especial mención a las aportaciones realizadas por Elizabeth Fredline y sus colegas en el contexto australiano que cobran especial relevancia ya que han supuesto un punto de partida no sólo para el análisis de las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos sino, también, para el área relacionada con la investigación sobre el impacto social de los eventos en general. Las principales aportaciones realizadas por esta autora y sus colaboradores sobre eventos deportivos de motor se han centrado en la “*Gold Coast IndyCar Race*” y el GP de Fórmula 1 de Melbourne (Australia) (e.g., Fredline, 2000; Fredline, 2004; Fredline y Faulkner, 2000; Fredline y Faulkner, 2002a; Fredline et al., 2005a, 2013). Otros trabajos sobre este tipo de eventos deportivos han sido realizados sobre “*V8 Supercar race*” de Canberra (Australia) (Cegielski y Mules, 2002), el Gran Premio de Fórmula 1 de Singapur (Cheng y Jarvis, 2010; Henderson, Foo, Lim y Yip, 2010), el Gran Premio de Fórmula 3 de Macao (China) (Zhou, 2010), el Gran Premio de Fórmula 1 de China (Mao y Huang, 2016), el Gran Premio de Fórmula 1 de la República de Corea (Kim, Jun, Walker y Drane, 2015) y la prueba del Campeonato Mundial de Rally celebrada en Australia (Mackellar, 2013).

Una de las primeras aportaciones sobre las percepciones de los residentes en torno a los eventos deportivos de motor es la reflejada en el artículo de Fredline y Faulkner (2000) sobre la “*IndyCar Race*” celebrada en la localidad australiana de Gold Coast en 1996. Este trabajo identificó cinco grupos de residentes con reacciones claramente diferenciadas en torno a la celebración de este acontecimiento deportivo en su localidad. Desde los ciudadanos con una opinión más negativa sobre el mismo “*haters*” hasta los que mostraban un alto grado de entusiasmo “*lovers*”.

Este estudio sirvió de punto de partida para la posterior tesis doctoral de Fredline (2000) sobre la “*Gold Coast IndyCar Race*” en 1998 y el GP de Fórmula 1 de Australia en 1999. En este trabajo se comparan las reacciones de los ciudadanos de dos localidades de Australia (Gold Coast y Melbourne) que acogen dos eventos deportivos de motor. De forma similar a lo encontrado en el estudio anterior, los resultados de este trabajo permitieron identificar cinco grupos iniciales de población que percibían de forma diferente los impactos asociados a los eventos, desde los que manifestaban una postura más favorable, pasando por aquéllos cuya posición era neutral, hasta los que se manifestaban más negativamente. Algunos resultados demuestran que los residentes con reacciones más negativas hacia el evento se oponen mayoritariamente a su continuidad, no han asistido al evento e incluso abandonan la localidad durante la celebración del evento. Sin embargo, los residentes con percepciones más favorables desean la continuidad del evento en el mismo lugar y han asistido o visto la carrera por la televisión.

Para asegurar que la muestra era suficiente para realizar las comparaciones entre grupos, así como, para reducir el número de análisis requeridos, la investigadora decidió agrupar los cinco colectivos iniciales en tres colectivos (positivos, ambivalentes y negativos). De este modo, se comprobó la influencia de algunas de las variables intrínsecas que se han mencionado en el capítulo anterior. Las variables más relevantes a la hora de diferenciar a los grupos de residentes fueron las relacionadas con el apego hacia la comunidad, el contacto con el área, la identificación con el deporte o el evento, la participación pública, la percepción sobre la distribución justa de los beneficios y costes y la edad. De este modo, los residentes con reacciones más positivas, al ser comparados con los otros grupos, se caracterizaban por ser más jóvenes y mostrar un mayor grado de apego o identificación con la ciudad en la que residían. Además, alrededor de la mitad de los encuestados de este grupo trabajaban en actividades vinculadas con el turismo. Por el contrario, los ciudadanos con reacciones más negativas se diferenciaban de los otros grupos fundamentalmente en la percepción sobre la falta de justicia en la distribución de los costes y beneficios del evento y en la ausencia completa de interés o identificación con el deporte y el evento. Sus principales actividades diarias se desarrollaban en los lugares donde se celebraba los eventos y muy pocos desarrollaban alguna actividad directamente relacionada con el turismo. Por último, el grupo de



población que mostraba una posición neutral se caracterizaba por presentar menores niveles de contacto con el área y una escasa participación en la planificación y organización de los eventos, al ser comparado con el colectivo más positivo. Generalmente, estos ciudadanos vivían lejos del lugar en el que se celebraban los eventos y muy pocas veces viajaban a la región en la que se desarrollaba el acontecimiento.

En un estudio posterior, Fredline et al. (2005a, 2013) comparan las percepciones de los ciudadanos sobre el GP de Fórmula 1 de Melbourne en dos momentos, en 1999 y 2002. De forma similar al anterior estudio estos autores analizaron los impactos percibidos según diversos grupos de población, diferenciando entre los impactos percibidos a nivel personal y los percibidos a nivel comunitario.

Otro estudio es el realizado por Cegielski y Mules (2002) sobre la “V8 Supercar race” de Canberra, en el que observaron cómo los residentes consideraban que este evento tenía efectos positivos sobre la imagen de la ciudad y en la promoción turística y de la imagen de la ciudad en el resto del país. Los investigadores destacaron que la mayoría de los encuestados apoyaría la celebración del evento en próximas ediciones y en el mismo lugar en el que se realizaba hasta la fecha (*Parliamentary Precinct*). Sin embargo, los problemas de acceso a la zona y el ruido derivado de los coches que participaban en el evento son algunos de los inconvenientes que señalan los ciudadanos. De manera similar a lo detectado por Fredline (2000), se observaron diferencias en las percepciones de los grupos de población en función de variables como la asistencia al evento, el interés por los deportes de motor, la proximidad de la residencia al lugar de celebración del evento y el empleo derivado de la actividad económica generada.

El estudio de Henderson et al. (2010) se centra en el análisis de los impactos percibidos en torno al GP de Fórmula 1 de Singapur de 2008, en su primera edición. En este estudio se realizó una encuesta a 338 residentes en Singapur, dos meses después de la celebración del evento, con la finalidad de examinar los diferentes costes y beneficios económicos, sociales y medioambientales. Los resultados mostraron como los impactos relacionados con la economía tenían elevados porcentajes de personas que se mostraban de acuerdo (incremento de las oportunidades de negocio, impulso del turismo e incremento del gasto por parte del gobierno). De manera parecida a lo observado en

otros estudios (Fredline, 2000; Fredline et al. 2005a), los impactos socioculturales relacionados con el orgullo y la interrupción o alteración de la vida diaria eran los más destacados por los residentes. No obstante, la gran mayoría de ciudadanos no consideraba relevantes los aspectos relacionados con el comportamiento antisocial de los seguidores o el temor por la seguridad personal. Respecto a la opinión de los residentes sobre algunos atributos del evento (buena organización, calidad elevada del servicio, recomendación a los amigos, éxito global, intención de repetir) la gran mayoría mostraba una tendencia positiva. De forma diferente a lo detectado en otros estudios (Cegielski y Mules, 2002; Fredline 2000), desde el punto de vista medioambiental, la gran mayoría de los ciudadanos consideraba que no estaba preocupado por los problemas derivados del ruido, la contaminación atmosférica o la degradación medioambiental.

Otro trabajo realizado sobre el GP de Fórmula 1 de Singapur es el llevado a cabo por Cheng y Jarvis (2010) sobre la percepción de los residentes en torno al impacto sociocultural de este acontecimiento entre los singapurenses, también, después de su primera edición celebrada en 2008. En esta investigación se observó que los aspectos relacionados con la promoción del intercambio cultural y la posibilidad de interactuar con otras personas, así como, la oportunidad para conocer nuevas personas eran los aspectos más citados como impactos socioculturales positivos por los residentes en Singapur, mientras que la promoción del deporte eran los menos citados. En este estudio, la mayoría de personas consultadas consideraban que la acogida del GP de Fórmula 1 mejoraba la imagen de Singapur entre los turistas internacionales, promocionaba la ciudad como destino turístico, mejoraba el orgullo de los residentes, demostraba la capacidad de los singapurenses a la hora de organizar eventos deportivos de carácter internacional e incrementaba las oportunidades de entretenimiento antes, durante y después del evento. Por el contrario, dentro de los impactos socioculturales positivos, una gran parte de los ciudadanos no consideraba que la Fórmula 1 les diese la posibilidad para aprender más sobre otras culturas o de disfrutar conociendo otras personas. Los impactos negativos más destacados por los residentes estaban relacionados con la dificultad para acceder a las instalaciones cercanas a la zona en la que se desarrollaba la prueba, los problemas de tráfico, la congestión de los espacios públicos, la falta de equilibrio en la distribución de costes y beneficios y el ruido

generado por la carrera. Tal y como hemos destacado, muchos de estos aspectos son citados en otros trabajos como impactos positivos y negativos propios de este tipo de eventos deportivos.

También, Zhou (2010) realiza un estudio sobre el GP de Fórmula 3 de Macao (China), en el que los resultados mostraron que los impactos de este evento fueron percibidos por la población de forma bastante positiva, principalmente los relacionados con la mejora de la imagen y la promoción de la ciudad como destino turístico. Paradójicamente, los impactos negativos o costes asociados a la celebración del GP como, por ejemplo, la alteración de la vida diaria o el incremento de los precios no son valorados negativamente por los ciudadanos, como si se ha comprobado en otros trabajos (Cegielski y Mules, 2002; Fredline, 2000; Henderson et al., 2010). Una posible explicación a la que alude Zhou (2010), serían las características culturales y tradiciones de la población China, en la que valores como el respeto por la autoridad, influyen en la tolerancia de los impactos negativos y en la actitud de los residentes.

Otros estudios como el de Mao y Huang (2016) o el de Kim et al. (2015) han analizado también las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos en el contexto asiático (Gran Premio de Fórmula 1 de China y de la República de Corea, respectivamente). Por ejemplo, el estudio de Mao y Huang (2016) analiza la influencia en las percepciones de los residentes de Shangai (China) sobre las variables de vinculación con el turismo, identificación con la comunidad, identificación con el evento y características socioeconómicas. También realizaron dos análisis factoriales exploratorios de los ítems propuestos tanto para la escala de impactos positivos (21 ítems) como negativos (19 ítems), encontrando tres factores para cada escala: en los impactos positivos las dimensiones de mejora de la imagen y del orgullo de la comunidad, desarrollo social de la comunidad y oportunidades de ocio personal y nuevas experiencias; mientras que en los negativos, presión social de la comunidad, desorden y congestión y problemas culturales y medioambientales. Estos autores comprobaron que la mayoría de las variables consultadas influían en la percepción de los residentes sobre todas las dimensiones de impactos positivos, mientras que solo en la de impactos negativos referidos a problemas culturales y medioambientales. Asimismo, los autores comprobaron que las variables sociodemográficas consultadas

(género, edad, nivel educativo, ocupación, nivel de ingresos) mostraron diferencias significativas en la percepción sobre los impactos asociados al evento.

Aunque el estudio de Kim et al. (2015) se centra principalmente en el desarrollo y validación de una escala para medir las percepciones de los residentes sobre los impactos del GP de Fórmula 1 de la República de Corea, también ofrece estadísticos descriptivos como las medias de cada indicador. Tanto el trabajo de Mao y Huang (2016) como el de Kim et al. (2015), no identifican grupos o clusters con percepciones diferentes hacia los eventos deportivos, como sí han realizado otros trabajos mencionados anteriormente (Fredline y Faulkner, 2000, 2002; Zhou, 2010). De este modo, se puede observar que en los dos estudios los residentes consideran que los eventos deportivos han generado impactos positivos para la comunidad de acogida, aunque también señalan que han experimentado impactos negativos asociados a la prueba.

El trabajo de Mackellar (2009) sobre el impacto social de la prueba australiana del Campeonato del Mundo de Rally entre los residentes de la región de Kyogle (Australia), en su edición de 2009. Según este estudio, la mayoría de los ciudadanos y comerciantes mostraron su intención de que la prueba volviera a celebrarse en ediciones posteriores y, también, consideraba que los beneficios superaban los inconvenientes asociados a la prueba. En la línea de la investigación de Zhou (2010), la mayoría de los residentes no consideraba que la celebración de la prueba les causase alguna inconveniencia o generase ruido y polvo, incluso en aquellos colectivos que residían en la ruta del rally.

Por otro lado, en este apartado hay que destacar las aportaciones previas que analizan diversas ediciones del evento que abordamos en este estudio (e.g., Añó et al., 2010; Añó et al., 2012; Calabuig et al., 2014; Duclos, 2012) y que han servido como punto de partida para plantear la presente investigación.

El estudio de Añó et al. (2010), es el primer trabajo que centra su atención en la percepción social de los ciudadanos de Valencia sobre la primera edición del GP de Europa de Fórmula 1 celebrado en 2008. En este trabajo se comprobó que los ciudadanos tenían un gran conocimiento sobre la Fórmula 1, aunque la mayoría no tenía ilusión por la acogida del mismo en la ciudad. También se observó que el turismo y la economía eran los sectores más beneficiados y la repercusión de este evento era de

carácter local e internacional. Los colectivos más beneficiados según los residentes eran los organizadores del evento, los empresarios y los políticos, mientras que los ciudadanos eran los menos beneficiados. Por último, la mayoría consideraba que la ciudad estaba preparada para organizar el evento y un alto porcentaje de los encuestados indicaba que no asistiría en directo al mismo.

La tesis doctoral de Duclos (2012) profundiza en esta línea con una muestra más amplia, destacando diferencias significativas en función de algunas variables sociodemográficas como la edad o el género. En esta investigación se confirmaron los resultados del trabajo previo de Añó et al. (2010) ya que la mayoría de los residentes no se identificaba con el evento y su grado de ilusión era reducido. El grado de conocimiento sobre el evento se comprobó que era elevado, sobre todo entre los hombres. Respecto a los beneficios percibidos por la población residente hay que destacar los asociados al sector del turismo y la economía, siendo los residentes más jóvenes los que perciben estos beneficios con mayor fuerza. En este sentido, el autor comprobó que los residentes consideraban a los organizadores, los empresarios, los grupos políticos y los medios de comunicación como los principales colectivos beneficiados de la celebración del evento. Por otro lado, los residentes identifican como artífices del éxito del acontecimiento a los organizadores, a los medios de comunicación, a las instituciones públicas y a los deportistas. Asimismo, consideran que la organización del evento es bastante difícil y que la utilidad posterior del circuito será nula o escasa. El estudio destaca que este evento tendrá nulo o mínimo beneficio en las instalaciones deportivas y en la práctica deportiva, siendo los residentes de más edad los que perciben en menor medida este último beneficio. Por último, señala que son los hombres los más informados sobre el acontecimiento, destacando como fuentes principales de información la televisión autonómica/nacional, la televisión local, internet y la prensa local.

Posteriormente, se han realizado trabajos como el de Añó et al. (2012), transcurridas varias ediciones (2008, 2009 y 2010), y Calabuig et al. (2014), después de la edición de 2011, que han profundizado en el análisis de las percepciones de los residentes sobre el Gran Premio de Europa de Fórmula 1. Así, en el primer estudio se consulta varios aspectos relacionados con la percepción de los ciudadanos en torno a los posibles impactos generados a nivel económico, a nivel social, en infraestructuras y a nivel

deportivo. Los autores concluyeron que los beneficios referidos a los aspectos económicos, la imagen, el prestigio deportivo y la apertura de la ciudad al mundo eran los mejor valorados por los residentes. Por el contrario, los ciudadanos mostraban una tendencia al desacuerdo en aspectos relacionados con la creación de empleo, la inversión pública, la mejora del transporte público y de la seguridad, el aprovechamiento y la utilidad de las infraestructuras, el incremento de la práctica deportiva y de las instalaciones deportivas. En la misma línea, que otros trabajos realizados sobre eventos deportivos de motor (Cegielski y Mules, 2002; Cheng y Jarvis, 2010; Fredline 2000), los residentes mostraron su desacuerdo mayoritario ante la posibilidad de que los beneficios de la acogida del acontecimiento en su ciudad compensasen algunos problemas relacionados con el ruido generado por la prueba y el tráfico.

Asimismo, en este trabajo se detectaron diferencias significativas según algunas variables sociodemográficas, como el género, la edad y la residencia familiar, y según el interés por el deporte. Así, se comprobó que los hombres, los residentes más jóvenes y aquéllos ciudadanos cuya residencia familiar estaba en Valencia, valoraban todos los impactos con una tendencia más positiva que el resto de colectivos. Por otro lado, el interés por el deporte fue una de las variables que más diferenciaron a la población, siendo los que mostraban interés los que puntuaban los impactos con medias más elevadas que los que no mostraban interés. Tal y como destacan los autores, esto coincide con lo observado en otros trabajos (Cegielski y Mules, 2002; Fredline, 2000; Fredline et al., 2005) en los que se encontraron diferencias estadísticamente significativas según esta variable. También, en este estudio se consultó las intenciones futuras de los residentes con respecto al evento, en el que cerca de la mitad mostró su deseo de asistir al evento en próximas ediciones, mientras que más del cuarenta por ciento de los ciudadanos consideraba que el evento se debería celebrar en el circuito Ricardo Tormo para deportes de motor situado en Cheste, a unos veinte kilómetros de Valencia. Asimismo, más de un cuarenta por ciento de los residentes se mostró en desacuerdo ante la posibilidad de recomendar la asistencia al evento o hablar favorablemente del mismo a otras personas. En esta línea, cerca de la mitad de los ciudadanos se mostraba en desacuerdo al ser consultados sobre si creía que la inversión en el Gran Premio era beneficiosa para los valencianos.

En el estudio de Calabuig et al. (2014), se consulta la percepción de los residentes sobre el impacto cultural y deportivo del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 y se identifican grupos de ciudadanos con percepciones similares hacia el acontecimiento. Estos autores encontraron tres colectivos de entrevistados que percibían los impactos a nivel cultural y deportivo de forma diferente, aunque la mayoría de los residentes consideraba que este evento no tenía una repercusión considerable en estos aspectos. Asimismo, del conjunto de variables que los autores utilizaron para definir las características del perfil de los integrantes de cada grupo, las relacionadas con el interés por la Fórmula 1, el respaldo a la celebración, la asistencia y el grado de identificación son las que mostraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. De este modo, los residentes con una percepción más favorable del acontecimiento mostraban mayoritariamente interés por el deporte, respaldaban la celebración del evento en próximas ediciones y se mostraban favorables a hablar positivamente y recomendar la asistencia al Gran Premio. Aunque el porcentaje de personas consultadas en los tres colectivos identificados que habían asistido al acontecimiento era menor del que no habían asistido, en el grupo de ciudadanos más favorables la proporción de asistentes era más elevada que en los otros dos colectivos. En la línea detectada en el estudio anterior (Añó et al., 2012) sobre este evento deportivo, el grupo con una percepción más favorable a los impactos consultados estaba compuesto por una proporción considerablemente más elevada de hombres que de mujeres.

### **1.3. Estudios que comparan las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos**

Dentro de las investigaciones que analizan los impactos sociales de los eventos deportivos hay que destacar, por un lado, las que realizan comparaciones en las percepciones de la comunidad de acogida sobre los impactos en diferentes momentos (antes, durante y después) de la celebración del acontecimiento. Por otro lado, los trabajos que comparan las percepciones de los residentes de varias localidades sobre el mismo acontecimiento o sobre diversos eventos deportivos.

#### **1.3.1. Estudios comparativos de carácter longitudinal**

Así pues, en el primer grupo de estudios, podemos diferenciar entre dos tipos de investigaciones. En primer lugar, las que realizan comparaciones en las percepciones sobre los impactos asociados en dos momentos de tiempo. En estos trabajos se analiza

la evolución antes y después del evento, como por ejemplo, las investigaciones de Kim et al. (2006), Balduck et al. (2011), Lorde et al. (2011), Kaplanidou et al. (2013) o Ma et al. (2013). También, dentro de este grupo, hay que destacar los estudios que comparan las percepciones antes y durante el evento (e.g., Waitt, 2003), durante y después del acontecimiento (Gursoy, Chi, Ai y Chen, 2011; Kim y Petrick, 2005) e incluso en la fase de candidatura al evento en dos momentos diferentes (Añó et al., 2013; 2014).

En segundo lugar, las que evalúan las percepciones de los residentes en tres o más momentos diferentes. Por ejemplo, comparan las percepciones antes, durante y después de la celebración del acontecimiento (e.g., Karadakis y Kaplanidou, 2012) o antes y después del evento, en diferentes momentos de tiempo, (e.g., Casimiro y Añó, 2006; Guala y Turco, 2009; Mihalik y Simonetta, 1999; Ritchie y Lyons, 1987, 1990; Twynam y Johnston, 2004).

En la mayoría de estos trabajos se han observado cambios en las percepciones de los residentes según el momento en el que se realizaba la consulta. En algunos se ha encontrado que las expectativas generadas en torno a los posibles impactos positivos o beneficios asociados a los eventos deportivos eran más altas en las primeras consultas, realizadas antes o durante la celebración del evento, que una vez concluido (Kim y Petrick, 2005; Lorde et al., 2011; Ma et al., 2013).

Por ejemplo, en el trabajo de Mihalik y Simonetta (1999) sobre los JJOO de Atlanta (1996) se realizaron varias consultas: 1992 (verano), 1993 (verano e invierno), 1994 (verano e invierno) y 1995 (invierno). Se constató un elevado respaldo en todas las consultas, pero se observó un ligero descenso conforme se acercaba la celebración del evento. Asimismo, se constató una disminución progresiva en la intención de asistir al evento y un incremento de la preocupación de los residentes por los costes asociados a la celebración del mismo conforme se acercaba el evento. También, en el estudio de Waitt (2003), la percepción de los ciudadanos sobre los impactos positivos en la economía disminuyó en la consulta realizada durante los Juegos Olímpicos de Sydney 2000 al compararla con la realizada en los meses previos a la celebración del evento.

En el estudio de Kim y Petrick (2005), se realizaron dos encuestas, una durante la celebración del campeonato Mundial de Fútbol de 2002 de Corea y Japón, otra, transcurridos tres meses después de concluir el evento. Los resultados derivados de la



comparación de las dos consultas mostraron un incremento en las puntuaciones medias de las dimensiones de perspectivas económicas negativas y un descenso del entusiasmo y del interés de los ciudadanos trascurridos los tres meses. También, Kim et al. (2006) sobre el mismo evento, comprobaron cómo antes del evento, los residentes tenían unas expectativas elevadas en relación a los beneficios económicos y culturales, en cambio, después del evento se observó que los residentes percibían menos positivamente los beneficios, sobre todo los de carácter económico. No obstante, otros aspectos asociados a impactos negativos como el tráfico, la contaminación, los problemas sociales (crimen, vandalismo) o el incremento de los precios fueron percibidos con una tendencia menos negativa que antes del evento.

En la misma línea, los resultados del estudio de Lorde et al. (2011) sobre las percepciones de los residentes de Barbados antes y después de la celebración del Mundial de Cricket de 2007, mostraron en la consulta realizada una vez finalizado el evento una ligera caída en las percepciones sobre los impactos positivos (beneficios económicos, intercambio cultural y recursos naturales), aunque esta fue más acusada en los impactos negativos (tráfico, contaminación, incremento de los precios, problemas sociales y costes). En este trabajo los autores comprobaron cómo antes del evento los ciudadanos consideraban que los costes de este acontecimiento serían superiores a los beneficios, mientras que después de su celebración se manifestaban de forma contraria.

### **1.3.2. Estudios comparativos sobre diferentes eventos deportivos o residentes de diversas localidades**

En el segundo grupo de estudios es importante resaltar que no hay muchas aportaciones en esta línea debido a la dificultad de comparar y recoger información de diversos eventos deportivos tanto en la misma localidad como en otras. Sin embargo, de nuevo hay que resaltar las investigaciones de Fredline (2000) y Fredline (2005). La primera ha sido comentada en el apartado 1.2.1. de este capítulo. En la segunda, se comparan las percepciones de los residentes sobre tres eventos deportivos localizados en Australia: el Gran Premio de Fórmula 1 en Melbourne (2002), el Grand Slam Open de Tenis en Melbourne en 2003 y la Copa del Mundo de Rugby en residentes de dos localidades de Australia (Brisbane y Townsville) en 2003. Los autores del estudio destacaron el patrón constante en las respuestas, que según los investigadores era algo esperable debido a que los eventos compartían características similares en cuanto a la temática (eran

eventos deportivos de gran escala) así como por las características culturales similares de las poblaciones analizadas.

Otros trabajos han centrado su atención en la comparación de las percepciones sobre el mismo evento deportivo, pero en diversas localidades. Por ejemplo, el trabajo de Karadakis y Kaplanidou (2012) compara las percepciones sobre los legados de los Juegos Olímpicos de Invierno de Vancouver en Canadá (2010) antes, durante y después del evento en dos ciudades diferentes: Vancouver, la ciudad organizadora, y Ottawa, otra ciudad del país que no fue sede del evento. En este estudio, los autores destacaron que la evaluación general de los legados económico, turístico, medioambiental y desarrollo de conocimiento fue más alta en el caso de los residentes de Ottawa, aspecto que según los propios investigadores puede explicarse por el hecho de que los residentes de la ciudad organizadora pueden ser más conscientes o estar más preocupados por los posibles impactos negativos asociados a la celebración del evento. De este modo, el contacto directo de los ciudadanos de Vancouver con el evento puede explicar el hecho de que la evaluación positiva de estos legados sea más reducida.

También, el trabajo de Kaplanidou (2012) compara la percepción de los residentes de cuatro ciudades organizadoras de los Juegos Olímpicos (Atlanta, Sydney, Atenas y Pekín), transcurridos 2, 6, 10 y 14 años desde su celebración. En este estudio se analizó la percepción de los ciudadanos sobre la importancia del legado de este mega evento para la mejora de la calidad de vida. Según estos autores, los resultados del estudio mostraron que los residentes de Atlanta y Sydney tendían a valorar más positivamente los legados asociados a las emociones y a la proporción de espacios para la socialización, mientras que los residentes de Pekín y Atenas consideraban los legados de carácter tangible como los más importantes para la mejora de su calidad de vida.

El estudio de Chen y Tian (2015) sobre los JJOO de Pekín (2008) compara las percepciones de los residentes entre las ciudades de Pekín y Qingdao. Estos autores consultaron a los residentes de las dos ciudades, cuatro años después de la celebración de los JJOO, su percepción sobre posibles impactos positivos y negativos derivados de la acogida del evento. Comprobaron que los residentes consideraban que los beneficios superaban los costes y los impactos de carácter intangible superaban los intereses económicos. Asimismo, encontraron diferencias en la percepción de los ciudadanos

según la ciudad en la que residían, observando un mayor interés entre los residentes de Pekín sobre los aspectos medioambientales, mientras que en los de Qingdao focalizaban su interés en aspectos relacionados con la imagen.

#### **1.4. Estudios que analizan las relaciones entre los impactos percibidos y diversas variables**

En este punto vamos a destacar diversos trabajos que han tratado de comprobar la relación entre los impactos percibidos y otras variables como el apoyo a la celebración del evento, las actitudes generales hacia el evento, el valor percibido, la identificación o apego hacia la comunidad, la participación de la comunidad en la planificación del evento, la satisfacción con la calidad de vida y la confianza en el gobierno o en los organizadores.

La relación entre los impactos percibidos y el apoyo a la celebración de los eventos deportivos ha sido la más analizada por las investigaciones en esta área (e.g. Balduck et al., 2011; Calabuig et al., 2014; González-García et al., 2016; Gursoy y Kendall, 2006; Lee y Krohn, 2013; Parra et al., 2013; Parra y Duclos, 2013; Prayag et al., 2013).

Las primeras aportaciones en este sentido son la realizadas por Deccio y Baloglou (2002) y Gursoy y Kendall (2006). En el primer estudio, los autores comprobaron que las oportunidades percibidas o posibles impactos positivos asociados a la celebración de los Juegos Olímpicos de Invierno en Salt Lake City (Utah, Estados Unidos) predecían significativamente la predisposición a apoyar la celebración de los juegos entre los residentes de un condado que no fue sede del evento (*Garfield County*). En cambio, los costes percibidos ejercían una escasa influencia en la predisposición a apoyar el evento. En el trabajo de Gursoy y Kendall (2006), se observó la misma tendencia que el de Deccio y Baloglou (2002) en una muestra de residentes de la ciudad sede del mismo evento deportivo, siendo los beneficios percibidos un factor más determinante que los costes o impacto negativos en el respaldo a la celebración del evento. También, el trabajo de Lee y Krohn (2013), constató que los impactos positivos ejercían una influencia más fuerte que los impactos negativos en los sentimientos de los ciudadanos hacia la acogida de futuros eventos deportivos. En la misma línea, en el estudio de Balduck et al. (2011) se observó que la percepción de los ciudadanos de Gent (Bélgica) sobre los aspectos socioculturales y algunos costes (problemas de movilidad y el excesivo gasto público)

eran predictores significativos de la predisposición a apoyar la celebración del Tour de Francia. Recientemente, el trabajo de González-García et al. (2016) realizado en residentes de Gran Canaria sobre el Mundobasket, detectó que los beneficios percibidos en la imagen y el reconocimiento internacional, en los aspectos socioeconómicos y socioculturales y deportivos, predecían la predisposición a apoyar la celebración de eventos deportivos.

Por otro lado, el trabajo de Prayag et al. (2013) comprobó el efecto mediador de la variable actitud general de los residentes de Londres hacia los Juegos Olímpicos entre los impactos percibidos y el apoyo a la celebración de los eventos deportivos. Por su parte Kaplanidou et al. (2013), analizaron el efecto mediador de la satisfacción con la calidad de vida entre los impactos percibidos y el respaldo a la celebración del Mundial de Fútbol en 2010. En la misma línea, Llopis y Gil (2011) comprobaron que el valor percibido ejercía un efecto mediador parcial entre los impactos percibidos sobre la Copa del América y la satisfacción de los residentes con la celebración del evento.

Recientemente Parra et al. (2016), comprueban mediante modelos de ecuaciones estructurales el efecto mediador del valor percibido entre los impactos percibidos sobre la Barcelona World Race y la satisfacción general de los residentes con la celebración del evento. En este trabajo los autores comprobaron que existía relación positiva entre los beneficios socioeconómicos y socioculturales y el valor percibido de la BWR y una relación negativa entre los costes percibidos y el valor percibido, mientras que éste estaba relacionado positivamente con la satisfacción general. Se comprobó el efecto mediador del valor percibido entre los beneficios socioculturales percibidos y la satisfacción general con la acogida del evento, mientras que es de carácter parcial entre los costes percibidos y la satisfacción.

Por otro lado, Inoue y Havard (2014) han analizado los determinantes y consecuencias de la percepción sobre el impacto social de un evento deportivo. Estos autores comprobaron que un evento deportivo genera un mayor impacto social entre los asistentes locales si perciben un mayor sentimiento de camaradería durante el evento y un alto nivel de responsabilidad social por parte de los *sponsors* y organizadores del mismo. A su vez, la creación de impacto social conduce a mayores retornos

empresariales, de tal manera que los asistentes locales que perciben un alto nivel de impacto social es probable que apoyen el evento y sus patrocinadores.

En el estudio de Gursoy, Yolal, Alector y Panosso (2016) analizaron la relación entre la confianza en el gobierno y en los organizadores, los impactos percibidos y el apoyo a la celebración del evento. Los hallazgos mostraron relaciones significativas entre las percepciones sobre los impactos y el apoyo. Aunque se observó que la confianza en el gobierno era un determinante significativo de las percepciones sobre los impactos, los resultados indicaron que no existía relación significativa entre la confianza en el gobierno y el apoyo, lo que sugería según los autores que la relación podría estar mediada por las percepciones sobre los impactos. Si bien se encuentra una relación positiva entre la confianza en el comité organizador y las percepciones sobre los impactos positivos, los hallazgos mostraron que no había una relación significativa entre la confianza en el comité organizador y las percepciones sobre el impacto negativo. Por último, la confianza en el comité organizador también mostró un impacto positivo significativo en el apoyo.

## **2. Resultados específicos encontrados en los estudios de impacto social de los eventos deportivos**

Las principales técnicas utilizadas para el análisis de la información recogida de las escalas se han centrado, por un lado, en los análisis factoriales exploratorios y confirmatorios para agrupar en dimensiones los diferentes aspectos medidos y, por otro lado, los análisis de clusters orientados a identificar las percepciones de los residentes según grupos de población homogéneos que tienen perfiles determinados y comparten características comunes.

En la tabla 10 se muestran los principales estudios que han utilizado el análisis según clusters o conglomerados para analizar las percepciones de los ciudadanos en función del grupo en el que se clasifican. Como se puede observar en la tabla 10, la mayoría de estudios han detectado entre dos y cinco grupos de residentes. Por otro lado, tal y como apuntan Deery y Jago (2010), aunque muchos de los trabajos identifican grupos con perfiles claramente diferenciados, algunas investigaciones encontraron un gran apoyo y

respaldo de los residentes: tal es el caso del estudio de Fredline et al. (2005b) sobre el Open de Tenis de Australia; el de Zhou (2010) sobre el Gran Premio (GP) de Fórmula 3 de Macao; o el de Zhou y Ap (2009) sobre los Juegos Olímpicos de Pekín. Por este motivo, en estas aportaciones no se identificaron grupos de ciudadanos que reaccionaran de forma negativa hacia los eventos analizados. Algunas razones que podrían explicar estos resultados podrían estar relacionadas con la importancia nacional de estos eventos en el caso del Open de Tenis de Australia. En el caso, de los dos últimos, no sólo por esta razón, sino por la que hemos destacado antes referida al contexto social y cultural de la población China que es objeto del estudio, ya que los residentes de este país suelen manifestar una tendencia a no oponerse o no mostrarse totalmente en desacuerdo con las decisiones del gobierno (Chen, 2011).

La mayoría de estudios que han utilizado esta técnica de investigación han identificado tres colectivos de residentes: positivos, neutrales y negativos. Algunos trabajos que han encontrado grupos de ciudadanos con percepciones claramente diferenciadas son los llevados a cabo por Fredline y Faulkner (2000, 2002a) y Fredline et al. (2005a) sobre el GP de Australia de Fórmula 1 y la Gold Coast Indy Car Race a través de diversos análisis de segmentación. Por otro lado, Buch (2006) analiza las percepciones de los residentes sobre el Ironman de Taupo (Nueva Zelanda), identificando, también, tres conglomerados: pesimistas, entusiastas y realistas. Por último, el trabajo de Ma et al. (2013) comparó las percepciones de los residentes antes y después de los Juegos Mundiales de Kaohsiung en 2009, identificando tres grupos de residentes entre los encuestados antes de la celebración del evento y dos en la consulta realizada una vez concluido el mismo.

Tabla 10. Resultados sobre el análisis según clusters realizados en estudios sobre la percepción de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos.

<b>Estudio</b>	<b>Clusters</b>				
Buch (2006)	<i>Pessimists</i>	<i>Lovers</i>		<i>Realists</i>	
Fredline y Faulkner (2002a)	<i>Most Negative</i>	<i>Most Positive</i>	<i>Ambivalent</i>	<i>Moderately positive</i>	<i>Moderately Negative</i>
Fredline y Faulkner (2000)	<i>Haters</i>	<i>Lovers</i>	<i>Ambivalent Supporters</i>	<i>Realists</i>	<i>Cocerned for a reason</i>

Tabla 10. Continuación.

Estudio		Clusters			
Fredline, Deery y Jago (2005a, b)		<i>Positive</i>	<i>Unconcerned</i>		
Fredline, Deery y Jago (2006)	<i>Very negative</i>	<i>Very positive</i>	<i>Unconcerned</i>	<i>Positive</i>	<i>Negative</i>
Buch (2006)	<i>Pessimists</i>	<i>Lovers</i>		<i>Realists</i>	
Zhou (2010); Zhou y Ap (2009)		<i>Embracers</i>	<i>Tolerators</i>		
Ma, Ma, Wu y Rotherham (2013)		<i>Positive</i>	<i>Neutral</i>	<i>Moderately</i>	
Calabuig, Parra, Añó y Ayora (2014)	Detractores			Favorables moderados	Desfavorables moderados
Parra, Calabuig, Añó, Ayora y Núñez (2014)	Desfavorables	Favorables	Moderados		
Ma y Rotherham (2015)		<i>Positive</i>	<i>Neutral</i>	<i>Moderately positive</i>	
Chen y Tian (2015)	<i>Haters</i>	<i>Entusiastas</i>	<i>Tolerators</i>	<i>Realists</i>	
Parra, Añó, Calabuig y Ayora (2016)	Pesimistas	Optimistas	Indiferentes		

Fuente: Adaptado de Deery y Jago (2010, p. 15).

Otro tipo de técnicas de análisis de datos que suelen utilizarse en conjunción con los análisis de cluster son los análisis factoriales exploratorios. Esta técnica permite agrupar los numerosos ítems planteados en las investigaciones en grupos de impactos más fáciles de interpretar y de organizar. En la tabla 11 se exponen las principales dimensiones en las que se agrupan los ítems planteados en diversas investigaciones sobre el impacto social de los eventos deportivos. Como podemos comprobar según el estudio las nomenclaturas y denominaciones de los factores varía aunque, en ocasiones, muchos ítems suelen quedar encuadrados en dimensiones con características similares. Con frecuencia, en las aportaciones más recientes (e.g., Lorde et al., 2011; Ma et al., 2013; Parra, Añó et al., 2016), se suele aplicar un análisis factorial confirmatorio posterior que otorga mayor validez a la estructura factorial extraída del análisis factorial exploratorio.

Por último, este tipo de técnicas suelen agrupar, por un lado, los impactos positivos o beneficios y, por otro, los impactos negativos o costes percibidos por los residentes. No obstante, encontramos estudios en los que se efectúa un único análisis factorial exploratorio que incluye todos los ítems planteados, es decir, tanto los referidos a impactos positivos como los relacionados con impactos negativos (e.g., Balduck et al., 2011; Fredline et al., 2003; Kim et al., 2006; Ritchie et al., 2009; Zhou y Ap, 2009).

Por otro lado, hay trabajos en los que se realizan dos análisis factoriales diferenciados, uno para los ítems de beneficios o impactos positivos y otro para los ítems de impactos negativos o costes (e.g., Kim y Petrick, 2005; Llopis y Gil, 2011). La aplicación de análisis factoriales separados suele utilizarse con la finalidad de evitar resultados distorsionados que puedan venir provocados por el promedio de ítems en sentido positivo y negativo en el mismo factor, dando lugar a la inconsistencia en el significado entre los ítems de la misma dimensión (Kim y Petrick, 2005).

Tabla 11. Resultados de los análisis factoriales sobre las percepciones de los residentes sobre los eventos deportivos en diversas investigaciones.

<b>Estudio</b>	<b>Dimensiones o factores</b>
Fredline et al. (2003)	Desarrollo económico y social Impactos a largo plazo Instalaciones Precio de los bienes / servicios Injusticias / inconvenientes Comportamiento inadecuado e impactos medioambientales
Kim y Petrick (2005)	Desarrollo positivo del turismo Desorden / conflictos Problemas de tráfico / congestiones Mejora de la imagen Culturas extranjeras Desarrollo de la infraestructura Perspectiva económica negativa
Kim et al. (2006)	Recursos naturales / desarrollo cultural Beneficios económicos Beneficios del intercambio cultural Costes de construcción Incremento de los precios Problemas sociales Tráfico / contaminación
Zhou y Ap (2009)	Impacto socio-psicológico Impacto en la vida social Impacto en el desarrollo urbano Impacto en el desarrollo económico



Tabla 11. Continuación.

<b>Estudio</b>	<b>Dimensiones o factores</b>
Kim y Walker (2012)	Orgullo de la comunidad como resultado de la mejora de la imagen Mejora del apego con la comunidad Entusiasmo del evento Entusiasmo de la comunidad Orgullo por los esfuerzos por mejorar las infraestructuras de la comunidad
Kin, Jun, Walker y Draner (2015)	Desarrollo de la comunidad Orgullo de la comunidad Beneficios económicos Problemas de tráfico Riesgos de seguridad Costes económicos
Balduck et al. (2011)	Desarrollo económico y turístico Consolidación e interés cultural Mejora de la imagen externa Desorden y conflictos Incremento de los precios Gasto excesivo y problemas de movilidad Interés en culturas extranjeras
Ritchie et al. (2009)	Impactos sociales positivos Impactos negativos Impactos económicos positivos Problemas de transporte Incremento de los precios
Twynam y Johnston (2004)	Apoyo al evento Desarrollo de la comunidad Impactos negativos
Zhou (2010)	Impacto socio-psicológico Impacto en los costes de la vida Costes para la sociedad Beneficios para la sociedad Beneficios físicos
Mao y Huang (2016)	Mejora de la imagen y del orgullo de la comunidad, Desarrollo social de la comunidad Oportunidades de ocio personal y nuevas experiencias Presión social de la comunidad Desorden y congestión Problemas culturales y medioambientales
Llopis y Gil (2011)	Imagen y consolidación de la ciudad Beneficios sociales Desarrollo de los recursos y de las infraestructuras turísticas Desarrollo económico Actitudes negativas e incomodidades Impacto socioeconómico negativo Perspectiva negativa sobre la propiedad inmobiliaria, productos/servicios y seguridad Imagen negativa de la ciudad

Fuente: Modificado de Deery y Jago (p. 16, 2010).



# **CAPÍTULO IV. OBJETIVOS E HIPÓTESIS**



## **CAPÍTULO IV. OBJETIVOS E HIPÓTESIS**

En este capítulo describimos los objetivos generales y específicos a partir de los cuáles se desarrollan las hipótesis de investigación. Teniendo en cuenta que en este trabajo utilizamos, como estudio de caso, el Gran Premio de Europa de Fórmula 1 transcurridas las cinco ediciones en las que se celebró (entre 2008 y 2012), los objetivos generales que pretendemos alcanzar con esta investigación son los siguientes:

1. Desarrollar y validar una escala que permita conocer las percepciones de los residentes de Valencia sobre los impactos de un gran evento deportivo.
2. Comprobar la validez de la escala para conocer las percepciones de los residentes sobre el Gran Premio de Europa de Fórmula 1.
3. Conocer las percepciones de los residentes sobre los impactos positivos y negativos que ha supuesto la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 en Valencia.

A continuación, se exponen los objetivos específicos con los que se pretende conocer con mayor profundidad la influencia de las variables mencionadas en los capítulos anteriores, así como la relación que se establece entre las mismas:

1. Conocer las preferencias e intenciones futuras con respecto a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1.
2. Conocer el grado de importancia de este tipo de eventos en diversas áreas que influyen en el desarrollo de una ciudad.
3. Identificar y establecer perfiles de diferentes grupos de residentes en función de las percepciones sobre los impactos asociados a la celebración del evento.
4. Describir y explicar las características de los perfiles de los grupos de residentes encontrados.
5. Identificar y analizar las variables intrínsecas que influyen en las percepciones de los residentes sobre los impactos asociados a la celebración del evento.
6. Analizar la relación entre los impactos percibidos, la percepción de los residentes en torno a la distribución social justa de los beneficios y costes y las intenciones futuras con respecto al evento.

7. Analizar la relación entre la disposición a apoyar la celebración del evento y la percepción de los residentes sobre los impactos asociados al mismo.

De los dos primeros objetivos generales se derivan las siguientes hipótesis de investigación:

H1: La escala multidimensional planteada para el análisis de la percepción de los residentes sobre los impactos positivos sobre los eventos deportivos es un instrumento válido y fiable para el evento objeto de estudio, es decir, el Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

H2: La escala multidimensional planteada para el análisis de la percepción de los residentes sobre los impactos negativos sobre los eventos deportivos es un instrumento válido y fiable para el evento objeto de estudio, es decir, el Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

Del tercer objetivo general se desarrollan las siguientes hipótesis:

H3: Los residentes no perciben que el Gran Premio de Europa de Fórmula 1 haya generado impactos positivos para la sociedad y para el desarrollo de la ciudad.

H4: Los residentes perciben que el evento sí que ha generado impactos negativos para la sociedad y para el desarrollo de la ciudad.

A partir de los objetivos específicos 1 y 2 se desprenderían las siguientes hipótesis asociadas:

H5: Los residentes no muestran intenciones futuras positivas en torno a la celebración del el Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

H6: Los residentes no consideran que este tipo de eventos sean importantes para el desarrollo de algunos sectores que influyen en el desarrollo de una ciudad.

Los objetivos específicos 3 y 4 están vinculados a la siguiente hipótesis:

H7: Existen grupos con percepciones diferentes hacia los impactos del acontecimiento y con características diferentes.

Del objetivo 5 se desarrollan diversas hipótesis que se plantean a continuación:

H8: Existen diferencias en los grupos de residentes según las variables intrínsecas:

H8a: Los residentes con un mayor grado de identificación con el evento son los que tienden a respaldar más el evento que los que presentan un menor grado de identificación.

H8b: Los residentes vinculados personal o familiarmente con el evento son los que tienden a respaldar el evento en mayor medida que los que no tienen ningún tipo de vinculación.

H8c: Los residentes que han participado en la organización de eventos deportivos son los que tienden a respaldar el evento en mayor medida que los que no han participado.

H8d: Los residentes cuya residencia está más cerca al lugar de celebración del evento son los que tienden a respaldar menos el evento que los que residen más lejos.

H8e: Los residentes con un mayor grado de identificación o apego con la ciudad son los que tienden a respaldar el evento en mayor medida que los que presentan un menor grado de identificación o apego.

H8f: Los residentes que acuden con frecuencia a la zona en la que se celebraba el evento son los que tienden a respaldar menos el evento que los que acuden con menor frecuencia a la zona.

H8g: Los residentes que tienen un mayor conocimiento sobre el evento son los que tienden a respaldar el evento en mayor medida que los que tienen un menor conocimiento sobre el mismo.

H8h: Los residentes que manifiestan una ideología política de derechas y respaldan la política de los grandes eventos deportivos son los que tienden a respaldar el evento en mayor medida que los que presentan una ideología política de izquierdas y no respaldan la política deportiva.

H8i: Los residentes que perciben una distribución equitativa de los beneficios y costes asociados al evento en la sociedad son los que tienden a respaldar el evento en mayor medida que los que perciben una distribución desequilibrada.

H8j: Existen diferencias estadísticamente significativas en la valoración del evento entre los diferentes grupos de residentes según el género, la

edad, el nivel de estudios, la ocupación, el estado civil y el nivel de ingresos.

A partir del objetivo 6 se desarrollan las siguientes hipótesis:

H9a: Existe una relación positiva entre la percepción de los residentes sobre los impactos positivos asociados a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1 y la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes asociados a la celebración del evento en la ciudad.

H9b: Existe una relación negativa entre la percepción de los residentes sobre los impactos negativos asociados a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1 y la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes asociados a la celebración del evento en la ciudad.

H9c: Existe una relación positiva entre la percepción de los residentes sobre los impactos positivos asociados a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1 y las intenciones futuras.

H9d: Existe una relación negativa entre la percepción de los residentes sobre los impactos negativos asociados a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1 y las intenciones futuras.

H9e: Existe una relación positiva entre la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes asociados a la celebración del evento en la ciudad y las intenciones futuras de los residentes con respecto al evento.

Por último, del objetivo 7 se desprende la siguiente hipótesis:

H10a: Los impactos positivos predicen en sentido positivo la disposición de los residentes a acoger el evento en próximas ediciones.

H10b: Los impactos negativos predicen en sentido negativo la disposición de los residentes a acoger la celebración del evento en próximas ediciones.



# **CAPÍTULO V. MÉTODO**



## CAPÍTULO V. MÉTODO

Tal y como se ha destacado en el capítulo anterior este trabajo tiene tres objetivos principales. Los dos primeros se centran en el desarrollo y validación de una escala que permita conocer las percepciones de los residentes de Valencia sobre un gran evento deportivo, usando el Gran Premio de Europa de Fórmula 1 como estudio de caso con la finalidad de comprobar la validez de la escala. Por otro lado, analizar a través de esta escala y otras variables independientes, las percepciones de los residentes sobre los impactos generados por la acogida de este gran evento deportivo en Valencia, después de sus cinco ediciones. La elección del Gran Premio (GP) de Europa de Fórmula 1, celebrado anualmente entre 2008 y 2012, se justifica por la magnitud e importancia del mismo para la ciudad de Valencia, así como, por ser un evento del que consideramos que los residentes poseen suficiente información y conocimiento.

Para el diseño y elaboración de esta investigación se optó por la utilización de una metodología de carácter cuantitativo y de corte descriptivo mediante el desarrollo, como instrumento, de una encuesta estructurada en diversos bloques de contenidos. El diseño de esta investigación adoptó un enfoque transversal, recogiendo los datos de la muestra en un punto del tiempo. Se decidió utilizar este tipo de diseño, diferente al de corte longitudinal (recogida de datos en dos o más puntos del tiempo), debido a la reducción de costes, tiempo y la escasez de recursos, que son imprescindibles para llevar a cabo este tipo de diseños. Se recogieron dos muestras, una para el estudio piloto y otra para el objeto de estudio, tal y como detallaremos en el punto 2.1. Los resultados fueron recogidos a partir de las respuestas al cuestionario a nivel individual por parte de los residentes.

En este trabajo, el caso de estudio es el Gran Premio de Europa de Fórmula 1, siendo los estudios de caso definidos por Yin (2009) como una investigación de carácter empírico en los que se analiza un fenómeno contemporáneo dentro del contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes.

Así pues, en este capítulo explicaremos los diferentes aspectos metodológicos que detallan el proceso seguido para llevar a cabo esta investigación. En primer lugar, se describen las características de la muestra, destacando la población objeto de estudio, el

tipo de muestreo, el tamaño de la muestra y las características de la muestra. En segundo lugar, se presentan las características y estructura del instrumento empleado, así como el estudio piloto realizado sobre una muestra más reducida de sujetos. En este apartado se detallará también la operacionalización de las diferentes variables intrínsecas destacadas en la revisión de la literatura, a través de diversos ítems o preguntas de respuesta alternativa. Después, se detalla el procedimiento seguido para la administración de las encuestas y la recogida de la información. Por último, se detallan los análisis estadísticos utilizados para la consecución de los objetivos generales y específicos planteados.

# **1. Marco muestral**

## **1.1. Población objeto de estudio**

La población objeto de estudio hace referencia al grupo de personas, eventos o cosas que el investigador desea estudiar, siendo el marco poblacional el conjunto de elementos o características de la población de la que se obtiene la muestra. En el presente estudio, la población objeto de estudio corresponde a los residentes de la ciudad de Valencia ya que fue la ciudad sede del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 desde 2008 a 2012.

Según las cifras del padrón municipal la población de la ciudad de Valencia mayor de 16 años en 2013 (año en el que se realizó la recogida de la muestra, tal y como se detalla posteriormente) comprende un total de 647.374 personas (Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana, 2014). Se incluyó en la población objeto de estudio a residentes mayores de 16 años ya que se consideró que a partir de esta edad las personas podrían tener una opinión razonada y conocimiento suficiente sobre el evento deportivo analizado. La distribución de la población empadronada según intervalos de edad y según el género para el año 2013 se puede observar en la tabla 12.

Tabla 12. Distribución de la población de Valencia según sexo y edad en 2013.

Grupos de edad	Hombres		Mujeres		Total	
	N	%	N	%	N	%
16-20	18540	51.32	17583	48.68	36123	5.34
21-25	21015	50.89	20279	49.11	41294	6.11
26-30	25822	50.43	25378	49.57	51200	7.57
31-35	32107	50.84	31049	49.16	63156	9.34
36-40	34495	50.94	33219	49.06	67714	10.01
41-45	32317	50.35	31873	49.65	64190	9.49
46-50	29947	48.82	31392	51.18	61339	9.07
51-55	26070	47.32	29025	52.68	55095	8.15
56-60	21750	45.89	25643	54.11	47393	7.01
61-65	20327	45.29	24550	54.71	44877	6.64
66-70	17483	44.21	22062	55.79	39545	5.85
71-75	13821	42.23	18904	57.77	32725	4.84
76-80	11942	39.86	18021	60.14	29963	4.43
81-85	7766	34.88	14502	65.12	22268	3.29
86-90	3625	29.35	8726	70.65	12351	1.83
Más de 90	1202	23.50	3912	76.50	6116	0.90
Total	318.432	47.08	356.917	52.77	676.351	100

Fuente: Adaptado de las cifras del Padrón Municipal de Habitantes del Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana (2013).

## 1.2. Tipo de muestreo

En la recogida de la muestra se llevó a cabo un método de muestreo no probabilístico de conveniencia consistente con otros trabajos previos (e.g., Gursoy & Kendall, 2006; Kim et al., 2006; Lorde et al., 2011). La elección de este tipo de muestreo se justifica por diversas razones. En primer lugar, la ausencia de un marco muestral adecuado, diferente del de residentes empadronados, que permita conocer el número real de residentes que viven en Valencia. Es importante destacar que en el trabajo se considera también como población objeto de estudio a los residentes que se encuentran por un periodo prolongado (más de 6 meses) en la ciudad por motivos académicos, laborales u otros, descartando siempre a los turistas. En segundo lugar, las facilidades que proporciona este tipo de muestreo en términos de costes económicos y temporales.

Tal y como señalan Kim et al. (2006), una de las principales debilidades asociadas al muestreo de conveniencia es el sesgo de selección. De este modo, para evitar este sesgo en el trabajo de campo, se indicó a los entrevistadores que recogieran encuestas de distintos grupos de población con la finalidad de entrevistar a colectivos proporcionales de residentes en función del género y la edad.

Por otro lado, se les asignó distintos distritos de la ciudad para abarcarlos todos. Así, aunque el muestreo de conveniencia no es representativo de una población como es la de la ciudad de Valencia, la muestra recogida representa una buena mezcla de los diferentes residentes que viven en Valencia.

Tal y como apunta Buch (2006), en algunos estudios sobre la percepción de los residentes en torno a los impactos de los eventos deportivos (e.g., Fredline, 2000; Fredline y Faulkner, 2000) se utiliza un muestreo estratificado desproporcionado con la finalidad de asegurar que los ciudadanos que viven más cerca del lugar en el que se celebra el evento están más representados en la muestra. Esto se debe a que se considera que estos residentes pueden verse más afectados desde el punto de vista negativo por la celebración del acontecimiento. Sin embargo, posteriormente Fredline et al. (2003) apuntan que la relación entre la proximidad de la residencia y el lugar de celebración del acontecimiento ya ha sido suficientemente evidenciada, así que por lo tanto, sostienen que es innecesario el uso de un diseño de muestreo desproporcionado.

### **1.3. Tamaño de la muestra**

Una muestra es un subconjunto de la población y se compone de los miembros seleccionados al azar de la población. Además de las ventajas de la eficiencia en términos de tiempo, coste y otros recursos, con muestras en lugar de toda la población a veces se obtienen resultados más fiables, sobre todo porque se producen más errores cuando se recogen datos de un gran número de elementos.

Antes de iniciar el procedimiento de recogida de la muestra es necesario determinar el tamaño muestral teórico. En este sentido, es importante destacar que en la investigación en ciencias sociales se suele utilizar un nivel de confianza del 95%, entendido como la probabilidad de que el parámetro a estimar se encuentre en el intervalo de confianza. Por intervalo de confianza entendemos la probabilidad estimada de que un parámetro de la población se encuentre dentro de un intervalo específico de valores estadísticos de la muestra. Así pues, se decidió recoger una muestra suficiente con la finalidad de conseguir un error de muestreo en torno al  $\pm 5\%$  para la población objeto del estudio, con un nivel de confianza del 95%. Para este trabajo se recogieron 377 cuestionarios válidos entre los residentes de la ciudad de Valencia, obteniendo un error de muestreo del  $\pm 5.1\%$ , logrando la consecución del objetivo planteado antes de la recogida de la muestra.

## 1.4. Participantes

Como hemos mencionado en el apartado anterior, el conjunto de la muestra utilizado para llevar a cabo este estudio es de 377 residentes en la ciudad de Valencia. En la tabla 13 se muestran las principales características de la muestra atendiendo a diversas variables de carácter sociodemográfico. Dado que el anuario estadístico de la ciudad de Valencia no está actualizado en algunas variables sociodemográficas, como el nivel de estudios o el estado civil, al año 2013 en el que se recogió la muestra, se han incluido para estas variables las cifras del último registro estadístico al que nos remite este anuario que es de 2001. Como ya hemos destacado en el apartado anterior, al tratarse de una muestra de conveniencia la mayoría de porcentajes no coinciden con los datos de las cifras del Padrón Municipal. No obstante, se ha intentado recoger muestra suficiente de todos los grupos que comprenden las diversas variables sociodemográficas.

En primer lugar, según el sexo, podemos observar cómo la muestra está integrada por un porcentaje ligeramente superior en el caso de los hombres (54.4%) frente a un 46.5% de mujeres. Por otro lado, la edad media de los residentes entrevistados es de 36.97 (DT=16.39) con edades comprendidas entre los 16 y los 91 años. El grupo de edad mayoritario corresponde a los residentes más jóvenes (16-25 años) y (26-35 años). Esto se puede explicar por el hecho de que la edad de los entrevistadores se encontraba en estos intervalos, por lo que la accesibilidad y las posibilidades a la hora de entrevistar a residentes de edades cercanas a la suya eran mayores que las de otros grupos de edad. Otra razón podría estar asociada a que la población más joven puede tener más conocimiento e interés en participar en las entrevistas sobre este tema, como consecuencia de que la Fórmula 1 es un deporte con un amplio seguimiento entre las personas más jóvenes.

En cuanto a la ocupación, la mayoría de los residentes entrevistados son empleados (38.5%), seguidos de los estudiantes (35.5%) y de los desempleados (15.1%). La mayor parte de los encuestados tiene estudios universitarios (39.8%) o estudios secundarios (39.3%). Respecto al estado civil, más de la mitad están casados (53.8%), mientras que el (40.6%) están solteros. El nivel de ingresos muestra cómo la mayor parte tiene ingresos inferiores a 12.000 euros anuales (62.6%), aspecto que puede explicarse por el elevado grupo de residentes encuestados con edades inferiores a los 25 años.

La mayoría de los ciudadanos entrevistados residen en Valencia desde hace más de 10 años (70.8%) y el origen de su residencia familiar está en la propia ciudad (70.6%). Por

último, algo más de una cuarta parte de los residentes viven a una distancia del circuito urbano en el que se celebraba el Gran Premio comprendida entre los tres y los seis kilómetros (27.1%), seguidos de los que viven a una distancia de uno a tres kilómetros (24.7%).

Tabla 13. Características sociodemográficas de la muestra.

		Muestra (n=377)		Padrón Municipal (2013)	
		N	%	N	%
Sexo	Hombre	205	54.4	318.432	47.08
	Mujer	172	46.5	356.917	52.77
Grupos de edad	16-25	144	38.2	77.417	11.46
	26-35	63	16.7	114.356	16.93
	36-45	50	13.3	131.904	19.53
	46-55	56	14.9	116.434	17.24
	56-65	45	11.9	92.270	13.66
	Más de 65	19	5.0	142.968	21.17
	Empleado/Empleado a tiempo parcial	145	38.5	299.349*	47.20
Ocupación	Estudiante	134	35.5	56.313*	8.88
	Desempleado	57	15.1	49.517*	7.81
	Otras (ama/o de casa. jubilado. pensionista...)	41	10.9	229.069*	36.12
	Ninguno	15	4.0	74.988*	11.13
Nivel de estudios	Primarios	64	17.0	155.341*	23.06
	Secundarios	148	39.3	313.337*	46.51
	Universitarios	150	39.8	130.033*	19.30
Estado civil	Casado	203	53.8	332.379*	45.01
	Soltero	153	40.6	319.422*	43.26
	Separado/Divorciado/Viudo/a	21	5.6	83.562*	11.32
Nivel de ingresos	Menos de 12.000 euros/año	236	62.6	-	-
	De 12.001 a 18.000 euros/año	59	15.6	-	-
	De 18.001 a 24.000 euros/año	37	9.8	-	-
	De 24.001 a 30.000 euros/año	17	4.5	-	-
	Más de 30.001 euros/año	8	2.1	-	-
Tiempo residiendo en Valencia	Ns/Nc	20	5.3	-	-
	Menos de 1 año	12	3.2	-	-
	De 1 a 3 años	41	10.9	-	-
	De 4 a 10 años	50	13.3	-	-
	Más de 10 años	267	70.8	-	-
	Ns/Nc	7	1.9	-	-



Tabla 13. Continuación.

		Muestra (n=377)		Padrón Municipal (2013)	
		N	%	N	%
Origen de la residencia familiar	Valencia	266	70.6	-	-
	Provincia de Valencia	96	25.5	-	-
	Otro	14	3.7	-	-
	Ns/Nc	1	0.3	-	-
Distancia de la residencia en Valencia al circuito	Menos de 1 km	18	4.8	-	-
	Entre 1 y 3 km	93	24.7	-	-
	Entre 3 y 6 km	102	27.1	-	-
	Entre 6 y 10 km	79	21.0	-	-
	Más de 10 km	85	22.5	-	-

*Nota.* \*Cifras del Padrón Municipal de Valencia de 2001; - No se disponen de cifras oficiales en el Padrón Municipal

## 2. Diseño del cuestionario

El instrumento utilizado para llevar a cabo esta investigación es un cuestionario compuesto de diversos ítems y preguntas con respuestas acotadas y cerradas que explicaremos detalladamente a continuación. La primera parte del cuestionario se compone de una escala principal en la que se han incluido los ítems referidos a los posibles impactos positivos y negativos derivados de la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 en la ciudad de Valencia. La segunda parte del cuestionario muestra diversas preguntas y escalas que recogen información en torno a las variables independientes (e.g., asistencia, apoyo, vinculación con la actividad, intenciones futuras) y sociodemográficas.

### 2.1. Estudio piloto

Según McDougall y Munro (1994), los investigadores suelen utilizar tres formas diferentes para diseñar y desarrollar una encuesta como instrumento de medida: seleccionar una escala que ha sido previamente desarrollada y validada por otros; desarrollar una escala mediante la modificación de una escala existente o la introducción de un nuevo conjunto de ítems; o, bien, desarrollar una escala nueva válida y fiable.

Así pues, en la elaboración de la escala principal del cuestionario se han tenido en cuenta diversos estudios previos sobre esta área. En este sentido, los ítems propuestos son una adaptación de los utilizados en investigaciones previas que estudian las

percepciones, actitudes, reacciones u opiniones de los residentes sobre eventos deportivos (Añó et al., 2012; Balduck et al. 2011; Fredline y Faulkner, 2000, 2002a; Fredline et al., 2003, 2005a; Gursoy y Kendall, 2006; Kim y Petrick, 2005; Kim y Walker, 2012; Kim et al. 2006; Ritchie et al., 2009; Twynam y Johnston, 2004; Waite, 2003; Zhou, 2010; Zhou y Ap, 2009), así como, los relacionados con otros eventos y festivales culturales (Delamere, 2001; Delamere et al. 2001; Small, 2007; Small et al., 2005) o con el turismo (Ap y Crompton, 1998; Andereck, Valentine, Knopf y Vogt, 2005; Ko y Stewart, 2002; Turco, 1997). No obstante, los ítems han sido modificados y adaptados para el estudio de las percepciones sobre el impacto del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

Para evaluar la validez de contenido, los ítems fueron revisados por varios profesores especialistas en gestión deportiva y en organización de eventos deportivos del Departamento de Educación Física y Deportiva de la Universidad de Valencia. Estos especialistas junto con el investigador se encargaron de revisar el contenido, la claridad, la confiabilidad y el formato de los ítems planteados con la finalidad de evitar posibles confusiones en su interpretación y ofrecer sugerencias para la mejora de los mismos.

Siguiendo con las recomendaciones de los expertos y basándonos en los estudios previos que hemos mencionado se agruparon los ítems planteados por categorías de impactos positivos y negativos. Por un lado, se consideraron las categorías de impactos los marcos teóricos propuestos por Preuss y Solberg (2006) y Fredline (2004) y, por otro lado, las diferentes aportaciones realizadas sobre las dimensiones propuestas por los estudios de caso desarrollados en esta área de investigación, destacadas en el punto dos del capítulo tres. Así pues, los ítems propuestos se agruparon, por un lado, en cinco dimensiones iniciales relacionadas con impactos positivos (41 ítems en total) que se denominaron: impacto socioeconómico (12 ítems), desarrollo urbano e infraestructuras (6 ítems), impacto político y administrativo (4 ítems), impacto psicosocial (3 ítems), impacto deportivo (9 ítems) e impacto sociocultural (7 ítems). Por otro lado, los impactos negativos (17 ítems en total) se agruparon en tres dimensiones: impacto socioeconómico (7 ítems), impacto medioambiental (5 ítems) e impacto sociocultural (4 ítems).

En este estudio proponemos una nueva categoría o dimensión relacionada específicamente con el impacto deportivo que pueden generar este tipo de acontecimientos, y que en estudios previos aparece englobada en otros factores como el

---

desarrollo de la comunidad (e.g., estudio de Twynam y Johnston, 2004) o impactos sociales positivos (e.g., estudio de Ritchie et al., 2009), pero que también es consultado a través de preguntas específicas en diversos trabajos sobre esta temática (Añó, et al., 2010; Balduck et al., 2011; Bull y Lovell, 2007; Casimiro y Añó, 2006). Algunos autores como Preuss y Solberg (2006) clasifican el impacto deportivo dentro del grupo de impactos positivos del área físico/medioambiental, también, Ohmann et al. (2006) haciendo referencia a Ritchie (1984), consideran el incremento de la participación en los deportes como impacto social positivo. De hecho, uno de los principales beneficios y legados de los grandes eventos deportivos es el impacto en el desarrollo deportivo que puede estimular la implicación de los jóvenes en el deporte (Gratton, Shibi y Coleman, 2005, 2006) y el incremento de la práctica deportiva (Añó, 2001). Otro aspecto importante dentro del impacto deportivo es la construcción de nuevas y mejores instalaciones deportivas para el evento ya que puede motivar a los residentes a practicar deporte una vez terminado el acontecimiento (Preuss y Solberg, 2006). Así, el apoyo de los residentes a la celebración del evento será mayor si perciben que el desarrollo turístico asociado al mismo conllevará la construcción de instalaciones y oportunidades para realizar actividades recreativas y deportivas (Allen, Hafer, Long y Perdue, 1993; Kendall y Var, 1984).

Aunque los ítems que componen la escala principal han sido adaptados a partir de las aportaciones previas realizadas en el área, es necesario llevar a cabo un estudio piloto, previo al desarrollo final del instrumento, con el objetivo de determinar la validez de los ítems incluidos. Para desarrollar este estudio se contó con una muestra de 130 estudiantes no graduados recogida en enero de 2012. Los resultados de este estudio piloto permitieron mejorar y modificar los ítems que componían la escala principal de impactos positivos y negativos asociados a la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

Los criterios seguidos para adaptar, mantener o eliminar los ítems se centraron en la evaluación de la fiabilidad de cada ítem mediante la observación de la correlación del ítem-total corregida y la comprobación de si la eliminación del ítem mejoraba la fiabilidad a través de los coeficientes del alfa de Cronbach. También, se tomaron decisiones atendiendo a las recomendaciones de los profesores especialistas en el área y la discusión junto con el investigador. Una de las primeras observaciones realizadas sobre la muestra del estudio piloto permitió comprobar a los investigadores una pobre

correlación ítem-total ( $<.30$ ; Nurosis, 1993) entre la mayoría de los ítems relacionados con costes o impactos negativos y el resto de ítems de la escala. Por este motivo, se decidió separar los ítems en dos escalas, por un lado, los relacionados con los impactos positivos y, por otro lado, los referidos a impactos negativos. El análisis por separado de los ítems permitió observar como la mayoría de los referidos a impactos positivos mostraban una buena correlación ítem-total, mientras que en el caso de los impactos negativos sólo dos ítems fueron descartados por el reducido índice en la correlación ítem-total con el resto de la escala (ver Anexo 1).

Así pues, en las tablas 14 y 15 se muestran los ítems propuestos inicialmente para cada escala (41 para la escala de impactos positivos y 17 para la de impactos negativos), así como las decisiones tomadas al respecto una vez realizado el estudio piloto.

Asimismo, se realizaron algunos cambios específicos en determinados ítems de la escala de impacto positivos. En primer lugar, a partir de las discusiones realizadas por el grupo de investigación, se tomó la decisión de eliminar los siguientes ítems según la dimensión:

- En la dimensión de impacto socioeconómico: “la F1 incrementa las oportunidades de trabajo”, “la F1 incrementa el nivel de vida de los ciudadanos” y “la F1 genera ingresos para proyectos sociales”;
- En la dimensión de impacto deportivo: “la F1 es el evento más importante de la Ciudad de Valencia” y “mi interés por la F-1 ha aumentado gracias a su celebración en Valencia”;
- En la dimensión de impacto sociocultural: “la F1 aumenta la cohesión y la unidad de la sociedad” y “la F1 hace que la vida nocturna sea más emocionante y entretenida”.

Del mismo modo, se consideró oportuno desplazar de dimensión el ítem “la F1 promueve la ciudad como destino turístico” de la dimensión de impacto socioeconómico al factor de impacto político y administrativo. Por último, se descartó un ítem de la escala de impactos positivos que se utilizaría para medir otras variables independientes de interés “la inversión pública en la F1 compensa los beneficios que aporta”.

Por otro lado, en la escala de impactos negativos se eliminaron dos ítems debido al reducido índice de correlación con el total de la escala: “creo que ha habido demasiada

inversión pública en la F1” y “la F1 satisface las ambiciones de la élite política”. Aunque el ítem “la celebración de la F1 encarece los precios de consumo en Valencia” presentaba un coeficiente de correlación bastante reducido, el grupo de investigación consideró que no se debía eliminar debido a que recogía información suficientemente relevante para el estudio. No obstante, dada la generalización de la sentencia y la confusión que podría generar entre los entrevistados se decidió modificar la redacción del ítem con la finalidad de mejorar la claridad del contenido. Del mismo modo que en la escala de impactos positivos, se desplazaron dos ítems de la dimensión de impacto medioambiental negativo (“los beneficios que aporta la F1 compensan los efectos negativos que ocasiona al tráfico” y “la celebración la F1 compensa los problemas de ruido generados”) para crear una subescala que nos aportaría información de interés para el posterior análisis de las percepciones de los residentes sobre el evento deportivo.

Tabla 14. Propuesta de ítems relacionados con impactos positivos para medir las percepciones de los residentes sobre la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

<b>Factor</b>	<b>Ítems</b>	<b>Decisión adoptada</b>	<b>Justificación</b>	
Impacto socioeconómico	La F1 aporta beneficios económicos a la Ciudad de Valencia.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem	
	Debido a la Fórmula 1 ha aumentado el turismo en Valencia durante todo el año.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem	
	La F1 incrementa las oportunidades de trabajo.	Eliminado	Decisión adoptada entre los profesores y el investigador	
	La F1 aumenta el comercio y los negocios locales.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem	
	La F1 incrementa las inversiones privadas y las oportunidades de negocio.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem	
	La F1 promociona la ciudad como destino turístico.	Desplazado a la dimensión de impacto político y administrativo	Decisión adoptada entre los profesores y el investigador	
	Gracias a la F1 ha mejorado el empleo en Valencia.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem	
	La F1 incrementa el consumo en la ciudad.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem	
	La F1 incrementa el nivel de vida de los ciudadanos.	Eliminado	Decisión adoptada entre los profesores y el investigador	
	La F1 aporta grandes beneficios en el barrio donde se celebra (marítimo).	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem	
	La inversión pública en la F1 compensa los beneficios que aporta.	Desplazado para crear una subescala	Decisión adoptada entre los profesores y el investigador	
	La F1 genera ingresos para proyectos sociales.	Eliminado	Decisión adoptada entre los profesores y el investigador	
	Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano	La F1 ha mejorado las infraestructuras en la ciudad (accesos, calles, mobiliario urbano...).	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
		La F1 ha mejorado el sistema de transporte público en Valencia.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
Las infraestructuras creadas por la F1 son provechosas para la ciudadanía.		Se mantiene	Buena correlación inter-ítem	
La F1 ha regenerado las infraestructuras de la zona (puerto, playas, calles, mobiliario urbano...).		Se mantiene	Buena correlación inter-ítem	
La F1 ha mejorado los servicios sociales en la ciudad.		Se mantiene	Buena correlación inter-ítem	
	Las infraestructuras creadas por la F1 son útiles para otras actividades.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem	

Tabla 14. Continuación.

<b>Factor</b>	<b>Ítems</b>	<b>Decisión adoptada</b>	<b>Justificación</b>
Impacto político y administrativo	La F1 ha mejorado la imagen de Valencia en el mundo.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La celebración de la F1 ha facilitado la apertura de Valencia al mundo.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 de Valencia aumenta el reconocimiento internacional de España.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 permite mostrar la capacidad de la sociedad valenciana para acoger y organizar grandes eventos deportivos.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
Impacto psicosocial	La F1 hace que me sienta orgulloso de vivir en Valencia.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La celebración de la F1 hace que Valencia sea una ciudad más segura.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La celebración de la F1 hace a Valencia una ciudad más atractiva para vivir.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
Impacto deportivo	Creo que gracias a la F1 ha aumentado la práctica deportiva de la Ciudad de Valencia.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	Gracias a la F1 han aumentado las instalaciones deportivas.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 ha incrementado las subvenciones y el apoyo deportivo a los clubes de la ciudad.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 promociona los deportes de motor en España y da nuevas oportunidades a los pilotos jóvenes.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 proporciona a los ciudadanos la oportunidad de participar en la organización de grandes eventos deportivos.	Se mantiene	Decisión adoptada entre los profesores y el investigador
	Mi interés por la F-1 ha aumentado gracias a su celebración en Valencia.	Eliminado	Decisión adoptada entre los profesores y el investigador
	La F1 es el evento más importante de la Ciudad de Valencia.	Eliminado	Decisión adoptada entre los profesores y el investigador
	La F1 aumenta el prestigio deportivo de España.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem

Tabla 14. Continuación.

<b>Factor</b>	<b>Ítems</b>	<b>Decisión adoptada</b>	<b>Justificación</b>
Impacto sociocultural	La F1 proporciona a los ciudadanos una oportunidad para asistir a un evento internacional.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 aumenta la cohesión y la unidad de la sociedad.	Eliminado	Decisión adoptada entre los profesores y el investigador
	La F1 está pensada para el entretenimiento de los valencianos.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 proporciona a los ciudadanos una oportunidad para conocer a nuevas personas.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 mejora la solidaridad y la hospitalidad de los ciudadanos con los visitantes.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 favorece el intercambio cultural y la comprensión de otras culturas.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 favorece la preservación y conservación de la cultura valenciana.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 hace que la vida nocturna sea más emocionante y entretenida.	Eliminado	Decisión adoptada entre los profesores y el investigador



Tabla 15. Propuesta de ítems relacionados con impactos negativos para medir las percepciones de los residentes sobre la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

Factor	Ítems	Decisión adoptada	Justificación
Impacto socioeconómico negativo	Creo que la F1 destina financiación pública que podría ser utilizada en otros proyectos públicos.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	Creo que ha habido demasiada inversión pública en la F1.	Eliminado	Correlación inter-ítem reducida
	La celebración de la F1 encarece los precios de consumo en Valencia.	Modificado	Decisión adoptada entre los profesores y el investigador
	La F1 altera excesivamente la vida diaria de los residentes.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 causa restricciones en el acceso a las instalaciones y servicios públicos.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	Durante la celebración de la F1 muchos ciudadanos evitan la zona en la que se celebraba el evento.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 distorsiona el normal funcionamiento de la ciudad.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
Impacto sociocultural negativo	Durante la celebración de la F1 es difícil encontrar espacios para aparcar.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 incrementa los niveles de delincuencia y vandalismo en la ciudad.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 propicia comportamientos inadecuados (consumo de drogas, alcohol, etc.).	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 fomenta el desarrollo de conductas peligrosas en la conducción.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
Impacto medioambiental negativo	La F1 satisface las ambiciones de la élite política.	Eliminado	Correlación inter-ítem reducida
	Los beneficios que aporta la F1 compensan los efectos negativos que ocasiona al tráfico.	Desplazado para crear una subescala	Decisión adoptada entre los profesores y el investigador
	La celebración la F1 compensa los problemas de ruido generados.	Desplazado para crear una subescala	Decisión adoptada entre los profesores y el investigador
	La F1 provoca daños en el medio ambiente y en áreas naturales (playas, puerto...).	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 incrementa la contaminación de la ciudad.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem
	La F1 aumenta el volumen de residuos en la zona.	Se mantiene	Buena correlación inter-ítem

Teniendo en cuenta estos cambios, en la muestra del estudio piloto (ver tabla 16), los coeficientes del alfa de Cronbach de los cinco factores propuestos para los impactos positivos oscilaron desde .78 hasta .90, considerados satisfactorios para evaluar la consistencia interna de la escala (Hair, Black, Babin, Anderson y Tatham, 2006; Nunnally y Berstein, 1994; Mueller, 1986), mientras que la fiabilidad global de la escala mostró un coeficiente elevado ( $\alpha=.95$ ). En el caso de las dimensiones de impactos negativos los coeficientes oscilaron entre los valores .61 y .80, siendo la dimensión de impacto socioeconómico la que presenta un coeficiente más reducido como consecuencia del mantenimiento del ítem referido al evento encarece los precios de consumo. La fiabilidad global de la escala de impactos negativos mostró un coeficiente aceptable ( $\alpha=.75$ ).

Tabla 16. Consistencia interna para las escalas de impactos positivos y negativos en la muestra del estudio piloto.

<b>Dimensiones</b>	<b>Alfa de Cronbach (IC) después de los cambios realizados a partir del estudio piloto (N=130)</b>
Escala de impactos positivos	.95 (.94-.96)
Impacto socioeconómico (7 ítems)	.84 (.79-.88)
Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano (6 ítems)	.82 (.77-.86)
Impacto político y administrativo (5 ítems)	.90 (.87-.92)
Impacto psicosocial (3 ítems)	.85 (.80-.89)
Impacto deportivo (6 ítems)	.84 (.79-.88)
Impacto sociocultural (6 ítems)	.78 (.72-.83)
Escala de impactos negativos	.75 (.68-.81)
Impacto socioeconómico (7 ítems)	.61 (.50-.70)
Impacto sociocultural (3 ítems)	.76 (.68-.82)
Impacto medioambiental (3 ítems)	.80 (.73-.85)

*Nota.* IC=Intervalo de Confianza.

## 2.2. Estructura del cuestionario

Una vez analizados los resultados del estudio piloto se elaboró un instrumento final compuesto por dos escalas que recogen los impactos positivos y negativos, así como diversas preguntas y subescalas reducidas para medir otras variables que son necesarias para el estudio (ver Anexo 2). En resumen, el cuestionario está compuesto por 82 preguntas estructuradas en diversos grupos de ítems y cuestiones.

En la primera parte de la encuesta se muestran los ítems que corresponden a la escala de impactos positivos, integrada por 33 ítems, y la escala de impactos negativos, formada

por 13 ítems. Los ítems de estas dos escalas son evaluados por los encuestados siguiendo una escala de tipo Likert de cinco puntos: 1 = totalmente en desacuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = ni en desacuerdo ni de acuerdo, 4 = de acuerdo, y 5 = totalmente de acuerdo. La distribución de los ítems según dimensiones es la siguiente:

- Impacto socioeconómico (7 ítems).
- Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano (6 ítems).
- Impacto psicosocial (3 ítems).
- Impacto político y administrativo (5 ítems).
- Impacto deportivo (6 ítems).
- Impacto sociocultural (6 ítems).
- Impacto socioeconómico negativo (7 ítems).
- Impacto sociocultural negativo (3 ítems).
- Impacto medioambiental negativo (3 ítems).

Por otro lado, el cuestionario contiene otras preguntas que permiten recoger información de los encuestados en torno a diversas variables que se presentan en la tabla 17 y que han sido explicadas en el punto 4.2 del capítulo dos correspondiente al marco teórico. En primer lugar, se incluyeron preguntas de carácter nominal, con tres opciones de respuesta (Sí, no e indiferente o no sabe o no contesta), que consultaban el interés por el deporte de la Fórmula 1, el respaldo a la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 en la ciudad, la asistencia al evento, la vinculación personal económica o laboral con la actividad ligada a los eventos o al turismo, la vinculación de algún familiar cercano con dicha actividad, la participación como voluntario o trabajador en la organización de eventos deportivos y el apoyo a la política de grandes eventos deportivos desarrollada en los últimos años en la ciudad.

Seguidamente se incluyeron seis ítems, de los que cuatro tienen el propósito de analizar las intenciones futuras con respecto a la celebración del acontecimiento en la ciudad (adaptados de la escala de Brady, Knight, Cronin, Tomas, Hult y Keillor, 2005), mientras que los otros dos han sido elaborados a partir de Fredline (2000), que pretenden conocer la percepción de los residentes en torno a la distribución socialmente justa de los beneficios derivados de la acogida del acontecimiento. Asimismo, se añadieron tres ítems derivados de la escala inicial de impactos positivos y negativos que tenían por finalidad analizar la percepción de los residentes sobre si los beneficios de la

acogida del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 compensaban los costes asociados a la inversión pública y a determinados problemas medioambientales, como son los asociados al ruido y el tráfico. Todos fueron evaluados mediante una escala de tipo Likert de cinco puntos con las mismas opciones de respuesta que en el caso de las escalas de impactos.

Después, se añadieron cinco preguntas con diferentes alternativas de respuesta para analizar el grado de conocimiento sobre el evento, el grado de interés o afición por el deporte, la frecuencia o el nivel de contacto durante el resto del año con el área en la que se celebra el acontecimiento, la preferencia sobre el lugar de celebración de la prueba y la valoración de la organización del evento. También se incluyeron seis preguntas referidas al grado de importancia de la prueba que consideraban que podían tener este tipo de eventos en diversas áreas que influyen en el desarrollo de una ciudad.

Por último, en la parte final del cuestionario, se incluyeron las preguntas orientadas a la recogida de información sociodemográfica (edad, género, nivel de estudios, ocupación, estado civil y nivel de ingresos) y otras variables independientes como el tiempo de residencia en la ciudad, el origen de la residencia familiar, la distancia de la residencia al lugar de celebración y la orientación ideológica o política.

Tabla 17. Operacionalización de las variables independientes objeto de estudio.

Variable	Pregunta	Tipo de escala/respuesta
Vinculación con la actividad de los eventos deportivos	¿Has trabajado o tu trabajo está relacionado con el turismo o con los eventos?	Nominal: Sí, No o Ns/Nc
	¿Tienes algún familiar cercano cuya profesión esté relacionada con el turismo o los eventos?	
Participación pública	¿Has participado como voluntario o trabajador en la organización de eventos deportivos?	
Proximidad del lugar de residencia	¿A qué distancia vives del circuito/zona en la que se celebra el evento?	Intervalo con cinco opciones: < 1 km 1 – 3 km 3 – 6 km 6 – 10 km Más de 10 km
Grado de identificación con el evento	¿Te interesa la Fórmula 1?	Nominal: Sí, No o Indiferente
	¿Respaldas la celebración de la F1 en Valencia?	
	¿Has asistido a la F1?	Nominal: Sí, No o Ns/Nc
	Indique su grado de interés/afición por la Fórmula 1	Ordinal, con cuatro opciones de respuesta: no soy seguidor, seguidor ocasional, seguidor y muy seguidor.
Grado de integración o apego hacia la comunidad	Tiempo residiendo en Valencia	Intervalo con cuatro opciones: < 1 año 1 – 3 años 4 – 10 años Más de 10 años
	Origen de la residencia familiar	Nominal con tres opciones: Valencia Provincia de Valencia Otras

Tabla 17. Continuación.

Variable	Pregunta	Tipo de escala/respuesta
Valores e identificación socio-política	¿De 1 a 10 indica cuál es tu orientación ideológica o política?	Escala Likert de 10 puntos: 1 = extrema izquierda y 10 = extrema derecha
	¿Estás a favor de la actual política de grandes eventos deportivos en Valencia?	Nominal: Sí, No o Indiferente.
Nivel de contacto y uso de las instalaciones o espacios del área del evento	¿Con qué frecuencia acude durante el año al lugar donde se celebra la Fórmula 1 (barrios marítimos, puerto de Valencia, playas)?	Ordinal, con cinco opciones de respuesta: Varios días a la semana Varios días al mes Varias semanas al año Algunos pocos días al año Nunca
Nivel de conocimiento sobre el evento	Sobre la Fórmula 1 en Valencia...	Nominal, con cuatro opciones de respuesta: He asistido al evento en directo He visto la carrera por televisión He visto algún reportaje en los medios de comunicación. No la he visto
Percepción sobre la justicia social en la distribución de costes y beneficios	Dos ítems: En general, creo que la inversión en F1 es beneficiosa para los valencianos/as. En general, creo que los costes y los beneficios de la F1 están distribuidos de forma equilibrada en la sociedad valenciana.	Escala Likert de cinco puntos: 1 = totalmente en desacuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = ni en desacuerdo ni de acuerdo, 4 = de acuerdo, y 5 = totalmente de acuerdo.
Beneficios compensan costes	Tres ítems: La inversión pública en la F1 compensa los beneficios que aporta. Los beneficios que aporta la F1 compensan los efectos negativos que ocasiona al tráfico. La celebración la F1 compensa los problemas de ruido generados.	Escala Likert de cinco puntos: 1 = totalmente en desacuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = ni en desacuerdo ni de acuerdo, 4 = de acuerdo, y 5 = totalmente de acuerdo.

Tabla 17. Continuación.

Variable	Pregunta	Tipo de escala/respuesta
Variables sociodemográficas	Género	Binaria: Hombre/Mujer
	Edad	Escala numérica
	Ocupación	Nominal: Empleado, Desempleado, Estudiante, Otras (tareas domésticas, jubilado, retirado, rentista...)
	Estado civil	Nominal: Casado, Soltero y Divorciado/Separado/Viudo/a
	Nivel de estudios	Ordinal: Ninguno, Primarios, Secundarios y Universitarios
	Nivel de ingresos anuales	Intervalo: Menos de 12.000 euros, de 12.001 a 18.000, de 18.001 a 24.000, de 24.001 a 30.000 y más de 30.001 euros.
Intenciones y preferencias futuras	Me gustaría asistir como espectador/a a la F1. Me gustaría que la F1 se siguiese celebrando en Valencia. En las conversaciones que tengo hablo a favor de la F1. Si alguien me pide opinión, recomendaré que asista a la F1 como espectador.	Escala Likert de cinco puntos: 1 = totalmente en desacuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = ni en desacuerdo ni de acuerdo, 4 = de acuerdo, y 5 = totalmente de acuerdo.
	¿Dónde te gustaría que se siguiese celebrando la Fórmula 1?	Nominal: Localización actual (circuitos urbano), circuito Ricardo Tormo de Cheste (Valencia) u otras localizaciones.
Importancia del evento para el desarrollo de diversas áreas de una ciudad	Importancia Socioeconómica Importancia en Infraestructuras/Desarrollo Urbano Importancia en la Imagen y Reconocimiento Importancia Deportiva Importancia Sociocultural	Ordinal: Nada, POCO, Alguna, Batante y Mucha
Valoración de la organización de la Fórmula 1	¿Cómo consideras que es la organización de la F1?	Ordinal: Muy mala, mala, regular, buena, muy buena

### **3. Procedimiento de administración y recogida de encuestas**

Después de la elaboración del cuestionario, se realizó un seminario de formación para el grupo de estudiantes del Departamento de Educación Física y Deportiva de la Universidad de Valencia que se encargaron de la recogida de encuestas en diversos distritos de la ciudad. La finalidad del seminario fue, por un lado, formar a los entrevistadores en aspectos generales de la investigación social y en la gestión del deporte y, por otro lado, explicar el objetivo y propósito del estudio, así como las características de los ítems y preguntas que componen el cuestionario.

Se les indicó una serie de pautas para proceder a la hora de realizar las entrevistas con el objetivo de descartar aquéllos posibles entrevistados que no fuesen objeto del estudio como los turistas o visitantes temporales (menos de 3 meses). De este modo, el equipo de entrevistadores, después de consultar al posible encuestado si era residente en Valencia, debía explicarle el objetivo del estudio y entregarle el cuestionario para que lo completase de forma autoadministrada, siempre con la presencia del encuestador para aclarar las dudas que pudiesen surgir. El cuestionario se rellena en un tiempo aproximado de 10-15 minutos. El trabajo de campo se llevó a cabo durante el primer trimestre de 2013.

### **4. Análisis de los datos**

Para el análisis estadístico de los datos se utilizó el programa SPSS (Statistical Package for the Social Sciences, Version 20), el programa EQS (Structural Equation Modeling Software, Versión 6.2) y el programa Microsoft Office Excel 2010. A continuación, detallaremos los diferentes análisis estadísticos llevados a cabo con la finalidad de dar respuesta a los objetivos generales y específicos planteados en este estudio. En la tabla 18 se resumen los análisis estadísticos y los programas empleados según el objetivo.



Tabla 18. Objetivos, tipo de análisis estadístico y software empleado.

Nº Objetivo	Objetivos generales y específicos	Tipo de análisis	Programa
G1	Desarrollar y validar una escala que permita conocer las percepciones de los residentes de Valencia sobre los impactos de un gran evento deportivo.	Modelos de ecuaciones estructurales. Análisis factorial exploratorio	EQS 6.2. SPSS 20 FACTOR
G2	Comprobar la validez de la escala para conocer las percepciones de los residentes sobre el Gran Premio de Europa de Fórmula 1.	Análisis factorial confirmatorio Análisis correlacional	Microsoft Office Excel 2010
G3	Conocer las percepciones de los residentes sobre los impactos positivos y negativos que ha supuesto la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 en Valencia.		
E1	Conocer las preferencias e intenciones futuras con respecto a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1.	Análisis descriptivo	SPSS 20
E2	Conocer el grado de importancia que consideran que tienen este tipo de eventos en diversas áreas que influyen en el desarrollo de una ciudad.		
E3	Identificar y establecer perfiles de diferentes grupos de residentes en función de las percepciones sobre los impactos asociados a la celebración del evento.	Análisis clúster jerárquico y no jerárquico Análisis discriminante	SPSS 20
E4	Describir y explicar las características de los perfiles de los grupos de residentes encontrados.	Pruebas ANOVA y $\chi^2$	SPSS 20
E5	Identificar y analizar las variables intrínsecas que influyen en las percepciones de los residentes sobre los impactos asociados a la celebración del evento.	Pruebas ANOVA y $\chi^2$	SPSS 20
E6	Analizar la relación entre los impactos percibidos, la percepción de los residentes en torno a la distribución social justa de los beneficios y costes y las intenciones futuras con respecto al evento.	Modelos de ecuaciones estructurales	EQS 6.2.
E7	Analizar la relación entre la disposición a apoyar la celebración del evento y la percepción de los residentes sobre los impactos asociados al mismo	Regresión logística binaria	SPSS 20

#### **4.1. Análisis factorial**

El primer objetivo de esta investigación es desarrollar y validar una escala para medir las percepciones de los residentes sobre los impactos de un evento deportivo como es el Gran Premio de Europa de Fórmula 1. De este modo, para lograr este objetivo, se utilizará la técnica de modelos de ecuaciones estructurales (SEM). Según Hair et al. (2006), los modelos de ecuaciones estructurales son utilizados en numerosas áreas de investigación por dos razones principales: en primer lugar, proporcionan un método directo a la hora de tratar múltiples relaciones simultáneas al mismo tiempo que otorgan eficacia estadística; y, por otro lado, presentan la capacidad para evaluar las relaciones de forma exhaustiva y proporcionan una transición del análisis exploratorio al confirmatorio.

En primer lugar, se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE) de cada escala siguiendo las recomendaciones de Lloret-Segura, Ferreres-Traver, Hernández-Baeza y Tomás-Marco (2014). Este análisis se realizó mediante el método de extracción de Máxima Verosimilitud (MV) cuando la distribución de los ítems es aproximadamente normal (valores de curtosis y asimetría inferiores a 2 o -2). El método de rotación, según el análisis, fue la rotación Oblimin directa normalizada y la de Quartimin directa normalizada. Para determinar el número de factores se utilizó el procedimiento del Análisis Paralelo, mientras que para comprobar el ajuste del modelo se analizaron los coeficientes de la raíz media cuadrática residual (RMCR) y el índice gamma o de bondad de ajuste (GFI) propuesto por Tanaka y Huba (1989). También se observaron las medidas de adecuación muestral de Kaiser Meyer Olkin (KMO) y el test de esfericidad de Barlett. Por otro lado, los ítems con cargas factoriales inferiores a .40 o superiores a este valor en dos o más factores se eliminaron antes de realizar el siguiente AFE. Siguiendo las recomendaciones de Lloret-Segura et al. (2014), en este estudio sólo se retuvieron los factores con al menos tres indicadores. Por último, se comprobó la interpretabilidad teórica de la solución factorial extraída del AFE.

Dado que en este estudio los factores propuestos están compuestos por ítems extraídos y adaptados de otros estudios e integrados en dimensiones con las mismas características, se decidió aplicar el análisis factorial confirmatorio. A la hora de conocer la validez y utilidad de la escala para un determinado estudio, el análisis factorial confirmatorio (AFC) es más fuerte y concluyente que el análisis factorial exploratorio, que sólo proporciona una evidencia inicial de los factores relevantes de la escala (Meyers, Gamst

y Guarino, 2006). No obstante, siguiendo la recomendación de Gursoy y Kendall (2006), se utilizó el análisis factorial exploratorio para comprobar la unidimensionalidad de los factores. Este análisis permite confirmar que los indicadores alternativos sólo tenían un constructo en común (Sethi y King, 1994). De este modo, los constructos con ajustes inaceptables deberán ser reestructurados mediante la supresión de los indicadores que no logran preservar la unidimensionalidad de la medición (Anderson y Gerbing, 1988).

Siguiendo la recomendación de Bentler (2004), en el AFC se aplicó el método Robusto de Estimación de Máxima Verosimilitud (MVR) con la finalidad de corregir la posible ausencia de normalidad multivariante, mediante la utilización de estadísticos como el  $\chi^2$  de Satorra Bentler (Chou, Bentler y Satorra, 1991).

Así pues, para la evaluación del ajuste global, se hizo uso de distintos índices de bondad de ajuste recomendados en la literatura (Browne y Cudeck, 1993; Kline, 2005), como la significación del Chi-cuadrado y de su corrección robusta proporcionada por Satorra-Bentler (S-B  $\chi^2$ ) (Bentler, 2004; Satorra & Bentler, 1994). También, se calcularon otros coeficientes que permitieron comprobar la adecuación de los modelos propuestos como el ratio de  $\chi^2$  y sus grados de libertad ( $\chi^2/gl$ ; Wheaton, Muthén, Alwin y Summers, 1977), siendo aceptables valores inferiores a cinco (Byrne, 2009; Carmines, & McIver, 1981). Asimismo, se comprobaron los coeficientes de los índices de bondad de ajuste robustos de los modelos propuestos correspondientes al Índice de Ajuste No Normado (NNFI; Hu y Bentler, 1995), el Índice de Ajuste Comparado (CFI; Bentler, 1990) y el Índice de Ajuste Incremental (IFI). Para estos indicadores se considera un buen ajuste los valores superiores a .90 (MacCallum y Austin, 2000). Para finalizar, se muestra el *Root Mean-Square Error of Approximation* (RMSEA), siendo necesario para considerar un buen ajuste del mismo puntuaciones inferiores a .08 (Browne & Cudeck, 1993).

En la evaluación de la fiabilidad de la escala se tuvieron en cuenta tres medidas: Alfa de Cronbach, la Fiabilidad Compuesta (FC) y la Medida de la Varianza Extraída (AVE) para cada factor (Hair et al., 2006). Por otro lado, también se comprobó la validez convergente a través de la significatividad de las cargas factoriales en su respectiva dimensión y los valores de las pruebas t asociados. Además, la validez discriminante, que tiene que ver con la distinción clara entre cualquier par de constructos se evaluó mediante el método sugerido por Fornell y Larcker (1981). Este método admite la validez discriminante si la raíz cuadrada del valor AVE de un determinado factor es

mayor que los coeficientes de correlación entre el factor y cualquier otro factor de la escala propuesta. Otro criterio para asegurar la validez discriminante, señala que las correlaciones entre los diversos pares de factores deben ser inferiores a .85 (Kline, 2005).

### **4.2. Estadísticos descriptivos**

Los estadísticos descriptivos como las medias, desviaciones típicas, frecuencias y porcentajes nos permiten dar respuesta a dos de los objetivos planteados para este trabajo. Por un lado, conocer las percepciones de los residentes sobre los impactos del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 y, por otro lado, las intenciones futuras con respecto al evento. También, este tipo de análisis permiten obtener las medias y desviaciones típicas de las nuevas variables calculadas a partir de los ítems que componen cada una de las dimensiones extraídas de los factores del AFC realizado previamente. De este modo, se pueden describir de forma más sintética las percepciones de los residentes sobre los factores de impactos positivos y negativos.

### **4.3. Análisis clúster**

El análisis de clúster permite agrupar a los individuos y los objetos en conglomerados, consiguiendo que los individuos de un mismo conglomerado sean más parecidos entre sí que a los individuos de otros conglomerados, intentando maximizar la homogeneidad de los sujetos dentro del clúster al mismo tiempo que se maximiza la heterogeneidad de los agregados (Hair et al., 2006).

Desde el punto de vista de la teoría de las representaciones sociales este análisis nos permite detectar grupos de residentes en la muestra que comparten similar representación social sobre el evento, así como los mismos patrones de respuesta ante la celebración del acontecimiento en su ciudad (Fredline y Faulkner, 2000). De acuerdo con Pearce et al. (1996), la clave para identificar las representaciones sociales dentro de una comunidad es encontrar aspectos comunes y un consenso en las percepciones de los residentes sobre el fenómeno analizado. Así, esta técnica multivariante permite dar respuesta al objetivo relacionado con la identificación de grupos de residentes con percepciones similares hacia los impactos del Gran Premio de Europa de Fórmula 1, ya que intenta agrupar y clasificar a los residentes en pequeños grupos según sus percepciones.

---

Aunque existen diversos procedimientos a la hora de realizar un análisis de clusters, los dos métodos utilizados con más frecuencia son los jerárquicos y los no jerárquicos. Los procedimientos jerárquicos consisten en la construcción de un dendograma o gráfico en forma de árbol, siguiendo un método divisivo o de aglomeración. En el caso del método divisivo los conglomerados se obtienen a partir de un gran conglomerado que contiene todos los casos, dividiéndolo y subdividiéndolo en los siguientes pasos, construyendo conglomerados más reducidos hasta que cada observación es un conglomerado en sí mismo (Hair et al., 2006). En los métodos de aglomeración se sigue el proceso en dirección opuesta, empezando cada observación dentro de su propio conglomerado. En los procedimientos no jerárquicos se asignan los casos a conglomerados, una vez que se ha especificado el número de conglomerados, buscando la mejor solución de agrupación de los sujetos para ese número. Las semillas de los clusters son seleccionadas como los centros iniciales de los conglomerados y a partir de las puntuaciones, los casos son asignados al clúster cuyo centro es más cercano. Los diversos enfoques o procedimientos pueden producir resultados ligeramente diferentes y cada uno presenta ventajas y desventajas.

Así pues, se siguió el procedimiento recomendado por Hair et al. (2006) sobre la aplicación de una combinación de métodos jerárquicos y no jerárquicos con el objetivo de optimizar los resultados. En el análisis se incluyeron los ítems de las dos escalas de impactos positivos y negativos. En este análisis se omitieron los ítems y preguntas referidos a los otros aspectos del cuestionario (variables intrínsecas, sociodemográficas...), que se utilizarán para definir las características de los perfiles de los grupos de residentes identificados mediante este análisis.

El análisis clúster jerárquico se realizó a través del proceso de agrupación del Método de Ward y como medida de similaridad la distancia euclídea al cuadrado, obteniendo el historial de aglomeración. A la hora de seleccionar la solución de clúster más idónea se observaron los incrementos en los coeficientes de aglomeración (regla de parada, recomendada por Hair et al., 2006) y las referencias teóricas de estudios previos destacados en el punto dos del capítulo tres de este trabajo. A partir de los grupos propuestos en el análisis anterior se aplicó un análisis no jerárquico a través del método de K-medias utilizando como centros iniciales o puntos de semilla las medias de las variables obtenidas para cada solución clúster del análisis jerárquico. Para validar la solución propuesta se realizó un segundo análisis no jerárquico con el mismo método,

esta vez, permitiendo que el proceso seleccionase aleatoriamente los puntos de semilla iniciales para cada solución clúster. De este modo, se puede realizar una validación cruzada de las diferentes soluciones propuestas mediante la observación de la correspondencia entre los dos análisis (coeficiente de Kappa), que nos permita elegir la solución más satisfactoria (Zhou y Ap, 2009).

Posteriormente se analizaron las diferencias entre las variables incluidas en el análisis de los clusters a partir de los valores de la prueba del ANOVA (los datos de esta prueba deben utilizarse con precaución y con una finalidad descriptiva, Hair et al., 2006).

### **4.4. Análisis discriminante**

El análisis discriminante permite comprobar el nivel de exactitud y la validez del análisis clúster propuesto. En este análisis la variable dependiente corresponde a la solución clúster propuesta y las variables independientes eran los ítems que componen los factores de impactos percibidos, tanto positivos como negativos. Se observaron los datos proporcionados por el SPSS para el estadístico Wilk's lambda, las correlaciones canónicas, el valor del chi-cuadrado y la probabilidad asociada a cada función. También se observaron los autovalores proporcionados por cada función y la proporción de la varianza explicada por la correlación entre las respectivas variables canónicas. Con la finalidad de interpretar las funciones extraídas se analizaron los coeficientes estandarizados de la matriz de estructura. Por último, se observó la matriz de clasificación para comprobar el porcentaje de casos correctamente clasificados.

### **4.5. Diferencias de medias y frecuencias**

La prueba de análisis de la varianza (ANOVA) y la prueba no paramétrica Chi-Cuadrado permiten comprobar dos de los objetivos propuestos: describir y explicar las características de los perfiles de los grupos de residentes encontrados e identificar las variables independientes que influyen en las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos. Estas variables independientes no fueron incluidas en el análisis inicial: interés, afición, apoyo, asistencia, participación, vinculación, identificación política, características sociodemográficas, grado de identificación e intenciones futuras.

La prueba ANOVA, con la aplicación inicial del test de Levene para comprobar la homocedasticidad de las distintas variables, permitirá analizar las diferencias entre los clusters y las variables independientes de escala. Asimismo, se aplicó la prueba de

---

contraste de Bonferroni para determinar las diferencias entre categorías o subgrupos de las variables. Cuando el test de Levene detectaba que no se asumían varianzas iguales, se utilizó la prueba de Tamhane para observar las diferencias entre grupos. También se calculó el valor de eta al cuadrado ( $\eta^2$ ) para conocer el tamaño del efecto.

Las pruebas Chi-cuadrado son idóneas para comparar la influencia de variables dependientes nominales, ordinales o de intervalo sobre la variable dependiente (clusters de residentes). Para ello se utilizan las tablas de contingencia en las que se cruzan las proporciones de cada opción de respuesta de dichas variables y los miembros que componen cada clúster. En las comparaciones de proporciones de las tablas de contingencia, los puntos de corte para la significación fueron los valores  $z$  correspondientes con la probabilidad de .05 ( $\pm 1.96$ ) y .01 ( $\pm 2.57$ ). Se utilizó el valor del coeficiente de contingencia (C) para comprobar la intensidad de la asociación o el tamaño del efecto de las variables relacionadas. Para determinar las combinaciones entre las que existían diferencias estadísticamente significativas entre proporciones se efectuaron análisis de residuos tipificados. Se han corregido los valores  $p$  en las comparaciones múltiples mediante el método de Bonferroni.

#### **4.6. Regresión logística binaria**

Por otro lado, para analizar la relación entre la disposición a apoyar la celebración del evento (variable dependiente) y la percepción de los residentes sobre los impactos asociados al mismo (objetivo específico número 7), se realizó una regresión logística binaria. En la variable dependiente, inicialmente con tres opciones de respuesta (Sí, no e indiferente), se descartaron los casos de residentes que se mostraban indiferentes. En este caso al tratarse de una variable dependiente dicotómica (apoya o no apoya la celebración del evento) se debe utilizar la técnica de la regresión logística, en la que las variables independientes están formadas por las medias de los factores de impactos positivos y negativos. Se calcularon los odds ratios (Exp (B)), así como los valores de la probabilidad asociada para cada variable independiente. La bondad de ajuste del modelo final se determinó a través de la prueba Hosmer-Lemeshow y se utilizó el estadístico  $R^2$  de Nagelkerke para identificar la cantidad de varianza explicada por las variables predictoras.





# **CAPÍTULO VI. RESULTADOS**



---

# CAPÍTULO VI. RESULTADOS

Este capítulo presenta los resultados obtenidos del análisis de los datos con la finalidad de dar respuesta a los objetivos planteados en el capítulo cuatro de este trabajo. En primer lugar, se detallará los análisis de validez y fiabilidad de las dos escalas (impactos positivos e impactos negativos) para la muestra objeto de estudio. En segundo, lugar se explicarán los resultados descriptivos de los diferentes ítems que componen cada escala, así como del resto de variables y cuestiones consultadas a los residentes. Posteriormente, se expondrán los resultados derivados del análisis de clusters y se describirán las características del perfil de los diferentes grupos de residentes encontrados a través de dicha técnica multivariante. Asimismo, se explicarán los resultados derivados del modelo de relaciones causales propuesto para contrastar las relaciones entre los impactos percibidos, la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes derivados de la celebración de la prueba y las intenciones futuras. Por último, se comprobará mediante una regresión logística la influencia de los impactos percibidos y diversas variables intrínsecas sobre la disposición a apoyar la organización del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 en próximas ediciones.

## 1. Propiedades psicométricas de las escalas

En este punto analizamos las propiedades psicométricas de las escalas de impactos positivos y negativos para la consecución de uno de los objetivos principales de este estudio que es el desarrollo y validación de una escala para analizar las percepciones de los residentes sobre los impactos de un evento deportivo. No obstante, el desarrollo de la escala comienza con la selección de los ítems y su agrupación en las dimensiones propuestas, proceso que ha sido descrito en el punto dos del capítulo cinco de método. Asimismo, el estudio piloto, detallado también en el capítulo anterior, es uno de los primeros pasos para la configuración de la escala.

De este modo, una vez realizado el estudio piloto, en este apartado partimos de los ítems seleccionados, tanto para la escala de impactos positivos como para la escala de impactos negativos (ver tablas 14 y 15).

Para analizar la validez de las escalas se examinó la validez interna, la de constructo, así como la validez de criterio. La validez de contenido de las escalas se demostró en el

estudio piloto y en estudios previos en los que se utilizaron indicadores similares para analizar la percepción de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos en diferentes países (e.g., Añó et al., 2012; Balduck et al., 2011; Fredline et al., 2003; Ritchie et al., 2009; Zhou y Ap, 2009; Zhou, 2010). Para comprobar la validez interna de la escala se realizaron diversos análisis factoriales exploratorios (AFE) y confirmatorios (AFC). En cuanto a la validez de constructo, se comprobó a partir del análisis de la validez convergente y discriminante. En los siguientes apartados comprobamos la validez, así como, la fiabilidad de las dos escalas: impactos positivos y negativos.

Tal y como destaca Karadakis (2012), a la hora de utilizar SEM (*Structural Equation Models*) la determinación del tamaño de la muestra es un área de discusión (Kline, 2005), siendo necesario según algunos autores (e.g., Hair et al., 2006) 10 sujetos por parámetro estimado, mientras que para otros es suficiente con 5 participantes por variable estimada (Bentler, 1985). También, Hair et al. (2006), apunta que en casos de incumplimiento de la normalidad multivariante, el ratio de encuestados debería incrementarse a 15 por indicador. Del mismo modo, diversos autores (e.g., Carmines y McIver, 1981; Marsh, Balla y McDonald, 1988; Tanaka, 1987) han destacado que a medida que el tamaño de la muestra se incrementa (pasando de 400 o 500 casos), aumenta la sensibilidad del método Máxima Verosimilitud, provocando que los diferentes indicadores y medidas de calidad del ajuste muestren un ajuste muy pobre. Aunque no existe un consenso sobre cuál el tamaño muestral óptimo, diversos autores recomiendan 200 casos como “tamaño de muestra crítico” (Hair et al., 2006; Kline, 2005). De este modo, con tamaños muestrales superiores a 200 se asegura que los índices de bondad de ajuste no son inflados como consecuencia de una muestra pequeña (Anderson y Gerbing, 1988).

Dado que en este trabajo aplicamos SEM en dos escalas, una para impactos positivos y otra para costes o impactos negativos, comprobamos como el número de indicadores que integran cada escala asume los requisitos de 10 entrevistados por parámetro estimado en el modelo. Como podemos observar en la muestra de este estudio, este requisito se cumplía (n=377): 10 encuestados x 33 ítems de la escala de impactos positivos=330 y 10 entrevistados x 13 ítems de la escala de impactos negativos=130. Por otro lado, la muestra no supera el límite de 400 o 500 casos recomendado.

### **1.1. Escala de impactos positivos**

En primer lugar, se analizó las propiedades de los ítems que componen cada una de las dimensiones propuestas. De este modo, en la tabla 19 se muestran los datos de los ítems agrupados según la dimensión a la que pertenecen: la media (M), desviación típica (DT), correlación ítem-total ( $r_{jx}$ ), el alpha de Cronbach si se elimina dicho ítem ( $\alpha-x$ ) y los valores de asimetría y curtosis.

Tal y como se puede apreciar en la tabla 19, todos los indicadores presentan coeficientes de correlación ítem-total elevados ( $>.30$ ). La escala de percepción de los residentes sobre los impactos positivos en su conjunto muestra un excelente coeficiente de fiabilidad ( $\alpha=.97$ ). Los valores de la fiabilidad de las dimensiones por separado muestran un coeficiente del alpha de Cronbach que oscila entre .86 (Impacto psicosocial) y .93. (Impacto político y administrativo).

También, para observar la distribución normal de los datos, se observaron los valores de asimetría y curtosis de cada uno de los indicadores. De acuerdo con Hair et al. (2006), los valores superiores a  $\pm 2.58$  rechazan el principio de normalidad con un nivel de probabilidad de .01 y los valores por encima de  $\pm 1.96$  rechazan dicho principio con un nivel de probabilidad de .05. Tal y como se puede comprobar en la tabla 19, los valores de asimetría y curtosis son aceptables ya que son inferiores a 3.0 en todos los ítems (Chou y Bentler, 1995).

Tabla 19. Análisis de las propiedades de los ítems de la escala de percepciones de los residentes sobre los impactos positivos: Media (M), desviación típica (DT), correlación ítem-total ( $r_{jx}$ ), alpha de Cronbach si se elimina el elemento ( $\alpha-x$ ), asimetría (A) y curtosis (C).

<b>Cuestionario completo (<math>\alpha = .97</math>)</b>		<b>M</b>	<b>DT</b>	<b><math>r_{jx}</math></b>	<b><math>\alpha-x</math></b>	<b>A</b>	<b>C</b>
<b>Impacto socioeconómico (SE): <math>\alpha = .90</math></b>							
SE1	La F1 aporta beneficios económicos a la Ciudad de Valencia.	2.84	1.27	.68	.97	.07	-1.02
SE2	Debido a la Fórmula 1 ha aumentado el turismo en Valencia durante todo el año.	2.46	1.23	.63	.97	.41	-.91
SE3	La F1 aumenta el comercio y los negocios locales.	2.90	1.26	.68	.97	.03	-1.04
SE4	La F1 incrementa las inversiones privadas y las oportunidades de negocio.	2.81	1.17	.66	.97	.09	-.86
SE5	Gracias a la F1 ha mejorado el empleo en Valencia.	2.18	1.14	.69	.97	.61	-.61
SE6	La F1 incrementa el consumo en la ciudad.	2.86	1.21	.72	.97	-.03	-1.00
SE7	La F1 aporta grandes beneficios en el barrio donde se celebra (marítimo).	2.88	1.33	.72	.97	.02	-1.20
<b>Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano (I-DU): <math>\alpha = .91</math></b>							
I-DU1	La F1 ha mejorado las infraestructuras en la ciudad (accesos, calles, mobiliario urbano...).	2.63	1.20	.67	.97	.21	-.91
I-DU2	La F1 ha mejorado el sistema de transporte público en Valencia.	2.42	1.19	.69	.97	.40	-.78
I-DU3	Las infraestructuras creadas por la F1 son provechosas para la ciudadanía.	2.28	1.20	.68	.97	.57	-.71
I-DU4	La F1 ha regenerado las infraestructuras de la zona (puerto, playas, calles, mobiliario urbano...).	2.94	1.21	.66	.97	-.07	-.94
I-DU5	La F1 ha mejorado los servicios sociales en la ciudad.	2.16	1.14	.75	.97	.64	-.52
I-DU6	Las infraestructuras creadas por la F1 son útiles para otras actividades.	2.00	1.12	.67	.97	.92	-.05
<b>Impacto político y administrativo (P-A): <math>\alpha = .93</math></b>							
P-A1	La F1 ha mejorado la imagen de Valencia en el mundo.	3.13	1.27	.75	.97	-.14	-1.04
P-A2	La celebración de la F1 ha facilitado la apertura de Valencia al mundo.	3.06	1.25	.76	.97	-.11	-1.02
P-A3	La F1 de Valencia aumenta el reconocimiento internacional de España.	3.04	1.27	.78	.97	-.05	-1.04
P-A4	La F1 permite mostrar la capacidad de la sociedad valenciana para acoger y organizar grandes eventos deportivos.	2.86	1.30	.74	.97	.05	-1.08
P-A5	La F1 promociona la ciudad como destino turístico.	3.17	1.29	.78	.97	-.17	-1.03

Tabla 19. Continuación.

		M	DT	r <sub>ix</sub>	α-x	A	C
<b>Impacto psicosocial (PS): α = .86</b>							
PS1	La F1 hace que me sienta orgulloso de vivir en Valencia.	2.05	1.26	.74	.97	.91	-.37
PS2	La celebración de la F1 hace que Valencia sea una ciudad más segura.	2.10	1.10	.72	.97	.68	-.41
PS3	La celebración de la F1 hace a Valencia una ciudad más atractiva para vivir.	2.22	1.21	.80	.97	.71	-.48
<b>Impacto deportivo (D): α = .87</b>							
D1	Creo que gracias a la F1 ha aumentado la práctica deportiva de la Ciudad de Valencia.	1.74	.95	.64	.97	1.13	.56
D2	Gracias a la F1 han aumentado las instalaciones deportivas.	1.82	.95	.64	.97	.97	.25
D3	La F1 ha incrementado las subvenciones y el apoyo deportivo a los clubes de la ciudad.	1.80	.94	.61	.97	.93	.10
D4	La F1 promociona los deportes de motor en España y da nuevas oportunidades a los pilotos jóvenes.	2.49	1.14	.59	.97	.27	-.74
D5	La F1 proporciona a los ciudadanos la oportunidad de participar en la organización de grandes eventos deportivos.	2.38	1.16	.70	.97	.32	-.90
D6	La F1 aumenta el prestigio deportivo de España.	2.72	1.30	.77	.97	.22	1.05
<b>Impacto sociocultural (SC): α = .88</b>							
SC1	La F1 proporciona a los ciudadanos una oportunidad para asistir a un evento internacional.	3.15	1.27	.62	.97	1.13	.34
SC2	La F1 está pensada para el entretenimiento de los valencianos.	1.85	1.08	.59	.97	.23	-.86
SC3	La F1 proporciona a los ciudadanos una oportunidad para conocer a nuevas personas.	2.52	1.14	.71	.97	.46	-.68
SC4	La F1 mejora la solidaridad y la hospitalidad de los ciudadanos con los visitantes.	2.33	1.15	.76	.97	.38	-.80
SC5	La F1 favorece el intercambio cultural y la comprensión de otras culturas.	2.48	1.21	.72	.97	.96	.23
SC6	La F1 favorece la preservación y conservación de la cultura valenciana.	1.90	1.04	.70	.97	.24	.96

### **1.1.1. Análisis factorial exploratorio**

Después de analizar las propiedades de los ítems y la fiabilidad de la escala de impactos positivos asociados a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1, se comprobó su validez interna mediante diversos análisis factoriales exploratorios y confirmatorios. Teniendo en cuenta que se observaron valores de asimetría y curtosis inferiores a 2, para realizar el AFE se decidió seguir el proceso recomendado por Lloret-Segura et al. (2014), mediante la utilización del método de Máxima Verosimilitud (MV). La utilización de MV es recomendable cuando la distribución de los ítems es aproximadamente normal (valores de asimetría y curtosis menores a -2 o 2) (Lloret-Segura et al., 2014). Para determinar el número de factores comunes en los que se agrupan los ítems se utilizó el análisis paralelo y la rotación Oblimin directo normalizada para la extracción de los factores.

El AFE realizado mediante el programa FACTOR (Lorenzo-Seva y Ferrando, 2006) con los 33 ítems de la escala de impactos positivos recomendó la agrupación de los ítems en tres factores comunes. No obstante, y dado que esta solución factorial no ofrecía una buena interpretación teórica, se decidió comprobar el ajuste de la estructura factorial fijada en las seis dimensiones que corresponden con las categorías de impactos planteadas para la escala de impactos positivos.

Tras la aplicación del AFE fijado a seis factores, y suprimiendo los indicadores cuyas saturaciones eran inferiores a .40 o superiores a este valor en más de un factor, uno de los factores se quedaba sin ningún indicador con una saturación superior a .40. Por esta razón, se optó por realizar de nuevo el AFE fijado a cinco factores.

Este nuevo AFE con cinco factores y 33 ítems, señaló la necesidad de eliminar cuatro ítems que no cumplían con los criterios indicados (cargas factoriales superiores a .40 en dos o más factores). La realización de un segundo AFE sin estos indicadores indicó de nuevo la necesidad de eliminar otros dos indicadores. Los ítems eliminados tras la aplicación de los dos AFE fueron los siguientes: “La celebración de la F1 hace a Valencia una ciudad más atractiva para vivir” (PS3); “La celebración de la F1 hace que Valencia sea una ciudad más segura” (PS2); “La F1 hace que me sienta orgulloso de vivir en Valencia.” (PS1); “La F1 aporta grandes beneficios en el barrio donde se celebra (marítimo)” (SE7); “La F1 proporciona a los ciudadanos la oportunidad de participar en la organización de grandes eventos deportivos” (D5); y “La F1



proporciona a los ciudadanos una oportunidad para asistir a un evento internacional” (SC1).

De este modo, la escala se redujo a 27 ítems distribuidos en cinco factores. En la tabla 20 se muestran los indicadores que integran cada dimensión después de la aplicación del último AFE, tras el cual no fue necesario eliminar ningún ítem más. También se indica la categoría de impacto propuesta por los investigadores y destacada en la estructura del cuestionario del capítulo de método. El ajuste de esta solución fue adecuado con un valor de RMCR de .02 ( $<.05$ ; Harman, 1980) y un índice GFI de 1.00 ( $>.95$ ; Ruiz, Pardo y San Martín, 2010). El índice Kaiser Meyer Olkin (KMO) de adecuación muestral también presentó un valor óptimo (KMO=.96) y el test de esfericidad de Barlett fue significativo ( $\chi^2=7983.2$ ;  $gl=351$ ;  $p\leq.001$ ). La varianza explicada por los cinco factores fue de 72.06%.

La solución factorial definitiva permitió observar que la mayoría de indicadores quedaban englobados en el mismo factor que la propuesta inicial. No obstante, los tres indicadores propuestos para la categoría de impacto psicosocial fueron eliminados ya que no cumplían con los criterios propuestos para el AFE.

Tabla 20. Análisis factorial exploratorio de la escala de percepciones de los residentes sobre los impactos positivos. Estructura factorial rotada y comunalidades de los ítems que componen cada factor.

Ítem	F1	F2	F3	F4	F5	Com.	Propuesta inicial
Factor 1-							
SE1	.72					.67	Impacto socioeconómico
SE2	.61					.53	Impacto socioeconómico
SE3	.76					.71	Impacto socioeconómico
SE4	.55					.53	Impacto socioeconómico
SE5	.56					.61	Impacto socioeconómico
SE6	.63					.65	Impacto socioeconómico
Factor 2-							
I-DU1		.81				.71	Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano
I-DU2		.69				.65	Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano
I-DU3		.68				.63	Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano
I-DU4		.78				.66	Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano
I-DU5		.45				.64	Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano
I-DU6		.55				.55	Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano

Tabla 20. Continuación.

Ítem	F1	F2	F3	F4	F5	Com.	Propuesta inicial
Factor 3-							
P-A1			.93			.82	Impacto político y administrativo
P-A2			.89			.82	Impacto político y administrativo
P-A3			.82			.79	Impacto político y administrativo
P-A4			.65			.73	Impacto político y administrativo
P-A5			.63			.63	Impacto político y administrativo
D6			.54			.65	Impacto deportivo
Factor 4-							
D1				.73		.68	Impacto deportivo
D2				.81		.76	Impacto deportivo
D3				.70		.63	Impacto deportivo
D4				.43		.45	Impacto deportivo
SC1				.47		.54	Impacto sociocultural
Factor 5-							
SC3					.74	.70	Impacto sociocultural
SC4					.65	.70	Impacto sociocultural
SC5					.76	.73	Impacto sociocultural
SC6					.49	.62	Impacto sociocultural
Número de ítems	6	6	6	5	4		

### 1.1.2. Análisis factorial confirmatorio

Una vez realizados los AFE siguiendo las recomendaciones sugeridas por el método de Análisis Paralelo, se realizaron diversos AFC con el objetivo de comprobar, por un lado, la estructura factorial extraída por el AFE (27 ítems agrupados en cinco dimensiones) y, por otro lado, contrastar el ajuste de la propuesta de los investigadores agrupada en seis dimensiones y 33 ítems.

Antes de realizar el análisis factorial confirmatorio, se comprobó la unidimensionalidad de los factores en las que se habían agrupado los ítems seleccionados a partir del estudio piloto. Este proceso recomendado por Gursoy y Kendall (2006), tal y como hemos visto en el apartado de análisis de datos en el capítulo quinto, permite confirmar que los ítems sólo tienen un constructo en común. Este análisis se llevó a cabo con el programa FACTOR, mediante la aplicación del método de Máxima Verosimilitud, con el método del Análisis Paralelo y la rotación Quartimin directa normalizada, que es la recomendada cuando se espera un solo factor en rotación oblicua (Lloret-Segura et al., 2014; Jennrich y Sampson, 1966). Como podemos observar en la tabla 21 todos los factores reflejaron dicha unidimensionalidad.

Tabla 21. Unidimensionalidad y varianza explicada para las dimensiones de la escala de impactos positivos utilizada para medir las percepciones de los residentes sobre el Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

Dimensión	GFI	RMSR	Kaiser-Meyer-Olkin (MAM)	Test de esfericidad de Bartlett	Autovalor	Varianza explicada %
<b>Impacto socioeconómico</b>	1.00	.04	.91	.00	4.48	63.95
<b>Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano</b>	1.00	.04	.89	.00	4.08	68.04
<b>Impacto político y administrativo</b>	1.00	.02	.90	.00	3.98	79.61
<b>Impacto psicosocial</b>	1.00	.01	.71	.00	2.35	78.35
<b>Impacto deportivo</b>	.98	.06	.87	.00	3.78	63.05
<b>Impacto sociocultural</b>	1.00	.03	.89	.00	3.83	63.76

*Nota.* GFI= Índice de Bondad de Ajuste; RMSR= Raíz Media Cuadrática Residual; MAM=Medida de adecuación muestral.

Tal y como hemos destacado, el método de Máxima Verosimilitud es muy sensible a la ausencia de normalidad (Bentler, 2004). Por esta razón, se decidió utilizar en el AFC el método Robusto de Estimación de Máxima Verosimilitud (MVR) con la finalidad de corregir la posible ausencia de normalidad multivariante.

La aplicación del AFC sobre la estructura factorial extraída del AFE previo mostró un buen ajuste (ver tabla 22). Este modelo presenta un chi-cuadrado significativo ( $S-B\chi^2=669.81$ ;  $gl=314$ ;  $p < .05$ ) y un valor del chi-cuadrado normado ( $\chi^2/gl = 2.78$ ) que indicaba un buen ajuste ya que muestra un valor inferior al valor de corte propuesto por diversos autores ( $<3.0$ ; Bollen, 1989; Carmines y McIver, 1981; Kline, 2005). El RMSEA mostró un valor de .055 (IC=.049-.061), que cumple con los criterios mínimos de ajuste aceptable ( $\leq .08$ ; Browne y Cudeck, 1993; Hu y Bentler, 1999). Asimismo, el resto de índices muestran un buen ajuste del modelo, ya que presentaban valores superiores a ( $\geq .90$ ; Browne y Cudeck, 1993; Hu y Bentler, 1999): el Índice de Ajuste No Normado (NNFI = .95), el Índice de Ajuste Comparado (CFI = .95) y el Índice de Ajuste Incremental (IFI=.95).

Por otro lado, los resultados del AFC sobre la propuesta inicial con seis factores y 33 ítems también mostraron un buen ajuste de los datos. El chi-cuadrado es significativo ( $S-B\chi^2= 1190.42$ ,  $df = 480$ ,  $p < .01$ ) y el valor del chi-cuadrado normado ( $\chi^2/df = 3.20$ ) fue inferior a tres. Por otro lado, el RMSEA (.063), con un Intervalo de Confianza (IC=

.058-.067), mostraba un buen ajuste del modelo, mientras que el CFI (.93) y el NNFI (.92) superan el valor recomendado ( $\geq .90$ ).

Como podemos observar en la tabla 22, tanto el modelo proveniente del AFE (27 ítems distribuidos en cinco factores) como el modelo realizado sobre la propuesta inicial (33 ítems distribuidos en seis factores) presentaban un buen ajuste. No obstante, se decidió utilizar este último ya que contemplaba más indicadores y permitía considerar una dimensión que se había eliminado en el AFE previo (impacto psicosocial).

Así pues, con la finalidad de mejorar el ajuste global del modelo inicial, se redujeron algunos ítems en diversos factores cuyas cargas factoriales estaban por debajo del valor de .60 recomendado por Kline (2005) y, además, presentaban valores residuales y correlaciones altas con otros ítems. De este modo, y tras diversas reespecificaciones del modelo, se eliminaron dos ítems: en el factor de impacto deportivo, el ítem “la F1 aumenta el prestigio deportivo de España” (D6), y en el factor de impacto sociocultural, el ítem “la F1 proporciona a los ciudadanos una oportunidad para asistir a un evento internacional” (SC1).

El modelo definitivo propuesto fue de seis factores y 31 ítems (ver figura 9), con un chi-cuadrado significativo ( $S-B\chi^2=912,11$ ;  $gl = 419$ ;  $p < ,01$ ) y un valor del chi-cuadrado normado ( $\chi^2/gl = 2.84$ ) que indicaba un buen ajuste. El RMSEA mostró un valor de .056, que cumple con los criterios mínimos de ajuste aceptable (igual o inferior a ,08). Asimismo, el resto de índices indican un buen ajuste del modelo (NNFI=.94; CFI=.95; IFI=.94), ya que presentaban valores superiores a .90. Por lo tanto, el modelo parece que muestra una adecuada validez interna para la escala de impactos positivos.

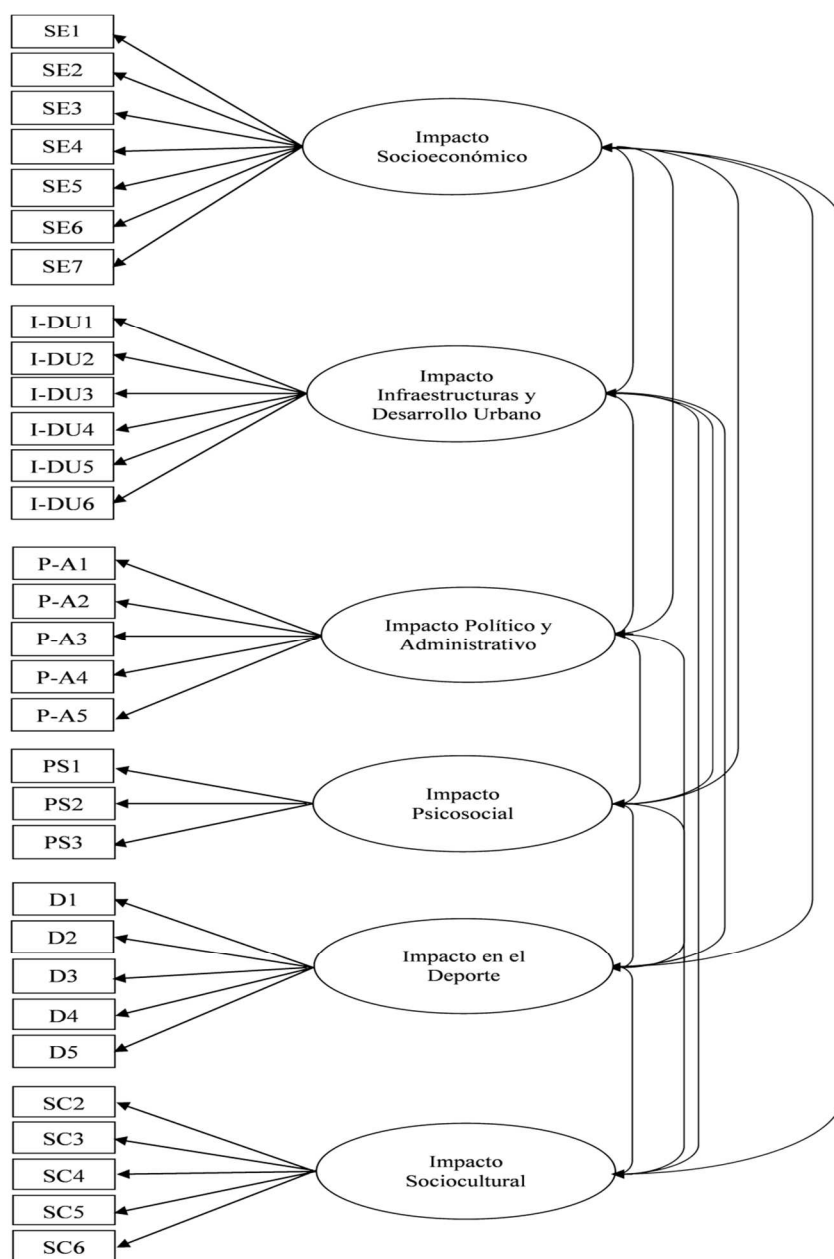
No obstante, se comprobó el ajuste de un modelo alternativo o rival ya que las correlaciones entre algunos pares de factores eran elevadas, aunque cumplían el criterio mínimo ( $> .85$ ) recomendado por Kline (2005). Concretamente, las dimensiones de impacto psicosocial e impacto sociocultural presentaban correlaciones elevadas (.75). El ajuste global era aceptable ya que el chi-cuadrado era significativo ( $S-B\chi^2= 958.03$ ;  $gl = 424$ ;  $p < ,01$ ) y un valor del chi-cuadrado normado ( $\chi^2/gl = 2.99$ ). El RMSEA mostró un valor de .058, mientras que el resto de índices mostraron un buen ajuste del modelo (NNFI=.93; CFI=.94; IFI=.94). Sin embargo, el ajuste global del modelo no presentaba mejores resultados que el modelo de seis factores y, a su vez, el nuevo factor creado de la unión de los ítems del impacto sociocultural y psicosocial presentaba una correlación elevada con otras dimensiones como la de impacto deportivo (.76).

Tabla 22. Índices de bondad de ajuste de la escala de percepciones de los residentes sobre los impactos positivos (n=377).

<b>Modelo inicial</b>		<b>S-B <math>\chi^2</math> (gl)</b>	<b><math>\chi^2</math> (gl)</b>	<b><math>\chi^2</math>/gl</b>	<b>RMSEA (IC)</b>	<b>CFI</b>	<b>NNFI</b>	<b>IFI</b>
AFE de 27 ítems y 5 factores	5 factores y 27 ítems	669.81 (314)	873.47 (314)	2.78	.055 (.049-.061)	.95	.95	.95
	6 factores, 33 ítems	1190.42 (480)	1536.57 (480)	3.20	.063 (.058-.067)	.93	.92	.93
AFC de 33 ítems y 6 factores	6 factores, 31 ítems	912.11 (419)	1192.20 (419)	2.84	.056 (.051-.061)	.94	.94	.95
	5 factores, 30 ítems	958.03 (424)	1265.94 (424)	2.99	.058 (.053-.063)	.94	.93	.94
	4 factores, 30 ítems	1113.49 (428)	1468.37 (428)	3.43	.065 (.061-.070)	.92	.92	.92

*Nota.* S-B=Satorra Bentler; gl=grados de libertad; RMSEA = Error de Aproximación Cuadrático Medio ( $\leq$ .080); IC=Intervalo de Confianza RMSEA; CFI = Índice de Ajuste Comparado; NNFI = Índice de Ajuste No Normado; IFI = Índice de Ajuste Incremental; CFI, NNFI, IFI ( $\geq$ .90);  $\chi^2$ / gl ( $\leq$ 5.00).

Como consecuencia de estos resultados, y dado que las tres dimensiones presentaban índices de correlación elevados entre las mismas, se decidió probar un último modelo alternativo en el que se agruparan todos los ítems de estos factores (4 factores y 30 ítems). Sin embargo, los resultados mostraron un ajuste más pobre [ $(\chi^2$ /gl=3.43); (RMSEA=.065); (CFI=.92); (NNFI=.92); (IFI=.92)] que el modelo de seis factores (ver tabla 22).



*Nota.* SE=Impacto socioeconómico; I-DU= Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano; P-A= Impacto político y administrativo; PS= Impacto psicosocial; D= Impacto deportivo; SC= Impacto sociocultural; Ajuste del modelo:  $\chi^2/gl=2.84$ ; RMSEA=.056 (IC=.051-.061); NNFI=.94; CFI=.94; IFI=.95.

Figura 9. Escala de percepción de los residentes sobre los impactos positivos del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

Por último, la validez de constructo se contrastó a través del análisis de la validez convergente y discriminante. Así pues, para comprobar la validez convergente de la escala definitiva de seis factores y 30 ítems se tuvieron en cuenta las cargas factoriales y los valores de las pruebas t. Como se puede observar en la tabla 23, las cargas factoriales de los ítems que componen la escala de impactos positivos oscilan entre  $\lambda=.70$  y  $\lambda=.81$  para el factor de impacto socioeconómico; entre  $\lambda=.75$  y  $\lambda=.80$  para el

factor de impacto en las infraestructuras y desarrollo urbano; desde  $\lambda=.78$  hasta  $\lambda=.90$  para el factor de impacto político y administrativo; entre  $\lambda=.80$  y  $\lambda=.88$  para el factor de impacto deportivo; y entre  $\lambda=.68$  y  $\lambda=.85$  para el factor de impacto sociocultural. Todas las cargas factoriales de los indicadores correspondientes a cada constructo fueron significativas ( $p \leq .05$ ) y superiores al punto de corte recomendado ( $>.60$ ). Los valores de las pruebas t de todas las variables oscilaron desde 11.13 hasta 32.85 ( $t > 1.96$ ) y fueron significativas a nivel de .05.

La fiabilidad del modelo se contrastó a través del alfa de Cronbach, FC y AVE. Tal y como se puede comprobar en la tabla 23, los coeficientes del Alfa de Cronbach como los de la FC para cada factor oscilaron entre .86 y .91, siendo superiores al criterio recomendado ( $>.70$ ; Hair et al., 2006; Nunnally y Bernstein, 1994). Asimismo, los valores de la AVE oscilaron entre .58 y .75, también superiores al punto de corte recomendado ( $>.50$ ; Baggozi y Yi, 1998; Fornell y Larcker, 1981).

Tabla 23. Cargas factoriales, fiabilidad compuesta, medida de la varianza extraída y alfa de Cronbach de los indicadores de la escala de percepción de los residentes sobre impactos positivos.

Ítems	Carga factorial	$\alpha$	FC	AVE
<b>Impacto socioeconómico (SE)</b>		.91	.91	.58
SE1	La Fórmula 1 (F1) aporta beneficios económicos a la ciudad.	.79		
SE2	Debido a la F1 ha aumentado el turismo durante todo el año.	.70		
SE3	La F1 aumenta el comercio y los negocios locales.	.80		
SE4	La F1 incrementa las inversiones privadas y las oportunidades de negocio.	.73		
SE5	Gracias a la F1 ha mejorado el empleo en la ciudad	.74		
SE6	La F1 incrementa el consumo en la ciudad.	.81		
SE7	La F1 aporta grandes beneficios en el barrio donde se celebra (marítimo).	.76		
<b>Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano (I-DU)</b>		.91	.91	.62
I-DU1	La F1 ha mejorado las infraestructuras en la ciudad (accesos, calles, mobiliario urbano...).	.80		
I-DU2	La F1 ha mejorado el sistema de transporte público en Valencia.	.80		
I-DU3	Las infraestructuras creadas por la F1 son provechosas para la ciudadanía.	.80		

Tabla 23. Continuación.

Ítems	Carga factorial	$\alpha$	FC	AVE
I-DU4	La F1 ha regenerado las infraestructuras de la zona (puerto, playas, calles, mobiliario urbano...).	.78		
I-DU5	La F1 ha mejorado los servicios sociales en la ciudad.	.79		
I-DU6	Las infraestructuras creadas por la F1 son útiles para otras actividades.	.75		
	<b>Impacto político y administrativo (PA)</b>		.94	.75
P-A1	La F1 ha mejorado la imagen de Valencia en el mundo.	.90		
P-A2	La celebración de la F1 ha facilitado la apertura de Valencia al mundo.	.78		
P-A3	La F1 de Valencia aumenta el reconocimiento internacional de España.	.90		
P-A4	La F1 permite mostrar la capacidad de la sociedad valenciana para acoger y organizar grandes eventos deportivos.	.85		
P-A5	La F1 promociona la ciudad como destino turístico.	.89		
	<b>Impacto psicosocial (PS)</b>		.86	.68
PS1	La F1 hace que me sienta orgulloso de vivir en Valencia.	.88		
PS2	La celebración de la F1 hace que Valencia sea una ciudad más segura.	.80		
PS3	La celebración de la F1 hace a Valencia una ciudad más atractiva para vivir.	.80		
	<b>Impacto deportivo (D)</b>		.87	.59
D1	Creo que gracias a la F1 ha aumentado la práctica deportiva de la Ciudad de Valencia.	.82		
D2	Gracias a la F1 han aumentado las instalaciones deportivas.	.84		
D3	La F1 ha incrementado las subvenciones y el apoyo deportivo a los clubes de la ciudad.	.79		
	<b>Impacto deportivo (D)</b>			
D4	La F1 promociona los deportes de motor en España y da nuevas oportunidades a los pilotos jóvenes.	.67		
D5	La F1 proporciona a los ciudadanos la oportunidad de participar en la organización de grandes eventos deportivos.	.71		
	<b>Impacto sociocultural (SC)</b>		.89	.62
SC2	La F1 está pensada para el entretenimiento de los valencianos.	.68		
SC3	La F1 proporciona a los ciudadanos una oportunidad para conocer a nuevas personas.	.80		



Tabla 23. Continuación.

Ítems		Carga factorial	$\alpha$	FC	AVE
SC4	La F1 mejora la solidaridad y la hospitalidad de los ciudadanos con los visitantes.	.85			
SC5	La F1 favorece el intercambio cultural y la comprensión de otras culturas.	.82			
SC6	La F1 favorece la preservación y conservación de la cultura valenciana.	.78			

*Nota.*  $\alpha$ =alfa de Cronbach; FC=Fiabilidad compuesta; AVE=Varianza media extraída;

Para evaluar la validez discriminante comprobamos que todas las correlaciones entre los diversos factores fueron inferiores a .85 (Kline, 2005), cumpliéndose dicho criterio como se puede observar en la tabla 24. Otro criterio que se suele utilizar consiste en comprobar si la raíz cuadrada del AVE es superior a la correlación entre pares de factores (Fornell y Larcker, 1981). Este criterio se cumplió para todas las dimensiones (ver tabla 24), aunque se observó como la raíz del AVE era similar a la correlación entre los factores de impacto sociocultural e impacto psicosocial. De este modo, tal y como se ha mencionado en el desarrollo del AFC, se decidió comprobar el ajuste del modelo con la creación de una dimensión que incluyese los ítems de estas dos dimensiones. No obstante, los resultados mostraban que empeoraba el ajuste global de la escala y reflejaba correlaciones elevadas entre esta nueva dimensión y el factor de impacto deportivo, por lo que se decidió adoptar el modelo de seis factores y 30 ítems como definitivo.

Tabla 24. Matriz de correlaciones interfactorial de la escala de percepciones de los residentes sobre los impactos positivos.

	<b>SE</b>	<b>I-DU</b>	<b>PA</b>	<b>PS</b>	<b>D</b>	<b>SC</b>
<b>SE</b>	<b>.76</b>					
<b>I-DU</b>	.73**	<b>.79</b>				
<b>PA</b>	.75**	..66**	<b>.87</b>			
<b>PS</b>	.70**	.70**	.74**	<b>.82</b>		
<b>D</b>	.62**	.64**	.63**	.70**	<b>.77</b>	
<b>SC</b>	.68**	.67**	.70**	.79**	.73**	<b>.79</b>

*Nota.* SE=Impacto socioeconómico; I-DU= Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano; P-A= Impacto político y administrativo; PS= Impacto psicosocial; D= Impacto deportivo; SC= Impacto sociocultural; \*\*  $p \leq .01$ ; en la diagonal se muestran los valores de la raíz del AVE para cada factor.

## **1.2. Escala de impactos negativos**

Siguiendo el mismo procedimiento que para la escala de impactos positivos, en primer lugar se analizaron las propiedades de los ítems que componen cada una de las dimensiones propuestas. Así, en la tabla 25 se muestran los datos de los ítems agrupados según la dimensión a la que pertenecen: la media (M), desviación típica (DT), correlación ítem-total ( $r_{jx}$ ), el alpha de Cronbach si se elimina dicho ítem ( $\alpha-x$ ) y los valores de asimetría y curtosis.

En la tabla 25 todos los indicadores presentan coeficientes de correlación ítem-total elevados ( $>.30$ ). La escala de percepción de los residentes sobre los impactos negativos en su conjunto muestra un excelente coeficiente de fiabilidad ( $\alpha=.91$ ). Los valores de la fiabilidad de las dimensiones por separado muestran un coeficiente del alpha de Cronbach que oscila entre .81 (Impacto sociocultural negativo) y .87 (Impacto socioeconómico negativo).

Del mismo modo que para la escala de impactos negativos comprobamos la distribución normal de los datos mediante los estadísticos de asimetría y curtosis de cada uno de los indicadores. Tal y como se puede comprobar en la tabla 25, los valores de asimetría y curtosis son aceptables ya que son inferiores a 3.0 en todos los ítems.

Tabla 25. Análisis de las propiedades de los ítems de la escala de percepción de los residentes sobre los impactos negativos: Media (M), desviación típica (DT), correlación ítem-total ( $r_{jx}$ ), alpha de Cronbach si se elimina el elemento ( $\alpha-x$ ), asimetría (A) y curtosis (C).

<b>Cuestionario completo (<math>\alpha = .91</math>)</b>		<b>M</b>	<b>DT</b>	<b><math>r_{jx}</math></b>	<b><math>\alpha-x</math></b>	<b>A</b>	<b>C</b>
<b>Impacto socioeconómico negativo (SEN): <math>\alpha = .87</math></b>							
SEN1	Creo que la F1 destina financiación pública que podría ser utilizada en otros proyectos públicos.	4.08	1.21	.45	.91	-1.17	.30
SEN2	La celebración de la F1 encarece los precios de los bienes y servicios en Valencia.	3.75	1.11	.67	.90	-.59	-.42
SEN3	La F1 altera excesivamente la vida diaria de los residentes.	3.31	1.31	.65	.90	-.21	-1.08
SEN4	Creo que la F1 distorsiona y dificulta el funcionamiento normal de la ciudad.	3.42	1.23	.66	.90	-.43	-.77
SEN5	Durante la celebración de la F1 muchos ciudadanos evitan la zona en la que se celebraba el evento.	3.85	1.15	.60	.90	-.77	-.18
SEN6	La F1 causa restricciones en el acceso a las instalaciones y servicios públicos.	3.62	1.19	.71	.90	-.30	-.90
SEN7	Durante la celebración de la F1 es difícil encontrar espacios para aparcar.	3.96	1.12	.64	.90	-.95	.15
<b>Impacto sociocultural negativo (SCN): <math>\alpha = .81</math></b>							
SCN1	La F1 propicia comportamientos inadecuados (consumo de drogas, alcohol, etc.).	2.89	1.23	.50	.91	.11	-1.12
SCN2	La F1 fomenta el desarrollo de conductas peligrosas en la conducción.	2.80	1.31	.54	.91	.39	-.74
SCN3	La F1 incrementa los niveles de delincuencia y vandalismo en la ciudad.	2.61	1.21	.56	.90	.05	-.85
<b>Impacto medioambiental negativo (MAN): <math>\alpha = .87</math></b>							
MAN1	La F1 provoca daños en el medio ambiente y en áreas naturales (playas, puerto...).	3.44	1.29	.71	.90	-.38	-.94
MAN2	La F1 incrementa la contaminación de la ciudad.	3.63	1.21	.74	.90	-.54	-.61
MAN3	La F1 aumenta el volumen de residuos en la zona.	3.76	1.16	.72	.90	-.67	-.38

### 1.1.1. Análisis factorial exploratorio

Una vez analizadas las propiedades de los ítems y la fiabilidad de la escala de impactos negativos asociados a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1, comprobamos su validez interna mediante diversos análisis factoriales exploratorios y confirmatorios. Debido a que se observaron valores de asimetría y curtosis inferiores a 2, para realizar el AFE se utilizó el método de Máxima Verosimilitud. Del mismo modo que con la escala de impactos positivos, para determinar el número de factores comunes en los que se agrupan los ítems se utilizó el análisis paralelo y la rotación Oblimin directo normalizada para la extracción de los factores.

El AFE realizado con los 13 ítems de la escala de impactos negativos recomendó la agrupación de los ítems en dos factores comunes. Sin embargo, dada la dificultad para interpretar teóricamente la solución factorial de dos factores, se decidió comprobar el ajuste de la estructura factorial fijada en las tres dimensiones que corresponden con las categorías de impactos planteadas para la escala de impactos negativos.

La aplicación del AFE mostró una solución factorial que presentaba un buen ajuste y no fue necesario eliminar ningún indicador. En la tabla 26 se muestran los indicadores que integran cada dimensión, así como la categoría de impacto propuesta por los investigadores y destacada en la estructura del cuestionario del capítulo de método. La solución factorial permitió comprobar que todos los indicadores quedaban englobados en el mismo factor que la propuesta inicial. El ajuste de esta solución fue adecuado con un valor de RMCR de .04 (<.05) y un índice GFI de .99 (>.95). El índice Kaiser Meyer Olkin (KMO) de adecuación muestral también presentó un valor óptimo (KMO=.89) y el test de esfericidad de Barlett fue significativo ( $\chi^2=2725.1$ ;  $gl=78$ ;  $p\leq.001$ ). La varianza explicada por los cinco factores fue de 67.37%.

Tabla 26. Análisis factorial exploratorio de la escala de percepción de los residentes sobre los impactos negativos. Estructura factorial rotada y comunalidades de los ítems que componen cada factor.

Ítem	F1	F2	F3	Com.	Propuesta inicial
	Factor 1-				
SEN1	.54			.28	Impacto socioeconómico negativo
SEN2	.52			.49	Impacto socioeconómico negativo
SEN3	.52			.48	Impacto socioeconómico negativo

Tabla 26. Continuación.

Ítem	F1	F2	F3	Com.	Propuesta inicial
SEN4	.71			.61	Impacto socioeconómico negativo
SEN5	.82			.56	Impacto socioeconómico negativo
SEN6	.84			.67	Impacto socioeconómico negativo
SEN7	.64			.52	Impacto socioeconómico negativo
Factor 2-					
SCN1		.82		.65	Impacto sociocultural negativo
SCN2		.62		.46	Impacto sociocultural negativo
SCN3		.83		.70	Impacto sociocultural negativo
Factor 3-					
MAN1			.56	.62	Impacto medioambiental negativo
MAN2			.99	.98	Impacto medioambiental negativo
MAN3			.46	.60	Impacto medioambiental negativo
Número de ítems	7	3	3		

### 1.1.2. Análisis factorial confirmatorio

De forma similar a lo realizado para la escala de impactos positivos, primero se comprobó la unidimensionalidad de las dimensiones de esta escala. Este paso previo a la realización del AFC, quedó contrastado tal y como se muestra en la tabla 27.

Tabla 27. Unidimensionalidad y varianza explicada para las dimensiones de la escala de impactos negativos utilizada para medir las percepciones de los residentes sobre el Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

Dimensión	GFI	RMSR	Kaiser-Meyer-Olkin MAM	Test de esfericidad de Bartlett	Autovalor	Varianza explicada %
<b>Impacto socioeconómico negativo</b>	.99	.07	.85	.00	4.00	57.08
<b>Impacto sociocultural negativo</b>	1.00	.01	.70	.00	2.17	72.46
<b>Impacto medioambiental negativo</b>	1.00	.01	.71	.00	2.38	79.30

*Nota.* GFI= Índice de Bondad de Ajuste; RMSR= Raíz Media Cuadrática Residual; MAM=Medida de adecuación muestral.

La realización del primer AFC con todos los ítems de la escala derivados del estudio piloto (13 ítems agrupados en tres dimensiones), no mostró un ajuste adecuado según los criterios mínimos recomendados (ver tabla 28). No obstante, la reespecificación del modelo mediante la eliminación de algunos ítems que presentaban cargas factoriales

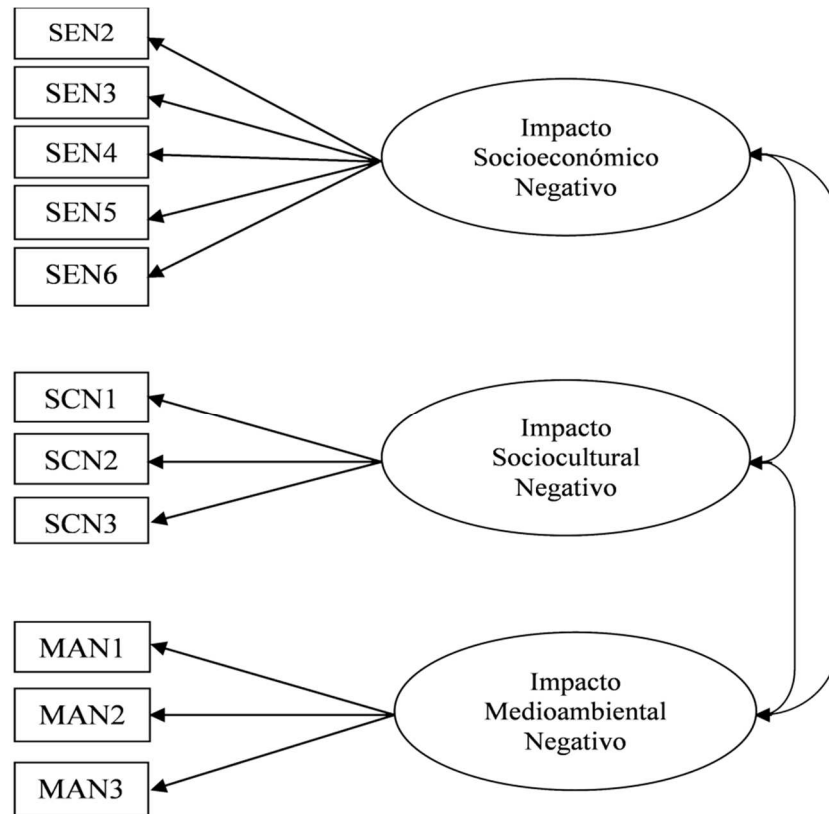
inferiores a .60, así como correlaciones y valores residuales altos, permitió lograr un modelo que mejoraba el ajuste de la propuesta inicial. Así, tras diversas reespecificaciones del modelo, se eliminaron dos ítems en el factor de impacto socioeconómico negativo: “creo que la financiación pública destinada a la F1 debería ser utilizada en otros proyectos públicos” (SEN1) y “durante la celebración de la F1 es difícil encontrar espacios para aparcar” (SEN7).

Los resultados del modelo definitivo, compuesto de 11 ítems y tres factores, mostraron un valor del chi-cuadrado significativo ( $S-B\chi^2=144.32$ ,  $gl=41$ ,  $p<.01$ ) y el valor del chi-cuadrado normado ( $\chi^2/gl=4.80$ ) fue superior al valor de corte propuesto por diversos autores ( $<3.0$ ; Bollen, 1989; Carmines y McIver, 1981; Kline, 2005), aunque diversos estudios indican que ajustes de este índice entre 2 y 5 son razonables (Marsh y Hocevar, 1985) y un valor de 5 es considerado una regla útil para la aceptación de un modelo (Jackson, Wall, Martin y Davids, 1993). Esto se puede explicar por el hecho de que el  $\chi^2$  es muy sensible al tamaño de la muestra (Bollen y Long, 1993; Kline, 2005), y con muestras grandes los valores de chi-cuadrado se inflan, con lo que erróneamente podrían señalar un ajuste pobre de los datos del modelo (Schumacker y Lomax, 2004). Por esta razón, Hu y Bentler (1995) destacan que muchas investigaciones utilizan otros índices de ajuste, además de la prueba del chi-cuadrado, debido a los problemas asociados a la misma. El RMSEA mostró un valor de .082 (IC=.068-.096), que cumple con los criterios mínimos de ajuste aceptable (igual o inferior a .08). Asimismo, el resto de índices indican un buen ajuste del modelo (NNFI=.93; CFI=.95; IFI=.95), ya que presentaban valores superiores a .90.

Tabla 28. Índices de bondad de ajuste de la escala de percepción de los residentes sobre los impactos negativos.

<b>Modelo</b>	<b>S-B<math>\chi^2</math> (gl)</b>	<b><math>\chi^2</math> (gl)</b>	<b><math>\chi^2/df</math></b>	<b>RMSEA (IC)</b>	<b>CFI</b>	<b>NNFI</b>	<b>IFI</b>
3 factores, 13 ítems	244.72 (62)	323.95 (62)	5.22	.089 (.077-.100)	.92	.89	.92
3 factores, 12 ítems	197.30 (51)	268.48 (51)	5.26	.087 (.075-.100)	.93	.91	.93
3 factores, 11 ítems	144.32 (41)	196.75 (41)	4.80	.082 (.068-.096)	.95	.93	.95

*Nota.* S-B=Satorra Bentler; gl=grados de libertad; RMSEA = Error de Aproximación Cuadrático Medio ( $\leq.080$ ); IC=Intervalo de Confianza RMSEA; CFI = Índice de Ajuste Comparado; NNFI = Índice de Ajuste No Normado; IFI = Índice de Ajuste Incremental; CFI, NNFI, IFI ( $\geq.90$ );  $\chi^2/ gl$  ( $\leq 5.00$ ).



*Nota.* SEN=Impacto socioeconómico negativo; SCN= Impacto sociocultural negativo; MAN=Impacto medioambiental negativo; Ajuste del modelo:  $\chi^2/gl=4.80$ ; RMSEA=.082 (IC=.068-.096); NNFI=.93; CFI=.95; IFI=.95.

Figura 10. Escala de percepción de los residentes sobre los impactos negativos del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

Para contrastar la validez convergente del modelo definitivo de tres factores y 11 ítems se tuvieron en cuenta las cargas factoriales y los valores de las pruebas t. En la tabla 29 se puede comprobar que las cargas factoriales de los ítems que componen la escala de impactos negativos oscilan entre  $\lambda=.67$  y  $\lambda=.85$  para el factor de impacto socioeconómico negativo; entre  $\lambda=.69$  y  $\lambda=.82$  para el factor de impacto sociocultural negativo; y desde  $\lambda=.79$  hasta  $\lambda=.89$  para el factor de impacto medioambiental negativo. Todas las cargas factoriales de los indicadores correspondientes a cada constructo fueron significativas ( $p \leq .05$ ) y superiores al punto de corte ( $> .60$ ). Los valores de las pruebas t de todas las variables oscilaron desde 13.69 hasta 24.26 ( $t > 1.96$ ) y fueron significativas a nivel de .05.

La fiabilidad de la escala se comprobó a través del alfa de Cronbach, FC y AVE. Tal y como se puede comprobar en la tabla 29, tanto los coeficientes del Alfa de Cronbach

como los de la FC para cada factor oscilaron entre .81 y .87, siendo superiores al criterio recomendado (>.70). Asimismo, los valores de la AVE oscilaron entre .59 y .70, también superiores al punto de corte recomendado (>.50).

Tabla 29. Cargas factoriales, fiabilidad compuesta, medida de la varianza extraída y alfa de Cronbach de los indicadores de la escala de percepción de los residentes sobre impactos negativos.

Ítems	Carga factorial	$\alpha$	FC	AVE
<b>Impacto socioeconómico negativo (SEN)</b>		.86	.86	.59
SEN2	La celebración de la F1 encarece los precios de los bienes y servicios en Valencia.	.71		
SEN3	La F1 altera excesivamente la vida diaria de los residentes.	.75		
SEN4	Creo que la F1 distorsiona y dificulta el funcionamiento normal de la ciudad.	.85		
SEN5	Durante la celebración de la F1 muchos ciudadanos evitan la zona en la que se celebraba el evento.	.67		
SEN6	La F1 causa restricciones en el acceso a las instalaciones y servicios públicos.	.72		
<b>Impacto sociocultural negativo (SCN)</b>		.81	.81	.59
SCN1	La F1 propicia comportamientos inadecuados (consumo de drogas, alcohol, prostitución, etc.).	.79		
SCN2	La F1 fomenta el desarrollo de conductas peligrosas en la conducción.	.69		
SCN3	La F1 incrementa los niveles de delincuencia y vandalismo en la ciudad.	.82		
<b>Impacto medioambiental negativo (MAN)</b>		.87	.87	.70
MAN1	La F1 provoca daños en el medio ambiente y en áreas naturales (playas, puerto...).	.82		
MAN2	La F1 incrementa la contaminación de la ciudad.	.89		
MAN3	La F1 aumenta el volumen de residuos en la zona.	.79		

*Nota.*  $\alpha$ =alfa de Cronbach; FC=Fiabilidad compuesta; AVE=Varianza media extraída.

Por último, para asegurar la validez discriminante, se comprobó que los coeficientes de correlación entre los pares de factores fueron inferiores a .85, cumpliéndose dicho criterio como se puede observar en la tabla 30. Asimismo, la raíz cuadrada del AVE es superior a la correlación entre pares de factores.



Tabla 30. Matriz de correlaciones interfactorial de la escala de percepciones de los residentes sobre los impactos negativos.

	SEN	SCN	MAN
SEN	<b>.74</b>		
SCN	.45**	<b>.77</b>	
MAN	.69**	.57**	<b>.84</b>

*Nota.* \*\* $p \leq .01$ ; en la diagonal se muestran los valores de la raíz del AVE para cada factor; SEN=Impacto socioeconómico negativo; SCN= Impacto sociocultural negativo; MAN=Impacto medioambiental negativo.

## 2. Resultados descriptivos

En este apartado se detallan los resultados estadísticos de carácter descriptivo de las variables consultadas en este estudio. En primer lugar, se describen las puntuaciones medias de los ítems que componen las dos escalas de impactos y, posteriormente, las diversas variables independientes. El objetivo de este punto consiste en dar una visión global sobre las percepciones de los residentes sobre los impactos del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 en su ciudad, así como resaltar los principales resultados derivados de las preguntas que componen el resto del cuestionario.

### 2.1. Percepción de los residentes sobre los impactos positivos del GP de Europa de Fórmula 1

A continuación, en la tabla 31, se muestran las medias y desviaciones típicas de los ítems que componen cada una de las dimensiones de la escala de percepción de los residentes sobre los impactos positivos asociados a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1 en Valencia.

Desde una perspectiva global, los resultados descriptivos de la escala de percepción de los residentes sobre los impactos positivos del GP de Europa de Fórmula 1 muestran puntuaciones medias en la mayoría de ítems por debajo del punto medio de la escala (valor de 3, que significa ni de acuerdo ni en desacuerdo, en una escala de 1 a 5). Así pues, sólo el factor de impacto a nivel político y administrativo ( $M=3.05$ ;  $DT=1.14$ ) contiene indicadores con medias por encima del valor 3. Por el contrario, el factor con una puntuación media total más reducida es el referido al impacto deportivo ( $M=2.05$ ;  $DT=.84$ ), seguido del impacto psicosocial ( $M=2.12$ ;  $DT=1.05$ ), del impacto sociocultural ( $M=2.22$ ;  $DT=.94$ ) y del impacto en las infraestructuras y en el desarrollo

urbano (M=2.41; DT=.97). También, el factor de impacto socioeconómico presenta una puntuación por debajo del valor neutral de la escala (M=2.70; DT=.98).

Si observamos los ítems que los residentes han puntuado con medias más reducidas (alrededor del valor 2 de la escala), hay que destacar algunos de los que componen la dimensión de impacto deportivo como los relacionados con la posibilidad de que la celebración de este evento haya contribuido a incrementar la práctica deportiva de la ciudad (M=1.74; DT=.95), haya incrementado las instalaciones deportivas (M=1.82; DT=.95) o haya incrementado las subvenciones y el apoyo deportivo a los clubes de la ciudad (M=1.80; DT=.94). En la dimensión de impacto sociocultural se observan puntuaciones reducidas en el ítem referido a “la F1 está pensada para el entretenimiento de los valencianos” (M=1.85; DT=1.08) y el ítem “la F1 favorece la preservación y conservación de la cultura valenciana” (M=1.90; DT=1.04). Otros indicadores valorados por los residentes con puntuaciones bajas están en el factor de impacto psicosocial: “la F1 hace que me sienta orgulloso de vivir en Valencia” (M=2.05; DT=1.26) y “la celebración de la F1 hace que Valencia sea una ciudad más segura” (M=2.10; DT=1.10). Por último, en la dimensión de impacto en las infraestructuras y desarrollo urbano el ítem referido a “las infraestructuras creadas por la F1 son útiles para otras actividades” (M=2.00; DT=1.12) y “la F1 ha mejorado los servicios sociales en la ciudad” (M=2.16; DT=1.14), también presentan puntuaciones medias reducidas.

Por otro lado, los ítems valorados con medias más elevadas por los residentes corresponden a la dimensión de impacto a nivel político y administrativo, destacando los referidos a “la F1 promociona la ciudad como destino turístico” (M=3.17; DT=1.29) y “la F1 ha mejorado la imagen de Valencia en el mundo” (M=3.13; DT=1.27). En el factor de impacto socioeconómico la mayoría de ítems obtienen puntuaciones medias cercanas al valor neutral de la escala, tal es el caso de “la F1 aumenta el comercio y los negocios locales” (M=2.90; DT=1.26), “la F1 incrementa el consumo en la ciudad” (M=2.86; DT=1.21), “la F1 aporta grandes beneficios en el barrio donde se celebra (marítimo)” (M=2.88; DT=1.33) o la “la F1 aporta beneficios económicos a la ciudad” (M=2.84; DT=1.27). También, en el factor de impacto de infraestructuras y desarrollo urbano algún ítem muestra una media cercana al valor neutral como “la F1 ha regenerado las infraestructuras de la zona (puerto, playas, calles, mobiliario urbano...)” (M=2.94; DT=1.21).

Tabla 31. Resultados descriptivos de la escala de percepción de los residentes sobre los impactos positivos asociados a la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

Ítems		Media	DT
	<b>Impacto socioeconómico (SE)</b>		
SE1	La Fórmula 1 (F1) aporta beneficios económicos a la ciudad.	2.84	1.27
SE2	Debido a la F1 ha aumentado el turismo durante todo el año.	2.46	1.23
SE3	La F1 aumenta el comercio y los negocios locales.	2.90	1.26
SE4	La F1 incrementa las inversiones privadas y las oportunidades de negocio.	2.81	1.17
SE5	Gracias a la F1 ha mejorado el empleo en la ciudad	2.18	1.14
SE6	La F1 incrementa el consumo en la ciudad.	2.86	1.21
SE7	La F1 aporta grandes beneficios en el barrio donde se celebra (marítimo).	2.88	1.33
	Impacto socioeconómico (total)	2.70	.98
	<b>Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano (I-DU)</b>		
I-DU1	La F1 ha mejorado las infraestructuras en la ciudad (accesos, calles, mobiliario urbano...).	2.63	1.20
I-DU2	La F1 ha mejorado el sistema de transporte público en Valencia.	2.42	1.19
I-DU3	Las infraestructuras creadas por la F1 son provechosas para la ciudadanía.	2.28	1.20
I-DU4	La F1 ha regenerado las infraestructuras de la zona (puerto, playas, calles, mobiliario urbano...).	2.94	1.21
I-DU5	La F1 ha mejorado los servicios sociales en la ciudad.	2.16	1.14
I-DU6	Las infraestructuras creadas por la F1 son útiles para otras actividades.	2.00	1.12
	Impacto en las infraestructuras y en el desarrollo urbano (total)	2.41	.97
	<b>Impacto político y administrativo (PA)</b>		
PA1	La F1 ha mejorado la imagen de Valencia en el mundo.	3.13	1.27
PA2	La celebración de la F1 ha facilitado la apertura de Valencia al mundo.	3.06	1.25
PA3	La F1 de Valencia aumenta el reconocimiento internacional de España.	3.04	1.27
PA4	La F1 permite mostrar la capacidad de la sociedad valenciana para acoger y organizar grandes eventos deportivos.	2.86	1.30
PA5	La F1 promociona la ciudad como destino turístico.	3.17	1.29
	Impacto político y administrativo (total)	3.05	1.14
	<b>Impacto psicosocial (PS)</b>		
PS1	La F1 hace que me sienta orgulloso de vivir en Valencia.	2.05	1.26
PS2	La celebración de la F1 hace que Valencia sea una ciudad más segura.	2.10	1.10
PS3	La celebración de la F1 hace a Valencia una ciudad más atractiva para vivir.	2.22	1.21
	Impacto psicosocial (total)	2.12	1.05
	<b>Impacto deportivo (D)</b>		
D1	Creo que gracias a la F1 ha aumentado la práctica deportiva de la Ciudad de Valencia.	1.74	.95
D2	Gracias a la F1 han aumentado las instalaciones deportivas.	1.82	.95
D3	La F1 ha incrementado las subvenciones y el apoyo deportivo a los clubes de la ciudad.	1.80	.94

Tabla 31. Continuación.

Ítems	Media	DT	
D4	La F1 promociona los deportes de motor en España y da nuevas oportunidades a los pilotos jóvenes.	2.49	1.14
D5	La F1 proporciona a los ciudadanos la oportunidad de participar en la organización de grandes eventos deportivos.	2.38	1.16
	Impacto deportivo (total)	2.05	.84
	<b>Impacto sociocultural (SC)</b>		
SC2	La F1 está pensada para el entretenimiento de los valencianos.	1.85	1.08
SC3	La F1 proporciona a los ciudadanos una oportunidad para conocer a nuevas personas.	2.52	1.14
SC4	La F1 mejora la solidaridad y la hospitalidad de los ciudadanos con los visitantes.	2.33	1.15
SC5	La F1 favorece el intercambio cultural y la comprensión de otras culturas.	2.48	1.21
SC6	La F1 favorece la preservación y conservación de la cultura valenciana.	1.90	1.04
	Impacto sociocultural (total)	2.22	.94

Nota. DT = Desviación Típica

## 2.2. Percepción de los residentes sobre los impactos negativos del GP de Europa de Fórmula 1

Como podemos comprobar en la tabla 32, los resultados de las diferentes dimensiones muestran puntuaciones medias superiores al valor neutral de la escala para la percepción de los residentes sobre el impacto socioeconómico negativo ( $M=3.59$ ;  $DT=.96$ ) y el impacto sociocultural negativo ( $M=3.61$ ;  $DT=1.09$ ). Sin embargo, para el impacto sociocultural negativo los residentes valoran esta dimensión con una puntuación media inferior a 3 ( $M=2.76$ ;  $DT=1.09$ ).

Los indicadores que los residentes valoran con medias más altas (próximas al valor 4, que significa de acuerdo con ese ítem) son los referidos a “durante la celebración de la F1 muchos ciudadanos evitan la zona en la que se celebraba el evento” ( $M=3.85$ ;  $DT=1.15$ ); “la celebración de la F1 encarece los precios de los bienes y servicios en Valencia” ( $M=3.75$ ;  $DT=1.11$ ); “la F1 aumenta el volumen de residuos en la zona” ( $M=3.76$ ;  $DT=1.16$ ); “la F1 causa restricciones en el acceso a las instalaciones y servicios públicos” ( $M=3.62$ ;  $DT=1.19$ ); y “la F1 incrementa la contaminación de la ciudad” ( $M=3.63$ ;  $DT=1.21$ ). Por otro lado, los ítems con puntuaciones más reducidas en esta escala corresponden “la F1 incrementa los niveles de delincuencia y vandalismo en la ciudad” ( $M=2.61$ ;  $DT=1.21$ ), “la F1 fomenta el desarrollo de conductas peligrosas

en la conducción” (M=2.80; DT=1.31) y “la F1 propicia comportamientos inadecuados (consumo de drogas, alcohol, prostitución, etc.)” (M=2.89; DT=1.23).

Tabla 32. Resultados descriptivos de la escala de percepción de los residentes sobre los impactos negativos asociados a la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

Ítems		Media	DT
	<b>Impacto socioeconómico negativo (SEN)</b>		
SEN2	La celebración de la F1 encarece los precios de los bienes y servicios en Valencia.	3.75	1.11
SEN3	La F1 altera excesivamente la vida diaria de los residentes.	3.31	1.31
SEN4	Creo que la F1 distorsiona y dificulta el funcionamiento normal de la ciudad.	3.42	1.23
SEN5	Durante la celebración de la F1 muchos ciudadanos evitan la zona en la que se celebraba el evento.	3.85	1.15
SEN6	La F1 causa restricciones en el acceso a las instalaciones y servicios públicos.	3.62	1.19
	Impacto socioeconómico negativo (total)	3.59	.96
	<b>Impacto sociocultural negativo (SCN)</b>		
SCN1	La F1 propicia comportamientos inadecuados (consumo de drogas, alcohol, prostitución, etc.).	2.89	1.23
SCN2	La F1 fomenta el desarrollo de conductas peligrosas en la conducción.	2.80	1.31
SCN3	La F1 incrementa los niveles de delincuencia y vandalismo en la ciudad.	2.61	1.21
	Impacto sociocultural negativo (total)	2.76	1.06
	<b>Impacto medioambiental negativo (MAN)</b>		
MAN1	La F1 provoca daños en el medio ambiente y en áreas naturales (playas, puerto...).	3.44	1.29
MAN2	La F1 incrementa la contaminación de la ciudad.	3.63	1.21
MAN3	La F1 aumenta el volumen de residuos en la zona.	3.76	1.16
	Impacto medioambiental negativo (total)	3.61	1.09

Nota. DT = Desviación Típica

### 2.3. Variables intrínsecas

En este subapartado mostraremos los resultados descriptivos de las variables intrínsecas consultadas: el grado de identificación con el evento, la vinculación con la actividad de los eventos deportivos, la participación en los mismos, la identificación con la política deportiva de la ciudad, la ideología política, el nivel de contacto con la zona, el grado de conocimiento sobre la prueba, la distribución social justa de los beneficios y costes del evento, las intenciones y preferencias futuras y otras variables como la satisfacción con la organización, la importancia percibida para el desarrollo de diversas áreas de una ciudad o la percepción sobre si los beneficios compensan los principales costes asociados a la celebración del GP de Fórmula 1. No obstante, en este punto no se

incluyen otras variables independientes como las de carácter sociodemográfico ya que han sido detalladas en el capítulo de método, y que aluden a otras variables intrínsecas como la proximidad del lugar de residencia o el grado de integración o apego hacia la comunidad.

### 2.3.1. Grado de identificación con el evento

El grado de identificación del residente con el evento se ha medido a través de diversas preguntas relacionadas con el interés por el deporte, el respaldo a la celebración del evento en la ciudad, la asistencia al acontecimiento y el grado de interés y afición por el deporte. A continuación, se resumen los principales resultados derivados de estas variables.

#### 2.3.1.1. Interés por el deporte

En la figura 12 se muestran los porcentajes de residentes que manifiestan estar interesados en la Fórmula 1 (35.66%), los que por el contrario no se muestran interesados (34.85%) y los que se muestran indiferentes (29.49%).

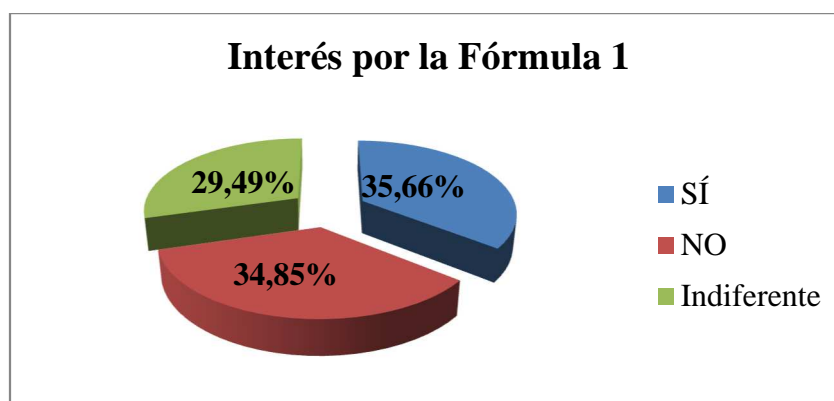


Figura 11. Interés por la Fórmula 1.

#### 2.3.1.2. Respaldo a la celebración del GP de Fórmula 1

Como podemos observar en la figura 12, la mayoría de los residentes encuestados no apoyan la celebración del GP de Europa de Fórmula 1 en la ciudad (56.42%), mientras que un 20.05% sí que respalda la celebración del acontecimiento y un 25.53% se muestra indiferente.

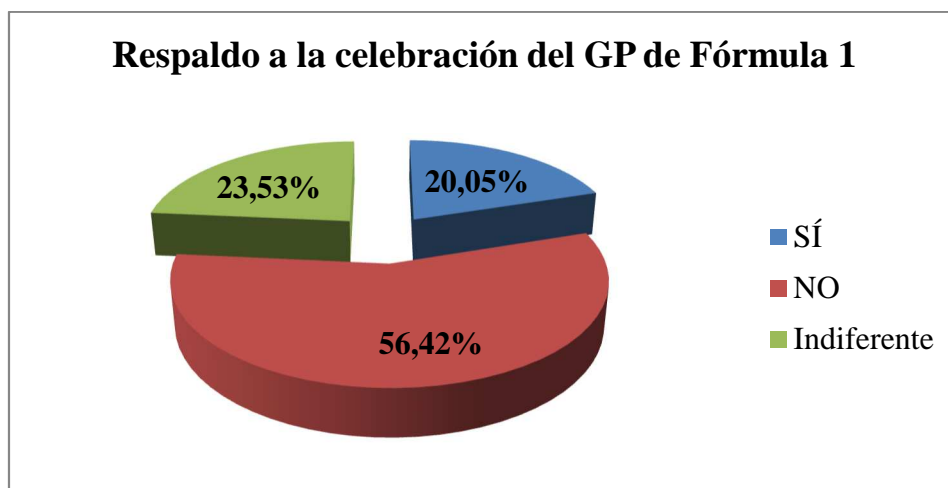


Figura 12. Respaldo a la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

### 2.3.1.3. Asistencia al GP de Fórmula 1

La mayoría de los residentes encuestados no ha asistido a la prueba (83,38%), mientras que sólo un 15,82% sí que ha asistido al evento (ver figura 13).

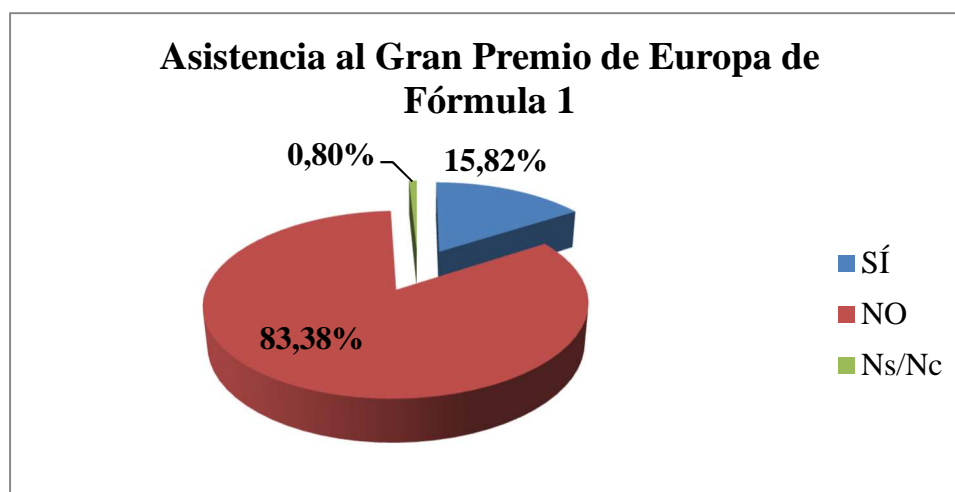


Figura 13. Asistencia al Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

### 2.3.1.4. Afición por el deporte

En la figura 14 se muestra el porcentaje de residentes encuestados que manifiestan ser seguidores o no de la Fórmula 1. Un porcentaje elevado de los encuestados no son seguidores de este deporte (38.56%), mientras que cerca de una tercera parte de la muestra manifiesta ser seguidor (22.61%) o muy seguidor (9.04%) de este deporte. También, un amplio porcentaje de la muestra es seguidor ocasional de la Fórmula 1 (29.79%).

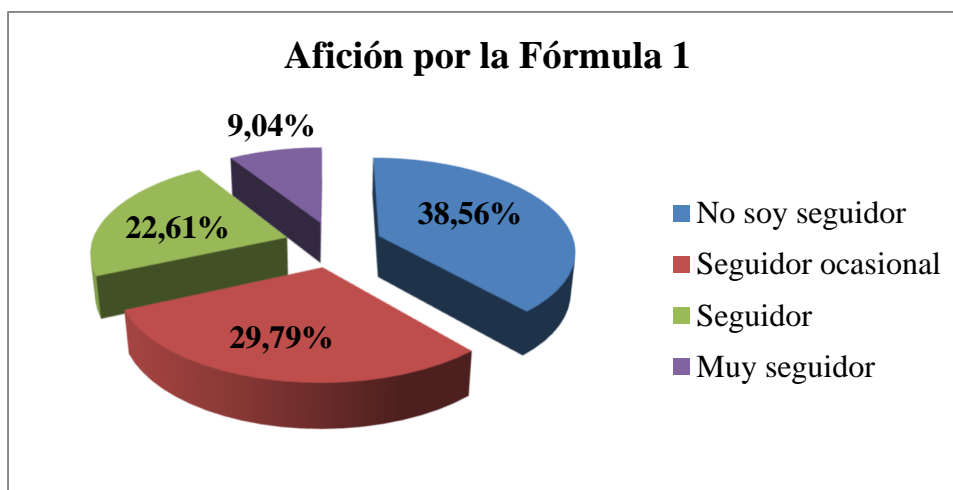


Figura 14. Afición por la Fórmula 1

### 2.3.2. Vinculación con los eventos deportivos

Otra variable consultada es la referida a la vinculación personal o de algún familiar cercano con la actividad económica o laboral derivada de los eventos deportivos o del turismo asociado a este tipo de acontecimientos. Así pues, en la figura 15 se puede comprobar que la mayoría de los residentes encuestados no ha trabajado o tiene un trabajo relacionado con la actividad de los eventos deportivos o el turismo (89.81%). También, la mayoría de residentes entrevistados no tienen familiares cuya profesión esté relacionada con el sector (74.60%).



Figura 15. Vinculación laboral con los eventos deportivos o el turismo.



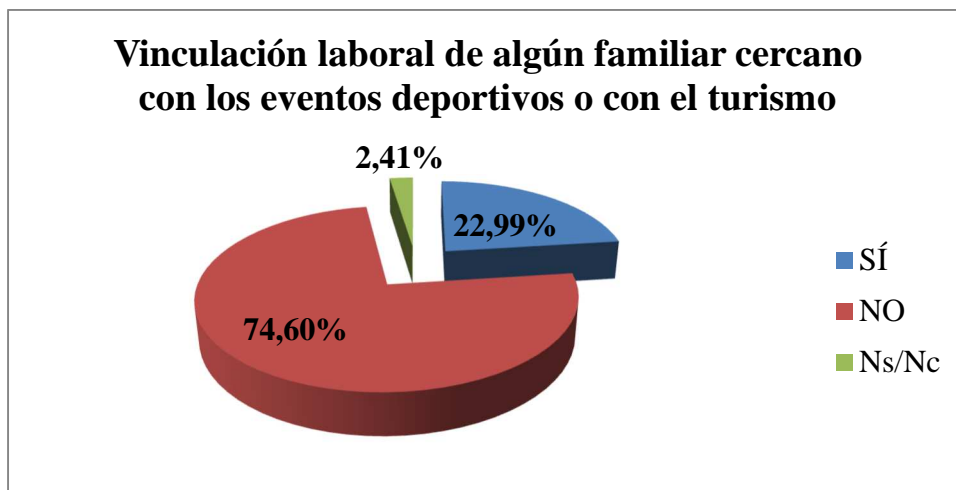


Figura 16. Vinculación laboral de algún familiar cercano con los eventos deportivos o el turismo.

### 2.3.3. Participación en los eventos deportivos

Por otro lado, la participación como voluntario o trabajador en los eventos deportivos es otra de las variables consultadas. Tal y como se puede observar en la figura 17, la mayoría de los residentes consultados no han participado como voluntarios o trabajado directamente en los eventos deportivos (88.74%), mientras que un 10.99% sí que ha participado como voluntario o trabajador en eventos deportivos.

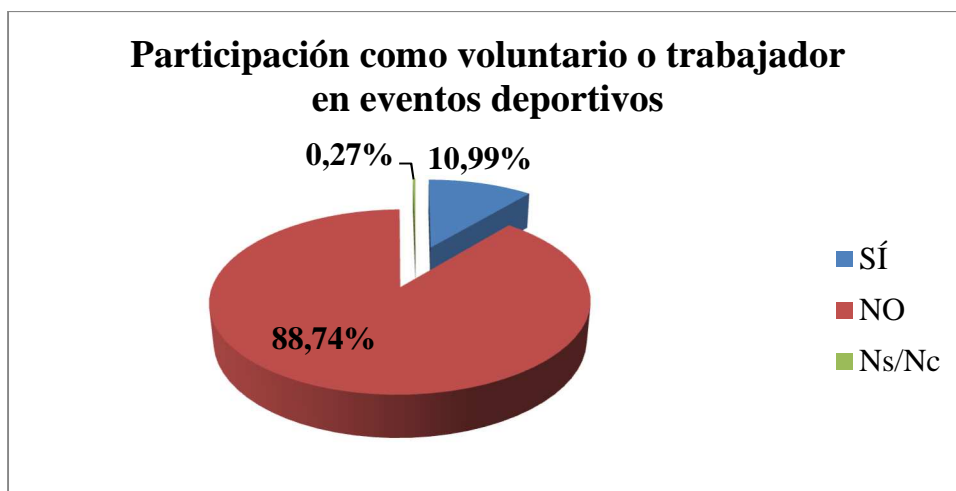


Figura 17. Participación como voluntario o trabajador en eventos deportivos.

### 2.3.4. Identificación con la política deportiva e ideología política

En la encuesta se recoge información sobre la identificación con la política deportiva de grandes eventos deportivos llevada a cabo en la ciudad durante los últimos años, así como con la orientación ideológica. Hay que tener en cuenta que desde 2006 hasta los

últimos años se ha apostado por la acogida de grandes eventos deportivos en la ciudad de Valencia como la America's Cup (2007-2010), el Gran Premio de Europa de Fórmula 1 (2008-2012) o el Campeonato del Mundo de Atletismo de pista cubierta (2008). Por esta razón, aunque la política deportiva en la ciudad tiene otras orientaciones y se ha modificado considerablemente dado el contexto socioeconómico actual, consideramos interesante consultar esta variable ya que nos podría aportar información para entender mejor las percepciones de los residentes. Los resultados de la figura 18 permiten comprobar que la mayoría de los residentes encuestados no se identifican con la política deportiva orientada a la acogida de grandes eventos deportivos (50.67%), mientras que un 27.61% se muestra indiferente y un 21.72% sí se identifica con dicha política.

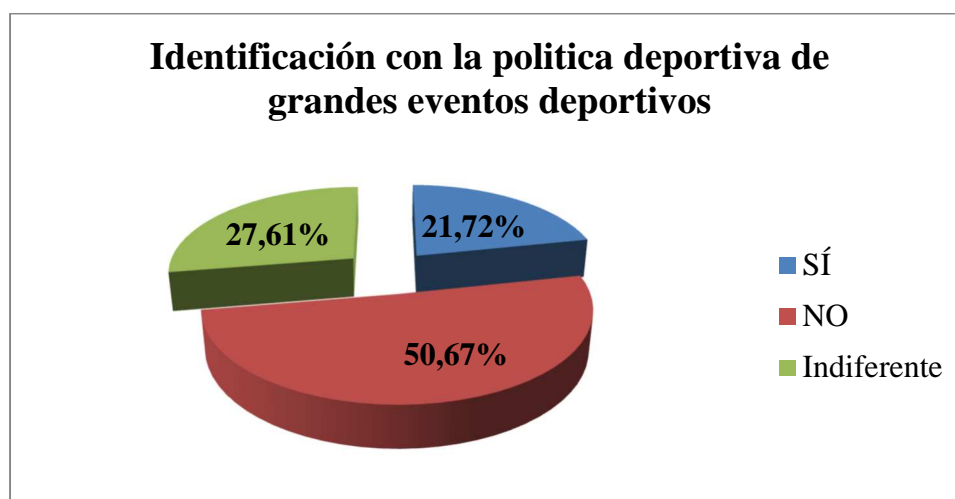


Figura 18. Identificación con la política deportiva de grandes eventos deportivos.

Por otro lado, se consultó la orientación ideológica de los residentes a través de una pregunta valorada en una escala de 10 puntos, en la 1 significaba extrema izquierda y 10 era extrema derecha. Para facilitar la interpretación de los resultados y la agrupación de sujetos se establecieron cuatro grupos de orientación ideológica o política: izquierda (valores 1-4), centro (valores 5-6) y derecha (7-10). De este modo, en la figura 19 comprobamos cómo la mayoría de los ciudadanos encuestados corresponden al grupo de izquierda (47.43%), seguido del grupo de centro (37.43%) y el grupo de derecha (15.14%).

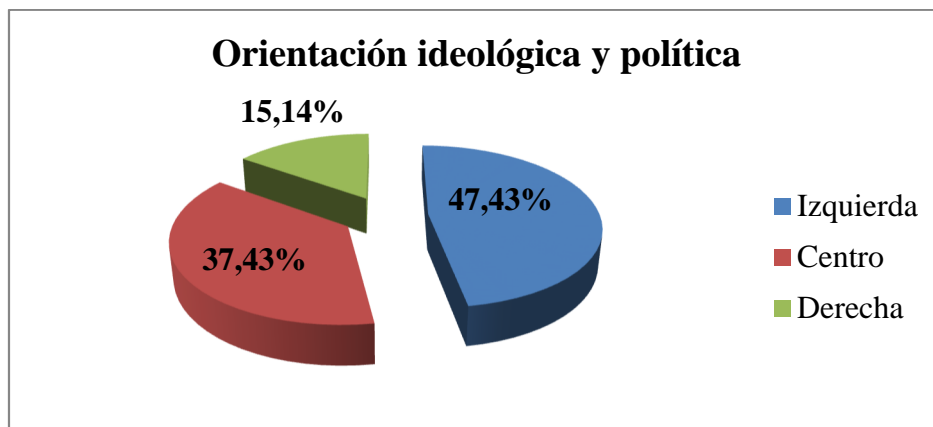


Figura 19. Orientación ideológica y política.

### 2.3.5. Nivel de contacto con la zona

El nivel de contacto con el lugar en el que se celebra el GP de Europa de Fórmula 1, se ha medido mediante la consulta de la frecuencia con la que el residente acudía durante el año a la zona en la que se celebraba el evento (circuito urbano que discurre por la zona del puerto y los barrios marítimos), ya sea por residir en esa zona o por otros motivos (laborales, académicos...). En la figura 20 se muestran los resultados de esta pregunta, en la que podemos observar que la mayoría de los residentes encuestados acudían sólo algunos días durante el año (44.03%), mientras que un 7.69% tienen un mayor contacto con la zona ya que acuden varios días a la semana o varios días al mes (17.24%).

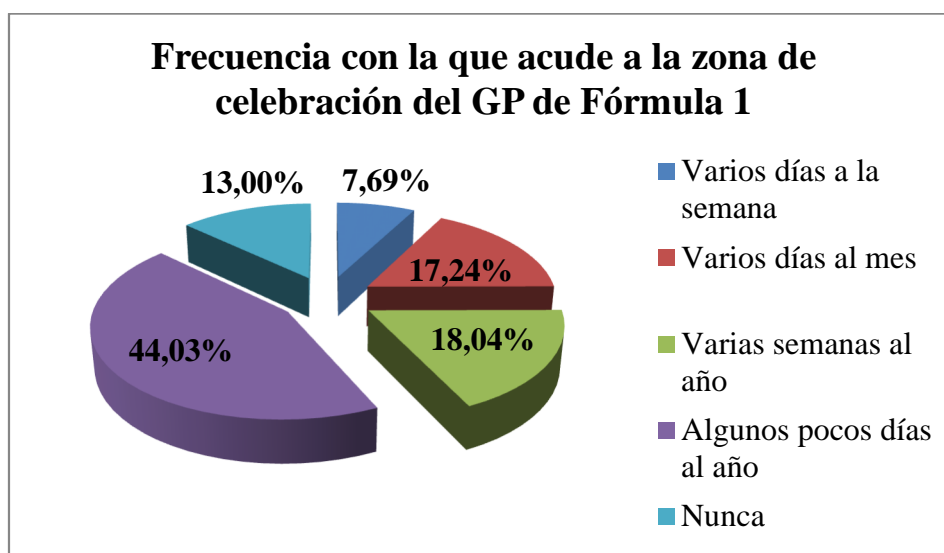


Figura 20. Frecuencia con la que acude a la zona en la que se celebraba el Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

### 2.3.6. Grado de conocimiento sobre la prueba

El grado de conocimiento sobre la prueba se consultó a través de una pregunta de respuesta alternativa. La finalidad era averiguar si los residentes encuestados conocían la celebración del evento y en qué medida, dado que una persona que ha asistido al evento probablemente tiene la oportunidad de interactuar y poseer un mayor conocimiento sobre la prueba que una persona que no ha asistido o que solo ha visto un reportaje sobre el evento. Como se puede observar en la figura 21, la mayoría de los residentes encuestados ha visto la prueba por la televisión (41.38%). Hay que tener en cuenta que el GP de Europa de Fórmula 1 ha sido retransmitido en todas sus ediciones en abierto y en algunas ediciones hasta por dos canales de televisión en directo (un canal nacional y otro con señal autonómica). También, un 23.34% señala que no ha visto la carrera en ningún canal, no ha visto ningún reportaje ni tampoco ha asistido a la prueba.

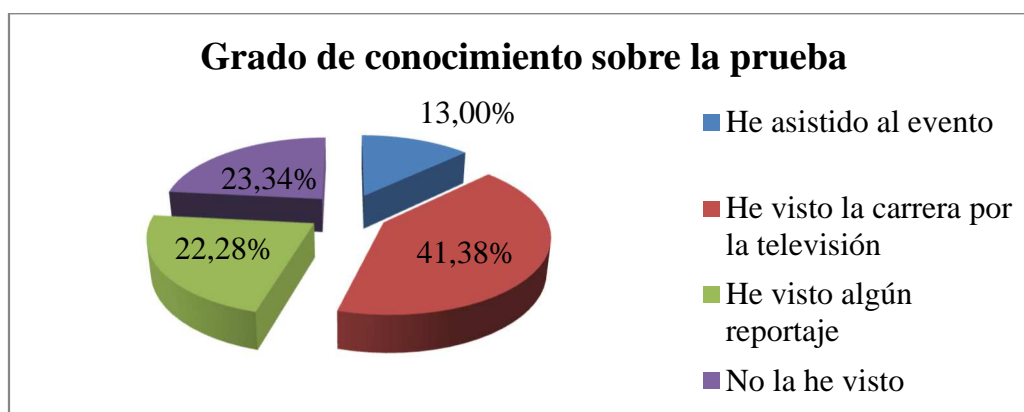


Figura 21. Grado de conocimiento sobre el Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

### 2.3.7. Distribución social justa de los beneficios y los costes

La variable distribución social justa de los beneficios y los costes se midió a través de dos ítems evaluados en una escala de tipo Likert de cinco puntos, adaptados de los propuestos por Fredline (2000). La finalidad era conocer la percepción de los residentes sobre si consideraban que la acogida del GP de Fórmula 1 era beneficioso y si los posibles beneficios y costes derivados de la celebración de la prueba en la ciudad se habían distribuido de forma equitativa entre la población. La fiabilidad de dichos ítems se midió a través del alfa de Cronbach, alcanzando un valor satisfactorio ( $\alpha=.85$ ).

Así, en la tabla 33, comprobamos como las puntuaciones medias para los dos ítems están por debajo del punto medio de la escala y se encuentran próximas al valor 2 que señalaría una evidente tendencia al desacuerdo en estas afirmaciones. Para el ítem “en general, creo que la inversión es beneficiosa para los valencianos/as” la puntuación media es 2.12 (DT=1.24), ligeramente superior a la del ítem “en general, creo que los costes y beneficios de la F1 están distribuidos de forma equilibrada en la sociedad valenciana” con una media de 1.82 (DT=1.06). De este modo, la mayoría de los residentes encuestados se muestran totalmente en desacuerdo (45.1%) o en desacuerdo (19.1%) ante la posibilidad de que la celebración de la prueba sea beneficiosa para los ciudadanos. Del mismo modo, la mayoría se manifiesta en total desacuerdo (53.6%) o en desacuerdo (21%) sobre la distribución equilibrada de los costes y beneficios.

Tabla 33. Percepción global de los residentes sobre los beneficios y costes derivados de la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

	1(%)	2(%)	3(%)	4(%)	5(%)	Media	DT
En general, creo que la inversión en F1 es beneficiosa para los valencianos/as	45.1	19.1	20.4	9.8	5.6	2.12	1.24
En general, creo que los costes y los beneficios de la F1 están distribuidos de forma equilibrada en la sociedad valenciana.	53.6	21.0	17.2	6.1	2.1	1.82	1.06

*Nota.* 1=Totalmente en desacuerdo; 2=En desacuerdo; 3=Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4=De acuerdo; 5=Totalmente de acuerdo; DT=Desviación típica.

### 2.3.8. Intenciones y preferencias futuras

Las intenciones y preferencias futuras se midieron a través de cuatro ítems evaluados en una escala de tipo Likert de cinco puntos y una pregunta de respuesta alternativa. La escala mostró una elevada consistencia interna ( $\alpha=.91$ ). Los resultados de la escala de intenciones futuras se muestran en la tabla 34. Todos los ítems presentan valoraciones medias por debajo del punto neutral de la escala, destacando los ítems “me gustaría asistir como espectador/a a la F1” (M=2.84; DT=1.58) y “me gustaría que la F1 se siguiese celebrando en Valencia” (M=2.42; DT=1.43) con las puntuaciones más reducidas. La mayoría de los residentes se muestra totalmente en desacuerdo (39.8%) o en desacuerdo (15.6%) al ser consultado sobre si le gustaría que se siguiese celebrando la prueba en su ciudad. En la misma línea, la mayor parte de los ciudadanos encuestados

se manifiesta totalmente en desacuerdo o en desacuerdo ante la posibilidad de recomendar la asistencia al evento (51.2%) o hablar favorablemente del evento en las conversaciones con otras personas (52.5%). Por otro lado, aunque la mayoría de los residentes se muestran en desacuerdo o totalmente en desacuerdo ante la afirmación de si les gustaría asistir a la prueba (43.6%), un porcentaje elevado sí que se muestran de acuerdo o totalmente de acuerdo (38.7%).

Tabla 34. Intenciones y preferencias futuras de los residentes con respecto a la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

	1(%)	2(%)	3(%)	4(%)	5(%)	M	DT
Me gustaría asistir como espectador/a a la F1	32.9	11.7	16.7	15.9	22.8	2.84	1.58
Me gustaría que la F1 se siguiese celebrando en Valencia.	39.8	15.6	21.2	9.8	13.5	2.42	1.43
En las conversaciones que tengo hablo a favor de la F1.	36.9	15.6	27.1	9.5	10.9	2.42	1.35
Si alguien me pide opinión, recomendaré que asista a la F1 como espectador.	31.8	19.4	24.9	13.0	10.9	2.52	1.34

*Nota.* 1=Totalmente en desacuerdo; 2=En desacuerdo; 3=Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4=De acuerdo; 5=Totalmente de acuerdo; M=Media; DT=Desviación típica.

No obstante, dado que las intenciones o preferencias futuras con respecto al evento pueden variar bastante según si el residente ha asistido o no a la prueba, se muestran los resultados según los residentes que manifestaron haber asistido al acontecimiento (15.8%) y los que no habían asistido (83.4%). Como podemos comprobar en la figura 22 los residentes que habían asistido al acontecimiento presentaban medias más elevadas en cada uno de los indicadores al compararlos con los que no habían asistido.

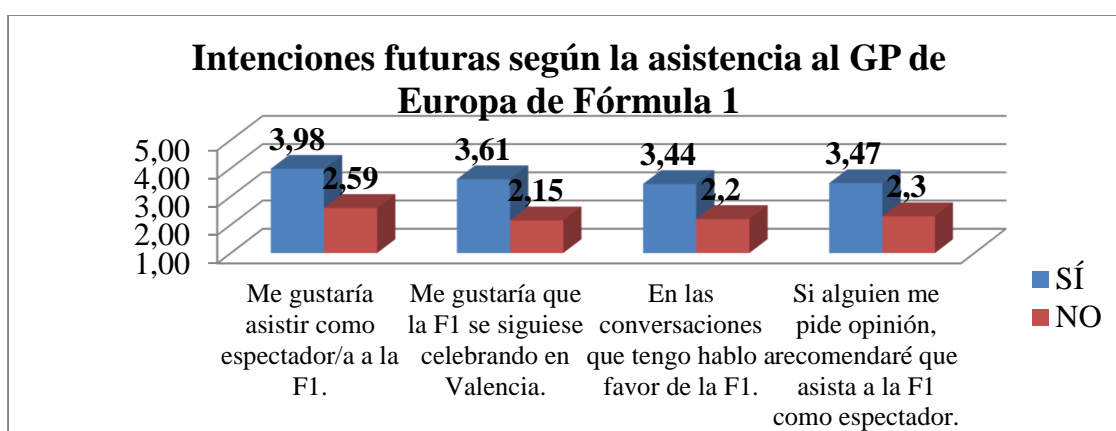


Figura 22. Intenciones futuras con respecto a la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 según la asistencia al evento.

Respecto a las preferencias sobre la localización del circuito, tal y como se observa en la figura 23, la mayoría de los residentes encuestados prefiere que la prueba se celebre en el circuito Ricardo Tormo de Cheste (48.13%), mientras que un 28.61% mantendría la localización actual.

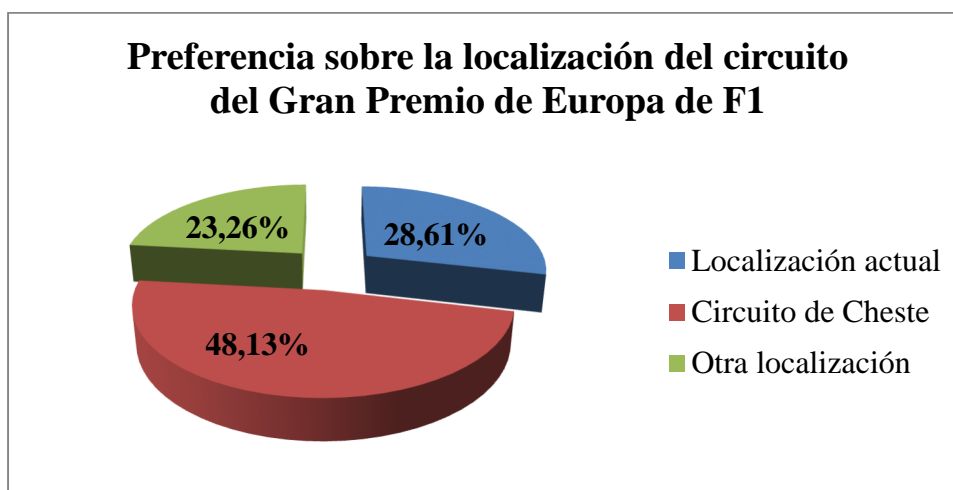


Figura 23. Preferencia de los residentes sobre la localización del circuito del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

Si analizamos las preferencias de los residentes según si han asistido o no al evento comprobamos, tal y como se puede observar en la figura 24, cómo entre los ciudadanos encuestados que asistieron a la prueba la mayoría prefieren la localización original (61%), mientras que los que no han asistido prefieren el circuito de Ricardo Tormo en Cheste (53,1%).

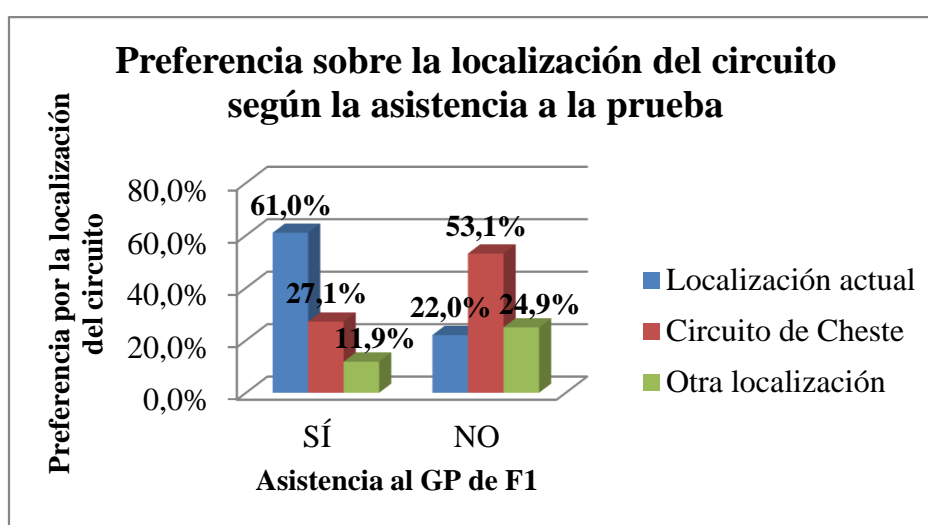


Figura 24. Preferencia de los residentes sobre la localización del circuito del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 según la asistencia al evento.

### 2.3.9. Otras variables consultadas

#### 2.3.9.1. Valoración de la organización del evento

Los resultados sobre la consulta en torno a la valoración de la organización del evento se muestran en la figura 25. Como se puede observar un porcentaje elevado de los ciudadanos entrevistados considera regular la organización de la prueba (41.11%), mientras que un 35.38% la valora como buena o muy buena y un 23.60% como mala o muy mala.

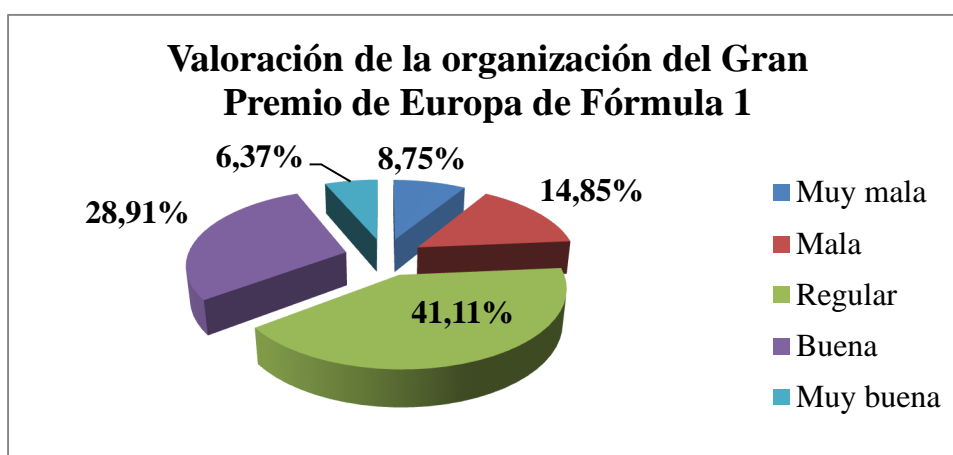


Figura 25. Valoración de la organización del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

#### 2.3.9.2. Grado de importancia del evento para el desarrollo de diversas áreas

También se consultó a los residentes el grado de importancia que consideraban que podía tener la celebración de un evento deportivo como el caso de un GP de Fórmula 1 para el desarrollo de una ciudad en determinadas áreas. Los residentes encuestados consideran que este tipo de eventos tiene bastante o mucha importancia a nivel de imagen y reconocimiento internacional (52.1%), de importancia deportiva (49.4%), de importancia socioeconómica (48.9%) e importancia en el desarrollo urbano e infraestructuras para la ciudad (46.3%). Por otro lado, los residentes consideran que el evento tiene poca o ninguna importancia sociocultural (37.7%).



Tabla 35. Percepción de los residentes sobre el grado de importancia que consideran que tienen un Gran Premio de Fórmula 1 para el desarrollo de una ciudad en diversas áreas.

	1(%)	2(%)	3(%)	4(%)	5(%)	Media	DT
Importancia socioeconómica	6.6	18.4	26.1	30.3	18.6	3.36	1.17
Importancia en el desarrollo urbano e infraestructuras	7.7	16.5	29.5	33.5	12.8	3.27	1.12
Importancia en la imagen y reconocimiento internacional	4.5	12.0	31.4	34.3	17.8	3.49	1.06
Importancia deportiva	7.4	16.5	26.6	33.2	16.2	3.34	1.15
Importancia sociocultural	17.0	20.7	30.3	26.6	5.3	2.82	1.16

Nota. 1=Nada; 2=Poca; 3=Regular; 4=Bastante; 5=Mucha; DT=Desviación típica.

### 2.3.9.3. Beneficios compensan costes

La percepción de los residentes sobre si los beneficios compensaban determinados costes derivados de la acogida de esta prueba en la ciudad, mostró puntuaciones medias cercanas al desacuerdo en los tres aspectos analizados. En el caso de la inversión pública la valoración media fue la más reducida (M=1.97; DT=1.12), seguida de los problemas de ruido generados (M=2.31; DT=1.25) y los problemas de tráfico (M=2.37; DT=1.20).

Tabla 36. Percepción de los residentes sobre si los beneficios de la acogida del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 compensan los costes asociados a la inversión pública, al ruido y el tráfico.

	1(%)	2(%)	3(%)	4(%)	5(%)	Media	DT
La inversión pública en la F1 compensa los beneficios que aporta	48.0	21.0	19.4	9.5	2.1	1.97	1.12
Los beneficios que aporta la F1 compensan los efectos negativos que ocasiona al tráfico	29.9	27.7	24.5	11.5	6.4	2.37	1.20
La celebración la F1 compensa los problemas de ruido generados	34.7	24.9	21.8	11.7	6.9	2.31	1.25

Nota. 1=Totalmente en desacuerdo; 2=En desacuerdo; 3=Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4=De acuerdo; 5=Totalmente de acuerdo; DT=Desviación típica.

### **3. Grupos de residentes con percepciones diferentes hacia el GP de Fórmula 1**

La identificación de grupos de residentes con percepciones similares sobre los impactos asociados a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1 es uno de los objetivos planteados en este trabajo. El análisis de clusters es la técnica estadística que nos permite clasificar a los sujetos u objetos dentro de un determinado grupo con percepciones similares. Si bien el análisis de clusters o conglomerados no es una técnica de inferencia estadística, tiene su utilidad en muchas áreas y es especialmente conocido en la investigación de mercados como una técnica de segmentación (Hair et al. 2006). Tal y como hemos destacado en el capítulo de método, los resultados derivados de este tipo de análisis deben mostrar una alta homogeneidad dentro del propio conglomerado y una gran heterogeneidad entre los grupos detectados.

Dado que es una técnica multivariante muy sensible a los casos atípicos, se realizó un análisis previo para detectar estos casos sobre los ítems de impactos positivos y negativos que se incluirían en el análisis de clusters. Se identificaron seis casos con elevados índices de anomalías que fueron excluidos.

#### **3.1. Procedimiento de obtención y validación de la solución clúster**

Para obtener la solución clúster se combinaron procedimientos jerárquicos y no jerárquicos. De este modo, para obtener una solución inicial de posibles conglomerados en los que se agrupasen los residentes encuestados se realizó un análisis de clúster jerárquico con la aplicación del método de Ward y como medida de similaridad la distancia euclídea al cuadrado. Este proceso es el seguido por diversos estudios previos en esta área de investigación a la hora de obtener grupos de residentes con percepciones diferentes hacia los impactos de los eventos deportivos (e.g., Fredline y Faulkner, 2000; 2002a; Buch, 2006; Zhou, 2010; Zhou y Ap, 2009).

En el análisis de clúster jerárquico se incluyeron los 42 ítems correspondientes a los impactos positivos y negativos derivados de los AFC previos. Los resultados del coeficiente de aglomeración derivado del análisis de clúster jerárquico se muestran en la tabla 37. Para seleccionar la solución más óptima, según Hair et al. (2006), es conveniente observar los incrementos en los coeficientes de aglomeración, así como, las

referencias teóricas proporcionadas por estudios previos. Como podemos observar los incrementos más pronunciados se producen al pasar de dos a un conglomerado (35.34%), seguido de tres a dos conglomerados (9.81%) y de cuatro a tres (7.44%).

Tabla 37. Análisis del coeficiente de aglomeración para el análisis clúster jerárquico.

Número de conglomerado	Coeficiente de aglomeración	Cambio porcentual en el coeficiente del nivel siguiente
10	11279.119	2.21%
9	11533.703	2.41%
8	11811.575	2.36%
7	12090.261	2.78%
6	12424.550	4.31%
5	12960.565	5.45%
4	13666.826	7.44%
3	14683.227	9.81%
2	16123.319	35.34%
1	21820.776	-

A partir de las medias observadas para cada clúster y según las aportaciones realizadas en estudios previos en esta área y destacadas en el capítulo tres de este trabajo (e.g. Buch, 2006; Calabuig et al., 2014; Fredline y Faulkner, 2000, 2002a; Fredline et al., 2005a, 2005b; Ma et al., 2013; Parra et al., 2014; Parra, Añó et al., 2016; Zhou, 2010; Zhou y Ap, 2009) se decidió observar las soluciones de dos, tres, cuatro y cinco grupos. En una segunda etapa, las posibles soluciones fueron sometidas a un análisis no jerárquico de k-medias, utilizando como centros iniciales las medias generadas por el análisis jerárquico. Por otro lado, se realizó un análisis jerárquico de k-medias con centros aleatorios para cada una de las soluciones. La validación cruzada de los dos análisis jerárquicos (uno con centros iniciales derivados del análisis jerárquico y otro con centros aleatorios) para cada posible solución permitió comprobar que tanto los tamaños como los perfiles de los conglomerados eran muy similares para la solución de dos y de tres conglomerados (coeficiente Kappa de -.87 y .15, respectivamente), siendo esta correspondencia bastante menor para las soluciones de cuatro y de cinco (coeficiente Kappa de -.32 y .10, respectivamente).

Después de la observación de las puntuaciones medias de cada ítem incluido en el análisis se decidió escoger la solución de tres clusters. Consideramos que la elección de esta solución era la más adecuada debido a que permitía realizar una buena interpretación de los resultados, así como diferenciar e identificar tres grupos de residentes con percepciones diferentes hacia los impactos del GP de Europa de Fórmula

1. Tal y como destaca Fredline (2000), el análisis de clusters no es una técnica estadística paramétrica, por lo que no existen unas normas estrictas para valorar la adecuación de una solución de clúster. De este modo, el objetivo principal es encontrar una solución que sea fácil de interpretar, sea parsimoniosa y que se sustente por la investigación anterior. Sin embargo, debido a que el procedimiento tiene por objeto identificar grupos relativamente homogéneos que se pueden diferenciar de otros grupos, puede ser útil comparar la variabilidad dentro y entre los grupos para evaluar el grado en que se ha logrado este objetivo.

En la tabla 38 se muestran las distancias entre los centros de los conglomerados (en la parte de debajo de la diagonal) y la media de las distancias entre cada caso y el centro de su clúster (valores en cursiva de la diagonal). De este modo, observamos cómo las mayores distancias entre los centros de los conglomerados se dan entre el segundo y el tercero (12.05) mientras que estas son menores entre los grupos uno y tres (5.74) y entre los grupos uno y dos (6.55). Por otro lado, los tres conglomerados presentan medias similares en la distancia de sus casos al centro del cluster, siendo el conglomerado número dos el que presenta un valor más reducido (5.78) y, por tanto, es el que tiene una mayor homogeneidad. La tabla muestra que la variabilidad dentro de cada conglomerado excede para el conglomerado uno y el tres a la variabilidad entre dichos conglomerados. No obstante, observando detenidamente las medias de cada conglomerado se puede comprobar que estos conjuntos de residentes perciben de forma diferentes los impactos asociados a este acontecimiento deportivo. Asimismo, como comprobaremos en el siguiente apartado, estos dos clusters están claramente diferenciados en casi todas las variables incluidas en los análisis.

Tabla 38. Distancias entre los centros de los clusters después de aplicar el método *k-medias*

<b>Cluster/Distancia</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
1	<i>6.19</i>		
2	6.55	<i>5.78</i>	
3	5.74	12.05	<i>6.01</i>

*Nota.* En la diagonal se muestran la media de las distancias entre cada residente y su clúster de pertenencia.

### 3.2. Identificación y denominación de los grupos de residentes derivados del análisis clúster

En la tabla 39 se puede observar el valor medio (centroide) para cada uno de los 42 ítems incluidos en el análisis y los resultados del test ANOVA realizado para confirmar la diferencia significativa entre grupos (estadístico F y significatividad). Como podemos observar en esta tabla la variable que más distingue a los clusters es la relacionada con “la celebración de la F1 hace a Valencia una ciudad más atractiva para vivir” ( $F=305.56$ ) seguida de “la F1 hace que me sienta orgulloso de vivir en Valencia” ( $F=262.32$ ) y “la F1 permite mostrar la capacidad de la sociedad valenciana para acoger y organizar grandes eventos deportivos.” ( $F=227.95$ ), mientras que la que menos diferencia a los clusters es la relacionada con “la F1 incrementa los niveles de delincuencia y vandalismo en la ciudad la utilidad de las infraestructuras” ( $F=2.60$ ).

La denominación de los grupos de residentes identificados nos permite diferenciarlos en función de sus percepciones sobre los impactos sobre el GP de Europa de F1. De este modo, los clústers encontrados reciben el nombre de residentes “pesimistas” (2), “realistas” (1) y “optimistas” (3). El grupo de ciudadanos “pesimistas” recibe este nombre dado que la mayoría de los indicadores relacionados con impactos positivos presentan puntuaciones medias con valores reducidos (entre 1 y 2 de la escala Likert) que mostrarían una evidente tendencia al desacuerdo. Del mismo modo, muestran una tendencia al acuerdo (valores superiores a 3 y 4) en la mayor parte de los indicadores asociados a impactos negativos. Este grupo está integrado por 149 residentes (40.16% del conjunto de la muestra), uno menos que el grupo de residentes realistas (150) que representa el 40.43% del conjunto de la muestra y más del doble que el de optimistas (72), que representa 19.41% de la muestra.

Para este grupo, en el factor de impacto socioeconómico, los ítems referidos a “gracias a la F1 ha mejorado el empleo en la ciudad” o “debido a la F1 ha aumentado el turismo durante todo el año” muestran las valoraciones medias más reducidas con  $M=1.36$  ( $DT=.61$ ) y  $M=1.66$  ( $DT=.88$ ), respectivamente. En el factor de impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano, se observa una acusada tendencia al desacuerdo (menor al valor de 2) en más indicadores como por ejemplo: “las infraestructuras creadas por la F1 son útiles para otras actividades” ( $M=1.23$ ;  $DT=.48$ ); “la F1 ha mejorado los servicios sociales en la ciudad” ( $M=1.27$ ;  $DT=.49$ ); “las infraestructuras

creadas por la F1 son provechosas para la ciudadanía” (M=1.48; DT=.74); “la F1 ha mejorado el sistema de transporte público en Valencia” (M=1.54; DT=.77); y “la F1 ha mejorado las infraestructuras en la ciudad (accesos, calles, mobiliario urbano...)” (M=1.76; DT=.87). En el caso del factor de impacto político y administrativo sólo un indicador obtiene una puntuación media inferior a 2 y es el relacionado con “la F1 permite mostrar la capacidad de la sociedad valenciana para acoger y organizar grandes eventos deportivos” (M=1.76; DT=.84). Sin embargo, en los siguientes tres factores (impacto psicosocial, impacto deportivo e impacto sociocultural) todos los ítems muestran medias inferiores a este valor. Dentro de estos factores los que obtienen puntuaciones más reducidas son los referidos a “creo que gracias a la F1 ha aumentado la práctica deportiva de la ciudad de Valencia” (M=1.10; DT=.34), “la F1 hace que me sienta orgulloso de vivir en Valencia” (M=1.13; DT=.37); y “la F1 favorece la preservación y conservación de la cultura valenciana” (M=1.15; DT=.43).

Siguiendo con el clúster de residentes pesimistas, observamos que los indicadores de los factores de impacto negativo que muestran una acusada tendencia al acuerdo (valor superior a 4) son los relacionados con el impacto socioeconómico, con ítems como “la celebración de la F1 encarece los precios de los bienes y servicios en Valencia” (M=4.16; DT=1.11); “durante la celebración de la F1 muchos ciudadanos evitan la zona en la que se celebraba el evento” (M=4.43; DT=.99); “la F1 causa restricciones en el acceso a las instalaciones y servicios públicos” (M=4.16; DT=1.15); y, el impacto medioambiental, destacando el indicador “la F1 aumenta el volumen de residuos en la zona” (M=4.11; DT=1.15).

El grupo de residentes “realistas”, en la línea destacada por otros autores como Fredline y Faulkner (2000), no recibe este nombre porque presenten una percepción más acertada o adecuada sobre los impactos asociados a los eventos, sino debido a que valoran algunos impactos con una tendencia positiva, otros con una tendencia negativa y otros con una tendencia neutral. De este modo, se considera que la percepción que tienen sobre este evento deportivo es más realista y neutral.

Así, entre los impactos positivos que los residentes de este colectivo valoran con una tendencia positiva hay que destacar los incluidos en el factor de impacto político y administrativo: “la F1 ha mejorado la imagen de Valencia en el mundo” (M=3.55;

DT=.94); “la celebración de la F1 ha facilitado la apertura de Valencia al mundo” (M=3.50; DT=.88); “la F1 de Valencia aumenta el reconocimiento internacional de España” (M=3.43; DT=.92); y “la F1 promociona la ciudad como destino turístico” (M=3.61; DT=.96). También, algunos incluidos en el factor de impacto socioeconómico como “la F1 aporta grandes beneficios en el barrio donde se celebra (marítimo)” (M=3.34; DT=1.15) o “la F1 aumenta el comercio y los negocios locales” (M=3.25; DT=1.02); o en el factor de impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano “la F1 ha regenerado las infraestructuras de la zona (puerto, playas, calles, mobiliario urbano...)” (M=3.26; DT=.99).

No obstante, esta tendencia al acuerdo en las percepciones de este colectivo también se manifiesta en la mayor parte de los impactos negativos, concretamente en los indicadores de las dimensiones de impacto socioeconómico negativo e impacto medioambiental negativo. Esta tendencia es más pronunciada en el caso de los impactos referidos a “la F1 aumenta el volumen de residuos en la zona” (M=3.66; DT=1.05), “la F1 incrementa la contaminación de la ciudad” (M=3.62; DT=1.04), “durante la celebración de la F1 muchos ciudadanos evitan la zona en la que se celebraba el evento” (M=3.61; DT=1,07) o “la celebración de la F1 encarece los precios de los bienes y servicios en Valencia” (M=3.55; DT=.97).

Por otro lado, este grupo de residentes valoran con una tendencia al desacuerdo todos los indicadores correspondientes a las dimensiones de impacto deportivo, impacto sociocultural, impacto psicosocial y la mayoría de los integrados en el factor de impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano. En la dimensión de impacto deportivo destacan por presentar una tendencia más acusada en este sentido (valores inferiores a 2) los siguientes ítems: “creo que gracias a la F1 ha aumentado la práctica deportiva de la ciudad de Valencia” (M=1.85; DT=.87); “la F1 ha incrementado las subvenciones y el apoyo deportivo a los clubes de la ciudad” (M=1.91; DT=.82); “gracias a la F1 han aumentado las instalaciones deportivas” (M=1.95; DT=.83). En el factor de impacto sociocultural destaca el referido a “la F1 está pensada para el entretenimiento de los valencianos” (M=1.85; DT=.86). En cuanto a la dimensión de impacto en las infraestructuras y desarrollo urbano, los indicadores que presentan una tendencia al desacuerdo son los siguientes: “las infraestructuras creadas por la F1 son útiles para otras actividades” (M=2.22; DT=.99); “la F1 ha mejorado los servicios sociales en la

ciudad” (M=2.43; DT=.92); y “las infraestructuras creadas por la F1 son provechosas para la ciudadanía” (M=2.45; DT=1.03). En el factor de impacto psicosocial los tres ítems muestran dicha tendencia, destacando por ser más pronunciada, el referido a “la F1 hace que me sienta orgulloso de vivir en Valencia” (M=2.11; DT=1.00). Por último, hay que resaltar que en el factor de impacto socioeconómico el ítem referido a “gracias a la F1 ha mejorado el empleo en la ciudad” (M=2.39; DT=.92) también muestra una puntuación media que indicaría el grado de desacuerdo de los residentes de este grupo.

Para finalizar con este punto hay que hacer referencia al colectivo de residentes denominado como “optimistas”. Este grupo recibe este nombre porque la mayoría de los indicadores que componen las dimensiones de impactos positivos presentan medias más altas que el resto de colectivos identificados, a la vez que en los impactos negativos presentan puntuaciones medias más reducidas. De este modo, en la mayoría de ítems relacionados con los impactos positivos los residentes de este colectivo mostrarían una tendencia al acuerdo más acusada que en el resto de grupos, observándose la tendencia inversa en algunos costes percibidos.

La mayoría de impactos valorados con una tendencia al acuerdo por los residentes de este colectivo se concentran en los factores de impacto político y administrativo, impacto socioeconómico, impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano e impacto psicosocial. No obstante, también hay ítems puntuados con esta tendencia en las otras dimensiones (impacto deportivo e impacto sociocultural). Según la dimensión podemos observar que en el factor de impacto socioeconómico los ítems referidos a “la F1 incrementa el consumo en la ciudad” (M=4.14; DT=.76) y “la F1 aporta grandes beneficios en el barrio donde se celebra (marítimo)” (M=4.08; DT=.80) son los que presentan puntuaciones más elevadas (por encima de 4). En el factor de impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano el ítem con mayor puntuación es el referido a “la F1 ha regenerado las infraestructuras de la zona (puerto, playas, calles, mobiliario urbano...)” (M=3.99; DT=.80). En la dimensión de impacto político y administrativo todos los ítems obtienen puntuaciones por encima de 4, señalando una evidente tendencia al acuerdo en las percepciones de los residentes de este colectivo. En el caso del factor de impacto psicosocial el ítem con una puntuación más alta es el referido a “la celebración de la F1 hace a Valencia una ciudad más atractiva para vivir” (M=3.85; DT=.85).



En el caso de los impactos negativos observamos que algunos presentan una tendencia próxima a la neutralidad (ni de acuerdo ni en desacuerdo con ese indicador), como, por ejemplo, los referidos a “la F1 incrementa la contaminación de la ciudad” (M=2.96; DT=1.20), “la F1 causa restricciones en el acceso a las instalaciones y servicios públicos” (M=2.97; DT=1.01), “durante la celebración de la F1 muchos ciudadanos evitan la zona en la que se celebraba el evento” (M=3.17; DT=1.05) o “la F1 altera excesivamente la vida diaria de los residentes” (M=2.85; DT=1.10). Sin embargo, hay otros que presentan una ligera tendencia al acuerdo como “la celebración de la F1 encarece los precios de los bienes y servicios en Valencia” (M=3.29; DT=1.08) o “la F1 aumenta el volumen de residuos en la zona” (M=3.29; DT=1.17).

En resumen, podemos constatar que los residentes realistas y optimistas presentan una tendencia al acuerdo en los indicadores correspondientes a la dimensión relacionada con el impacto político y administrativo, siendo más acusada dicha tendencia en el caso de los optimistas. Los colectivos de ciudadanos pesimistas y realistas perciben con una tendencia al desacuerdo la mayoría de indicadores integrados en el impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano, el impacto psicosocial, el impacto deportivo y el impacto a nivel sociocultural, siendo más pronunciada esta tendencia en el caso de los pesimistas.

Desde el punto de vista de los impactos negativos, los tres colectivos muestran puntuaciones medias más próximas que en otras dimensiones para los ítems del factor de impacto sociocultural negativo, reflejando una tendencia neutral o al desacuerdo en los indicadores que componen esta dimensión. Los colectivos de residentes pesimistas y realistas perciben con una tendencia al acuerdo los indicadores de las dimensiones de impacto socioeconómico negativo e impacto sociocultural negativo, siendo más destacada en el caso de los pesimistas.

Tabla 39. Valor medio y pruebas F para cada ítem en los tres clústers (obtenidos a través del método de K-medias).

Ítems	Pesimistas (n = 149)		Realistas (n = 150)		Optimistas (n = 72)		F	P valor	$\eta^2$
	M	DT	M	DT	M	DT			
<b>Impacto socioeconómico (SE)</b>									
SE1	La Fórmula 1 (F1) aporta beneficios económicos a la ciudad.						111.77	<.001***	.38
SE2	Debido a la F1 ha aumentado el turismo durante todo el año.						92.96	<.001***	.34
SE3	La F1 aumenta el comercio y los negocios locales.						101.51	<.001***	.35
SE4	La F1 incrementa las inversiones privadas y las oportunidades de negocio.						98.18	<.001***	.35
SE5	Gracias a la F1 ha mejorado el empleo en la ciudad						152.76	<.001***	.45
SE6	La F1 incrementa el consumo en la ciudad.						135.79	<.001***	.42
SE7	La F1 aporta grandes beneficios en el barrio donde se celebra (marítimo).						152.50	<.001***	.45
<b>Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano (I-DU)</b>									
I-DU1	La F1 ha mejorado las infraestructuras en la ciudad (accesos, calles, mobiliario urbano...).						118.69	<.001***	.39
I-DU2	La F1 ha mejorado el sistema de transporte público en Valencia.						147.89	<.001***	.44
I-DU3	Las infraestructuras creadas por la F1 son provechosas para la ciudadanía.						123.45	<.001***	.40
I-DU4	La F1 ha regenerado las infraestructuras de la zona (puerto, playas, calles, mobiliario urbano...).						108.60	<.001***	.37
I-DU5	La F1 ha mejorado los servicios sociales en la ciudad.						212.28	<.001***	.53
I-DU6	Las infraestructuras creadas por la F1 son útiles para otras actividades.						128.553	<.001***	.41
<b>Impacto político y administrativo (P-A)</b>									
P-A1	La F1 ha mejorado la imagen de Valencia en el mundo.						208.84	<.001***	.53
P-A2	La celebración de la F1 ha facilitado la apertura de Valencia al mundo.						205.34	<.001***	.53
P-A3	La F1 de Valencia aumenta el reconocimiento internacional de España.						209.70	<.001***	.53

Tabla 39. Continuación.

Ítems	Pesimistas (n = 149)		Realistas (n = 150)		Optimistas (n = 72)		F	P valor	$\eta^2$
	M	DT	M	DT	M	DT			
<b>Impacto político y administrativo (P-A)</b>									
P-A4	La F1 permite mostrar la capacidad de la sociedad valenciana para acoger y organizar grandes eventos deportivos.						227.95	<.001***	.55
P-A5	La F1 promociona la ciudad como destino turístico.						195.05	<.001***	.51
<b>Impacto psicosocial (PS)</b>									
PS1	La F1 hace que me sienta orgulloso de vivir en Valencia.						262.32	<.001***	.59
PS2	La celebración de la F1 hace que Valencia sea una ciudad más segura.						178.87	<.001***	.49
PS3	La celebración de la F1 hace a Valencia una ciudad más atractiva para vivir.						305.56	<.001***	.62
<b>Impacto deportivo (D)</b>									
D1	Creo que gracias a la F1 ha aumentado la práctica deportiva de la ciudad de Valencia.						153.10	<.001***	.45
D2	Gracias a la F1 han aumentado las instalaciones deportivas.						122.83	<.001***	.40
D3	La F1 ha incrementado las subvenciones y el apoyo deportivo a los clubes de la ciudad.						117.32	<.001***	.39
D4	La F1 promociona los deportes de motor en España y da nuevas oportunidades a los pilotos jóvenes.						86.13	<.001***	.32
D5	La F1 proporciona a los ciudadanos la oportunidad de participar en la organización de grandes eventos deportivos.						173.31	<.001***	.48
<b>Impacto sociocultural (SC)</b>									
SC2	La F1 está pensada para el entretenimiento de los valencianos.						142.30	<.001***	.44
SC3	La F1 proporciona a los ciudadanos una oportunidad para conocer a nuevas personas.						133.02	<.001***	.42
SC4	La F1 mejora la solidaridad y la hospitalidad de los ciudadanos con los visitantes.						222.26	<.001***	.55

Tabla 39. Continuación.

Ítems		Pesimistas (n = 149)		Realistas (n = 150)		Optimistas (n = 72)		F	P valor	$\eta^2$
		M	DT	M	DT	M	DT			
<b>Impacto sociocultural (SC)</b>										
SC5	La F1 favorece el intercambio cultural y la comprensión de otras culturas.	1.58	.82	2.71	.95	3.79	.80	166.61	<.001***	.47
SC6	La F1 favorece la preservación y conservación de la cultura valenciana.	1.15	.43	2.07	.82	3.12	1.05	177.31	<.001***	.49
<b>Impacto socioeconómico negativo (SEN)</b>										
SEN2	La celebración de la F1 encarece los precios de los bienes y servicios en Valencia.	4.16	1.11	3.55	.97	3.29	1.08	20.89	<.001***	.10
SEN3	La F1 altera excesivamente la vida diaria de los residentes.	3.72	1.44	3.14	1.12	2.85	1.10	14.15	<.001***	.07
SEN4	Creo que la F1 distorsiona y dificulta el funcionamiento normal de la ciudad.	3.91	1.21	3.29	1.09	2.72	1.09	27.95	<.001***	
SEN5	Durante la celebración de la F1 muchos ciudadanos evitan la zona en la que se celebraba el evento.	4.43	.99	3.61	1.07	3.17	1.05	43.18	<.001***	.13
SEN6	La F1 causa restricciones en el acceso a las instalaciones y servicios públicos.	4.16	1.15	3.39	1.07	2.97	1.01	34.26	<.001***	.16
<b>Impacto sociocultural negativo (SCN)</b>										
SCN1	La F1 propicia comportamientos inadecuados (consumo de drogas, alcohol, prostitución, etc.).	3.09	1.38	2.92	1.05	2.46	1.10	6.67	.001***	.03
SCN2	La F1 fomenta el desarrollo de conductas peligrosas en la conducción.	3.04	1.45	2.69	1.14	2.51	1.26	4.90	.008**	.03
SCN3	La F1 incrementa los niveles de delincuencia y vandalismo en la ciudad.	2.74	1.36	2.60	1.07	2.35	1.09	2.60	.076	-
<b>Impacto medioambiental negativo (MAN)</b>										
MAN1	La F1 provoca daños en el medio ambiente y en áreas naturales (playas, puerto...).	3.93	1.31	3.38	1.07	2.58	1.15	31.41	<.001***	.15
MAN2	La F1 incrementa la contaminación de la ciudad.	3.97	1.23	3.62	1.04	2.96	1.20	18.57	<.001***	.09
MAN3	La F1 aumenta el volumen de residuos en la zona.	4.11	1.15	3.66	1.05	3.29	1.17	14.45	<.001***	.07

Nota. Los valores de las medias se basan en una escala de tipo Likert de 5 puntos (1= totalmente en desacuerdo; 3= ni de acuerdo ni en desacuerdo; 5= totalmente de acuerdo); \*Indica relación estadísticamente significativa \*\*\*=p≤.001; \*\*=p<.01; M= Media; DT = Desviación Típica

### 3.3. Análisis discriminante

Con la finalidad de validar la solución clúster escogida para identificar grupos de residentes con percepciones similares hacia los impactos del GP de Europa de Fórmula 1 se realizó un análisis discriminante, introduciendo como variable dependiente la solución clúster propuesta y como variables independientes los ítems de impactos positivos y negativos.

En la tabla 40 se muestran los resultados derivados de las dos funciones canónicas estadísticamente significativas detectadas por el análisis, que explicaron la mayoría de la varianza de la variable dependiente. Los valores de Wilk's lambda y los de las pruebas chi-cuadrado permiten constatar que los grupos de la variable dependiente difieren a nivel estadísticamente significativo ( $p < .001$ ). Las correlaciones canónicas entre los grupos son elevadas y significativas ( $p < .001$ ), indicando una relación significativa entre las funciones y la pertenencia a uno u otro conglomerado: .94 para la función 1 y .48 para la función 2. El autovalor se puede interpretar como la proporción de la varianza explicada por la correlación entre las respectivas variables canónicas (Alexandris y Tsiotsou, 2012). De este modo, el autovalor para la función 1 es de 7.81, que explica un 96.3% de la varianza, mientras que el autovalor para la función 2 es de un .30, que explica un 3.7% de la varianza.

La matriz de clasificación permite comprobar que un 97.6% de los casos fueron clasificados correctamente, observándose el mayor porcentaje de residentes correctamente clasificados para el clúster de optimistas (100%), seguido del clúster de pesimistas (98.7%) y del clúster de realistas (95.3%). La matriz de clasificación ofrecida por la validación cruzada fue de un 91.9% de los casos correctamente clasificados. Los resultados permiten confirmar la validez externa de la solución de tres clústeres propuesta.

Tabla 40. Resultados del análisis discriminante.

<b>Función discriminante</b>	<b>Autovalor</b>	<b>Correlación canónica</b>	<b>Wilk's Lambda</b>	$\chi^2$	<b>Sig.</b>
1	7.81	.94	.09	848.30	.000***
2	.30	.48	.77	92.28	.000***
Coeficientes estandarizados de las funciones discriminantes canónicas		Función 1		Función 2	
PS3		.460*			
PS1		.421*			
PA4		.393*			
SC3		.392*			
I-DU5		.384*			
PA3		.378*			
PA1		.375*			
PA5		.362*			
PS2		.352*			
SC5		.351*			
D5		.347*			
SC4		.341*			
SE5		.326*			
D1		.325*			
I-DU2		.319*			
SE6		.307*			
SC2		.304*			
I-DU6		.299*			
I-DU3		.293*			
D2		.292*			
D3		.285*			
SE1		.276*			
I-DU4		.272*			
SE3		.262*			
SE4		.260*			
SE2		.252*			
D4		.245*			
SEN4		-.170*			
SEN5		-.152*			
MAN1		-.147*			
SEN3		-.139*			
MAN3		-.100*			
SCN3		-.042*			
PA2				-.382*	
SE7				-.337*	
SC1				.328*	
I-DU1				-.306*	
SEN1				.146*	
MAN2				-.117*	
SCN1				-.105*	
SEN2				.101*	
SCN2				.062*	

Nota. \*=Mayor correlación absoluta entre cada variable y cualquier función discriminante; \*\*\*=p≤.001.

## 4. Características del perfil del residente según el clúster de pertenencia

En este apartado se muestran los resultados derivados del análisis de otras variables adicionales e información no incluida en el análisis inicial de clusters. Esta información no sólo nos permite definir los perfiles de los grupos de residentes, sino, también, asegurar la validez predictiva y externa de los grupos propuestos (Singh, 1990). A continuación, se explicarán los principales resultados según el clúster de pertenencia de los residentes, a partir de la operacionalización de las diversas variables independientes descritas en el capítulo de método.

### 4.1. Grado de identificación con el evento

Para analizar el grado de identificación con el GP del Fórmula 1 se consultó a los residentes el interés por el deporte, la predisposición a respaldar la celebración del acontecimiento en su ciudad, la asistencia a alguna de las pruebas de la Fórmula 1 y la afición por el deporte.

Así, pues tal y como podemos observar en la tabla 41 existe una relación estadísticamente significativa entre el interés por la Fórmula 1 y el grupo de pertenencia de los residentes [ $\chi^2(4)= 51.19$ ;  $p<.001$ ; IC 95%]. Los residuos tipificados permiten comprobar que los residentes que muestran interés por el deporte tienen significativamente más probabilidad de pertenecer al grupo de ciudadanos optimistas. Así mismo, tienen menos probabilidad de pertenecer al grupo de residentes pesimistas. La situación inversa se observa en el caso de los que no manifiestan interés por el deporte, ya que tienen más probabilidad de pertenecer al grupo de residentes pesimistas y menos de pertenecer al colectivo de optimistas.

Una tendencia similar, aunque más destacada, se constata en el caso del apoyo a la celebración del evento que, también, presenta una relación estadísticamente significativa según el grupo de residentes [ $\chi^2(4)=159.78$ ;  $p<.001$ ; IC 95%]. Los residentes que no respaldan la acogida del acontecimiento en su ciudad tienen más probabilidad de pertenecer al grupo de pesimistas, mientras que los que sí respaldan el evento son más propensos a pertenecer al colectivo de optimistas. Los que no apoyan la celebración representan la mayoría de los encuestados correspondientes al grupo de

residentes pesimistas (88.6%), mientras que representan un porcentaje reducido en el colectivo de optimistas (7.1%). En cuanto a los que se muestran indiferentes ante la celebración del evento, tienen más probabilidad de pertenecer al grupo de ciudadanos realistas y menor probabilidad de quedar englobados en el colectivo de pesimistas.

Tabla 41. Relación entre el interés, el apoyo, la asistencia y la afición por la Fórmula 1 y el grupo de residentes.

Variable	Alternativa de respuesta		Pesimistas (n = 149) (a)	Realistas (n = 150) (b)	Optimistas (n = 72) (c)
<b>Interés por la F1</b> *** $\chi^2_{(4)}=51.19$ ; $p<.001$ C=.35	Si	%	20.3%	38.9% <sup>a</sup>	62.9% <sup>a,b</sup>
		Residuos	<b>-3.2</b>	.6	<b>3.8</b>
	No	%	52.0% <sup>b,c</sup>	29.5% <sup>c</sup>	10.0%
		Residuos	<b>3.5</b>	-1.1	<b>-3.5</b>
	Indiferente	%	27.7%	31.5%	27.1%
		Residuos	-.3	.5	-.3
<b>Apoyo a la celebración del evento</b> *** $\chi^2_{(4)}=159.78$ . $p<.001$ C=.55	Si	%	2.0%	19.3% <sup>a</sup>	60.0% <sup>a,b</sup>
		Residuos	<b>-4.9</b>	-.2	<b>7.5</b>
	No	%	88.6% <sup>b,c</sup>	48.0% <sup>c</sup>	7.1%
		Residuos	<b>5.2</b>	-1.4	<b>-5.5</b>
	Indiferente	%	9.4%	32.7% <sup>a</sup>	32.9% <sup>a</sup>
		Residuos	<b>-3.5</b>	<b>2.4</b>	1.7
<b>Asistencia a la F1</b> *** $\chi^2_{(2)}=25.25$ ; $p<.001$ C=.25	Si	%	6.0%	17.6% <sup>a</sup>	32.4% <sup>a,b</sup>
		Residuos	<b>-3.0</b>	.6	<b>3.5</b>
	No	%	94.0% <sup>b,c</sup>	82.4% <sup>c</sup>	67.6%
		Residuos	1.3	-.3	-1.5
	No seguidor	%	59.1% <sup>a,c</sup>	29.5%	15.3%
		Residuos	<b>4.0</b>	<b>-1.8</b>	<b>-3.2</b>
<b>Afición por la F1</b> *** $\chi^2_{(6)}=72.10$ . $p<.001$ C=.40	Seguidor ocasional	%	22.8%	36.2% <sup>a</sup>	30.6%
		Residuos	-1.5	1.5	.1
	Seguidor	%	14.8%	28.2% <sup>a</sup>	27.8%
		Residuos	<b>-2.0</b>	1.4	.9
	Muy seguidor	%	3.4%	6.0%	26.4% <sup>a,b</sup>
		Residuos	<b>-2.3</b>	-1.2	<b>5.0</b>

*Nota.* \*Indica relación estadísticamente significativa o diferencias de medias estadísticamente significativas \* $p<.05$ ; \*\* $p\leq.01$ ; \*\*\* $p\leq.001$ ; C=Coeficiente de Contingencia; (a) (b) (c) Los resultados se basan en pruebas bilaterales con un nivel de significación .05. En la tabla de resultados se muestra para cada par significativo la clave del grupo de residentes con la proporción de columna menor debajo del grupo de residentes con mayor proporción de columna.



La asistencia es otra variable que diferencia significativamente a los clusters identificados [ $\chi^2(2)=25.25$ ;  $p<.001$ ; IC 95%]. Aunque la mayor parte de los residentes encuestados no han asistido a la Fórmula 1, sí que se puede comprobar como en el colectivo de optimistas el porcentaje de ciudadanos que manifiestan haber asistido al evento es significativamente superior (32.4%) a los otros dos grupos (6% para los pesimistas y 17.6% para realistas). A su vez, este porcentaje es significativamente superior entre los realistas al compararlo con los pesimistas.

Por último, la variable referida a la afición por la Fórmula 1 también presenta diferencias estadísticamente significativas según el grupo de pertenencia [ $\chi^2(6)=72.10$ ;  $p<.001$ ; IC 95%]. Los porcentajes y valores de los residuos permiten constatar que los residentes pesimistas presentan mayor probabilidad de no ser seguidores del deporte. En cambio, los ciudadanos optimistas tienen más probabilidad de ser muy seguidores. Además, la suma de los porcentajes de seguidor y muy seguidor permite comprobar que este valor es superior en el colectivo de optimistas (54.2%) al compararlo con los otros dos grupos (18.2% en el caso de los pesimistas y 34.2% para los realistas). Los porcentajes de residentes realistas en esta variable están más equilibrados, destacando que en su mayoría son seguidores ocasionales (36.2%) o no seguidores del deporte (29.5%).

#### **4.2. Vinculación con la actividad de los eventos deportivos**

La vinculación con la actividad derivada de los eventos deportivos se evaluó mediante dos preguntas que consultaban, por un lado, la vinculación personal laboral con el turismo o los eventos deportivos y, por otro lado, la vinculación de algún familiar cercano. Se trataba de conocer si la profesión del propio residente consultado o de algún miembro de su familia más cercana estaba relacionada o vinculada a la actividad económica derivada de la acogida de los eventos deportivos. No obstante, se comprobó que no existía una relación estadísticamente significativa entre tener o haber tenido una vinculación laboral con el sector y los grupos de residentes identificados [ $\chi^2(2)= 3.75$ ;  $p>.05$ ; IC 95%] (ver tabla 42). Tampoco se observaron diferencias significativas entre la vinculación de un familiar cercano con el sector y la pertenencia a un grupo u otro de ciudadanos [ $\chi^2(2)= .44$ ;  $p>.05$ ; IC 95%].

Tabla 42. Relación entre la vinculación laboral personal o familiar con los eventos deportivos o el sector del turismo y el grupo de residentes.

Variable	Alternativa de respuesta		Pesimistas (n = 149) (a)	Realistas (n = 150) (b)	Optimistas (n = 72) (c)
<b>Vinculación laboral personal con los eventos deportivos o el turismo</b> $\chi^2_{(2)}=3.75; p>.05$	Si	%	5.41%	11.64%	10.14%
		Residuos	-1.4	1.2	.4
	No	%	94.59%	88.36%	89.86%
		Residuos	-.4	.4	-.1
<b>Vinculación laboral de algún familiar cercano con los eventos deportivos o el sector</b> $\chi^2_{(2)}=.44. p>.05$	Si	%	25.00%	22.60%	21.21%
		Residuos	.4	-.2	-.4
	No	%	75.00%	77.40%	78.79%
		Residuos	-.2	.1	.2

### 4.3. Participación en los eventos deportivos

La participación pública de los residentes en los eventos deportivos se analizó mediante una pregunta que consultaba si habían participado como voluntario o trabajador en la organización de eventos deportivos. Como podemos observar en la tabla 43 no se encontraron diferencias estadísticamente significativas para esta variable [ $\chi^2(2)= 3.52; p>.05; IC 95\%$ ]. No obstante, el grupo de residentes realistas presentaba un porcentaje superior de ciudadanos que indicaban que sí habían participado como voluntarios o trabajadores en eventos deportivos.

Tabla 43. Relación entre la participación en la organización de los eventos deportivos y el grupo de residentes.

Variable	Alternativa de respuesta		Pesimistas (n = 149) (a)	Realistas (n = 150) (b)	Optimistas (n = 72) (c)
<b>Participación como voluntario o trabajador en la organización de eventos deportivos</b> $\chi^2_{(2)}=3.52; p>.05$	Si	%	10.1%	14.1%	5.8%
		Residuos	-.3	1.2	-1.3
	No	%	89.9%	85.9%	94.2%
		Residuos	.1	-.4	.4

### 4.4. Identificación con la política deportiva e ideología política

La identificación con la política deportiva se midió a través de una pregunta en la que los residentes tenían tres opciones de respuesta (Sí, No e Indiferente), mientras que la ideología política se consultó mediante una pregunta valorada en una escala de tipo Likert de diez puntos, en la que 1 significaba extrema izquierda y 10 era extrema

derecha. Esta variable se agrupó en tres categorías para facilitar la interpretación y comparación. De este modo, los valores entre 1 y 4 se consideraban sujetos con una ideología política de izquierdas, los residentes que marcaban los valores de 5 y 6 se les consideraba de centro y, por último, los ciudadanos que indicaban valores entre 7 y 10 se les consideraba de derechas.

En la tabla 44 se puede comprobar que existen diferencias estadísticamente significativas entre la identificación con la política deportiva y la pertenencia a uno u otro clúster de residentes [ $\chi^2(4)=140.23$ ;  $p<.001$ ; IC 95%]. Así, podemos constatar que los residentes que se identifican con la política deportiva llevada a cabo por las autoridades tienen mayor probabilidad de pertenecer al colectivo de optimistas, mientras que los que no se identifican con la política deportiva tienen mayor probabilidad de pertenecer al colectivo de pesimistas. De hecho, los ciudadanos que se identifican con la política deportiva representan un 60.9% del total del colectivo de optimistas y los que no se identifican con la política son un 81.2% en el caso de los pesimistas. En el grupo de residentes realistas existe un porcentaje elevado de ciudadanos que no se identifican con la política deportiva (40.3%), pero también, más de una tercera parte (36.2%) se muestran indiferentes, siendo más probable significativamente que los residentes que se decanten por esta posición acaben englobados en este colectivo.

En la misma línea, la variable ideología política diferencia significativamente a los grupos de residentes [ $\chi^2(4)= 101.05$ ;  $p<.001$ ; IC 95%]. Se puede observar que los residentes optimistas se identifican mayoritariamente con una ideología política de derechas (44.9%), mientras que los residentes pesimistas con una ideología de izquierdas (71.2%). De esta forma, se puede constatar que los ciudadanos con una ideología política orientada a la derecha tienen más probabilidad significativa de pertenecer al colectivo de optimistas, mientras que los que manifiestan una orientación política hacia la izquierda son más propensos a pertenecer al grupo de pesimistas. En cuanto a los residentes del colectivo de realistas hay que destacar que tienen un mayor porcentaje de ciudadanos que se manifiestan de centro a nivel político (47,3%), siendo más probable que los residentes que muestren esta posición política pertenezcan a este grupo.

Tabla 44. Relación entre la identificación con la política deportiva e ideología política y el grupo de residentes.

Variable	Alternativa de respuesta		Pesimistas (n = 149) (a)	Realistas (n = 150) (b)	Optimistas (n = 72) (c)
<b>Identificación con la política deportiva</b> *** $\chi^2_{(4)}=140.23$ ; $p<.001$ C=.53	Si	%	2.0%	23.5% <sup>a</sup>	60.9% <sup>a,b</sup>
		Residuos	<b>-5.2</b>	.4	<b>7.0</b>
	No	%	81.2% <sup>a,c</sup>	40.3% <sup>c</sup>	8.7%
		Residuos	<b>5.2</b>	-1.8	<b>-4.9</b>
	Indiferente	%	16.8%	36.2% <sup>a</sup>	30.4%
		Residuos	<b>-2.4</b>	<b>2.1</b>	.5
<b>Ideología política</b> *** $\chi^2_{(4)}=101.05$ ; $p<.001$ C=.47	Izquierda	%	71.2% <sup>b,c</sup>	41.2% <sup>c</sup>	11.6%
		Residuos	<b>4.1</b>	-1.1	<b>-4.4</b>
	Centro	%	24.7%	47.3% <sup>a</sup>	43.5% <sup>a</sup>
		Residuos	<b>-2.5</b>	<b>1.9</b>	.9
	Derecha	%	4.1%	11.5%	44.9% <sup>a,b</sup>
		Residuos	<b>-3.4</b>	-1.1	<b>6.4</b>

*Nota.* \*Indica relación estadísticamente significativa o diferencias de medias estadísticamente significativas \* $p<.05$ ; \*\* $p\leq.01$ ; \*\*\* $p\leq.001$ ; C=Coefficiente de Contingencia; (a) (b) (c) Los resultados se basan en pruebas bilaterales con un nivel de significación .05. En la tabla de resultados se muestra para cada par significativo la clave del grupo de residentes con la proporción de columna menor debajo del grupo de residentes con mayor proporción de columna.

#### 4.5. Nivel de contacto con la zona

El nivel de contacto con la zona en la que se celebraba el evento (barrios marítimos, puerto de Valencia y playas colindantes con el puerto) se consultó mediante una pregunta de respuesta alternativa. En la tabla 45 se muestran los resultados según el grupo de residentes de pertenencia. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas para esta variable [ $\chi^2(8)= 14.64$ ;  $p>.05$ ; IC 95%]. Sin embargo, se observa una mayor frecuencia de contacto con la zona entre los residentes del grupo de optimistas ya que un 26.4% señala que acude a la zona varios días al mes y un 20.8% varias semanas al año, siendo estos porcentajes superiores a los de los otros dos colectivos identificados. Por otro lado, los pesimistas y realistas acuden con menor frecuencia que los optimistas, señalando como respuesta mayoritaria la referida a pocos días al año (40.9% y 49.3%, respectivamente) o nunca (18.8% y 11.3%, respectivamente).

Tabla 45. Relación entre el nivel de contacto con la zona en la que se celebró el evento y el grupo de residentes.

Variable	Alternativa de respuesta		Pesimistas (n = 149) (a)	Realistas (n = 150) (b)	Optimistas (n = 72) (c)
<b>Frecuencia con la que acude durante el año a la zona en la que se celebra el evento</b> $\chi^2_{(8)}=14.64; p>.05$	Varios días a la semana	%	8.7%	6.0%	8.3%
		Residuos	.5	-.7	.2
	Varios días al mes	%	16.1%	14.7%	26.4%
		Residuos	-.4	-.8	1.8
	Varias semanas al año	%	15.4%	18.7%	20.8%
		Residuos	-.7	.3	.6
	Algunos pocos días al año	%	40.9%	49.3%	38.9%
		Residuos	-.6	1.0	-.6
	Nunca	%	18.8%	11.3%	5.6%
		Residuos	1.9	-.6	-1.8

#### 4.6. Proximidad del lugar de residencia

La proximidad de la zona en la que se desarrollaba el evento al lugar de residencia se analizó mediante una pregunta de respuesta alternativa en la que se ofrecían diversos intervalos de respuesta de menor a mayor lejanía (menos de 1 km, entre 1 y 3 km, entre 3 y 6 km, entre 6 y 10 km y más de 10 km). En la tabla 46 se puede comprobar que existen diferencias estadísticamente significativas para esta variable [ $\chi^2(8)= 31.24$ ;  $p<.001$ ; IC 95%], siendo los pesimistas los que presentan un porcentaje de residentes superior al de los otros dos colectivos de personas que viven en el radio de un kilómetro (10.1%), aunque un 28.9% de este colectivo vive a más de diez kilómetros. Más de la tercera parte del grupo de optimistas viven en un radio comprendido entre uno y tres kilómetros (37.5%) y para los realistas en el radio entre tres y seis kilómetros (34%). En cualquier caso, la mayoría de los residentes en los tres grupos tienen su residencia en un radio que oscila entre uno y 10 kilómetros al lugar de celebración de la prueba.

Tabla 46. Relación entre el nivel de contacto con la zona en la que se celebraba el evento y el grupo de residentes.

Variable	Alternativa de respuesta		Pesimistas (n = 149) (a)	Realistas (n = 150) (b)	Optimistas (n = 72) (c)
<b>Proximidad del lugar de residencia a la zona en la que se celebra el GP de Fórmula 1</b> $\chi^2_{(8)}=31.24$ ; $p<.001$ $C=.28$	Menos de 1 km	%	10.1% <sub>b</sub>	1.3%	1.4%
		Residuos	<b>2.9</b>	<b>-2.0</b>	-1.3
	De 1 a 3 km	%	20.1%	23.3%	37.5% <sub>a</sub>
		Residuos	-1.1	-.4	<b>2.2</b>
	De 3 a 6 km	%	24.2%	34.0%	20.8%
		Residuos	-.8	1.5	-1.1
	De 6 a 10 km	%	16.8%	23.3%	23.6%
		Residuos	-1.1	.7	.5
	Más de 10 km	%	28.9%	18.0%	16.7%
		Residuos	1.8	-1.1	-1.0

*Nota.* \*Indica relación estadísticamente significativa o diferencias de medias estadísticamente significativas \* $p<.05$ ; \*\* $p\leq.01$ ; \*\*\* $p\leq.001$ ; C=Coficiente de Contingencia; (a) (b) (c) Los resultados se basan en pruebas bilaterales con un nivel de significación .05. En la tabla de resultados se muestra para cada par significativo la clave del grupo de residentes con la proporción de columna menor debajo del grupo de residentes con mayor proporción de columna.

#### 4.7. Grado de integración o apego hacia la comunidad

El grado de identificación hacia la comunidad se midió a través de dos preguntas relacionadas con el origen de la residencia familiar y el tiempo que llevaba residiendo en la ciudad. Tal y como se puede observar en la tabla 47, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre el origen de la residencia familiar y la pertenencia a los distintos grupos de residentes [ $\chi^2(2) = .09$ ;  $p>.05$ ; IC 95%]. Al analizar la relación entre el tiempo que llevan residiendo en la ciudad y el grupo de residentes se observaron diferencias estadísticamente significativas [ $\chi^2(6) = 13.57$ ;  $p=.03$ ; IC 95%]. Se observa que los ciudadanos pesimistas son los que presentan un porcentaje más elevado de residentes que indican que llevan residiendo en la ciudad más de diez años (80.5%). No obstante, en los otros dos colectivos este porcentaje también es mayoritario, aunque inferior al compararlo con los pesimistas (63% para los realistas y 75.7% para los optimistas).

Tabla 47. Relación entre el grado de integración o apego hacia la comunidad y el grupo de residentes.

Variable	Alternativa de respuesta		Pesimistas (n = 149) (a)	Realistas (n = 150) (b)	Optimistas (n = 72) (c)
<b>Origen de la residencia familiar</b> $\chi^2_{(2)}=.09$ ; $p>.05$	Valencia	%	71.6%	70.0%	70.8%
		Residuos	.1	-.1	.0
	Fuera de Valencia	%	28.4%	30.0%	29.2%
		Residuos	-.2	.2	.0
<b>Tiempo residiendo en la ciudad</b> $\chi^2_{(6)}=13.57$ ; $p=.03$ C=.19	Menos de 1 año	%	2.7%	4.8%	1.4%
		Residuos	-.4	1.0	-.9
	Entre 1 y 3 años	%	8.1%	14.4%	7.1%
		Residuos	-.9	1.5	-.8
	Entre 4 y 10 años	%	8.7%	17.8%	15.7%
		Residuos	-1.6	1.3	.5
	Más de 10 años	%	80.5% <sup>b</sup>	63.0%	75.7%
		Residuos	1.1	-1.4	.3

*Nota.* \*Indica relación estadísticamente significativa o diferencias de medias estadísticamente significativas \* $p<.05$ ; \*\* $p\leq.01$ ; \*\*\* $p\leq.001$ ; C=Coefficiente de Contingencia.

#### 4.8. Grado de conocimiento sobre la prueba

El grado de conocimiento de la prueba se consultó mediante una pregunta de respuesta alternativa. Tal y como se puede observar en la tabla 48 se detectaron diferencias estadísticamente significativas entre el grado de conocimiento sobre el GP de Europa de Fórmula 1 celebrado en Valencia y el grupo de residentes [ $\chi^2(6)= 55.51$ ;  $p<.001$ ; IC 95%]. Así, los residentes que componen el grupo de pesimistas tienen menor probabilidad significativa que los otros dos colectivos de haber asistido a la prueba y mayor probabilidad de no haber visto la carrera. Por el contrario, los optimistas tienen mayor probabilidad significativa que los otros dos grupos de haber asistido a la prueba y menor probabilidad de no haberla visto nunca. Tanto los realistas como los optimistas muestran porcentajes elevados que indican que han visto el GP por la televisión (48% y 48.6%, respectivamente).

Tabla 48. Relación entre el grado de conocimiento sobre la prueba y el grupo de residentes.

Variable	Alternativa de respuesta		Pesimistas (n = 149) (a)	Realistas (n = 150) (b)	Optimistas (n = 72) (c)
<b>Sobre la celebración de la Fórmula 1 en Valencia</b> *** $\chi^2_{(6)}=55.51$ ; $p<.001$ $C=.36$	He asistido a la prueba	%	4.7%	12.7% <sup>a</sup>	29.2% <sup>a,b</sup>
		Residuos	<b>-2.7</b>	.0	<b>3.9</b>
	He visto la carrera por la televisión	%	31.5%	48.0% <sup>a</sup>	48.6% <sup>a</sup>
		Residuos	-1.9	1.2	.9
	He visto algún reportaje	%	25.5%	22.7%	13.9%
		Residuos	.9	.1	-1.5
	No la he visto	%	38.3% <sup>b,c</sup>	16.7%	8.3%
		Residuos	<b>3.6</b>	-1.8	<b>-2.7</b>

*Nota.* \*Indica relación estadísticamente significativa o diferencias de medias estadísticamente significativas  $p<.05$ ; \*\* $p\leq.01$ ; \*\*\* $p\leq.001$ ; C=Coeficiente de Contingencia; (a) (b) (c) Los resultados se basan en pruebas bilaterales con un nivel de significación .05. En la tabla de resultados se muestra para cada par significativo la clave del grupo de residentes con la proporción de columna menor debajo del grupo de residentes con mayor proporción de columna.

#### 4.9. Distribución social justa de los beneficios y los costes

La distribución social justa de los beneficios y los costes asociados a la celebración del GP de Fórmula 1 en Valencia se analizó mediante dos ítems. En dichos indicadores se consultaba la percepción de los residentes sobre el grado de acuerdo o desacuerdo sobre si les parecía que los beneficios y los costes se distribuían de forma equitativa en la sociedad y si la inversión realizada había sido beneficiosa para los ciudadanos. En la tabla 49 podemos constatar que existen diferencias estadísticamente significativas entre los dos ítems y el grupo de residentes. De este modo, para el ítem referido a “en general, creo que los costes y los beneficios de la F1 están distribuidos de forma equilibrada en la sociedad valenciana” [ $F(2,163.52)= 163.09$ ;  $p<.001$ ;  $\eta^2=.46$ ] se observaron diferencias significativas entre todos los grupos. Del mismo modo ocurre para el segundo ítem “en general, creo que la inversión en F1 es beneficiosa para los valencianos/as” [ $F(2,178.81)= 201.38$ ;  $p<.001$ ;  $\eta^2=.48$ ]. Se puede comprobar que los pesimistas son los que muestran un mayor grado de desacuerdo con respecto a las dos afirmaciones, aunque los realistas también se muestran en desacuerdo. Los residentes optimistas presentan una puntuación media superior en los dos ítems a los otros dos grupos, destacando la referida al segundo ítem relacionado con la inversión en la F1



(M=3.65; DT=.91). No obstante, el primer indicador relacionado con la distribución equilibrada en los beneficios y costes presenta una media con una tendencia próxima a la neutralidad (M=3.11; DT=.91).

Tabla 49. Relación entre la percepción de los residentes sobre la distribución social justa de los beneficios y costes derivados de la celebración de la Fórmula 1 y el grupo de residentes.

Variable	Pesimistas (n = 149) (DT)	Realistas (n = 150) (DT)	Optimistas (n = 72) (DT)	F	p-valor	$\eta^2$
<b>En general, creo que los costes y los beneficios de la F1 están distribuidos de forma equilibrada en la sociedad valenciana.</b>	1.14 (.49)	1.87 (.91)	3.11 (.91)	163.52	<.001***	.46
<b>En general, creo que la inversión en F1 es beneficiosa para los valencianos/as.</b>	1.29 (.67)	2.19 (1.07)	3.65 (.91)	178.81	<.001***	.48

*Nota.* Los valores de las medias se basan en una escala de tipo Likert de 5 puntos (1= totalmente en desacuerdo; 3= ni de acuerdo ni en desacuerdo; 5= totalmente de acuerdo); \*Indica relación estadísticamente significativa \*\*\*=p<.001.; \*\*=p<.01; DT = Desviación Típica.

#### 4.10. Intenciones y preferencias futuras

Las intenciones y preferencias futuras se midieron mediante cuatro ítems y una pregunta sobre la preferencia en torno al lugar de celebración del GP de Europa de Fórmula 1. En la tabla 50 se puede observar como para todas las variables consultadas existía una relación estadísticamente significativa según el grupo de pertenencia de los residentes: “me gustaría asistir como espectador/a a la F1” [F(2,178.81)= 132.98; p<.001;  $\eta^2$ =.33]; “me gustaría que la F1 se siguiese celebrando en Valencia” [F(2,178.81)= 196.98; p<.001;  $\eta^2$ =.46]; “en las conversaciones que tengo hablo a favor de la F1” [F(2,178.81)= 148.87; p<.001;  $\eta^2$ =.45]; “si alguien me pide opinión, recomendaré que asista a la F1 como espectador” [F(2,178.81)= 180.41; p<.001;  $\eta^2$ =.49]. Las pruebas post-hoc, detectaron diferencias estadísticamente significativas entre todos los grupos. El ítem referido al interés por asistir a la Fórmula 1 es el que presenta puntuaciones medias más altas para los tres grupos. Los residentes optimistas son los que puntúan los cuatro ítems con puntuaciones más elevadas, indicando una tendencia al acuerdo en todos los aspectos. Por el contrario, los ciudadanos pesimistas se muestran en desacuerdo ante estos aspectos, mientras que los realistas presentan puntuaciones medias cercanas a la

neutralidad, aunque con una ligera tendencia al desacuerdo en los ítems referidos al interés en que la prueba se siga celebrando en la ciudad o hablar favorablemente de la Fórmula 1 en las conversaciones con otras personas.

Tabla 50. Relación entre las intenciones y preferencias futuras por la Fórmula 1 y el grupo de residentes.

Variable	Pesimistas (n = 149) (DT)	Realistas (n = 150) (DT)	Optimistas (n = 72) (DT)	F	p-valor	$\eta^2$
<b>Me gustaría asistir como espectador/a a la F1.</b>	1.91 (1.29)	3.02 (1.44)	4.39 (.93)	132.98	<.001***	.33
<b>Me gustaría que la F1 se siguiese celebrando en Valencia.</b>	1.38 (.85)	2.67 (1.25)	4.00 (.99)	196.98	<.001***	.46
<b>En las conversaciones que tengo hablo a favor de la F1.</b>	1.49 (.92)	2.61 (1.04)	3.97 (1.09)	148.87	<.001***	.45
<b>Si alguien me pide opinión, recomendaré que asista a la F1 como espectador.</b>	1.54 (.90)	2.70 (1.00)	4.11 (.97)	180.41	<.001***	.49
<b>Preferencia por el lugar de la celebración del evento</b> *** $\chi^2_{(4)}=111.67$ ; $p<.001$ $C=.48$	Localización actual	4.1%	32.7% <sub>a</sub>	70.4% <sub>a,b</sub>	<.001***	
	Circuito Ricardo Tormo en Cheste	<b>-5.5</b>	.9	<b>6.6</b>		
		58.5% <sub>c</sub>	50.7% <sub>c</sub>	21.1%		
	Otra localización	1.8	.5	<b>-3.3</b>		
	37.4% <sub>b,c</sub>	16.7%	8.5%			
	<b>3.5</b>	-1.7	<b>-2.6</b>			

*Nota.* Los valores de las medias se basan en una escala de tipo Likert de 5 puntos (1=totalmente en desacuerdo; 3= ni de acuerdo ni en desacuerdo; 5= totalmente de acuerdo); \*Indica relación estadísticamente significativa \*\*\*= $p\leq.001$ .; \*\*= $p<.01$ ; DT = Desviación Típica.

Por otro lado, la preferencia por el lugar de celebración también mostró diferencias estadísticamente significativas según el grupo de residentes [ $\chi^2(4)= 111.67$ ;  $p<.001$ ; IC 95%]. Los residentes optimistas tienen más probabilidad significativa que los otros grupos de preferir que la prueba se siga celebrando en la localización actual (circuito urbano), mientras que los pesimistas tienen más probabilidad que los otros colectivos de preferir otra localización. No obstante, un porcentaje elevado de residentes correspondientes al grupo de pesimistas (58.5%) prefiere que la prueba se celebre en el circuito de Ricardo Tormo en Cheste. También, la mitad de los ciudadanos del colectivo de realistas (50.7%) prefiere este circuito a la localización original en la urbe, aunque cerca de una tercera parte de este grupo prefiere la localización actual (32.7%).

#### 4.11. Variables sociodemográficas

Las variables sociodemográficas consultadas son las relacionadas con la edad, el sexo, la ocupación, el nivel de estudios, el estado civil y el nivel de ingresos. En la tabla 51 se muestran los resultados para cada variable según los diversos grupos de residentes. Tal y como se puede observar se encontraron diferencias significativas entre la edad, el sexo, el nivel de estudios, la ocupación y el estado civil y el grupo de residentes.

En el caso de la edad [ $F(2,368)= 6.84$ ;  $p<.001$ ;  $\eta^2=.04$ ], las diferencias se detectaron entre el grupo de realistas y los otros dos grupos, siendo los residentes optimistas los que tienen una edad media más alta ( $M=40.68$ ;  $DT=15.75$ ) y los realistas los más jóvenes ( $M=33.27$ ;  $DT=15.42$ ). Para la variable sexo [ $\chi^2(2)= 6.00$ ;  $p=.05$ ; IC 95%], se comprobó que los pesimistas era el único colectivo integrado por un porcentaje superior de mujeres (53%), mientras que los optimistas presentaban el porcentaje más elevado de hombres (62.5%). En cuanto al nivel de estudios [ $\chi^2(6)= 14.59$ ;  $p=.02$ ; IC 95%], cerca de la mitad de los residentes pesimistas tienen estudios universitarios (45%), mientras que los realistas tienen estudios secundarios (46%). En el caso de los optimistas, hay que destacar que son el colectivo que presenta un mayor porcentaje de ciudadanos con estudios primarios (29.2%), aunque dentro de este colectivo el porcentaje de integrantes con estudios secundarios y universitarios es superior.

Por otro lado, en la variable ocupación [ $\chi^2(8)= 29.57$ ;  $p<.05$ ; IC 95%] comprobamos que los pesimistas presentan porcentajes similares de residentes que trabajan a tiempo completo o son estudiantes (34.2%), mientras que en el colectivo de realistas el mayor porcentaje de sujetos corresponde a estudiantes (46.7%) y en el de optimistas al de empleados (30.6%), seguido de los desempleados (25%). En cuanto al estado civil, observamos que en los optimistas el porcentaje de solteros es mayor al de los otros colectivos (47.2%), aunque existe mayor diferencia en el porcentaje de divorciados/separados en este colectivo (15.3%) al compararlo con los otros. En el caso de los realistas y pesimistas la mayor parte de los integrantes están casados (61.3% y 54.4%, respectivamente). Por último, no se encontraron diferencias significativas en el nivel de ingresos según el grupo de residentes, siendo mayoritario el número de ciudadanos que declararan ingresos inferiores a 12.000 euros al año en los tres grupos.

Tabla 51. Relación entre las características sociodemográficas y el grupo de residentes.

Variable		Pesimistas (n=149)	Realistas (n=150)	Optimistas (n=72)
<b>Edad</b> *** F(2,368)= 6.84; p=<.001; $\eta^2$ =.04		38.75 (DT=16.77)	33.27 (DT=15.42)	40.68 (DT=15.75)
<b>Sexo</b> * $\chi^2_{(2)}$ =6.00; p=.05; C=.13	Hombre	47.0%	58.0%	62.5%
	Mujer	53.0%	42.0%	37.5%
	Ninguno	5.4%	3.3%	1.4%
<b>Nivel de estudios</b> * $\chi^2_{(6)}$ =14.59; p=.02 C=.19	Primarios	14.8%	13.3%	29.2% <sup>a,b</sup>
	Secundarios	34.9%	46.0%	34.7%
	Universitarios	45.0%	37.3%	34.7%
	Empleado/a	34.2% <sup>b</sup>	20.7%	30.6%
	Desempleado/a	12.1%	14.0%	25.0% <sup>a</sup>
	Empleado/a a tiempo parcial	9.4%	10.0%	13.9%
<b>Ocupación</b> *** $\chi^2_{(8)}$ =29.57; p=<.001 C=.27	Estudiante	34.2% <sup>c</sup>	46.7% <sup>c</sup>	13.9%
	Otras (tareas domésticas. jubilado...)	10.1%	8.7%	16.7%
	Casado/a	54.4%	61.3%	37.5%
	Soltero/a	42.3%	35.3% <sup>c</sup>	47.2%
	Divorciado/Separado/a	3.4%	3.3%	15.3% <sup>a,b</sup>
<b>Estado civil</b> *** $\chi^2_{(4)}$ =21.65; p=<.001 C=.23	Menos de 12.000 €	62.2%	72.6%	60.9%
	12.001-18.000 €	16.9%	15.6%	18.8%
	18.001-24.000 €	12.2%	6.7%	13.0%
	Más de 24.001 €	8.8%	5.2%	7.2%
<b>Nivel de ingresos</b> $\chi^2_{(64)}$ =5.83; p>.05				
		.8	-.8	.0

Nota. \*Indica relación o diferencias estadísticamente significativas \*p<.05; \*\*p≤.01; \*\*\*p≤.001; C=Coeficiente de Contingencia; (a) (b) (c) Los resultados se basan en pruebas bilaterales con un nivel de significación .05. Se muestra para cada par significativo la clave del grupo de residentes con la proporción de columna menor debajo del grupo con mayor proporción.

## 4.12. Otras variables

### 4.12.1. Valoración de la organización del evento

En la tabla 52 se puede comprobar que la valoración de la organización del evento mostró diferencias estadísticamente significativas según el grupo de residentes [ $\chi^2(8)=151.32$ ;  $p<.001$ ; IC 95%]. Los residentes pesimistas tienen más probabilidad significativa que los otros colectivos de considerar la organización del evento como mala o muy mala (43%), mientras que los optimistas son más propensos que los otros dos grupos a considerar la organización como buena o muy buena (81.9%). En el colectivo de ciudadanos realistas cerca de la mitad valoran la organización como regular (49.3%).

Tabla 52. Relación entre la valoración de la organización del GP de Europa de Fórmula 1 y el grupo de residentes.

Variable	Alternativa de respuesta		Pesimistas (n = 149) (a)	Realistas (n = 150) (b)	Optimistas (n = 72) (c)
<b>Valoración de la organización del Gran Premio de Europa de Fórmula 1</b> $\chi^2_{(8)}=151.32$ ; $p<.001$ $C=.54$	Muy mala	%	19.5% <sub>b,c</sub>	2.0%	1.4%
		Residuos	<b>4.3</b>	<b>-2.8</b>	<b>-2.1</b>
	Mala	%	23.5% <sub>b,c</sub>	12.0%	2.8%
		Residuos	<b>2.7</b>	<b>-.9</b>	<b>-2.7</b>
	Regular	%	45.6% <sub>c</sub>	49.3% <sub>c</sub>	13.9%
		Residuos	.9	1.6	<b>-3.6</b>
	Buena	%	11.4%	33.3% <sub>a</sub>	56.9% <sub>a,b</sub>
		Residuos	<b>-4.0</b>	1.0	<b>4.4</b>
	Muy buena	%	0.0%	3.3%	25.0% <sub>b</sub>
		Residuos	<b>-3.0</b>	<b>-1.4</b>	<b>6.4</b>

*Nota.* \*Indica relación estadísticamente significativa o diferencias de medias estadísticamente significativas \* $p<0,05$ ; \*\* $p\leq 0,01$ ; \*\*\* $p\leq 0,001$ ; C=Coeficiente de Contingencia; (a) (b) (c) Los resultados se basan en pruebas bilaterales con un nivel de significación .05. En la tabla de resultados se muestra para cada par significativo la clave del grupo de residentes con la proporción de columna menor debajo del grupo de residentes con mayor proporción de columna.

### 4.12.2. Grado de importancia del evento para el desarrollo de diversas áreas

El grado de importancia del evento para diversas áreas que pueden influir en el desarrollo de una ciudad también presenta diferencias estadísticamente significativas según el grupo de residentes (ver tabla 53): importancia a nivel socioeconómico [ $F(2,215.48)=71.73$ ;  $p<.001$ ;  $\eta^2=.24$ ], importancia en el desarrollo urbano e

infraestructuras [F(2,208.19)= 61.34;  $p<.001$ ;  $\eta^2=.23$ ], importancia en la imagen y reconocimiento internacional [F(2,213.08)= 92.21;  $p<.001$ ;  $\eta^2=.30$ ], importancia deportiva [F(2, 208.20)= 50.91;  $p<.001$ ;  $\eta^2=.20$ ] e importancia sociocultural [F(2,367)= 105.44;  $p<.001$ ;  $\eta^2=.36$ ]. Se observaron diferencias significativas para todas las áreas entre todos los grupos.

De forma general, los residentes optimistas valoran como importantes todas las áreas que pueden contribuir al desarrollo de la ciudad, ya que la mayoría de las consultadas presentan medias superiores al valor de cuatro. Las áreas referidas a la importancia en la imagen y reconocimiento internacional (M=4.42; DT=.67) y la importancia a nivel socioeconómico (M=4.33; DT=.73) son las que presentan puntuaciones medias más altas. Los ciudadanos pesimistas valoran con puntuaciones medias inferiores al valor neutral la mayoría de las áreas, destacando, por su puntuación más reducida, la de importancia sociocultural (M=2.01; DT=.73). Por último, los ciudadanos realistas presentan puntuaciones medias que indicarían que la mayoría de áreas tienen algo de importancia excepto en la de importancia sociocultural, que muestra una puntuación media cercana al valor neutral (M=3.13; DT=.97).

Tabla 53. Relación entre la percepción de los residentes sobre la importancia de un Gran Premio de Fórmula 1 en diversas áreas que influyen en el desarrollo de la ciudad y el grupo de residentes.

Variable	Pesimistas (n = 149) (DT)	Realistas (n = 150) (DT)	Optimistas (n = 72) (DT)	F	p-valor	$\eta^2$
Importancia socioeconómica	2.79 (1.20)	3.46 (.95)	4.33 (.73)	71.37	<.001***	.24
Importancia en el desarrollo urbano e infraestructuras	2.67 (1.08)	3.47 (.95)	4.08 (.78)	61.34	<.001***	.23
Importancia en la imagen y reconocimiento internacional	2.86 (1.02)	3.64 (.85)	4.42 (.67)	92.21	<.001***	.30
Importancia deportiva	2.78 (1.18)	3.48 (.98)	4.17 (.82)	50.91	<.001***	.20
Importancia sociocultural	2.01 (.73)	3.13 (.97)	3.79 (.73)	105.44	<.001***	.36

*Nota.* Los valores de las medias se basan en una escala de tipo Likert de 5 puntos (1=Nada; 2=Poco; 3=Algo; 4=Bastante; 5=Mucho); \*Indica relación estadísticamente significativa  
\*\*\*= $p\leq.001$ ; DT = Desviación Típica.

#### 4.12.3. Beneficios compensan costes

Como se puede observar en la tabla 54, los tres ítems referidos a si los beneficios de la celebración del GP de Europa de Fórmula 1 compensaban determinados costes,

presentaban diferencias estadísticamente significativas según el grupo de pertenencia de los residentes: inversión pública [ $F(2,167.49)= 127.68$ ;  $p<.001$ ;  $\eta^2=.41$ ], problemas de tráfico [ $F(2,366)= 69.90$ ;  $p<.001$ ;  $\eta^2=.28$ ] y problemas de ruido [ $F(2,368)= 87.91$ ;  $p<.001$ ;  $\eta^2=.32$ ]. Se detectaron diferencias significativas entre todos los grupos para los tres indicadores.

Los residentes optimistas valoran con puntuaciones medias cercanas a la neutralidad los tres ítems, aunque con una ligera tendencia al acuerdo en los aspectos referidos a los efectos negativos del tráfico ( $M=3.46$ ;  $DT=.99$ ) y el ruido ( $M=3.47$ ;  $DT=1.01$ ). En el extremo opuesto se encuentran los pesimistas que se muestran en desacuerdo en los tres indicadores. Los realistas también se muestran en desacuerdo aunque con una tendencia menos acusada.

Tabla 54. Influencia del grupo de residentes en la percepción de los residentes sobre si los beneficios de la acogida del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 compensan los costes asociados a la inversión pública, al ruido y el tráfico.

Variable	Pesimistas (n = 149) (DT)	Realistas (n = 150) (DT)	Optimistas (n = 72) (DT)	F	p-valor	$\eta^2$
La inversión pública en la F1 compensa los beneficios que aporta	1.22 (.61)	2.15 (.95)	3.15 (1.07)	127.68	<.001***	.41
Los beneficios que aporta la F1 compensan los efectos negativos que ocasiona al tráfico	1.74 (1.09)	2.43 (.95)	3.46 (.99)	69.90	<.001***	.28
La celebración la F1 compensa los problemas de ruido generados	1.57 (.99)	2.47 (1.05)	3.47 (1.01)	87.91	<.001***	.32

*Nota.* Los valores de las medias se basan en una escala de tipo Likert de 5 puntos (1=totalmente en desacuerdo; 3=ni de acuerdo ni en desacuerdo; 5=totalmente de acuerdo); \*Indica relación estadísticamente significativa \*\*\*= $p\leq.001$ ; DT = Desviación Típica.

## 5. Resumen de los clusters identificados

### 5.1. Pesimistas

Este clúster está compuesto por 149 residentes (40.16%) que se caracterizan por considerar que el evento no tiene ningún beneficio o impacto positivo para la ciudad y sí costes o impactos negativos para los residentes. Los impactos negativos que más destacan los ciudadanos de este grupo son los relacionados con los aspectos socioeconómicos y medioambientales. Principalmente, se muestran preocupados por los referidos a las restricciones en el acceso a las instalaciones y servicios públicos, los problemas para desplazarse por la zona haciendo que los ciudadanos eviten acudir a la misma, la distorsión en el funcionamiento normal de la ciudad, el encarecimiento de los precios de los bienes y servicios, los daños provocados en el medio ambiente y en las áreas naturales cercanas al lugar de celebración (playas, puerto...), el incremento de la contaminación y del volumen de residuos en la zona.

Este colectivo se caracteriza por presentar un reducido grado de identificación con el evento deportivo, evidenciado en el escaso interés por el deporte (un 52% no le interesa y un 27.7% se muestra indiferente), el rechazo a apoyar la celebración del acontecimiento (88.6%), la escasa asistencia al evento ya que la mayoría no han asistido a la Fórmula 1 (94%) y no son seguidores del deporte (59.1%). Por otro lado, la mayoría no tienen una vinculación laboral personal ni familiar con la actividad derivada de los eventos deportivos o con el sector del turismo. Tampoco han participado como voluntarios o trabajadores en la organización de este tipo de acontecimientos. Desde el punto de vista ideológico, hay que destacar la nula identificación con la política de eventos deportivos llevada a cabo por la administración (82%) y su orientación política inclinada hacia la izquierda (71.2%).

La frecuencia con la que acuden a la zona en la que se celebra el evento es reducida ya que la mayoría señala que no acude o si lo realiza es durante pocos días al año. Asimismo, la proximidad del lugar de residencia a la zona en la que se celebra la prueba está repartida destacando, al compararlos con los otros colectivos, un porcentaje más elevado de ciudadanos cuya residencia se encuentra a más de diez kilómetros (28.9%) o a menos de un kilómetro (10.1%). El grado de apego o identificación con la ciudad en la que residen se puede considerar que es elevado ya que la mayoría llevan residiendo en



la ciudad más de 10 años y el origen de su residencia familiar está en Valencia. Este grupo conoce la prueba ya que la mayoría ha visto el GP por la televisión o ha visualizado algún reportaje en torno a la misma. No obstante, este colectivo presenta un porcentaje superior a los otros dos de residentes que no la han visto.

Por otro lado, este grupo no considera que los beneficios y costes de la celebración del GP estén distribuidos de forma justa en la sociedad. En este sentido, en las intenciones futuras muestran su desacuerdo a respaldar la celebración del evento, a hablar favorablemente del mismo y a recomendar la asistencia al evento. Del mismo modo, considera que el evento se debería celebrar fuera de la ciudad, destacando como opción preferible la del circuito Ricardo Tormo en Cheste u otra localización. Consideran que este evento está regular o mal organizado y no valoran que este tipo de eventos tenga importancia en el desarrollo de diversas áreas que pueden contribuir al desarrollo de la ciudad. No consideran que los beneficios compensen la inversión pública y los problemas de ruido y tráfico generados por la acogida de la prueba.

El perfil sociodemográfico se caracteriza por presentar una edad media intermedia (38 años) con un porcentaje superior de mujeres. La mayoría tienen estudios universitarios o secundarios, son empleados o estudiantes y están casados, mientras que declaran que el nivel de ingresos es inferior a 12.000 euros anuales.

## **5.2. Realistas**

El clúster de residentes denominados como realistas está formado por 150 ciudadanos (40.43%), que adquiere esta denominación por considerar que el evento tiene algunos impactos positivos, pero también negativos. Así, este colectivo considera que los impactos positivos están concentrados en el factor político y administrativo, en términos de mejora de la imagen de la ciudad, incremento del reconocimiento internacional, apertura de la ciudad al exterior, promoción como destino turístico y demostración de la capacidad de la sociedad valenciana para acoger grandes eventos deportivos. Por otro lado, los ciudadanos destacan los impactos negativos referidos a aspectos medioambientales como la F1 aumenta el volumen de residuos en la zona e incrementa la contaminación de la ciudad, y aspectos socioeconómicos, como durante la celebración del evento muchos ciudadanos evitan la zona en la que se celebraba y la

acogida de la prueba ha contribuido a encarecer los precios de los bienes y servicios en la ciudad.

Este grupo se identifica con el evento deportivo en mayor medida que el colectivo de pesimistas. No obstante, el interés por el deporte no es muy elevado, presentando mayores porcentajes de residentes que se muestran indiferentes o no les interesa el deporte. Asimismo, casi la mitad no respalda la celebración del acontecimiento y la mayoría no han asistido a ninguna prueba de la F1. También, la mayoría se declara no seguidor o seguidor ocasional del deporte, y sólo un grupo reducido se considera muy seguidor. Del mismo modo que en los pesimistas, no tienen una vinculación laboral personal o familiar con el sector del turismo o los eventos y no han participado en la organización de este tipo de acontecimientos.

Respecto a la ideología política hay que destacar que la orientación mayoritaria de los residentes de este colectivo muestra inclinación hacia el centro. Al mismo tiempo, no se identifican o se muestran indiferentes con la política de eventos deportivos, aunque el porcentaje de los que no se identifican supone la mitad de los que se manifiestan en este sentido en el grupo de pesimistas.

La mayoría tiene un escaso contacto con la zona en la que se celebra el evento y su residencia se encuentra entre uno y diez km, destacando un porcentaje mayoritario que indica que se sitúa entre tres y seis km. Gran parte de este colectivo lleva residiendo en la ciudad más de diez años y el origen de la residencia familiar se sitúa en Valencia. También, los ciudadanos de este grupo conocen la prueba ya que la mayoría han visto la carrera por televisión o algún reportaje.

En la misma línea que el grupo de pesimistas, aunque con una tendencia menos acusada, este colectivo se muestra en desacuerdo ante la distribución social justa de los beneficios y costes derivados de la prueba. En las intenciones futuras muestran una tendencia hacia la neutralidad, aunque con una ligera inclinación al desacuerdo en algunos aspectos como el respaldo a la celebración, la recomendación de asistir y hablar favorablemente de la prueba. Del mismo modo que los pesimistas, la mitad de los residentes de este colectivo prefiere que el evento se celebre en el circuito Ricardo Tormo en Cheste, aunque cerca de una tercera parte considera buena la localización actual. La mayoría valora la organización del GP como regular o buena y considera que

este tipo de eventos tiene importancia en el desarrollo de diversas áreas que pueden contribuir a mejorar la ciudad, excepto a nivel sociocultural. Asimismo, los residentes de este colectivo no consideran que los beneficios compensen la inversión pública destinada a la celebración de la prueba ni los problemas ocasionados por el tráfico y el ruido.

En cuanto al perfil sociodemográfico, hay que resaltar que está integrado por los residentes más jóvenes (33 años), la mayoría son hombres, principalmente con estudios secundarios seguidos de los universitarios. Cerca de la mitad son estudiantes, la mayoría están casados y declaran unos ingresos anuales inferiores a 12.000 euros.

### **5.3. Optimistas**

Por último, el grupo de residentes con una actitud más positiva hacia los impactos generados por el GP de Europa de Fórmula 1 fue denominado como optimistas y representan el grupo más reducido (19.41%). Este colectivo se caracteriza por considerar que este evento tiene bastantes impactos positivos en todas las áreas analizadas. No obstante, destaca principalmente los referidos al ámbito político y administrativo (mejora de la imagen, reconocimiento internacional, apertura de la ciudad hacia el exterior, promoción como destino turístico y mostrar la capacidad de la sociedad para organizar grandes acontecimientos deportivos), algunos en la dimensión socioeconómica (incremento del consumo y beneficios para el barrio en el que se celebra) y de la dimensión de desarrollo urbano e infraestructuras (regeneración de las infraestructuras de la zona). Por otro lado, este grupo no considera que el evento suponga costes a nivel socioeconómico, sociocultural o medioambiental. Sólo los aspectos referidos al encarecimiento de los precios y el incremento del volumen de residuos son destacados ligeramente como posibles impactos negativos por los integrantes de este grupo.

En el extremo opuesto al colectivo de pesimistas, este grupo manifiesta un elevado grado de identificación con el evento, dado que la mayoría muestra interés por el deporte, respalda la celebración del evento y es muy seguidor o seguidor del deporte. Asimismo, presenta un mayor porcentaje de residentes que los otros dos colectivos de personas que han acudido a presenciar la Fórmula 1. Del mismo modo que los otros grupos la mayoría no tiene una vinculación laboral personal o familiar con el sector del

turismo o los eventos y no han participado en la organización de este tipo de acontecimientos.

En cuanto a la ideología política, la mayoría manifiesta una orientación hacia la derecha seguidos, con un porcentaje similar, por los de centro. Este grupo se identifica con la política deportiva llevada a cabo por las autoridades. Por otro lado, el nivel de contacto con la zona es mayor que en los otros grupos, aunque reducido ya que un porcentaje elevado indica que nunca va al lugar de celebración o acude pocos días al año.

La mayoría señala que su residencia se encuentra entre uno y diez km, destacando un porcentaje elevado de residentes que indican que se sitúa entre uno y tres km. De forma similar al colectivo de pesimistas y realistas, la mayoría lleva residiendo en la ciudad más de diez años y el origen de la residencia familiar se sitúa en Valencia. El grado de conocimiento sobre la prueba es elevado ya que la mayoría ha asistido a la prueba o la ha visto por la televisión.

Este grupo se muestra indeciso sobre la distribución social justa de los beneficios y los costes derivados de la prueba, aunque se inclina ligeramente a favor de destacar que la inversión realizada en la celebración de esta prueba es beneficiosa para los valencianos. Gran parte de este colectivo muestra una percepción favorable en las intenciones futuras, destacando que le gustaría asistir a la prueba, desea que se siga celebrando en la ciudad, recomendará la asistencia a otras personas, hablará favorablemente de la prueba y considera que la prueba debería seguir realizándose en el circuito urbano. La mayoría valora la organización como buena o muy buena y considera que este evento es importante en todas las áreas que influyen en el desarrollo de la ciudad. Asimismo, para este grupo, en general, los beneficios compensan los costes asociados a los problemas de tráfico y de ruido ocasionados por la prueba.

Para finalizar, el perfil sociodemográfico se caracteriza por ser el grupo de mayor edad, con mayor porcentaje de hombres y un nivel de estudios universitarios, secundarios y primarios, siendo más destacado el porcentaje de residentes con menor nivel de estudios al compararlo con los otros colectivos. En su mayoría son empelados o desempleados, solteros y con un nivel de ingresos inferior a 12.000 euros anuales.

## **6. Relación entre los impactos percibidos, la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes y las intenciones futuras**

A continuación, analizamos la relación entre los impactos percibidos, la percepción de los residentes sobre la distribución social justa de los beneficios y costes (DSJ) derivados de la acogida del GP de Fórmula 1 y las intenciones futuras de los residentes con respecto al evento. Varios trabajos han analizado la relación entre los impactos percibidos o los beneficios y costes asociados a este tipo de acontecimientos y las intenciones futuras, concretadas en la predisposición a respaldar este tipo de eventos deportivos (Balduck et al., 2011; Gursoy y Kendall, 2006; Kaplanidou et al., 2013; Pappas, 2014; Prayag et al., 2013).

Fredline (2000) destaca la importancia de la relación entre las percepciones de los impactos de los eventos y las percepciones de la justicia social con respecto a la distribución de tales impactos, siendo necesario un esfuerzo por parte de los organizadores, administración y gestores de la prueba para lograr una distribución equitativa de costes y beneficios. Idealmente, la acogida de un evento deportivo no debe repercutir en un desequilibrio social que perjudique a unos colectivos y beneficie a otros, de ahí, que en algunos casos sea necesaria algún tipo de compensación destinada a los que sufren los efectos de los impactos negativos sin una compensación en beneficios.

Desde el área del turismo, algunos estudios han analizado la importancia de la variable justicia social en el proceso de formación de las percepciones o actitudes de los residentes de los destinos turísticos (Fredline, 2002). Sin embargo, la importancia de esta variable en la formación de las percepciones de los residentes no ha sido contrastada de forma directa.

Por otro lado, tal y como hemos comentado en el capítulo tres, en el contexto de impacto social de los eventos deportivos, eventos ha sido escasamente comprobado el efecto mediador que algunas variables pueden tener en la predisposición a apoyar la celebración de este tipo de acontecimientos. Diversos estudios han remarcado que el apoyo a la celebración de los eventos deportivos no es una consecuencia directa de los impactos percibidos (Deccion y Baloglou, 2002; Gursoy y Kendall, 2006; Prayag et al.,

2013; Zhou y Ap, 2009). Algunos trabajos como el de Kaplanidou et al. (2013) han comprobado el efecto mediador de la satisfacción con la calidad de vida o el de Prayag et al. (2013) han contrastado el efecto mediador de la actitud general hacia los eventos. También, Ritchie et al. (2010) analizó la influencia de los medios de comunicación en la predisposición apoyar la celebración de eventos deportivos.

Las hipótesis planteadas que se han mencionado en el capítulo cuatro y que se pretenden contrastar con este modelo son las siguientes:

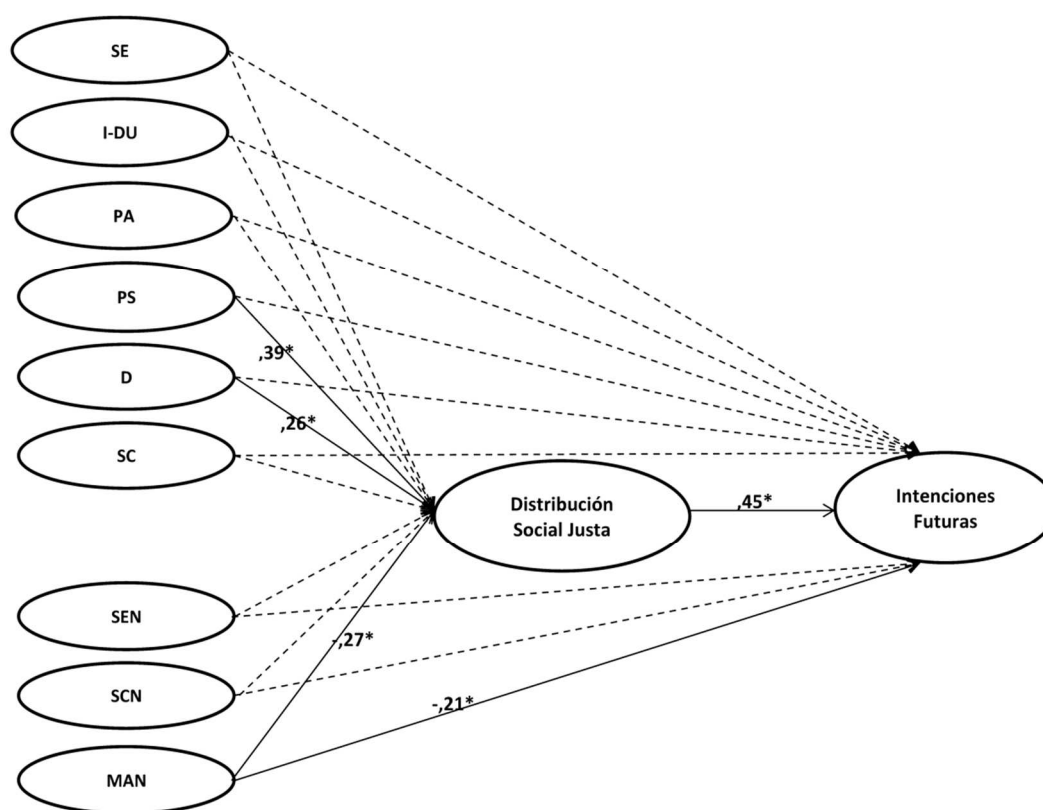
- H9a: Existe una relación positiva entre la percepción de los residentes sobre los impactos positivos asociados a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1 y la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes asociados a la celebración del evento en la ciudad.
- H9b: Existe una relación negativa entre la percepción de los residentes sobre los impactos negativos asociados a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1 y la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes asociados a la celebración del evento en la ciudad.
- H9c: Existe una relación positiva entre la percepción de los residentes sobre los impactos positivos asociados a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1 y las intenciones futuras.
- H9d: Existe una relación negativa entre la percepción de los residentes sobre los impactos negativos asociados a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1 y las intenciones futuras.
- H9e: Existe una relación positiva entre la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes asociados a la celebración del evento en la ciudad y las intenciones futuras de los residentes con respecto al evento.

Así, pues se efectuó un modelo de relaciones causales con el programa EQS 6.2. en el que las puntuaciones medias de los factores de impactos percibidos, tanto positivos como negativos, eran las variables predictoras de la percepción de la distribución social justa de los beneficios y costes de la celebración del evento y de las intenciones futuras, que eran las variables predichas. A su vez, para contratar la hipótesis 6e, la percepción de la distribución social justa de los beneficios y costes era predictora de las intenciones futuras. La variable percepción sobre la distribución social justa y las intenciones

futuras se midieron a través de los ítems mencionados en el punto 2.3.7 y 2.3.8, respectivamente. Los impactos percibidos corresponden a las medias totales de los factores identificados en los análisis factoriales confirmatorios de las dos escalas.

En la misma línea que en los análisis factoriales previos se utilizó el método Robusto de Estimación de Máxima Verosimilitud (MVR) con la finalidad de corregir la posible ausencia de normalidad multivariante. Los resultados del modelo de relaciones causales mostraron un buen ajuste global del mismo: [(S-B $\chi^2$ = 2098.94, gl=1043, p<.01); ( $\chi^2$ = 2507.29, gl=1043) ( $\chi^2$ /gl = 2.40); (RMSEA=.052; IC=.049-.055); NNFI=.91; CFI=.92; IFI=.92)].

En la figura 26 se muestran los coeficientes estandarizados de cada una de las relaciones entre cada dimensión de impacto percibido y la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes e intenciones futuras. En la relación de los impactos percibidos con la percepción sobre la distribución social justa, sólo los factores de impacto psicosocial ( $\beta$ =.39) e impacto deportivo ( $\beta$ =.26) mostraron una relación estadísticamente significativa en sentido positivo. Por otro lado, en los factores de impacto negativo, únicamente el referido a impacto medioambiental ( $\beta$ =-.27) presentó una relación estadísticamente significativa en sentido negativo. En la relación entre los impactos percibidos y las intenciones futuras, sólo se detectó un coeficiente estadísticamente significativo, en sentido negativo, en el impacto medioambiental ( $\beta$ =-.21). Asimismo, existe una relación positiva entre la percepción sobre DSJ y las intenciones futuras ( $\beta$ =.45).



*Nota.* SE=Impacto socioeconómico; I-DU= Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano; P-A= Impacto político y administrativo; PS= Impacto psicosocial; D= Impacto deportivo; SC= Impacto sociocultural; SEN=Impacto socioeconómico negativo; SCN= Impacto sociocultural negativo; MAN=Impacto medioambiental negativo; \*Indica relación estadísticamente significativa  $p \leq .05$ ;  $\chi^2/g.l=2.40$ ; RMSEA=.052 (IC=.049-.055); NNFI=.91; CFI=.92; IFI=.92.

Figura 26. Modelo de relaciones causales entre los impactos percibidos, la percepción sobre la distribución social justa y las intenciones futuras.

En la tabla 55 se exponen todos los coeficientes estandarizados y su probabilidad asociada, así como las hipótesis planteadas para cada una de las relaciones. El modelo de relaciones causales entre los impactos percibidos y la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes derivados del evento presenta una  $R^2=.73$  que explica un 73% de la varianza, mientras que la relación entre los impactos percibidos, la percepción de la distribución social justa y las intenciones futuras muestra una  $R^2=.69$  que explica un 69% de la varianza.

Así pues, sólo se pueden confirmar totalmente la hipótesis H9e, mientras que las hipótesis H9a, H9b y H9d se confirman parcialmente y la H9c no se ha confirmado. Por lo tanto, la percepción sobre los impactos positivos referidos a aspectos psicosociales y



deportivos y el impacto negativo relacionado con problemas medioambientales predicen de forma significativa la percepción de los residentes sobre la distribución social justa de los beneficios y costes. Por otro lado, la percepción sobre los problemas de medioambientales predice de forma significativa las intenciones futuras. Por último, la distribución social justa predice de forma significativa las intenciones futuras de los residentes con respecto al Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

Tabla 55. Resultados del modelo de relaciones causales con los impactos percibidos, la percepción sobre la distribución social justa y las intenciones futuras por la Fórmula 1.

Hipótesis (H)	Variables	Beta	t-valor
H9a	SE --- DSJ	.18	1.56
H9a	I-DU --- DSJ	.01	.04
H9a	PA --- DSJ	-.04	-.35
H9a	PS --- DSJ	.39	2.13*
H9a	D --- DSJ	.26	2.88**
H9a	SC --- DSJ	.05	.37
H9b	SEN --- DSJ	-.15	-1.79
H9b	SCN --- DSJ	.12	1.81
H9b	MAN --- DSJ	-.27	-2.45*
H9c	SE --- IF	.10	.99
H9c	I-DU --- IF	-.04	-.43
H9c	PA --- IF	.08	.75
H9c	PS --- IF	.15	.88
H9c	D --- IF	.02	.23
H9c	SC --- IF	.13	1.03
H9d	SEN --- IF	.12	1.49
H9d	SCN --- IF	.01	.08
H9d	MAN --- IF	-.21	-2.32*
H9e	DSJ --- IF	.45	4.43**

*Nota.* SE=Impacto socioeconómico; I-DU= Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano; P-A= Impacto político y administrativo; PS= Impacto psicosocial; D= Impacto deportivo; SC= Impacto sociocultural; SEN=Impacto socioeconómico negativo; SCN= Impacto sociocultural negativo; MAN=Impacto medioambiental negativo; DSJ= Distribución social justa de los beneficios y costes asociados al evento; IF=Intenciones futuras; \*Indica relación estadísticamente significativa  $*=p\leq.05$ .;  $**=p<.01$ ;  $R^2=.73$  para DSJ;  $R^2=.69$  para IF.

## **7. Relación entre el apoyo a la acogida del evento deportivo y la percepción de los residentes sobre los impactos**

Se realizó una regresión logística binaria para evaluar la relación entre la disposición de los residentes a acoger el evento en próximas ediciones y los factores de impactos percibidos tanto a nivel positivo como negativos. La variable dependiente era la disposición a respaldar la celebración del evento y las variables independientes las medias totales de las dimensiones de impactos percibidos. En la variable dependiente, inicialmente con tres opciones de respuesta (Sí, no e indiferente), se descartaron los casos de residentes que se mostraban indiferentes. Se calcularon los odds ratios (Exp (B)), los valores de p, la prueba de Hosmer-Lemeshow para evaluar la bondad de ajuste del modelo y la  $R^2$  de Nagelkerke para identificar la cantidad de varianza explicada. A partir de esta regresión se pretende contrastar las siguientes hipótesis:

H10a: Los impactos positivos predicen en sentido positivo la disposición de los residentes a acoger el evento en próximas ediciones.

H10b: Los impactos negativos predicen en sentido negativo la disposición de los residentes a acoger la celebración del evento en próximas ediciones.

Los análisis estadísticos mostraron un buen ajuste del modelo, según la prueba de Hosmer-Lemeshow ( $\chi^2=7.29$ ,  $p=.51$ ), mientras que el estadístico  $R^2$  de Nagelkerke indicó que las covariables incluidas en el modelo explicaban un 82% de la varianza. Los resultados mostraron diversos factores en los que se encontró una relación significativa con el respaldo a la acogida de la F1 (ver tabla 56). En los impactos positivos, el impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano, impacto político y administrativo e impacto sociocultural, mientras que en los impactos negativos, el impacto socioeconómico y medioambiental.

Así, por cada incremento de una unidad en la percepción de los residentes sobre los factores de impactos percibidos referidos a las infraestructuras y el desarrollo urbano, político y administrativo y sociocultural, las probabilidades de que los residentes manifiesten su voluntad de respaldar la organización del evento en próximas ediciones (frente a la de no respaldarla) se incrementó en 2.64, 10.90 y 5.03, respectivamente. Sin embargo, por cada incremento de una unidad en las variables de impacto

socioeconómico y medioambiental negativo, las probabilidades de apoyar la celebración del evento disminuyeron en .11 y .29, respectivamente.

Tabla 56. Resultados de la regresión logística entre el respaldo al evento y la percepción de los residentes sobre los impactos del Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

<b>Factores</b>	<b>B</b>	<b>E.T.</b>	<b>Exp(B)</b>	<b>Sig.</b>
Impacto socioeconómico	.62	.528	1.85	.244
Impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano	.97	.421	<b>2.64</b>	<b>.021*</b>
Impacto político y administrativo	2.39	.559	<b>10.90</b>	<b>&lt;.001***</b>
Impacto psicosocial	-1.04	.553	.36	.061
Impacto deportivo	.85	.490	2.34	.082
Impacto sociocultural	1.62	.643	<b>5.03</b>	<b>.012*</b>
Impacto socioeconómico negativo	-2.25	.550	<b>.11</b>	<b>&lt;.001***</b>
Impacto sociocultural negativo	-.04	.357	.97	.920
Impacto medioambiental negativo	-1.25	.425	<b>.29</b>	<b>.003**</b>

*Nota.* \*Indica relación estadísticamente significativa  $p \leq .05$ .; \*\* $p < .01$ ; \*\*\* $p \leq .001$

Los resultados permiten comprobar que la tendencia al acuerdo en las percepciones de los residentes sobre determinados impactos positivos de un evento deportivo puede incrementar el apoyo de los ciudadanos a la celebración del acontecimiento en próximas ediciones, mientras que una tendencia al acuerdo en la percepción sobre algunos impactos negativos disminuiría la probabilidad de respaldarlo.

Por lo tanto, podemos decir que se han confirmado parcialmente las hipótesis 10a y 10b ya que diversas categorías de impactos positivos (impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano, impacto político y administrativo e impacto sociocultural) predicen en sentido positivo la disposición a apoyar la celebración del evento, mientras que algunos impactos negativos (impacto socioeconómico y medioambiental) también predicen, pero en sentido negativo, la disposición a apoyar la celebración del evento.



# **CAPÍTULO VII. DISCUSIÓN**



## CAPÍTULO VII. DISCUSIÓN

En este capítulo se analizan los resultados destacados en el capítulo anterior con el objetivo de intentar dar explicación a los mismos, comparándolos con los de otros estudios realizados en esta área de investigación. En primer lugar, analizaremos los resultados derivados del desarrollo y validación de las dos escalas propuestas para el análisis de la percepción de los residentes sobre los impactos asociados a la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1. En segundo lugar, discutiremos los resultados relacionados con las percepciones de los ciudadanos en torno a este evento comparándolos con otros con características similares celebrados en otras ciudades o regiones del mundo, así como con otros eventos realizados en España. Posteriormente, compararemos las características de los grupos de residentes identificados en este estudio con los encontrados en otros estudios con características similares. En el quinto punto analizaremos las relaciones observadas entre la percepción de los residentes sobre la distribución social justa sobre los beneficios y costes asociados a la prueba, los impactos del evento y las intenciones de los residentes con respecto al mismo. En el sexto apartado, discutiremos las relaciones entre los impactos percibidos y el apoyo a la celebración del evento comparándolos con las relaciones encontradas en otros trabajos sobre el impacto social de los eventos deportivos.

En la última parte de la discusión resumiremos los principales resultados y el cumplimiento de las hipótesis asociadas, así como las implicaciones para la gestión y organización de futuros eventos deportivos. Para finalizar expondremos las posibles limitaciones asociadas al desarrollo del estudio y las futuras líneas de investigación, tanto las que se están llevando a cabo por el grupo de investigación como las que se derivan de la reflexión en torno a los resultados de este trabajo.

## **1. Desarrollo y validación de las escalas de percepción de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos**

En este estudio desarrollamos dos escalas para medir la percepción de los residentes sobre los impactos de un evento deportivo como es el Gran Premio de Europa de Fórmula 1. Tanto en el apartado de diseño del cuestionario correspondiente al capítulo de método como en el apartado de propiedades psicométricas de las escalas del capítulo de resultados se ha detallado el proceso seguido para la consecución de dos de los objetivos principales de este trabajo.

Como se ha destacado en el capítulo tres de revisión de los estudios previos, no existe un consenso ni un marco teórico estandarizado en las diferentes aportaciones sobre las dimensiones que deben integrar las escalas que evalúan el impacto social de los eventos deportivos. De ahí, la diversidad de propuestas que aluden a dimensiones con denominaciones diferentes según el estudio que se analice. Esto contrasta con la investigación de otros aspectos relacionados con los eventos deportivos en los que existe un mayor consenso y escalas ampliamente validadas y consolidadas, tal es el caso de la calidad de servicio o la satisfacción de los asistentes a este tipo de acontecimientos (e.g., Calabuig, Crespo, Prado y Núñez, 2014; Ko, Zhang, Cattani y Pastore, 2011).

Por otro lado, la mayoría de las aportaciones sobre los impactos sociales de los eventos deportivos han sido analizadas desde una perspectiva multidimensional, a partir de la percepción de los residentes sobre diversos indicadores o aspectos englobados en diferentes categorías de impacto. Algunos trabajos han profundizado en los impactos de carácter psicosocial y han desarrollado escalas multidimensionales (e.g., Kim y Walker, 2012) y marcos teóricos para la evaluación de este tipo de impactos (Crompton, 2004) en la comunidad de acogida. Sin embargo, este tipo de impactos han sido integrados en una o varias dimensiones en las escalas que analizan el impacto social. De hecho, diversos autores (e.g., Delamere, 2001; Fredline et al., 2003, Kim et al., 2006) han señalado que los impactos psicosociales están estrechamente vinculados a los impactos sociales por lo que es difícil separarlos. Otros trabajos han planteado la evaluación de los impactos sociales de los eventos deportivos junto con el análisis del impacto económico y medioambiental, en los denominados estudios *Triple Bottom Line* (TBL).



El desarrollo de un instrumento que permita analizar las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos puede contribuir a entender mejor la repercusión social de estos acontecimientos, así como a mejorar la sostenibilidad de los mismos. Tal y como hemos revisado en el capítulo de revisión de la literatura, en España no existen muchos estudios que analicen las percepciones de los residentes sobre los eventos deportivos. Asimismo, no existen prácticamente estudios que desarrollen y validen este tipo de instrumentos en el contexto español con el objetivo de analizar esta información desde el punto de vista de los residentes. Así pues, parece necesario el desarrollo de instrumentos que permitan recoger, estructurar y analizar esta información para ser utilizado, con las adaptaciones oportunas, en otros eventos deportivos que se celebren en esta localidad.

Por otro lado, la mayoría de aportaciones realizadas en el contexto internacional han utilizado el análisis factorial exploratorio como técnica estadística más frecuente y la medida del alfa de Cronbach para comprobar la fiabilidad de las escalas (e.g., Kim et al., 2006; Balduck et al., 2011; Fredline et al., 2003; Ritchie et al., 2009). Algunos de los trabajos como los de Kim y Petrick (2005) o el de Kim et al. (2006) han desarrollado los instrumentos a partir de otras escalas o marcos teóricos de otros trabajos como el de Delamere (2001). También el de Ritchie et al. (2009) o el de Zhou y Ap (2009) a partir de otras escalas como la de Fredline et al. (2003), sobre los eventos deportivos, o la de Lankford y Howard (1994) y Ap y Crompton (1998) adaptadas de la investigación sobre los impactos del turismo. Los estudios de caso realizados en los últimos años (e.g., Balduck et al., 2011; Llopis y Gil, 2011; Ma y Rotherham, 2015; Prayag et al., 2013) han elaborado los instrumentos de medida a partir de diversas escalas utilizadas en otros trabajos (e.g., Kim y Petrick, 2005) que ya han partido de otros instrumentos.

Sin embargo, los estudios que han utilizado los modelos de ecuaciones estructurales y el análisis factorial confirmatorio son más escasos y actuales (Lorde et al., 2011; Kim y Walker, 2012; Prayag et al., 2013; Kaplanidou et al., 2013; Kim et al., 2015). Tal y como destaca Bollen (1989) cuando existen marcos teóricos bien desarrollados y evidencias empíricas en la literatura relacionada con el área de investigación, el análisis factorial confirmatorio es más adecuado cuando se pretende desarrollar una nueva herramienta.

Así pues, siguiendo un procedimiento similar al de otros estudios realizados en esta área de investigación para el desarrollo y validación de las escalas propuestas (e.g., Kim y Walker, 2012; Kim et al., 2015), en este trabajo se combinaron los análisis factoriales exploratorios y confirmatorios sobre la agrupación de ítems propuestos para las diferentes categorías de impactos.

En primer lugar, para la elaboración y clasificación de los ítems que componían las dos escalas se optó por considerar las categorías de impactos asociados a los eventos deportivos destacadas por Preuss y Solberg (2006) y Fredline (2004) sobre los eventos deportivos de motor. No obstante, se consideró oportuno fusionar algunas categorías de impactos como las referidas a aspectos socioeconómicos con turísticos y comerciales, ya que se podían englobar dentro de la primera área. Asimismo, se añadió una nueva categoría o dimensión de impactos positivos como la relacionada con los impactos en el deporte que estos autores englobaban dentro de la de impactos físicos y medioambientales y que otros trabajos han incluido en diferentes dimensiones o categorías según el estudio analizado: desarrollo de la comunidad en Twynam y Johnston (2004); impactos sociales positivos en el estudio de Ritchie et al. (2009); o conocimiento y entretenimiento en el trabajo de Kim et al. (2015).

Los indicadores propuestos inicialmente (41 ítems para los impactos positivos y 17 para los impactos negativos) fueron adaptados de otras propuestas realizadas en esta área tanto sobre eventos deportivos de motor, destacando la de Fredline et al. (2003), Zhou (2010) y la de Añó et al. (2012), como de otros eventos deportivos, principalmente las realizadas por Ritchie et al. (2009), Kim et al. (2006) y Kim y Walker (2012). También se tuvo en cuenta otras aportaciones realizadas en el contexto del turismo y de otros festivales o eventos culturales, principalmente la desarrollada por Delamere et al. (2001).

Por lo tanto, en este trabajo se proponen dos escalas multidimensionales para analizar el impacto social del Gran Premio de Europa de Fórmula 1, por un lado, una escala para analizar las percepciones de los residentes sobre los posibles beneficios o impactos positivos asociados a la celebración del evento y, por otro lado, una escala para analizar los posibles costes o impactos negativos asociados a la acogida del evento en la ciudad. En la misma línea que otros trabajos en esta área (e.g., Chen y Tian, 2015; Kim y

Petrick, 2005; Kim et al., 2015; Lee et al., 2013; Llopis y Gil, 2011) se decidió diferenciar entre impactos positivos e impactos negativos para evitar los posibles problemas de incoherencia entre los ítems de la misma escala al tener un sentido diferente.

Se realizó un estudio piloto con una muestra de 130 estudiantes para comprobar la fiabilidad, clasificación de los indicadores según la dimensión y coherencia de los mismos. Se optó por eliminar cinco ítems de la escala de impactos positivos y desplazar dos: uno a otra dimensión y otro para crear otra escala diferente. En la escala de impactos negativos se desplazaron dos indicadores para crear otra escala y se eliminaron dos por decisión del equipo investigador.

Las dos propuestas definitivas, tanto para la escala de impactos positivos (33 ítems distribuidos en seis dimensiones) como la de impactos negativos (13 ítems distribuidos en tres dimensiones), se pasaron a una muestra de residentes de la ciudad con la finalidad de conocer la validez y fiabilidad de las mismas para la muestra objeto de estudio y analizar las percepciones de los residentes sobre los impactos asociados al GP de Europa de Fórmula 1.

Los AFE y AFC realizados sobre las escalas reflejan una adecuada validez y fiabilidad para la muestra analizada, tal y como se constata a través de los diferentes índices y coeficientes explicados en el capítulo de método. No obstante, para mejorar el ajuste de los instrumentos, se eliminaron dos ítems en la escala de impactos positivos y otros dos en la de impactos negativos. De este modo, la escala de impactos positivos está formada por 31 ítems distribuidos en seis dimensiones: impacto socioeconómico (7 ítems), impacto en el desarrollo urbano y en las infraestructuras (6 ítems), impacto político y administrativo (5 ítems), impacto psicosocial (3 ítems), impacto deportivo (5 ítems) e impacto sociocultural (5 ítems). En cuanto a la escala de impactos negativos está formada por 11 ítems distribuidos en tres dimensiones: impacto socioeconómico negativo (5 ítems), impacto sociocultural negativo (3 ítems) e impacto medioambiental negativo (3 ítems).

Asimismo, se comprobó que la clasificación de los indicadores en las categorías de impactos propuestas parecía adecuada para el análisis de las percepciones de los residentes sobre los impactos positivos y negativos del evento analizado. Estas

dimensiones y los ítems que las integran se aproximan a las clasificaciones teóricas realizadas en otros trabajos que analizan los impactos de los eventos deportivos (e.g., Fredline, 2004; Preuss y Solberg, 2006). También son similares a las propuestas de agrupación de ítems realizadas en otros estudios a partir de la técnica del análisis factorial exploratorio (e.g., Añó et al., 2012; Balduck et al., 2011; Fredline et al., 2003; Kim et al., 2006; Parra et al., 2014; Parra, Añó et al., 2016; Ritchie et al., 2009).

Por otro lado, en la escala de impactos positivos se comprueba la importancia de considerar el impacto deportivo como una categoría independiente a la hora de analizar el impacto social de los eventos deportivos. En este estudio este factor está integrado por cinco indicadores relacionados con la promoción del deporte en la sociedad y entre los más jóvenes, el incremento de la práctica deportiva, la construcción de instalaciones deportivas, el incremento en el apoyo a los clubes deportivos locales y la oportunidad para participar en la organización de grandes eventos deportivos. En otros trabajos algunos de estos indicadores asociados al impacto en el deporte se han clasificado en otras categorías o dimensiones de impacto, junto con otros ítems con características diferentes, asociados a los eventos deportivos: impactos físicos o medioambientales (Preuss y Solberg, 2006), en el desarrollo urbano y la calidad de vida (Kim et al., 2015; Vetitnev y Bobina, 2015), impactos socioculturales (Calabuig et al., 2014; Cheng y Jarvis, 2010; González-García et al., 2016; Parra et al., 2014), legados socioculturales (Ma y Kaplanidou, 2015), desarrollo de la comunidad (Twynam y Johnston, 2004) o, en categorías genéricas como la propuesta por Ma et al. (2014) sobre “beneficios generales” y referida a los “impactos sociales positivos” propuesta por Ritchie et al., (2009).

Sin embargo, se ha observado que en muchos trabajos no se consultan este tipo de indicadores asociados al impacto deportivo o se limitan a la consulta de uno o dos ítems y, además, se clasifican en distintas dimensiones, por lo que existe un escaso consenso y dispersión de este tipo de indicadores que están relacionados con el impacto en el deporte. Sólo el estudio de Rocha y Barbanti (2015) sobre el legado del Mundial de Fútbol de Brasil (2014) y los realizados por Añó et al. (2012) y Calabuig et al. (2014) sobre el evento que analizamos en este trabajo, así como los estudios de Parra et al. (2014) sobre el Open 500 de tenis en Valencia y de Parra et al. (2016) sobre el legado de la Copa del América en Valencia incluyen más de tres indicadores referidos al

impacto deportivo de este tipo de acontecimientos o constructos que analizan los impactos de esta naturaleza. Por ejemplo, Rocha y Barbanti (2015) mencionan siete ítems referidos al impacto en el deporte distribuidos en dos dimensiones (legado social, con cuatro indicadores, e instalaciones deportivas con tres indicadores), mientras que en el trabajo de Parra et al. (2016) se incluye un constructo relacionado con el legado en el deporte.

En cuanto al resto de factores propuestos para el análisis de las percepciones de los residentes sobre el GP de Fórmula 1, hay que destacar que el impacto socioeconómico con siete indicadores es la dimensión con más ítems de las seis propuestas. Los indicadores de este constructo permiten analizar la percepción de los residentes sobre los beneficios económicos para la ciudad, el incremento del turismo, el aumento de las inversiones privadas y las oportunidades de negocio, la estimulación del comercio y los negocios locales, el aumento del consumo, la mejora del empleo o los beneficios del evento en la zona en la que se celebra. Este factor ha sido consultado, tanto desde el punto de vista de los impactos positivos como de los negativos, en la mayoría de los estudios que analizan las percepciones de los residentes sobre los eventos deportivos a través de las escalas propuestas para su medición (Balduck et al., 2011; Chen y Tian, 2015; Deccio y Baloglou, 2002; González-García et al., 2016; Kim y Petrick, 2005; Kim et al., 2006; Lee y Krohn, 2013; Llopis y Gil, 2011; Ma et al., 2013; Parra et al., 2014; Parra, Añó et al., 2016; Prayag et al., 2013; Ritchie et al., 2009; Vetitnev y Bobina, 2015; Waitt, 2003; Zhou, 2010; Zhou y Ap, 2009).

Por ejemplo, en los trabajos de Kim y Petrick (2005) y Kim et al. (2006) sobre el Mundial de fútbol de Corea y Japón (2002) uno de los factores extraídos por el AFE hace referencia a los beneficios económicos que incluye indicadores que abordan la misma temática que los incorporados en este trabajo para este factor (creación de empleo, incremento de las inversiones, incremento del comercio y los negocios locales). También, en otros trabajos como el de Balduck et al. (2011) y el de Liu (2016) se extrae un factor que analiza los impactos de esta naturaleza (desarrollo económico y turístico); en el trabajo de Llopis y Gil (2011) se denominó desarrollo económico; en los trabajos de Gursoy et al. (2011), Chen y Tian (2015) y Kim et al. (2015) recibió el nombre de beneficios económicos; en el de Zhou y Ap (2009) simplemente impacto económico; y en el de Fredline et al. (2003) beneficios sociales y económicos o socioeconómicos

(González-García et al., 2016). No obstante, algunos de estos trabajos incluyen en esta dimensión indicadores relacionados con la mejora de la imagen o promoción del destino (Añó et al., 2012; Ma et al., 2013; Prayag et al., 2013; Vetitnev y Bobina, 2015), el desarrollo de infraestructuras para la ciudad (Kim et al., 2015) o para el turismo (Liu, 2016), mejora de servicios públicos e infraestructuras (Prayag et al., 2013), que en nuestro trabajo han sido incluidos en otras categorías de impactos que analizamos a continuación. Otros trabajos diferencian en dos constructos los impactos económicos e impactos turísticos (Kaplanidou et al., 2013) o el desarrollo de la infraestructura turística y los recursos para el desarrollo del turismo (Kim y Petrick, 2005; Kim et al., 2006).

En nuestro trabajo se optó por nombrarlo como impacto socioeconómico ya que se incluyeron indicadores referidos a beneficios sociales para la comunidad de acogida (e.g., mejora del empleo, beneficios para el comercio y los negocios locales o beneficios para la zona en la que se celebra) con otros de carácter económico (e.g., incremento de la actividad económica, del turismo durante el año o incremento de las inversiones en la ciudad).

El segundo factor propuesto hace referencia al impacto en las infraestructuras y en el desarrollo urbano e incluye seis indicadores que pretenden conocer la percepción de los residentes sobre aspectos referidos a la regeneración urbana, la mejora de los servicios públicos, la mejora de las infraestructuras de la ciudad o la utilidad y aprovechamiento de las mismas por los residentes. Este factor ha sido consultado en diversos estudios de esta área que analizan grandes eventos deportivos con características diferentes (e.g., Añó et al., 2012; Fredline et al., 2003; Fredline et al. 2005b; González-García et al., 2016; Kaplanidou et al., 2013; Kim y Petrick, 2005; Kim y Walker, 2012; Lee et al., 2013; Liu, 2016; Llopis y Gil, 2011; Parra et al., 2014; Parra, Añó et al., 2016; Vetitnev y Bobina, 2015; Zhou, 2010; Zhou y Ap, 2009). En algunos trabajos (e.g., Kim et al., 2015; Prayag et al., 2013) los indicadores referidos a esta área han sido incluidos en los impactos de carácter económico, mientras que en otros han sido definidos como un factor vinculado al impacto turístico: desarrollo de la infraestructura turística (Kim y Petrick, 2005) o desarrollo de los recursos e infraestructuras turísticas (Llopis y Gil, 2011).

Respecto al factor referido al impacto político y administrativo, está formado por cinco indicadores referidos a la mejora de la imagen de la ciudad, el reconocimiento internacional, la apertura de la ciudad al mundo, la promoción de la ciudad como destino turístico y la demostración de la capacidad de la ciudad para organizar grandes eventos deportivos. Este factor ha sido denominado en la mayoría de estudios como beneficios en la mejora y consolidación de la imagen de la ciudad o región en la que se celebra el evento (Balduck et al., 2011; Chen y Tian, 2015; González-García et al., 2016; Kim y Petrick, 2005; Lee y Krohn, 2013; Liu, 2016; Llopis y Gil, 2011; Ma et al., 2013; Mao y Huang, 2016; Parra et al., 2014; Parra, Elasri et al., 2016). No obstante, en los marcos teóricos mencionados sobre la clasificación de los impactos de los eventos deportivos (e.g., Preuss y Solberg, 2006; Fredline, 2004) estos aspectos han sido incluidos en la categoría de impactos políticos y administrativos. De acuerdo con Jeong y Faulkner (1996) los impactos a nivel político y administrativo están relacionados con la mejora de la imagen y el reconocimiento internacional de la ciudad, así como con la capacidad de las autoridades y de la sociedad para poder acoger grandes acontecimientos deportivos.

Aunque la mayoría de estudios engloban estos indicadores en el factor independiente que hemos mencionado (beneficios en la mejora y consolidación de la imagen), muchos de los ítems incluidos en esta dimensión han sido clasificados, según el estudio, en diversas categorías de impactos como los económicos, psicosociales, en las infraestructuras y el desarrollo urbano e incluso socioculturales. Por ejemplo, Añó et al. (2012), Fredline et al. (2013), Ma et al. (2013) y Prayag et al. (2013) los clasifican en los impactos económicos; Zhou y Ap (2009) en los impactos en el desarrollo urbano e infraestructuras; y Cheng y Jarvis (2010) los incluyen en los impactos de índole sociocultural. También han sido clasificados junto con otros indicadores referidos a impactos de índole psicosocial y psicológico en los siguientes factores: orgullo de la comunidad y reconocimiento internacional (Gursoy et al., 2011), impactos socio psicológicos (Zhou y Ap, 2009), desarrollo de la comunidad (Kim et al., 2015) o mejora de la imagen de la ciudad y el orgullo de la comunidad (Mao y Huang, 2016).

En este estudio el factor de impacto psicosocial está formado por tres ítems que hacen referencia al orgullo de los residentes de vivir en la ciudad, el hecho de que sea más atractiva para vivir y haya incrementado la seguridad como consecuencia de la

celebración del evento. Tal y como se ha comentado al principio de este apartado, en algunos trabajos los impactos psicosociales han sido analizados desde una perspectiva multidimensional (Crompton, 2004; Kim y Walker, 2012) como una categoría de impacto separada de los impactos sociales. No obstante, en los estudios de impacto social este tipo de impactos han sido integrados en uno o varios factores. Algunos trabajos han incluido los indicadores de esta categoría en constructos con denominaciones similares: impactos psicológicos (Kaplanidou et al., 2013; Rocha y Barbanti, 2015) e impactos socio psicológicos (Zhou, 2010; Zhou y Ap, 2009). Otras aportaciones han denominado al factor que recoge los indicadores de esta área como orgullo de la comunidad (Gursoy et al., 2011; Kim et al., 2015). Otros trabajos incluyen algunos indicadores en la dimensión de impacto o interés y consolidación sociocultural (Balduck et al., 2011; Calabuig et al., 2014; Cheng y Jarvis, 2010; González-García et al., 2016; Parra et al., 2014; Prayag et al., 2013).

Por último, en la escala de impactos positivos se incluyó otra dimensión referida al impacto sociocultural del evento deportivo. Esta dimensión está integrada por cinco indicadores que consultan la percepción de los residentes sobre las oportunidades de entretenimiento que les ofrece la celebración del evento, la contribución del mismo a la hospitalidad y solidaridad de los residentes con los visitantes, la posibilidad de conocer e interactuar con otras personas, favorecer el intercambio cultural y la comprensión de otras culturas y fomentar la preservación y conservación de la cultura local. Algunos de estos indicadores han sido consultados en diversos trabajos dentro de dimensiones como la consolidación y el interés cultural o el interés en culturas extranjeras (Balduck et al., 2011), impacto o beneficios socioculturales (Cheng y Jarvis, 2010; Parra, Añó et al., 2016; Parra, Elasri et al., 2016; Prayag et al., 2013), impacto sociocultural y deportivo (González-García et al., 2016; Parra et al., 2014), beneficios sociales (Llopis y Gil, 2011) o factores referidos al desarrollo social de la comunidad y oportunidades de ocio personales y nuevas experiencias (Mao y Huang, 2016). También se han incluido en un único factor junto con otros indicadores de la categoría de impacto psicosocial, como en los trabajos de Zhou (2010) y Zhou y Ap (2009) dentro del factor de impactos socio psicológicos o en la dimensión de orgullo de la comunidad en el trabajo de Kim et al. (2015).



En cuanto a la escala de impactos negativos se identificaron tres factores relacionados con las percepciones de los residentes sobre los costes asociados al GP de Europa de Fórmula 1. En otros trabajos los impactos negativos se han incluido como un factor más junto con los factores de impactos positivos, recibiendo el nombre de impactos negativos (e.g., Ma et al., 2013; Ma y Rotherham, 2015; Parra, Añó et al., 2016; Twynam y Johnston, 2004; Vetitnev y Bobina, 2015). No obstante, en este estudio se han analizado los impactos negativos separados de los impactos positivos, desde una perspectiva multidimensional, con la finalidad de establecer categorías específicas de impactos que han sido destacadas por diversos estudios previos y clasificaciones teóricas de los mismos asociados a los eventos deportivos. De este modo, se pretende profundizar más sobre el análisis del impacto social de algunos aspectos negativos asociados a este tipo de eventos que, con frecuencia, se suelen dejar de lado para resaltar los impactos positivos.

El factor con más indicadores fue el referido al impacto socioeconómico negativo, con cinco indicadores que consultan la percepción de los ciudadanos sobre el encarecimiento de los precios, la alteración de la vida diaria, la distorsión del funcionamiento normal de la ciudad, las restricciones en el acceso a las instalaciones y servicios públicos como consecuencia de la celebración del evento y el hecho de que muchos ciudadanos eviten la zona en la que se celebra el acontecimiento. Este tipo de impactos negativos o costes socioeconómicos han sido consultados en diversos trabajos a través de uno o dos factores con denominaciones diferentes: excesivo gasto y problemas de movilidad (Balduck et al., 2011) e incremento de los precios (Balduck et al., 2011; Fredline et al., 2003; Kim et al., 2006; Lorde et al., 2011; Ritchie et al., 2009); costes sociales y costes económicos (Parra et al., 2015); costes sociales y costes en la vida diaria (González-García et al., 2016; Zhou, 2010; Zhou y Ap, 2009); impactos económicos negativos (Lee y Krohn, 2013; Prayag et al., 2013) y problemas de tráfico y congestión (González-García et al., 2016; Kim et al., 2006; Kim et al., 2015; Lee y Krohn, 2013; Lorde et al., 2011); inconvenientes de la vida (Liu, 2016) o preocupaciones sobre la justicia e inconvenientes para la población (Fredline et al., 2003). En otros estudios estos impactos se recogen dentro de un único factor con la misma denominación que en nuestro estudio, es decir, impacto socioeconómico (Llopis y Gil, 2011).

Otra categoría de impactos negativos consultados en esta investigación son los de índole sociocultural. Esta dimensión está formada por tres indicadores que hacen referencia al posible incremento de los niveles de vandalismo y delincuencia, el fomento de comportamientos inadecuados (consumo de drogas, alcohol, prostitución, etc.) o el desarrollo de conductas peligrosas en la conducción (aspecto especialmente ligado a los eventos deportivos de motor). Algunos de estos indicadores se han incluido en otros trabajos en factores como desorden y conflictos (Balduck et al., 2011; Mao y Huang, 2016), problemas sociales (Gursoy et al., 2011; Kim et al., 2006; Lee et al., 2013; Lorde et al., 2011), problemas y riesgos de seguridad (Kim et al., 2015; Liu, 2016), costes socioculturales o problemas sociales y culturales (Chen y Tian, 2015; González-García et al., 2016; Lee y Krohn, 2013), impactos en el comportamiento y el medioambiente (Fredline et al., 2003), actitudes negativas e incomodidades (Llopis y Gil, 2011) o, como en este trabajo, impactos socioculturales negativos (Prayag et al., 2013). En muchos estudios se observa que los impactos socioculturales y medioambientales tienden a agruparse en una única dimensión (e.g., Chen y Tian, 2015; Fredline et al., 2003; González-García et al., 2016; Liu, 2016) e incluso se engloban en una categoría o factor genérico referido a los problemas o costes sociales (Lee y Krohn, 2013; Zhou y Ap, 2009).

El último factor incluido en esta escala es el impacto medioambiental negativo compuesto de tres indicadores que hacen referencia a aspectos como los daños en el medio ambiente y en áreas naturales, el incremento de la contaminación y del volumen de residuos como consecuencia de la acogida del evento. Este factor ha sido incluido en diversos trabajos que analizan los impactos sociales negativos de los eventos deportivos desde una perspectiva multidimensional. Por ejemplo, en el trabajo de Prayag et al. (2013), que sigue la aproximación teórica de TPL, han sido incluidos en un factor con la misma denominación que en nuestro estudio (impacto medioambiental negativo). En la misma línea, el estudio de Parra et al. (2015) y el de Gursoy et al. (2011) los clasifican dentro del factor de costes medioambientales, aunque este último se centra en el impacto que puede generar la construcción de infraestructuras en el medioambiente más que en la contaminación y en la acumulación de residuos. En el trabajo de Lee et al. (2013), se incluyen en una dimensión junto a otros costes sociales como los problemas de tráfico (destrucción del entorno residencial); mientras que en los trabajos de Kim et

al. (2006) y Lorde et al. (2011) se incluyeron los aspectos relacionados con la contaminación en un factor denominado problemas de tráfico y contaminación. También, otros estudios como el de Zhou y Ap (2009) o Zhou (2010) incluyen los aspectos medioambientales negativos en una única dimensión referida a impactos negativos del evento (e.g., costes sociales y costes en la vida diaria). No obstante, tal y como hemos mencionado, este tipo de impactos han sido incluidos en varios estudios en un mismo factor junto con los impactos socioculturales negativos.

## **2. Percepciones de los residentes sobre los impactos del GP de Fórmula 1**

En este punto analizamos los resultados relacionados con las percepciones de los residentes de Valencia sobre los impactos positivos y negativos asociados a la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 transcurrido medio año desde su última edición. En muchos estudios de esta área se ha demostrado que las percepciones cambian con el tiempo (Fredline et al., 2013; Kim et al., 2006; Lorde et al., 2011; Ma et al., 2013) y que las expectativas sobre los impactos positivos y negativos, así como el respaldo al evento descienden una vez finalizado el evento (Kim y Petrick, 2005; Lorde et al., 2011; Ma et al., 2013; Mihalik y Simonetta, 1999). Por esta razón, se optó por realizar la consulta transcurrido un período de tiempo razonable. De este modo, se intenta controlar las reacciones irracionales derivadas por el entusiasmo o por el rechazo al evento que se pueden ver acentuadas por la cercanía de la celebración del mismo.

Desde un punto de vista teórico, en este estudio utilizaremos las dos teorías principales para analizar las percepciones de los residentes en torno al GP de Europa de Fórmula 1: la teoría del Intercambio Social y la teoría de las Representaciones Sociales. En este punto utilizaremos la primera, mientras que en el apartado de identificación de los grupos de residentes con percepciones diferentes hacia los impactos del evento utilizaremos el marco teórico propuesto por las Representaciones Sociales.

En primer lugar, analizaremos los resultados derivados de las percepciones de los residentes sobre los impactos generados por la celebración del evento en su ciudad. Posteriormente, destacaremos algunos de los resultados derivados de las variables intrínsecas utilizadas para definir las características de los perfiles de los grupos de

ciudadanos encontrados. Para contrastar nuestros resultados con los de otros trabajos nos centraremos principalmente en las aportaciones realizadas por estudios sobre el impacto social de eventos deportivos de motor (Añó et al., 2010; Añó et al., 2012; Calabuig et al., 2014; Cegielski y Mules, 2002; Cheng y Jarvis, 2010; Duclos, 2012; Fredline y Faulkner, 2000; Fredline et al., 2013; Kim et al., 2015; Mackellar, 2013; Mao y Huang, 2016) con características similares. No obstante, también compararemos los resultados con otros trabajos sobre otros eventos deportivos de carácter internacional.

Por otro lado, hay que tener siempre presente que los impactos sociales están sujetos a la influencia histórica, cultural, económica y ambiental que caracterizan el lugar en el que se celebran (Fredline, 2005). Por esta razón, los resultados de las percepciones de los residentes sobre la celebración de un evento en una determinada región o localidad hay que analizarlos con cautela y, en ningún caso, se pueden extrapolar o generalizar a otros acontecimientos desarrollados en contextos socioculturales diferentes. Por ejemplo, Zhou (2010) señala que en la población China hay que tener en cuenta las características culturales y tradiciones de la sociedad, en la que adquieren especial relevancia valores como el respeto por la autoridad, que influyen en la tolerancia de los impactos negativos y en la actitud de los residentes.

### **2.1. Percepción sobre los impactos positivos**

Así pues, tal y como hemos mencionado en el punto anterior, en la escala de impactos positivos una de las dimensiones consultadas es el impacto socioeconómico del evento. Los impactos positivos o beneficios socioeconómicos de los eventos deportivos han sido destacados por numerosos autores tanto a nivel teórico, cuando se alude a clasificaciones de los impactos, como a nivel de estudios de casos cuando se plantean instrumentos para medir las percepciones de los ciudadanos. En esta dimensión se suelen consultar indicadores referidos a los beneficios socioeconómicos para la ciudad y la población derivados de la acogida del evento como las oportunidades para obtener un empleo, el incremento de los turistas, el incremento de las inversiones en la ciudad, el aumento del comercio y los negocios locales, el incremento del consumo y los posibles beneficios para el barrio o la zona en la que se celebra el evento (Añó, 2011; Preuss y Solberg, 2006).

Al observar los resultados de los indicadores de esta dimensión en su conjunto, comprobamos que, en general, los residentes no perciben que el GP haya supuesto un impacto socioeconómico relevante para la ciudad. Los aspectos en los que los residentes manifiestan un mayor desacuerdo se refieren a la posibilidad de que la celebración del evento incremente el turismo durante el año y haya mejorado el empleo. Esto puede estar asociado al carácter temporal de los eventos deportivos, que limita las posibilidades de la creación de puestos de trabajo permanentes y provoca incrementos temporales del turismo durante las fechas en las que se celebra. No obstante, en el resto de indicadores se observa puntuaciones medias cercanas al valor neutral de la escala, que señalaría cierta indiferencia de los ciudadanos en esta dimensión ya que no se muestran ni de acuerdo ni en desacuerdo con los impactos positivos de índole socioeconómico.

En las investigaciones sobre eventos deportivos de motor los resultados han sido diferentes según el contexto de estudio. Por ejemplo, en los trabajos realizados sobre el propio evento objeto de estudio, comprobamos que las percepciones sobre este tipo de impactos son similares. En el caso del estudio de Añó et al. (2012), con un trabajo de campo realizado durante los meses de enero y febrero de 2011, los residentes percibían los indicadores socioeconómicos relacionados con nuestro estudio con una tendencia similar, excepto en el caso de los beneficios económicos que presentaban una puntuación ligeramente superior, que señalaba cierta tendencia positiva. Sin embargo, en los estudios de Añó et al. (2010) y Duclos (2012) sobre residentes de la ciudad en julio y agosto de 2009, se observó que los ciudadanos consideraban que los sectores más beneficiados por la acogida de este evento eran el económico y el turístico. En la misma línea, el estudio de Parra et al. (2012), con una consulta realizada durante los meses de septiembre y octubre de 2010, destaca que los residentes percibían que el evento repercutía bastante o mucho en el sector del turismo, pero no en otros aspectos relacionados con el impacto socioeconómico como la creación de empleo. Esto corrobora lo que han señalado diversos autores que indican que las expectativas sobre los beneficios esperados en torno a los eventos deportivos son más destacadas durante la celebración del evento o cuando se sigue celebrando, en el caso de ser recurrente. En este sentido, Waitt (2003) señala que las actitudes hacia un evento pueden cambiar con

el tiempo debido a que la relación de intercambio entre los residentes y el evento no es estática y están en constante “negociación y renegociación”.

En otros estudios realizados en diversas localizaciones sobre este tipo de eventos deportivos, los resultados son diferentes. En el caso de Zhou (2010) sobre la Fórmula 3 en Macao los residentes valoraban algunos indicadores referidos al impacto socioeconómico con una tendencia positiva (incremento de las oportunidades de negocio), aunque otros como los referidos al empleo, mostraban una tendencia neutral. En el estudio de Fredline et al. (2003) y Fredline et al. (2013) sobre el GP de Fórmula 1 de Australia se observó que los indicadores relacionados con las oportunidades de empleo y para los negocios locales, así como el incremento de los turistas durante el año fueron destacados con una tendencia positiva. En la misma línea, en el trabajo de Kim et al. (2015) sobre el GP de China se constata que la mayoría de ítems relacionados con los beneficios económicos (incremento del comercio y los negocios, oportunidades de empleo, mejora de las condiciones económicas e incremento de la inversión en el desarrollo de la comunidad) mostraban una valoración positiva. También, en el estudio de Henderson et al. (2010), en torno al GP de Singapur en 2008, los impactos relacionados con la economía mostraban porcentajes elevados de residentes que se mostraban de acuerdo (incremento de las oportunidades de negocio, impulso del turismo e incremento del gasto por parte del gobierno).

Otros trabajos realizados sobre diferentes eventos deportivos como los mundiales de determinados deportes como el fútbol, el cricket o el baloncesto han destacado las valoraciones positivas de los residentes en los aspectos de carácter socioeconómico (González-García et al., 2016; Kaplanidou et al., 2013; Kim y Petrick, 2006; Lorde et al., 2011). También, los estudios realizados sobre diferentes ediciones de los JJOO, como los de Atlanta (1996), reflejaron una puntuación elevada de los residentes en los beneficios económicos (Mihalik y Simonetta, 1999); o sobre los JJOO de Pekín (2008) en el trabajo de Zhou y Ap (2009), en el que se observó una clara tendencia al acuerdo de los residentes sobre la posibilidad de incrementar las oportunidades de negocio como consecuencia de la celebración del evento deportivo. En la misma línea, el trabajo de Ritchie et al. (2009) sobre los residentes de una subsede olímpica de los JJOO de Londres (2012) o el de Prayag et al. (2013) realizado entre los residentes de Londres, se constató la misma tendencia sobre los impactos económicos positivos que se podían

derivar de la acogida del acontecimiento (e.g. incremento de las oportunidades de trabajo e incremento del comercio y de las oportunidades para los negocios locales).

Por lo tanto, existe un amplio número de investigaciones en las que los residentes destacan los beneficios socioeconómicos de este tipo de acontecimientos, principalmente de los mega eventos, pero también de los eventos deportivos de motor. En este estudio no se observó la misma tendencia ya que los ciudadanos no se mostraban de acuerdo en los indicadores socioeconómicos asociados a posibles impactos positivos. De acuerdo con la teoría de Intercambio Social, estos resultados pueden estar asociados a un proceso de intercambio deficitario en el que los residentes consultados no han experimentado ningún impacto positivo o beneficio directo de la acogida de este evento tanto a nivel personal como de la comunidad. Por otro lado, el desconocimiento sobre los posibles beneficios por la falta de información y el excesivo gasto asociado a la celebración de la prueba pueden explicar estos resultados.

Otro conjunto de indicadores consultados hace referencia a los impactos en las infraestructuras y el desarrollo urbano. Dentro de este factor se analiza la percepción de los residentes sobre la mejora de las infraestructuras de la ciudad, la regeneración urbana, el aprovechamiento y la utilidad de las mismas para la ciudad y los residentes, la mejora del transporte público o de los servicios públicos. La percepción de los ciudadanos sobre estos indicadores mostró una evidente tendencia al desacuerdo tanto en el conjunto del factor como en los ítems por separado, excepto en el indicador referido a la regeneración de la zona en la que se desarrolló el acontecimiento que muestra una tendencia neutral. Por lo tanto, los residentes no consideran que el GP haya supuesto un impacto positivo en las infraestructuras y el desarrollo urbano.

Estos resultados coinciden con los realizados sobre el mismo evento en consultas realizadas durante las ediciones que tuvo lugar el evento. En los trabajos de Añó et al. (2012) se observó la misma tendencia en los indicadores de esta categoría. También, en el trabajo de Añó et al. (2010) la mayoría de los ciudadanos consideraban que este evento había repercutido nada o poco en las infraestructuras o el urbanismo. Como destacan Añó et al. (2012), esto se explica por el hecho de que la infraestructura más importante creada para poder celebrar este evento es el circuito urbano que se desmontaba después de cada edición y, por lo tanto, no podía ser utilizada o

aprovechada por los residentes para ningún uso, excepto para el tránsito de vehículos. De hecho, en el trabajo de Duclos (2012), se consultó sobre la utilización que tendría este circuito después de la celebración, comprobándose que el 84% consideraba que el grado de utilización sería nulo o escaso. Asimismo, este resultado es destacable por la elevada inversión realizada en la construcción del circuito, que algunas fuentes señalan que fue de 90 millones de euros (Añó, 2010).

Por otro lado, tal y como destacan Añó et al. (2012), la mayor parte de las mejoras de las infraestructuras realizadas en la ciudad como los accesos y la remodelación del puerto de Valencia y de sus alrededores ya se habían realizado por la celebración en 2007 de otro gran evento deportivo como es la Copa del América de vela. En este sentido, cabe destacar la consideración que apuntan Fredline y Faulkner (2002a), sobre la utilización posterior de forma regular de las infraestructuras para otros eventos, ya que se trata de un requisito indispensable para maximizar el retorno de la inversión. Así, Lefebvre y Roullet (2011), indican que desde un punto de vista estructural la F1 establece prioridades para la construcción de infraestructuras que sólo satisfacen las necesidades relacionadas con la propia logística del deporte. Sin embargo, estas infraestructuras no se corresponden con las necesidades reales de la ciudad, dando lugar a una subordinación de la planificación urbanística de la ciudad a favor de la organización de este tipo de deportes.

Otros estudios sobre eventos deportivos de motor han destacado resultados similares a este trabajo. Por ejemplo, en el trabajo de Zhou (2010) los residentes se mostraban en desacuerdo ante el hecho de que el evento desarrollase nuevas instalaciones públicas que pudiesen ser usadas por los ciudadanos, mientras que un porcentaje importante también se mostraba en desacuerdo con la posibilidad de que la celebración del evento mejorase las condiciones o el estado de las carreteras de la ciudad. Sin embargo, en otros trabajos como el de Kim et al. (2015) los indicadores referidos a las infraestructuras y el desarrollo urbano mostraban una tendencia positiva, aunque no se consultaron aspectos como el uso y aprovechamiento posterior de las infraestructuras. En el estudio de Fredline et al. (2003) y Fredline et al. (2013) también se observó una valoración positiva de los ciudadanos en indicadores como el mantenimiento de las instalaciones públicas.



Los estudios realizados sobre eventos multideportivos como los JJOO o JJMM han destacado resultados diferentes a los de los eventos deportivos de motor. En investigaciones como las realizadas por Casimiro y Añó (2006) y Añó et al. (2014) sobre los JJMM de Almería y Tarragona, respectivamente, se comprobó que las infraestructuras junto con otros sectores serían, según los residentes, uno de los más beneficiados por la celebración de este acontecimiento. En el caso de los JJOO muchos trabajos destacan la tendencia al acuerdo en las percepciones de los residentes sobre los impactos en las infraestructuras y el desarrollo urbano. En el estudio de Mihalik y Simonetta (1999) se comprobó que los residentes valoraban positivamente el legado de los JJOO en instalaciones; en el estudio de Kim y Petrick (2005) y Lee et al. (2013) se observó una tendencia similar en las percepciones de los residentes sobre el incremento de instalaciones para el ocio; en los trabajos Zhou y Ap (2009) y de Ritchie et al. (2009) los residentes valoraron positivamente la posibilidad de proporcionar nuevas instalaciones que podrían ser utilizadas por la población local; y los trabajos de Lee et al. (2013) y Zhou y Ap (2009) coinciden también en destacar la mejora de las condiciones de las carreteras. En investigaciones sobre los mundiales de fútbol como el de Ohmann et al. (2006) sobre el Mundial de Alemania (2006), se comprobó que los residentes se mostraban de acuerdo con la mejora de las infraestructuras de Múnich, mientras que no se mostraban de acuerdo con la mejora de las instalaciones destinadas al ocio. Resultados similares se observaron en el estudio de Kaplanidou et al. (2013) sobre el Mundial de Sudáfrica (2010) en el que la mejora de las infraestructuras del país fue valorada con una evidente tendencia al acuerdo entre los residentes.

No obstante, otros trabajos como el de Vetitnev y Bobina (2015) sobre los JJOO de Sochi (Rusia), realizado cinco meses antes de la celebración, apunta que los residentes no destacaron las mejoras del transporte o de las condiciones de las carreteras como impactos positivos asociados a la celebración del evento.

El tercer factor está relacionado con el impacto político y administrativo, que como hemos destacado, ha sido consultado en la mayoría de trabajos bajo el factor de mejora y consolidación de la imagen de la ciudad o la región. En este trabajo se comprobó que este factor fue el mejor valorado por los ciudadanos, aunque casi todos los indicadores muestran una tendencia neutral. Sólo los aspectos relacionados con la mejora de la

imagen y la promoción como destino turístico muestran valoraciones más destacadas, aunque con una evidente tendencia a la neutralidad.

En los trabajos sobre este evento deportivo este aspecto ha sido el mejor valorado por los residentes en las diferentes consultas realizadas (Añó et al., 2012; Añó et al., 2010; Duclos, 2012; Parra et al., 2012). No obstante, en estas consultas se observan valoraciones más positivas que en este trabajo, apuntando un cambio en las percepciones de los residentes. En los trabajos sobre eventos deportivos de motor de otras ciudades o regiones del mundo se ha observado una tendencia al acuerdo más destacada en los indicadores relacionados con el impacto político y administrativo, entendidos en términos de la mejora de la imagen (e.g. Cegielski y Mules, 2002; Cheng y Jarvis, 2010; Fredline et al., 2003; Kim et al., 2015; Henderson et al., 2010; Mao y Huang, 2016; Zhou, 2010). Lo mismo ocurre con los estudios sobre otros eventos deportivos con características diferentes como el Tour de Francia (Balduck et al., 2011), los mundiales de fútbol o de otros deportes (Kaplanidou et al., 2013; Kim y Petrick, 2005) o los JJOO (Gursoy et al., 2011; Lee et al., 2013; Mihalik y Simonetta, 1999; Ritchie et al., 2009; Vetitnev y Bobina, 2015; Zhou y Ap, 2009)

El impacto mediático y la repercusión externa de los eventos deportivos de carácter internacional, como es el caso de la Fórmula 1, permiten proyectar y promocionar la imagen de la ciudad en el resto del mundo. Así, este tipo de eventos deportivos permiten difundir y promocionar turísticamente la ciudad de acogida para atraer a futuros visitantes a la ciudad. Además, esta proyección exterior de la imagen de la ciudad a través del evento es difícil de conseguir mediante programas diseñados con esta intención y requeriría de una elevada inversión económica por parte de los responsables turísticos. De este modo, el reconocimiento y la promoción internacional asociados a la acogida de este tipo de eventos pueden complementar las promociones realizadas habitualmente por las diversas administraciones con ese mismo fin.

Por otro lado, la percepción de los residentes sobre los impactos psicosociales asociados a la celebración del GP, formada por tres ítems, muestra una evidente tendencia al desacuerdo. De este modo, los residentes consultados no consideran que el GP de Europa de Fórmula 1 haya tenido un impacto positivo en los aspectos analizados a nivel psicosocial. En el trabajo de Añó et al. (2012) sobre este evento se observó que los

residentes manifestaban una tendencia al desacuerdo ante aspectos como la mejora de la seguridad o el orgullo de vivir en la ciudad, aunque fue menos acusada que en este estudio. En la misma línea el estudio de Parra et al. (2012) comprobó que los residentes no percibían que la celebración del evento repercutiese en la seguridad de la ciudad; mientras que, en las consultas realizadas dos años antes, en los estudios de Añó et al. (2010) y Duclos (2012), se comprobó que los ciudadanos consideraban que la ciudad estaba bastante o muy preparada en aspectos relacionados con la seguridad.

En cambio, en otros estudios sobre eventos deportivos de motor, el orgullo por residir en la ciudad o por acoger el evento es valorado positivamente por la mayoría de los ciudadanos (Cheng y Jarvis, 2010; Fredline, 2000; Fredline et al., 2003; Fredline et al., 2013; Henderson et al., 2010; Kim et al., 2015; Mao y Huang, 2016; Zhou, 2010) o por al menos la mitad de los residentes consultados (Cegielski y Mules, 2002). Sin embargo, no existe un consenso tan destacado ante el hecho de que la ciudad sea un lugar más atractivo para vivir como consecuencia de la acogida del evento, tal y como se observa en el trabajo de Cegielski y Mules (2002) en el que sólo los que les gusta el deporte, han obtenido un empleo o han asistido al evento se muestran de acuerdo sobre este aspecto. En la misma línea, el estudio de Zhou (2010) mostró una tendencia neutral en las valoraciones de residentes sobre la mejora de la apariencia de la ciudad. En otros trabajos como el de Mao y Huang (2016) o el de Kim et al. (2015) sí que se observó que aspectos como la reputación de la ciudad o la mejora del atractivo de la comunidad eran valorados positivamente.

En estudios sobre otro tipo de eventos deportivos, los aspectos relacionados con el orgullo de los residentes por vivir en la ciudad y acoger el acontecimiento han sido valorados positivamente en la mayoría de los trabajos, tanto en los realizados sobre mundiales de deportes como el fútbol (Kaplanidou et al., 2013; Kim y Petrick, 2005) como sobre JJOO (Gursoy et al., 2011; Mihalik y Simonetta, 1999; Ritchie et al., 2009; Zhou y Ap, 2009) u otros deportes (Ma et al., 2013; Ma y Rotherham, 2015). También la mejora del atractivo de la ciudad ha sido destacada por algunos trabajos como un impacto en el que los residentes se mostraban de acuerdo (Ma et al., 2013; Ma y Rotherham, 2015; Ritchie et al., 2009; Zhou y Ap, 2009).

El quinto factor de la escala de impactos positivos asociados a la celebración del GP, es el de impacto deportivo, compuesto de cinco indicadores. La percepción de los residentes en Valencia sobre esta dimensión en su conjunto muestra una evidente tendencia al desacuerdo en las valoraciones. Esto indicaría que los ciudadanos no consideran que este evento haya repercutido positivamente en los aspectos relacionados con el impacto en el deporte. Algunos indicadores son valorados por los residentes con puntuaciones más reducidas, como por ejemplo, los referidos al aumento de la práctica deportiva, el incremento de instalaciones deportivas o el aumento de las subvenciones y apoyo deportivo a los clubes como consecuencia de la acogida del evento. El ítem relacionado con la promoción de los deportes de motor y las nuevas oportunidades para pilotos jóvenes muestra la puntuación media más alta, aunque presenta una tendencia al desacuerdo. Lo mismo sucede con el indicador referido a si la F1 proporciona a los ciudadanos la oportunidad de participar en la organización de grandes eventos deportivos.

En los estudios previos sobre este acontecimiento la percepción de los residentes mostró una tendencia similar a lo detectado en esta investigación. En los trabajos de Añó et al. (2012), Añó et al. (2010), Calabuig et al. (2014) y Duclos (2012), los ciudadanos opinaban que este evento no favorecería la práctica deportiva ni incrementaría el número de instalaciones dedicadas al deporte. De acuerdo con estos autores, las características del deporte y la dificultad de acceso a la práctica del mismo, impide la promoción de la práctica deportiva que, en cambio, sí que puede incentivar otro tipo de deportes más accesibles para la población. En estudios sobre otros eventos deportivos de motor, como el de Cheng y Jarvis (2010), se comprobó que los aspectos relacionados con el impacto deportivo eran los menos destacados por los residentes. En este sentido, tal y como hemos destacado cuando se ha hecho referencia al impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano, los trabajos de Zhou (2010), Fredline et al. (2003) y Fredline et al. (2013) comprobaron que la mayoría de ciudadanos consideraba que los eventos deportivos de motor no proporcionaban instalaciones que pudiesen ser utilizadas posteriormente por los residentes.

Sin embargo, en los trabajos realizados sobre otros eventos deportivos, como los de Casimiro y Añó (2006) y de Añó et al. (2014), los residentes consideraban que los JJMM repercutirían positivamente en la práctica deportiva. En otros estudios sobre

otros eventos deportivos relacionados con otros deportes como el baloncesto (González-García et al., 2015), aunque la tendencia no ha sido positiva, sí que se han observado puntuaciones más altas que en esta investigación en los indicadores relacionados con la práctica deportiva, e incluso la promoción del propio deporte mostraba una ligera tendencia al acuerdo entre los ciudadanos.

En el trabajo de Kaplanidou et al. (2013) sobre el mundial de fútbol, se observó que los residentes percibían con una tendencia positiva las posibilidades que ofrecía la acogida del mundial para construir instalaciones deportivas e incrementar las oportunidades para la participación en el deporte. En la misma línea, el trabajo de Ritchie et al. (2009) comprobó que los residentes percibían que la celebración de los JJOO fomentaría la promoción de los deportes acuáticos y proporcionaría nuevas oportunidades a los jóvenes para la práctica deportiva. En el estudio de Kaplanidou (2012), se observan resultados dispares según los residentes de las ciudades olímpicas consultadas, por ejemplo, los residentes de Sydney percibían como muy importante el legado relacionado con la capacidad para utilizar los estadios creados para los Juegos, así como, su posterior uso por los equipos o clubes deportivos locales, mientras que los residentes de Atlanta no consideraban este último aspecto como uno de los legados más importantes.

Por último, el sexto factor de la escala de impactos positivos es el referido a los impactos de carácter sociocultural, compuesto de cinco indicadores. Esta dimensión es percibida por los ciudadanos de Valencia en su conjunto con una tendencia similar a la de impacto en el deporte y la de impacto psicosocial. Por lo tanto, los residentes no perciben que la acogida del GP haya supuesto impactos positivos a nivel sociocultural. Esta percepción se observa principalmente en las valoraciones de indicadores referidos al hecho de que el evento esté pensado para el entretenimiento de los ciudadanos y también sobre la posibilidad de que contribuya a la preservación y conservación de la cultura valenciana. Otros ítems también muestran valoraciones con una tendencia al desacuerdo, como los referidos a la posibilidad de que haya proporcionado a los ciudadanos una oportunidad para conocer a nuevas personas, mejore la solidaridad y la hospitalidad de los ciudadanos con los visitantes o haya favorecido el intercambio cultural y la comprensión de otras culturas.

En el estudio de Calabuig et al. (2014) sobre este evento, se comprobó que la mayor parte de los ciudadanos consultados no se mostraban de acuerdo ante la posibilidad de que la Fórmula 1 repercutiese a nivel sociocultural en la sociedad. Esto se constató a través de la identificación de dos grupos de residentes que representaban una amplia mayoría de la muestra, y que mostraron su desacuerdo ante los indicadores consultados en este trabajo como el hecho de que la F1 estuviese pensada para el entretenimiento de los ciudadanos, proporcionase una oportunidad para conocer a nuevas personas, favoreciese la preservación y conservación de la cultura valenciana y contribuyese a incrementar la solidaridad y la hospitalidad de los ciudadanos con los visitantes. Estos resultados coinciden, aunque con una tendencia al desacuerdo menos acusada, con los encontrados en el estudio de Cheng y Jarvis (2010) sobre el GP de Fórmula 1 de Singapur, en el que los residentes no se mostraban de acuerdo sobre la posibilidad de que la Fórmula 1 les permitiese aprender más sobre otras culturas.

Sin embargo, en otros estudios sobre este tipo de acontecimientos, como el de Fredline y Faulkner (2000), Fredline et al. (2005) y Fredline et al. (2013), sólo los grupos de ciudadanos con una actitud más desfavorable (que representaban un porcentaje de la población reducido) coincidían con la tendencia observada en este estudio para el conjunto de la población analizada. En estos trabajos junto con otros como el de Zhou (2010), al contemplar la población en su conjunto, se observó una valoración positiva en algunos indicadores relacionados con el impacto sociocultural como la oportunidad de conocer a nuevas personas, las posibilidades que ofrecía a los residentes para el entretenimiento, para asistir a un evento internacional, así como para entender mejor otras culturas y personas. En el trabajo de Kim et al. (2015), los ciudadanos valoraron con puntuaciones bastante altas los impactos a nivel sociocultural derivados de la celebración del GP de Fórmula 1 de Corea del Sur, señalando una evidente repercusión positiva para la sociedad. En la misma línea que el estudio de Kim et al. (2015), en el trabajo de Mao y Huang (2016) sobre el GP de Fórmula 1 de China se observó una tendencia positiva en las valoraciones de los residentes sobre indicadores en esta área como, por ejemplo, la oportunidad de conocer a nuevas personas, la promoción de la diversidad cultural de Shanghái y el fomento de la hospitalidad de los residentes.

En estudios sobre otros acontecimientos deportivos, los aspectos referidos a los impactos socioculturales mostraban valoraciones positivas en la mayoría de trabajos.

Tal es el caso del estudio de Kim et al. (2006) sobre el mundial de fútbol de Corea del Sur, en el que los beneficios derivados del intercambio cultural fueron los impactos positivos mejor valorados por los ciudadanos. En la misma línea, el trabajo de Zhou y Ap (2009) sobre los JJOO de Pekín destaca la valoración positiva de los mismos indicadores de impactos socioculturales positivos que el mencionado trabajo de Zhou (2010). También el estudio de Ritchie et al. (2009) o el de Prayag et al. (2013) destacan la valoración positiva de los impactos socioculturales positivos, tanto antes como después de la celebración de los JJOO de Londres.

## **2.2. Percepción sobre los impactos negativos**

La escala de impactos negativos está formada por tres factores relacionados con posibles costes asociados a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1. El primer factor hace referencia a los impactos negativos socioeconómicos y está compuesto por cinco indicadores. En este estudio se comprobó que los residentes valoraban los indicadores de esta dimensión con una cierta tendencia hacia el acuerdo, que indicaría que los ciudadanos consideran que la acogida de este acontecimiento ha supuesto un impacto socioeconómico negativo. Los impactos negativos más destacados por los residentes son los referidos al encarecimiento de los precios de los bienes y servicios en la ciudad, el hecho de que durante la celebración del evento muchos ciudadanos evitaban la zona en la que se celebraba la prueba y las restricciones en el acceso a las instalaciones y servicios públicos. Otros ítems que muestran una ligera tendencia al acuerdo son los referidos al hecho de que la F1 distorsionaba y dificultaba el funcionamiento normal de la ciudad y alteraba excesivamente la vida diaria de los residentes.

En otros trabajos sobre este evento deportivo como el de Núñez, Calabuig, Añó y Parra (2014), se comprobó la misma tendencia en las percepciones de los residentes sobre los indicadores de carácter socioeconómico relacionados con el incremento de los precios de los bienes y servicios, los costes derivados de la construcción de infraestructuras, los inconvenientes o molestias para los residentes y la construcción de instalaciones para los visitantes malgastaba el dinero de los contribuyentes. En otros estudios como el de Mao y Huang (2006) y el de Kim et al. (2015) se observó la misma tendencia en los impactos negativos socioeconómicos asociados a la celebración del GP de Fórmula 1 de China y Corea del Sur, respectivamente. Del mismo modo, en el trabajo de Cheng y

Jarvis (2010) sobre el GP de Fórmula 1 de Singapur, la mayoría de los residentes se mostraron de acuerdo con los aspectos referidos a la dificultad para acceder a las instalaciones alrededor del circuito, los problemas de tráfico o la acumulación y cogestión de los espacios públicos durante el evento. También, en este trabajo, casi la mitad de los singapurenses entrevistados destacaron que la inversión destinada al evento se podía haber gastado mejor en otros servicios sociales, mientras que un porcentaje importante consideraba que el evento había alterado su vida y rutinas diarias. En la misma línea, en el trabajo de Zhou (2010) se observó que los residentes de Macao destacaban los impactos negativos referidos a los inconvenientes causados por la congestión del tráfico y la saturación de las instalaciones locales durante la celebración del evento, aunque no señalaron como un impacto negativo el hecho de que el evento incrementase los precios o alterase la tranquilidad de los ciudadanos. En los estudios realizados por Fredline et al. (2003), Fredline (2005) y Fredline et al. (2013) sobre el GP de Australia los residentes indicaron, como impactos negativos derivados de la acogida del evento, los ítems relacionados con la interrupción de la vida diaria, los problemas de tráfico o las dificultades para aparcar. Para finalizar con los estudios sobre este tipo de eventos de motor, hay que destacar la investigación de Cegielski y Mules (2002) en la que los residentes de Camberra (Australia) también destacaron algunos impactos negativos derivados de la acogida de la *V8 SuperCar Race* referidos a los accesos por carretera durante la semana en la que se celebraba el evento, así como otros inconvenientes derivados del ruido generado por los coches de la prueba.

En otras investigaciones sobre eventos deportivos celebrados en España, como el realizado por González-García et al. (2016) sobre el Mundobasket, los ciudadanos no destacaron que el evento causase restricciones en el acceso a las instalaciones y servicios públicos o que los residentes evitasen la zona en la que se celebraba el evento. No obstante, sí señalaron como impacto negativo los costes derivados de la dificultad de encontrar espacios para aparcar durante la celebración del evento.

En estudios sobre otros acontecimientos deportivos, este tipo de impactos también han sido destacados por la población local. Por ejemplo, Kaplanidou et al. (2013) señaló que los residentes percibían un gasto asociado a la celebración del mundial de fútbol de Sudáfrica que podía ser destinado a otros proyectos para el beneficio de la población local. En otros trabajos como el de Zhou y Ap (2009) los ciudadanos destacaron el



incremento de los precios o la saturación de las instalaciones locales durante la celebración del evento como impactos negativos asociados a la celebración de los JJOO de Pekín, mientras que otros costes socioeconómicos como el hecho de que alterara la tranquilidad de los residentes no fueron señalados por los ciudadanos como impactos negativos.

Otro factor consultado en la escala de impactos negativos es el relacionado con el impacto sociocultural que está formado por tres indicadores. Las percepciones de los residentes sobre este impacto mostraron puntuaciones cercanas al valor neutral de la escala, que significa que los ciudadanos no consideran que este evento haya generado costes negativos a nivel sociocultural. Los indicadores que más se acercan al valor neutral de la escala son los referidos a la posibilidad de que la celebración del evento propiciase comportamientos inadecuados (consumo de drogas, alcohol, prostitución, etc.) y fomentase el desarrollo de conductas peligrosas en la conducción, mientras que mostraba una puntuación más reducida el indicador referido al incremento de los niveles de delincuencia y vandalismo en la ciudad.

En el trabajo de Núñez et al. (2014) en ediciones previas, en el que se analizan los costes de este evento deportivo, se observó que el indicador relacionado con la posibilidad de que incrementase el crimen no era destacado por los residentes como un impacto negativo asociado a la celebración del evento. Resultados similares se observaron para este indicador en el estudio de Zhou (2010) sobre el GP de Macao. En la misma línea, en el estudio de Cheng y Jarvis (2010) sobre el GP de Singapur los residentes se mostraron en desacuerdo ante la posibilidad de que el evento fomentase el desarrollo de conductas peligrosas en la conducción. Según Fredline (2004) citando a Fischer, Hatch y Paix (1986), la celebración de un evento deportivo de motor podría propiciar lo que ellos denominan como “*hoon effect*”, es decir, el desarrollo de conductas peligrosas entre los conductores con el objetivo de imitar a los deportistas profesionales que compiten en este tipo de eventos. Estos autores destacaron que, en el período de cinco semanas en torno a la fecha del Gran Premio de Adelaida celebrado en Australia en 1985, los accidentes graves y mortales de vehículos de motor aumentaron en un 34% respecto a la media para el mismo período de los cinco años anteriores.

En otras investigaciones como las de Fredline (2005) y Fredline et al. (2003) los residentes no destacaron los impactos socioculturales negativos relacionados con comportamientos inadecuados (consumo de drogas, alcohol...), vandalismo o delincuencia u otras conductas criminales. En cambio, en el trabajo de Mao y Huang (2016) sí que se observó una tendencia hacia el acuerdo en el indicador referido a la posibilidad de que el GP incrementase el consumo de alcohol y el vandalismo. En la misma línea, el trabajo de Kim et al. (2015) mostró una tendencia similar en los indicadores relacionados con el incremento del crimen o de la perturbación de los visitantes (vandalismo, desorden...).

En otros estudios sobre eventos deportivos con características diferentes no se observó que estos impactos fuesen destacados por los residentes. Por ejemplo, en el estudio de Fredline (2005) se constató este hecho en tres eventos deportivos diferentes celebrados en Australia: el GP de Fórmula 1, el Mundial de Rugby y Open de tenis. En los estudios sobre los JJOO la mayoría coinciden en señalar que los residentes no perciben que este tipo de impactos hayan repercutido negativamente. Por ejemplo, en los trabajos de Chen y Tian (2015), Zhou y Ap (2009), Lee et al. (2013) y Gursoy et al. (2011) este tipo de impactos (principalmente centrados en los indicadores de incremento del crimen y de la prostitución), tanto antes como después de la celebración de los JJOO de Pekín, no fueron destacados por los residentes de esta ciudad. También el estudio de Ritchie et al. (2009), realizado sobre los residentes de una subselección olímpica de Londres en 2012, no esperaban costes socioculturales negativos relacionados con el incremento del crimen, el hecho de que fomentase la llegada de personas con comportamientos poco apropiados o conflictos entre los residentes y visitantes. No obstante, otros trabajos como el de Vetitnev y Bobina (2015) han señalado que los residentes destacaban el posible incremento de las tasas de crimen como consecuencia de la celebración de los JJOO de invierno de Sochi. También, el trabajo longitudinal de Mihalik y Simonetta (1999) sobre los JJOO de Atlanta destacó, en todas las consultas realizadas, que los residentes percibían como un problema el incremento del crimen. Asimismo, el estudio de Prayag et al. (2013) sobre los JJOO de Londres señaló que los residentes esperaban que los impactos socioculturales negativos superasen los positivos derivados del evento.

Por último, en esta escala se consultaron también los impactos medioambientales negativos que se podían haber producido como consecuencia de la acogida del GP de

Fórmula 1 en la ciudad. Los residentes percibían estos indicadores con una tendencia al acuerdo, considerando que la celebración del evento ha repercutido negativamente a nivel medioambiental. En algunos indicadores esta percepción es más destacada como los referidos al incremento del volumen de residuos en la zona y el incremento de la contaminación. No obstante, el otro ítem consultado en esta dimensión relacionado con el hecho de que la F1 haya provocado daños en el medio ambiente y en las áreas naturales (playa, puerto...) también muestra una puntuación con una tendencia al acuerdo.

Según Añó (2010), hay que tener en cuenta que un vehículo de Fórmula 1 puede llegar a emitir a la atmósfera más de un kilo y medio de dióxido de carbono por kilómetro recorrido. La distancia aproximada recorrida en la prueba del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 superaba los 300 kilómetros, suponiendo alrededor de 463 kilogramos de dióxido de carbono por cada monoplace que terminaba la carrera. Esto implicaba emitir alrededor de 8,3 toneladas de CO<sub>2</sub> en pleno núcleo urbano (Añó, 2010).

Estos resultados coinciden con los observados en el estudio de Núñez et al. (2014) sobre los costes asociados a esta prueba ya que comprobaron que los residentes percibían como impactos negativos para la ciudad los aspectos relacionados con los daños en el medio ambiente y el incremento de la contaminación. En otros estudios sobre otros eventos deportivos de motor se observó la misma tendencia en las percepciones de los ciudadanos. Así, en el estudio de Fredline (2005) se comprobó que los residentes señalaban, entre otros costes asociados a la prueba, los impactos medioambientales. En estudios sobre otros GP de Fórmula 1 como el de China (Mao y Huang, 2016) o el de Corea del Sur (Kim et al., 2015), la población local también destacó los problemas de contaminación, la acumulación de basura y los daños en el medio ambiente. Sin embargo, en el estudio de Zhou (2010) los residentes de Macao no señalaron los daños en el medioambiente como impacto negativo derivados del GP.

Los resultados sobre este tipo de impactos en otros eventos deportivos difieren según la investigación. Por ejemplo, en el caso de los JJOO de Pekín en 2008 los estudios realizados por Chen y Tian (2015), Zhou y Ap (2009) o Gursoy et al. (2011) estos impactos negativos no fueron destacados por los ciudadanos. Tampoco, han señalado este tipo de impactos otros estudios realizados en España sobre otros eventos deportivos

de menor escala como el del mundial de baloncesto (González-García et al., 2016) o el Open 500 de tenis (Parra et al., 2015).

Sin embargo, en otros trabajos como los de Vetitnev y Bobina (2015) los residentes sí esperaban impactos medioambientales negativos como consecuencia de la acogida de los JJOO de invierno de Sochi, relacionados con el daño en la naturaleza e incremento de la basura en las calles. En la misma línea, en el estudio de Ritchie et al. (2009) los ciudadanos mostraban una ligera tendencia al acuerdo ante la posibilidad de que se pudiese incrementar la basura en las playas de Weymouth y Portland por la acogida de las pruebas de vela de los JJOO de Londres. También, Prayag et al. (2013) sobre este mismo evento observó que los residentes mostraban una tendencia al acuerdo en aspectos referidos a los impactos medioambientales negativos. En otros estudios como el realizado sobre el mundial de fútbol de Corea del Sur en 2002 por Kim y Petrick (2005) o el de Cricket de Barbados en 2007 por Lorde et al. (2011), se comprobó que los residentes consideraban la contaminación como un problema asociado a la acogida de este evento, destacando más este tipo de problema medioambiental antes de la celebración.

### **2.3. Variables intrínsecas**

A continuación, analizamos los principales resultados encontrados en las variables intrínsecas para el conjunto de la población. Los resultados de algunas de estas variables contribuyen a explicar las percepciones de los residentes sobre los acontecimientos deportivos y permiten definir las características de los grupos que mencionaremos después.

En las variables relacionados con el grado de identificación comprobamos que la mayoría de los ciudadanos se identifica poco con la celebración de este acontecimiento. Esto se constata por el escaso interés que genera la Fórmula 1 entre los ciudadanos, el elevado porcentaje de residentes que no respalda la acogida del GP en la ciudad (56%), el escaso número de ciudadanos consultados que indica haber asistido a la prueba (16%), así como el reducido seguimiento del deporte.

En otros estudios sobre este evento deportivo se observaron resultados diferentes. trabajo de Añó et al. (2012) más de la mitad de los entrevistados mostraba interés o le gustaba la Fórmula 1, mientras que cerca de una quinta parte señaló que no le gustaba y

alrededor de un 30% se mostró indiferente. Los trabajos de Añó et al. (2010) y Duclos (2012), destacaron que la mayoría de los residentes consideraba que la sociedad valenciana se identificaba poco o nada con el Gran Premio de Europa de Fórmula 1 y mostraba una escasa ilusión por su celebración. Tal y como señalan Añó et al. (2012) estos resultados contrastan con los de otras investigaciones sobre eventos deportivos de motor en los que el apoyo de la población es bastante elevado, tal es el caso, del estudio de Cegielski y Mules (2002), el de Henderson et al. (2010), el de Fredline (2000) y el de Zhou (2010), con porcentajes de respaldo al evento bastante elevados, 83%, 80%, 79% y 78%, respectivamente. También, en el estudio de Cheng y Jarvis (2010) se observó que la mayoría de los residentes respaldaban el GP de Fórmula 1 en Singapur. No obstante, en este trabajo se comprobó que la mayoría de los residentes no habían asistido al evento, mientras que un 38% señaló que no tenía interés en la carrera. Resultados similares se encontraron en el estudio de Cegielski y Mules (2002) en el que sólo un 20% habían asistido a la prueba, mientras que sólo un 32% indicaba que había asistido a otros eventos deportivos de motor.

Por otro lado, se comprobó que la mayoría no tenían ninguna vinculación personal o de algún familiar cercano con la actividad económica o laboral derivada de los eventos deportivos o del turismo asociado a este tipo de acontecimientos. Esta variable ha sido consultada en otros trabajos sobre eventos deportivos de motor con resultados similares, tal es el caso del estudio de Cheng y Jarvis (2010) y Cegielski y Mules (2002) en el que observaron que la mayoría de residentes no tenían ninguna vinculación laboral con el sector del turismo o de los eventos (79% y 95%, respectivamente). También en el trabajo de Fredline y Faulkner (2002a) sobre el GP de Fórmula 1 de Australia se observó que la mayoría de los residentes señalaban no tener vinculación laboral con el sector del turismo. Según diversos estudios los residentes que tienen algún tipo de vinculación con el sector del turismo o los eventos tienden a mostrar actitudes más favorables al desarrollo turístico (Deery et al., 2012; Harrill, 2004). Sin embargo, algunos trabajos no han observado una relación entre la percepción de los residentes sobre los impactos sociales y la vinculación con los eventos deportivos (Mao y Huang, 2016). En el estudio de Cegielski y Mules (2002) sí que se comprobó que los residentes que habían obtenido un empleo como consecuencia de la acogida del evento percibían

de forma más favorable los impactos positivos y tendían a minimizar los impactos negativos, como parece lógico.

En cuanto a la participación como voluntario o trabajador en los eventos deportivos, hay que destacar que la mayoría no habían participado en eventos deportivos. Esta variable no ha sido consultada en muchos trabajos, aunque en los que se ha realizado la consulta se ha observado una baja participación de los ciudadanos en este tipo de eventos (Buch, 2006; Fredline y Faulkner, 2002a; Ntloko y Swart, 2008; Müller, 2012). Por ejemplo, en el estudio de Fredline y Faulkner (2002a), la mayoría de residentes no había participado en el evento, incluso entre el grupo de los que presentaban una actitud general más favorable hacia el evento. La misma tendencia se observó en otros estudios realizados sobre eventos deportivos tanto de pequeña escala como el Ironman de Taupo (Nueva Zelanda) por Buch (2006) como de gran escala por Müller (2012). En este último, el 79.4% de los residentes consideraba que su participación en los JJOO de Invierno de Sochi había sido baja o muy baja. De acuerdo con Fredline y Faulkner (2002a) y Waitt (2003), los residentes que tienen la posibilidad de participar en la organización y planificación del evento son más propensos a tener una percepción positiva del acontecimiento.

Respecto a la variable relacionada con la ideología política, por un lado, hay que señalar que la mitad de los ciudadanos consultados no se identificaban con la política deportiva de grandes eventos deportivos y sólo uno de cada cinco se identificaba con dicha política. Asimismo, cerca de la mitad de los entrevistados se identifican con una ideología política orientada hacia la izquierda, un 15% se identifican con una ideología de derechas, mientras que un 37% se ubicarían en el centro. Esta variable no ha sido consultada en muchos trabajos, aunque en algunos se ha realizado mediante el análisis de la satisfacción de los ciudadanos con el funcionamiento del gobierno y la gestión de los eventos deportivos (Zhou, 2010; Zhou y Ap, 2009). No obstante, en otras investigaciones realizadas sobre eventos como el GP de Fórmula 1 de Australia se comprobó que los residentes con actitudes más positivas se identificaban con la coalición formada por los liberales y nacionalistas, mientras que los que mostraban una actitud más desfavorable se identificaban con el partido demócrata o los verdes (Fredline et al., 2005a).

El nivel de contacto con la zona en la que se celebra el evento se observó mediante la consulta de la frecuencia con la que el residente acudía durante el año a la zona en la que se celebraba el evento. Los resultados mostraron que la mayoría de los residentes encuestados acudían con poca frecuencia al lugar en el que se celebraba el acontecimiento. En otros trabajos como el de Cheng y Jarvis (2010) sobre el GP de Singapur se comprobó que los residentes que accedían con mayor frecuencia a la zona en la que se celebraba el evento por motivos de trabajo no percibían que el acontecimiento les beneficiase en algunos aspectos a nivel sociocultural; siendo, a su vez, el que más se veía afectado por los impactos negativos o costes asociados al evento relacionados con la alteración de su vida diaria (restricciones al acceso al lugar, ruido, tráfico, congestión). En el estudio de Fredline et al. (2005a) y Fredline y Faulkner (2002a) sobre el GP de Fórmula 1 de Australia los residentes con una actitud indiferente hacia los impactos derivados del evento son los que acudían con menor frecuencia al lugar en el que se celebraba el evento.

En cuanto al grado de conocimiento sobre la prueba, comprobamos que un porcentaje importante conocía la prueba ya que había visto la carrera por televisión, había asistido al evento o visualizado algún reportaje sobre la misma. Por lo tanto, los residentes consultados en este estudio conocen la prueba que analizamos. Este aspecto es importante ya que les permite valorar los impactos positivos y negativos con más información sobre el mismo. En otros estudios como el de Cheng y Jarvis (2010) un 73% había visto la carrera por televisión.

La variable distribución social justa de los beneficios y los costes se midió a través de dos ítems que señalaron una evidente tendencia al desacuerdo en estas afirmaciones. Por lo tanto, la población local no consideraba que este evento fuese beneficioso para los ciudadanos y tampoco consideraban que los beneficios y los costes se distribuyesen de forma equilibrada en la sociedad. Esta variable ha sido consultada en pocos trabajos, aunque en el estudio realizado por Añó et al. (2012) sobre este mismo evento deportivo los residentes ya mostraban cierta indiferencia ante la posibilidad de que este evento fuese beneficioso para los valencianos. En otros estudios como el de Fredline y Faulkner (2002a) se observó que diversos grupos de ciudadanos con una actitud desfavorable o indiferente se mostraban en desacuerdo con la distribución social justa de los beneficios y costes asociados al evento. En los estudios de Fredline et al. (2005b)

y Fredline (2005) en el que se analizaron tres eventos deportivos celebrados en Australia (GP de Fórmula 1, Open de tenis y Mundial de Rugby) se comprobó que, tanto en el Open de tenis como con el Mundial de Rugby, la mayoría de residentes se mostraba en desacuerdo ante el hecho de que los beneficios y costes estuviesen distribuidos de forma injusta entre los ciudadanos. Sin embargo, sí que percibían que los beneficios y costes asociados al GP de Fórmula 1 estuviesen distribuidos de forma injusta en la comunidad de acogida. En la misma línea, en el trabajo de Cheng y Jarvis (2010) se comprobó que la mayoría de los residentes se mostraban de acuerdo con el hecho de que los costes y los beneficios derivados del GP estaban distribuidos de forma desequilibrada en la población singapurense.

Por otra parte, las intenciones y preferencias en torno a este evento deportivo mostraron que la mayoría de los ciudadanos (55.4%) no estaba de acuerdo con la continuidad de la prueba en la ciudad. Tampoco se mostraban interesados en asistir a la prueba, ni recomendarían la asistencia a la misma en el caso de que se celebrase y no hablarían favorablemente del evento. Respecto a la localización de la prueba, casi la mitad preferiría que el lugar de celebración fuese el circuito Ricardo Tormo de Cheste. Se comprobó que el hecho de asistir al evento cambiaba totalmente las preferencias en torno al mismo, ya que los asistentes frente a los no asistentes mostraban un grado elevado de acuerdo en las preferencias sobre el deseo de que se siguiese celebrando la prueba en la ciudad y en el circuito urbano, así como en las intenciones de asistir, recomendar la asistencia y hablar favorablemente del evento. En el trabajo de Añó et al. (2012), se observó un porcentaje elevado de residentes que manifestaban su deseo de asistir a la prueba (47.2%) y que se mostraban de acuerdo (43.1%) con la posibilidad de que la prueba se celebrase en el circuito Ricardo Tormo. No obstante, en los indicadores relacionados con la recomendación de asistir y hablar favorablemente del evento el porcentaje de residentes que se mostraba en desacuerdo era bastante elevado (40.7% y 43%, respectivamente), aunque no tan destacado como los observados en este estudio. También en los estudios de Añó et al. (2010) y Duclos (2012) la mayoría de residentes manifestó que no pensaba asistir al evento (83.3%) y consideraba que la organización de este evento era bastante o muy difícil (71%).

En los otros estudios analizados como el de Cegielski y Mules (2002), sobre la “V8 Supercar Race” de Camberra, se comprobó que un 40% de los residentes mostraba su



deseo de cambiar la ubicación del circuito mientras que un 60% mantendría la localización del mismo. En la misma línea los trabajos de Fredline et al. (2005a) y Fredline et al. (2013) destacaron que, tanto en la consulta realizada en 1999 como en 2002, sólo el 9% cambiaría la localización del circuito del GP de Fórmula 1 de Melbourne y más de un 68% de los encuestados no la cambiaría.

En nuestro estudio, también se comprobó que la mayoría de los residentes valoraba como regular o mala la organización de la prueba. Esto contrasta con los resultados del estudio de Año et al. (2012) en el que se observó que más de la mitad de los residentes consideraba que la organización de esta prueba era buena o muy buena. Asimismo, más de la mitad de los ciudadanos consideraba que este tipo de eventos tienen bastante o mucha importancia a nivel de imagen y reconocimiento internacional, mientras que cerca de la mitad opinaban que son importantes a nivel deportivo, socioeconómico y en el desarrollo urbano e infraestructuras para la ciudad.

Por último, la mayor parte de los residentes consultados no se mostraba de acuerdo con la posibilidad de que los beneficios de este acontecimiento hubiesen compensado algunos costes como los problemas de tráfico y de ruido. Tampoco consideraban que la inversión pública compensase los beneficios aportados. Estos resultados demuestran el intercambio social deficitario para el conjunto de la población que hemos mencionado en el punto anterior, en el que los residentes perciben que los beneficios han superado los costes asociados a la celebración del evento.

De acuerdo con la teoría del intercambio social, los residentes tienden a mostrar una percepción favorable del acontecimiento si consideran que los beneficios han superado los costes derivados del mismo. Tal y como hemos visto en este evento los residentes no han destacado que la acogida del GP de Europa de Fórmula 1 haya supuesto posibles impactos positivos o beneficios. Sin embargo, sí han destacado algunos impactos negativos a nivel socioeconómico y medioambiental. Por esta razón, podemos destacar que no se ha producido un intercambio positivo entre los residentes y el evento. Esto supone un problema importante para la planificación, gestión y organización no sólo de este acontecimiento sino de otros con características similares.

El hecho de que un grupo de interés tan relevante como el de los residentes haya experimentado un intercambio social deficitario puede implicar tanto a corto como a

largo plazo diversas consecuencias. En primer lugar, y directamente relacionado con el propio evento, el deterioro del apoyo a la celebración del mismo que se ha podido constatar en los resultados de este trabajo. Segundo, y de forma indirecta, el desarrollo de actitudes negativas hacia los eventos deportivos que pueden generar un rechazo a la política deportiva y, el consiguiente, prejuicio sobre otros acontecimientos celebrados en la localidad. Esta actitud se ha podido constatar en otros estudios realizados sobre otros acontecimientos deportivos con características totalmente diferentes realizados en esta ciudad, en los que los residentes no han destacado que hayan supuesto beneficios o impactos positivos relevantes para la ciudad (e.g., Parra et al., 2014; Parra, Añó et al., 2016). Asimismo, en este trabajo se ha podido observar que los ciudadanos no respaldaban la política deportiva orientada a la acogida de grandes eventos deportivos, siendo dicha política uno de los ejes principales destacados en la planificación y desarrollo de la estrategia turística en la ciudad y la Comunidad Valenciana.

### **3. Identificación de grupos de residentes con percepciones diferentes hacia el evento**

A continuación, se analizan los resultados derivados de la identificación de grupos de residentes con percepciones diferentes hacia los impactos del GP de Europa de Fórmula 1. Después de realizar diversos procedimientos de análisis de clusters combinando métodos jerárquicos y no jerárquicos, se identificaron tres grupos de residentes con percepciones diferentes sobre este evento deportivo: pesimistas, realistas y optimistas. La identificación de estos grupos se realizó teniendo en cuenta, por un lado, las aportaciones previas realizadas en esta área de investigación y, por otro lado, las consideraciones de la teoría de las representaciones sociales, que es el marco teórico que más se ha utilizado en otros trabajos a la hora de analizar las características de los grupos identificados. El grupo de pesimistas fue el más numeroso, mientras que el de optimistas fue el más reducido. Estos resultados se pueden explicar, tal y como hemos comprobado en los apartados previos, por el hecho de que la mayoría de los residentes consideraba que el evento no había repercutido positivamente y sí negativamente en algunos aspectos.

Esta agrupación coincide con lo detectado en estudios previos sobre este acontecimiento deportivo como el de Calabuig et al. (2014) o Parra et al. (2013) en el que se

encontraron grupos de residentes con percepciones similares hacia los impactos de índole socioeconómica, sociocultural y deportiva. También con otros trabajos realizados sobre eventos deportivos realizados en la misma localidad como el del Open 500 de tenis (Parra et al., 2014) o el realizado sobre el legado de la Copa del América (Parra, Añó et al., 2016). En el contexto español, algunos trabajos como el de Aguiló y Roselló (2005) han encontrado grupos de residentes con actitudes diferentes hacia el desarrollo del turismo en las Islas Baleares, observando hasta cinco colectivos diferentes: partidarios del desarrollo, promotores prudentes del desarrollo, ambivalentes y cautos, proteccionistas y promotores de un desarrollo alternativo.

Los resultados de los estudios sobre eventos deportivos de motor que han identificado grupos de ciudadanos con percepciones diferentes sobre los impactos asociados a su celebración varían según el contexto analizado. Por ejemplo, en los trabajos en el contexto asiático (e.g., Ma et al., 2013; Ma y Rotherham, 2015; Zhou, 2010; Zhou y Ap, 2009) la mayoría de trabajos no identifican grupos de ciudadanos con actitudes negativas hacia los eventos deportivos. Algunos autores como Ma et al. (2013) y Zhou (2010), citando a Bond (1991), señalan que en la cultura confuciana tradicional existe un efecto invisible que hace que los residentes tiendan a un consenso en los puntos de vista, se siga la corriente dominante, dándose una oposición reducida a los planteamientos de las autoridades. Sin embargo, en el contexto occidental la mayoría de estudios (e.g., Fredline y Faulkner, 2000; Fredline y Faulkner, 2002a; Fredline et al., 2013; Parra et al., 2014; Parra, Añó et al., 2016) identifican colectivos con actitudes negativas o extremas hacia los impactos de estos acontecimientos.

Algunas excepciones en el contexto asiático se han observado en esta área de investigación, tal es el caso del trabajo de Chen y Tian (2015) en el que se consultó la percepción de los residentes de dos ciudades (Pekín y Qingdao) casi cuatro años después de la celebración de los JJOO de Pekín. Por ejemplo, este estudio sí que detectó un grupo de residentes en las dos ciudades con una actitud negativa hacia los impactos asociados a la celebración este evento (*Haters*). Estos autores argumentan que en algunos trabajos previos realizados en Asia (e.g., Zhou y Ap, 2009) no se han encontrado grupos que se opongan a la celebración del evento debido a que las consultas se han efectuado muchos meses o años antes de la celebración del evento. Sin embargo, señalan que las actitudes de algunos grupos de residentes que antes del evento

manifestaban una posición neutral o positiva ante los impactos del evento podrían cambiar a una actitud negativa o de oposición al mismo después de valorar de nuevo los costes y beneficios, una vez concluido el evento.

Los residentes pesimistas consideran que el evento no ha repercutido positivamente en ninguna área de las consultadas, mientras que destacan que la acogida del mismo ha supuesto impactos negativos para la sociedad y la ciudad. Por lo tanto, estos residentes se oponen totalmente a la celebración del evento y consideran que no ha beneficiado en absoluto a los valencianos ni a la ciudad. Desde el punto de vista de la teoría de las representaciones sociales, este grupo tendría una representación negativa de los eventos deportivos que puede haberse formado por las experiencias directas sobre el propio evento, las interacciones sociales y otros factores como los medios de comunicación. Este colectivo coincide con lo detectado en otros estudios con representaciones similares, tanto en eventos deportivos de motor como en otros eventos, en los que ha sido denominado como *Haters* o “enemigos del evento” (Chen y Tian, 2015; Fredline y Faulkner, 2000; Fredline y Faulner, 2001), pesimistas (Buch, 2006) y negativos o muy negativos (Fredline y Faulkner, 2002a; Fredline et al., 2005a; Fredline et al., 2013). También han sido identificados en las percepciones de los residentes sobre los impactos de otros eventos culturales (Chen, 2011; Lim y Lee, 2006; Yang, Zeng y Gu, 2010).

Por otro lado, se identificó el grupo de residentes realistas, que como ya hemos mencionado recibe este nombre por apreciar que el GP tiene algunos impactos positivos, pero también negativos, que le aproxima a una posición menos extrema que los grupos con una actitud optimista o pesimista hacia los impactos del evento. Estos residentes se situarían en una posición más neutral en torno a los impactos del evento, aunque con cierta tendencia al desacuerdo en algunos impactos positivos que coincidiría con la tendencia observada para el conjunto de la muestra, así como cierta tendencia al acuerdo en los impactos negativos de carácter socioeconómico y medioambiental. Así pues, este colectivo muestra una representación social del evento más prudente y, a lo mejor, menos condicionada o influenciada por las experiencias directas o los factores personales. En otros estudios este colectivo ha sido identificado como *Realists* (Buch, 2006; Chen y Tian, 2015; Fredline y Faulkner, 2000; Parra et al., 2013), ambivalentes (Fredline y Faulkner, 2002a) o *Uncorcerned* (Fredline et al., 2005a; Fredline et al.,

2005b; Fredline et al., 2013), indiferentes (Parra, Añó et al., 2016) o moderados (Parra et al., 2014).

En cuanto al grupo de residentes optimistas, se situaría en el extremo opuesto al de pesimistas, destacando que el evento ha repercutido positivamente en diversas áreas y no ha tenido prácticamente impactos negativos para la población local y la ciudad. No obstante, algunos indicadores referidos al impacto deportivo muestran una tendencia neutral o ligeramente al desacuerdo (incremento de la práctica deportiva, instalaciones deportivas y subvenciones o apoyo a los clubes deportivos locales) que permitiría corroborar el elevado grado de desacuerdo del conjunto de los ciudadanos consultados sobre la posibilidad de que el evento haya repercutido positivamente en estos aspectos. En cualquier caso, este colectivo presenta una representación social con una marcada actitud positiva hacia los eventos deportivos. Este grupo ha sido identificado en otros estudios y denominado como *Lovers* (Buch, 2006; Fredline y Faulkner, 2000), positivos (e.g., Chen, 2011; Fredline y Faulkner, 2002a; Fredline et al., 2005a, 2005b; Fredline et al., 2013; Lim y Lee, 2006), entusiastas (Chen y Tian, 2015), *Embracers* (Zhou, 2010; Zhou y Ap, 2009), favorables o favorables moderados (Calabuig et al., 2014; Parra et al., 2013; Parra et al., 2014; Yang, et al., 2010) y también optimistas (Parra, Añó et al., 2016). Tal y como señalan Parra et al. (2013), citando a Cheng y Jarvis (2010), Fredline y Faulkner (2000) y Fredline (2004), este tipo de eventos proporcionan una oportunidad para el disfrute y el entretenimiento de los integrantes de este colectivo, por lo que los beneficios y costes asociados a los mismos no son percibidos de la misma forma que otros colectivos con menor identificación con el acontecimiento.

En el marco de la teoría de las representaciones sociales, podemos entender la existencia de grupos con una representación negativa en torno a los impactos de los eventos deportivos, que se han identificado tanto en este estudio como en otros realizados sobre la misma población objeto de estudio en torno al impacto social del mismo evento (Calabuig et al., 2014) y sobre otros eventos (Parra et al., 2014; Parra, Añó et al., 2016) de características diferentes celebrados en la misma localidad. Asimismo, las primeras consultas realizadas en 2009 sobre este evento deportivo (Añó et al., 2010; Duclos, 2012) ya indicaban una tendencia negativa en las valoraciones de los residentes en algunos indicadores relacionadas con aspectos referidos al grado de ilusión o entusiasmo en torno al acontecimiento, que junto con otros problemas socioeconómicos

(agudización de la crisis económica con un incremento de la tasa de desempleo y mayor sensibilización de la población ante el gasto público), que han aumentado durante los últimos años, pueden explicar la aparición de un grupo de residentes en este estudio con una evidente actitud negativa y, por lo tanto, opuesta a la celebración del evento.

De acuerdo con Fredline y Faulkner (2002a), en el marco de la teoría de las representaciones sociales la forma en que los residentes perciben un acontecimiento deportivo celebrado en su ciudad está influenciada por las experiencias directas y por los valores personales y de la sociedad. Estas representaciones se transmiten a través de la sociedad y son compartidas por los grupos con similares experiencias y valores, siendo difíciles de cambiar porque forman un marco de referencia a través del cual se interpretan las nuevas informaciones (Fredline, 2005).

## **4. Características del perfil del residente según el clúster de pertenencia**

En este punto analizamos las características que definen el perfil de los grupos de residentes identificados con percepciones diferentes hacia los impactos del GP de Europa de Fórmula 1. En primer lugar, hay que destacar que no todas las variables analizadas en este estudio han diferenciado a los grupos de residentes encontrados. No obstante, la mayoría de las variables que han sido determinantes en la configuración del perfil de cada colectivo de residentes coinciden con lo apuntado en la literatura previa que ha comprobado la influencia de las mismas.

El grado de identificación es una de las variables que más ha diferenciado a los grupos, observándose un mayor nivel de apoyo al evento (60%), interés (62.9%) y afición (54.2%) por la Fórmula 1 entre los residentes optimistas, mientras que los pesimistas no se identifican con el evento con escaso respaldo al evento (2%), interés (20%) y afición por la F1 (59% no es seguidor). Estos resultados coinciden con lo observado para el grupo de residentes “positivos” del estudio de Fredline et al. (2005a) y Fredline et al. (2013) sobre el GP de Australia en el que cerca de un 50% se mostraba interesado en el GP, con un porcentaje superior al de este estudio (86% frente al 60%) de ciudadanos que mostraban su respaldo a la celebración del evento en la misma localización. No obstante, estas cifras se pueden entender si comprobamos que el respaldo del conjunto

de residentes era superior al 60%, mientras que en este trabajo sólo el 20% del total de ciudadanos consultados mostraba su apoyo a la continuidad del mismo. En otros trabajos como el de Zhou (2010) sobre el GP de Macao, se encontró que el grupo de residentes denominado como *embracers* (residentes más favorables) se mostraba mayoritariamente de acuerdo con la celebración de este evento en su ciudad ya que valoraban con una media de 5.95 este aspecto (escala likert, donde 1 significa totalmente en desacuerdo y 7 totalmente de acuerdo).

Sin embargo, la vinculación con la actividad económica, tanto personal como familiar, derivada del sector del turismo o de los eventos deportivos y la participación en los mismos como trabajador o voluntario no mostró diferencias significativas entre los grupos analizados. La mayoría de los ciudadanos de los tres colectivos indicaban que no tenían vinculación personal o familiar con el sector y tampoco habían participado en eventos deportivos como voluntarios o trabajadores. Por lo tanto, este estudio coincide con lo destacado en trabajos previos en los que se comprobó que la vinculación laboral con la industria del turismo no influía en las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos (e.g., Ma et al., 2013; Mao y Huang, 2016; Waite, 2003; Zhou y Ap, 2009; Zhou, 2010).

No obstante, en otros estudios como el de Fredline y Faulkner (2002a) y Fredline et al. (2013) se ha comprobado que la vinculación con el sector era mayor en los grupos de residentes con una actitud más favorable al mismo. En la misma línea, en el estudio de Parra et al. (2014) sobre el Open 500 de tenis de Valencia se observó que los residentes favorables presentaban un mayor porcentaje que los otros grupos con actitudes menos favorables) respecto a la vinculación laboral con el sector del turismo o los eventos deportivos (40% frente a un 16% del grupo de moderados y un 18% del de detractores). En el estudio de Parra et al. (2013) sobre este mismo evento y el de Parra et al. (2016) sobre el legado de la Copa del América, se comprobó que la vinculación personal con el sector no variaba significativamente según el grupo de residentes, aunque sí ligeramente cuando la vinculación era de un familiar, constatándose que los ciudadanos favorables u optimistas, según el estudio, manifestaban que tenían algún familiar vinculado al sector. En cualquier caso, los porcentajes de personas que indicaban que tenían algún familiar vinculado al sector eran inferiores a los que no los tenían en los tres grupos detectados en el estudio.

Respecto a la participación pública se observaron resultados similares a los de Parra et al. (2013) sobre este mismo evento, Buch (2006) y Parra et al. (2016) en los que no se detectaron diferencias significativas según el grupo identificado. En cambio, en el trabajo de Fredline y Faulkner (2002a) sí que se comprobó que esta variable diferenciaba a los grupos de residente identificados, siendo el colectivo con una actitud más positiva hacia los impactos del evento los que indicaban una mayor participación pública en el mismo.

Los resultados sobre la escasa participación de la población anfitriona junto con los reducidos beneficios percibido para la sociedad, pueden explicar el hecho de que la representación predominante en la población sobre el evento sea negativa. Algunos trabajos han destacado que la participación de los residentes está asociada con una mayor tendencia al apoyo (Müller, 2012; Pappas, 2014). No obstante, en este estudio no se ha observado dicha relación ya que el grupo con una percepción más optimista muestra un bajo grado de participación en los eventos deportivos.

Por otra parte, la identificación con la política deportiva y la ideología política son dos variables que han diferenciado significativamente a los grupos identificados. En este estudio se comprobó que los residentes que apoyaban la política de grandes eventos deportivos y se identificaba con una ideología política orientada hacia la derecha, quedaban englobados principalmente en el colectivo de ciudadanos con una actitud más positiva hacia los impactos del evento deportivo. En el contexto de este estudio hay que destacar que el partido político que gobernaba en ese momento era un partido con una ideología de centro derecha, que apostó por el desarrollo y consolidación del turismo a través de diversos productos turísticos que se reflejan en el Plan Estratégico Global del Turismo de la Comunidad Valenciana 2010 – 2020 (Generalitat Valenciana-INVAT-TUR, 2010), entre los que destacaba la acogida de grandes eventos deportivos. Esta variable, aunque no ha sido consultada en muchos trabajos, sí que se ha comprobado que influye en la percepción de los ciudadanos sobre los acontecimientos deportivos (Fredline et al., 2005a). En la misma línea, los estudios de Zhou y Ap (2009) y Zhou (2010) sobre otros eventos deportivos señalaron que la satisfacción con el funcionamiento del gobierno y la gestión de los eventos deportivos influían en las percepciones sobre los impactos de los acontecimientos.



En cuanto al nivel de contacto con la zona, tampoco se observaron diferencias significativas entre los grupos de residentes ya que en todos los colectivos identificados la mayoría indicaba que acudía con poca frecuencia a la zona en la que se celebraba el acontecimiento. En otros trabajos sí que se ha observado la influencia de esta variable, siendo los que tienen un mayor contacto con la zona los que destacan algunos costes relacionados con la restricción en los accesos, ruido y problemas de tráfico (Cheng y Jarvis, 2010). En la misma línea, el estudio de Fredline y Faulkner (2002a) también señaló que los grupos de ciudadanos con una reacción más negativa hacia los impactos de los eventos deportivos eran los que mostraban un porcentaje más elevado de residentes que tenían un mayor contacto con la zona en la que se celebraba el GP de Australia por residir allí o por otros motivos. Sobre el mismo evento, Fredline et al. (2005a) comprobó que los residentes que se mostraban indiferentes o despreocupados por el evento eran los que presentaban un porcentaje más destacado de ciudadanos que nunca acudían a la zona. Por el contrario, en este estudio se observó que los residentes con una posición más favorable hacia los impactos de los eventos solían acudir con más frecuencia que los otros grupos a la zona del puerto de Valencia (lugar en el que se celebraba la prueba). No obstante, como hemos señalado, las diferencias no fueron significativas entre los grupos.

El grado de integración o apego de los residentes con la ciudad no mostró diferencias significativas en la variable relacionada con el origen de la residencia familiar, aunque sí en el tiempo que llevaban residiendo en la ciudad. De este modo, una mayor proporción de los residentes del grupo con una percepción más pesimista en torno al GP de Europa de Fórmula 1 llevaban viviendo más de 10 años en la ciudad. Estos resultados coinciden con los observados en el estudio de Calabuig et al. (2014) sobre este evento y el de Kaplanidou (2012) sobre la percepción de los ciudadanos sobre el legado en diversas ciudades que han acogido las últimas ediciones de los Juegos Olímpicos. También, los estudios realizados por Parra et al. (2014) y Parra et al. (2016) sobre otros eventos deportivos celebrados en la misma ciudad, mostraron una tendencia similar a los resultados observados en este estudio. Otros trabajos (Fredline y Faulkner, 2002a) han observado la tendencia inversa, siendo los residentes que más se identificaban con la comunidad los que mostraban una actitud más positiva hacia el evento. En cambio, otras investigaciones no han señalado diferencias significativas en

las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos según el apego hacia la comunidad (Buch, 2006; Fredline et al., 2005a; Ma et al., 2013; Zhou, 2010; Zhou y Ap, 2009).

El grado de conocimiento sobre la prueba también mostró diferencias significativas en función del grupo de residentes, comprobando que una mayor proporción del colectivo de ciudadanos identificados como optimistas habían asistido o visto la carrera por televisión, mientras que la mayoría de los pesimistas no habían visto la carrera o sólo habían visualizado algún reportaje. Estos resultados coinciden con lo observado en el trabajo de Fredline y Faulkner (2002a) en el que se comprobó que los residentes con una reacción más positiva son los que habían asistido (41% en el caso del grupo de residentes más positivos y 22% en el de residentes moderadamente positivos) o visto la carrera por televisión (42% en el caso del grupo de residentes más positivos y 37% en el de residentes moderadamente positivos). Por lo tanto, se comprueba que esta variable influye en la percepción de los residentes sobre los impactos asociados al evento.

En cuanto a la variable referida a la distribución social justa de los beneficios y costes asociados al evento, comprobamos que tanto los pesimistas como los realistas se muestran en desacuerdo con el hecho de que los beneficios y costes derivados de la celebración del GP se hayan distribuido equitativamente en la sociedad. Tampoco se muestran de acuerdo con el hecho de que la F1 haya sido beneficiosa para los valencianos. En el caso de los residentes optimistas comprobamos que se muestran ni de acuerdo ni en desacuerdo con la distribución equilibrada de los beneficios y costes, mientras que sí consideran que el evento haya sido beneficioso para los valencianos. En la misma línea que este trabajo, Fredline y Faulkner (2002a) comprobaron que los grupos de residentes con una actitud desfavorable o indiferente se mostraban en desacuerdo con la distribución social justa de los beneficios y costes asociados al evento. No obstante, hay que destacar el hecho de que, en el presente trabajo, incluso los residentes que respaldan la celebración del evento y señalan que este evento ha repercutido positivamente en la ciudad, no se muestren de acuerdo o adoptan una posición neutral ante la distribución equitativa de los beneficios y costes asociados a la prueba.

Las intenciones futuras es una variable que diferencia de forma clara los grupos de ciudadanos encontrados, siendo los residentes optimistas los que muestran intenciones o preferencias de que la prueba siga celebrándose en la misma localización (circuito urbano), de asistir, recomendar la asistencia, hablar favorablemente del evento, mientras que los pesimistas no se muestran de acuerdo con estos aspectos. Los ciudadanos realistas muestran una tendencia neutral en muchos aspectos, con una ligera inclinación al desacuerdo en algunos de los mismos como, por ejemplo, el hecho de que se siguiese celebrando la prueba en la ciudad y en la misma localización o recomendar y hablar favorablemente del evento. Estos resultados coinciden con los observados en otros estudios similares como el de Fredline et al. (2005a) y Fredline y Faulkner (2000) sobre el GP de Australia, en los que los ciudadanos de los grupos con reacciones más negativas hacia los impactos se mostraban en desacuerdo con la continuidad del evento en la misma localización (72.4%), mientras que los más positivos preferían su continuidad (86%).

Prácticamente todas las variables sociodemográficas diferenciaban a los grupos de ciudadanos excepto la de nivel de ingresos. De este modo, se comprobó que los residentes más jóvenes pertenecían al grupo de realistas, mientras que los más mayores al grupo de optimistas. Asimismo, el grupo de pesimistas tenía un mayor porcentaje de mujeres, mientras que era más reducido en el grupo de optimistas. El nivel de estudios mostró que en los pesimistas el porcentaje de residentes con estudios universitarios era superior al de los otros grupos, en el de realistas era superior el colectivo con estudios secundarios, mientras que en el de optimistas se observaba el mismo porcentaje de ciudadanos con estudios universitarios y secundarios. En el caso de la ocupación, sorprendentemente entre los optimistas existía un porcentaje más elevado de desempleados que los otros colectivos, mientras que en el grupo de pesimistas había más representación de estudiantes. Por último, el estado civil mostró que el colectivo de pesimistas y realistas presentaba un mayor porcentaje de residentes casados, mientras que en el de optimistas destacaba el incremento del porcentaje de solteros con respecto a los otros grupos.

En otros trabajos se ha encontrado resultados diferentes, por ejemplo, en los trabajos de Fredline (2000), Fredline y Faulkner (2000) y Fredline y Faulkner (2002a) se observó que los residentes del grupo que percibían el evento con una tendencia más

positiva tendían a ser significativamente más jóvenes que los otros grupos de población con percepciones más moderadas o negativas. En otros estudios como el de Zhou (2010) se comprobó la tendencia inversa, siendo los residentes más mayores los que percibían de forma más positiva que los jóvenes los impactos asociados al evento. También se comprobó en los trabajos de Fredline y colaboradores que los residentes con un mayor nivel de estudios solían quedar englobados en los grupos de residentes con reacciones más negativas hacia el evento. En cuanto al género, el estudio de Fredline et al. (2005a) coincide con el nuestro en destacar que el grupo de residentes más optimistas mostraba un porcentaje superior de hombres, mientras que el colectivo más negativo estaba representado por una mayoría de mujeres. Sin embargo, en otras investigaciones sobre otros eventos deportivos diferentes (Buch, 2006; Chen y Tian, 2015; Zhou y Ap, 2009) en los que se han encontrado grupos de residentes en la ciudad de acogida con percepciones diferentes hacia los impactos, se ha comprobado que casi todas las variables sociodemográficas no han influido a la hora de diferenciar a los colectivos.

Por último, los residentes con una percepción más favorable valoraban la organización del evento como buena o muy buena, mientras que los ciudadanos pesimistas consideraban que la organización era regular, mala o muy mala. En la misma línea, los residentes optimistas perciben que este acontecimiento era bastante importante para el desarrollo de la ciudad en todos los sectores consultados (socioeconómico, desarrollo urbano e infraestructuras, imagen y reconocimiento internacional, deporte y sociocultural), mientras que los pesimistas consideraban que no era importante en la mayoría de áreas.

Asimismo, los ciudadanos optimistas se muestran de acuerdo con el hecho de que los beneficios compensen los problemas de tráfico y ruido. De acuerdo con la teoría del intercambio social, este grupo de residentes considerarían que el intercambio es positivo para ellos ya que tienden a indicar que los beneficios superan algunos costes asociados a la prueba. Además, como hemos visto en los puntos anteriores, tienden a minimizar los impactos negativos y a destacar la mayoría de impactos positivos. Por lo tanto, las posibilidades de disfrutar y entretenerse que les ofrece este acontecimiento pueden compensar algunos costes que les puedan afectar a ellos o al conjunto de los residentes.

Por el contrario, el grupo de residentes pesimistas y, en menor medida, el de los realistas no consideran que los beneficios compensen algunos costes, así como la inversión pública realizada. Por lo tanto, este grupo ha experimentado un intercambio social negativo ya que para ellos los costes han superado los beneficios esperados. Estos resultados tienen consecuencias importantes para la planificación y gestión de este tipo de acontecimientos ya que se constata que la mayoría de ciudadanos no considera que este evento haya repercutido positivamente en la ciudad. Estos aspectos los veremos en el apartado de resumen e implicaciones para la gestión y organización de los eventos.

## **5. Modelo de relaciones causales entre los impactos percibidos, la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes y las intenciones futuras**

El análisis de los resultados del modelo de relaciones causales entre los impactos percibidos, la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes y las intenciones futuras, mostró que la percepción de los residentes sobre los impactos positivos psicosociales y deportivos estaban relacionados significativamente con la percepción sobre la distribución social justa, mientras que los impactos negativos medioambientales también predecían significativamente esta variable. Sin embargo, en el caso de las intenciones futuras sólo la variable de impactos negativos relacionados con el medioambiente y la percepción sobre la distribución social justa predecían dicha variable. El único factor que mostró una relación significativa en sentido negativo con las dos variables analizadas, fue el relacionado con los impactos medioambientales negativos.

Por lo tanto, en este estudio no se observó una relación significativa entre la percepción de los residentes sobre la mayoría de impactos consultados y las intenciones futuras con respecto al evento. En otros estudios entre los espectadores y asistentes a eventos deportivos sí se ha comprobado la relación entre las variables referidas a la satisfacción y la calidad percibida con las intenciones futuras (e.g., Calabuig, Burillo, Crespo, Mundina y Gallardo, 2010; Calabuig, Prado, Crespo, Núñez y Añó, 2016; Clemes, Brush y Collins, 2011). También, recientemente en un estudio realizado por Parra et al.

(2016), sobre los residentes que asistieron a un evento náutico-deportivo de pequeña escala en la misma ciudad (Valencia Boat Show, celebrado en 2014), se comprobó que la percepción sobre los impactos positivos intangibles y sobre los impactos negativos estaba relacionada con las intenciones futuras. En cualquier caso, hay que tener en cuenta que se trataba de un evento con características totalmente diferentes al analizado en este trabajo.

No obstante, sí que se comprobó que existía una relación entre la distribución social justa y las intenciones futuras, de forma que los residentes que consideraban que el evento había sido justo en términos de distribución equitativa de los beneficios y costes asociados a la prueba y había sido beneficioso para la sociedad, tenían una mayor probabilidad de mostrar intenciones positivas con respecto al mismo. Por otro lado, el hecho de incluir en el modelo la variable distribución social justa como una variable independiente más junto con las dimensiones de impactos percibidos, parece que puede que haya contribuido a asumir gran parte de la varianza explicada, dada la importancia de la variable.

En los estudios que han consultado esta variable de forma específica (e.g., Fredline y Faulkner, 2002a) sí que se ha observado que los residentes que se mostraban de acuerdo con la distribución social justa de los beneficios y costes manifestaban preferencias o intenciones futuras positivas en torno al evento, concretadas en el interés de que la prueba se siguiese celebrando en la misma ciudad y de asistir o ver la carrera por televisión.

Así pues, variaciones en las percepciones de los residentes sobre los impactos psicosociales, deportivos y medioambientales influirán en la percepción sobre la justicia social en torno a la distribución de los costes y beneficios asociados al GP de Europa de F1. De este modo, si los residentes consideran que el evento ha repercutido positivamente a nivel deportivo y psicosocial, existe una mayor probabilidad de que consideren que los beneficios y costes se hayan distribuido equitativamente en la sociedad y que la prueba sea beneficiosa para la sociedad. Asimismo, si los ciudadanos perciben que el evento ha repercutido negativamente en aspectos relacionados con el medioambiente tenderán a considerar que los beneficios y costes asociados al GP no se

han distribuido equitativamente y que la prueba no ha sido beneficiosa para la comunidad.

## **6. Relación entre el apoyo a la acogida del evento deportivo y la percepción de los residentes sobre los impactos**

En este estudio se comprobó también cuál era la relación entre la percepción de los residentes sobre los impactos del GP de Europa de Fórmula 1 y la disposición a apoyar la celebración del mismo. Como han destacado muchos estudios en esta área (e.g., Balduck et al., 2011; González-García et al., 2016; Gursoy y Kendall, 2006; Gursoy et al., 2016; Lee y Krohn, 2013; Müller, 2012) la percepción de los residentes sobre un evento deportivo está estrechamente relacionada con el respaldo a su celebración. No obstante, algunos de estos trabajos (e.g., Deccio y Baloglou, 2002; Gursoy y Kendall, 2006; Gursoy et al., 2016; Lee y Krohn, 2013) han agrupado los impactos positivos y negativos en una única dimensión a la hora de analizar su relación con el apoyo a la celebración de los eventos. En este trabajo comprobamos la relación por separado de cada categoría de impacto sobre la disposición a respaldar la acogida del GP.

Según la teoría del intercambio social los residentes se muestran más propensos a apoyar la celebración de un evento deportivo si consideran que los costes o impactos negativos no superarán los beneficios a largo plazo. De acuerdo con esta teoría, la percepción de los impactos potenciales depende de cómo las personas evalúan los intercambios en los que están involucrados (Gursoy et al., 2016). Las personas que consideran que es beneficioso es probable que evalúen los impactos potenciales de manera diferente a otras que evalúen el cambio como perjudicial. Por lo tanto, en el marco de esta teoría apoyar la celebración del evento implica necesariamente estar dispuesto a entrar en dicho intercambio (Gursoy y Kendall, 2006).

En este estudio comprobamos que la percepción de los residentes sobre los impactos positivos referidos a las infraestructuras y el desarrollo urbano, político y administrativo y sociocultural estaba relacionada con el apoyo a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1. En el caso de los impactos negativos se observó que predecían la disposición

a apoyar la celebración del evento los relacionados con aspectos socioeconómicos y medioambientales.

Se observó que los efectos más destacados se detectaron en las relaciones entre la percepción sobre los impactos positivos y el apoyo al evento, mientras que los efectos más reducidos se observaron entre la percepción sobre los impactos negativos y el apoyo. Esto coincide con lo apuntado en estudios previos (Deccio y Baloglou, 2002; González-García et al., 2016; Gursoy y Kendall, 2006; Gursoy et al., 2016; Lee y Krohn, 2013; Müller, 2012) que han comprobado estas relaciones y corroboran la existencia de diferentes grados en la percepción de los impactos positivos y negativos (Müller, 2012).

La percepción sobre los impactos políticos y administrativos, consultados en otros estudios como aspectos relacionados con la mejora y consolidación de la imagen, fueron el predictor significativo más destacado de la disposición a apoyar el evento. En la misma línea, los trabajos de Müller (2012) sobre los JJOO de Invierno de Sochi y González-García et al., (2016) sobre el Mundobasket en Gran Canaria, constataron los mismos resultados, señalando que la percepción de los residentes sobre los impactos relacionados con la mejora de la imagen era el predictor más destacado del apoyo a la celebración del evento. En nuestro trabajo se observó que la percepción sobre los impactos socioculturales predecía la disposición a apoyar la celebración del GP de Europa en la ciudad. En los estudios de Balduck et al. (2011) sobre el Tour de Francia y el de González-García et al. (2016) también se comprobó que la percepción de los residentes de Gent (Bélgica) y Gran Canaria, respectivamente, sobre los impactos relacionados con el interés y la consolidación cultural predecían la disposición a acoger el evento. En cambio, en otros estudios no se ha observado que la percepción de los residentes sobre los impactos en las infraestructuras y el desarrollo urbano esté relacionada con el apoyo a la celebración del evento (González-García et al., 2016; Müller, 2012).

Respecto a los impactos negativos de carácter socioeconómico (incremento de los precios, gasto excesivo, problemas de movilidad...), coincidiendo con lo observado en los estudios de Müller (2012) y Balduck et al. (2011), se comprobó que estaban relacionados negativamente con el apoyo a la celebración de los eventos. También, los



resultados de nuestro trabajo coinciden con los de Müller (2012) sobre la relación entre la percepción sobre los problemas medioambientales y el respaldo a la celebración del evento.

Así pues, parece que los impactos positivos de carácter intangible a través de los impactos socioculturales y políticos y administrativos (mejora de la imagen, reconocimiento internacional, oportunidad para el entretenimiento, incremento de la hospitalidad y la solidaridad de los residentes con los visitantes...) son los que están más relacionados con la disposición a apoyar la celebración del evento. Aunque el factor de impacto en el desarrollo urbano e infraestructuras contiene indicadores de carácter tangible, hay que destacar que este es el que menos contribuye a explicar el apoyo. Sin embargo, los impactos negativos de carácter tangible, a través de los impactos socioeconómicos y medioambientales (incremento de los precios, restricciones de acceso, volumen de residuos, contaminación...), son los que predicen, aunque con una menor contribución, el apoyo a la celebración del GP.

## **7. Resumen de los resultados, objetivos e hipótesis e implicaciones para la gestión y organización de los eventos deportivos**

A continuación, resumimos los principales resultados vinculados a los objetivos e hipótesis planteadas en esta investigación. En este estudio se propusieron tres objetivos generales y siete específicos, de los que se desprenden las hipótesis planteadas para el trabajo. De este modo, el primer objetivo era desarrollar y validar una escala que permita conocer las percepciones de los residentes de Valencia sobre los impactos de un gran evento deportivo. Este objetivo se ha alcanzado ya que el proceso seguido para plantear los ítems y estructurarlos según diversas categorías de impactos percibidos, así como los análisis de fiabilidad y validez realizados para comprobar el adecuado ajuste al planteamiento inicial, permiten analizar el impacto social de los eventos deportivos de forma multidimensional. Los resultados discutidos en el apartado anterior en torno a este objetivo coinciden con lo destacado en la mayoría de aportaciones previas que consideran que para conocer el impacto social de los eventos deportivos es necesario consultar las percepciones de los residentes. Asimismo, se constata la necesidad de

analizar los impactos sociales positivos y negativos asociados a la celebración de los eventos deportivos desde una perspectiva multidimensional.

El segundo objetivo era comprobar la validez de la escala para conocer las percepciones de los residentes sobre el Gran Premio de Europa de Fórmula 1. Este objetivo se ha conseguido ya que los análisis y las diferentes pruebas estadísticas realizadas para comprobar las propiedades psicométricas, tanto de la escala de impactos positivos como de impactos negativos asociados a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1, han indicado la idoneidad de las mismas para el objeto de estudio. Los resultados proporcionan dos escalas válidas y fiables para analizar la percepción de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos en el contexto español.

El tercer objetivo general era conocer las percepciones de los residentes sobre los impactos positivos y negativos que ha supuesto la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 en Valencia. La consecución de este objetivo se ha cumplido ya que los indicadores que integran cada una de las escalas ofrecen una gran cantidad de información que permite recoger la percepción de los residentes sobre diferentes categorías de impactos asociados a la celebración de este evento deportivo en Valencia. Asimismo, esta información es especialmente útil para conocer con mayor profundidad el impacto social de este acontecimiento y su influencia en el desarrollo de la ciudad de acogida y en la mejora de la calidad de vida de los residentes.

Respecto a las hipótesis planteadas en relación con los objetivos generales se comprobó que las escalas para el análisis de la percepción de los residentes sobre los impactos positivos y negativos son un instrumento válido y fiable para el evento objeto de estudio. Se constató que las categorías de impactos planteadas para el análisis del impacto social del evento deportivo eran las adecuadas, tal y como se desprende del AFC efectuado para cada una de las escalas. Por lo tanto, en los impactos positivos hay que destacar seis dimensiones: impacto socioeconómico, impacto en el desarrollo urbano y las infraestructuras, impacto político y administrativo, impacto psicosocial, impacto deportivo e impacto sociocultural. En el caso de la escala de impactos negativos se confirmaron tres dimensiones: impacto socioeconómico negativo, impacto medioambiental negativo e impacto sociocultural negativo. Estas dimensiones han sido mencionadas en muchos estudios previos tanto a nivel internacional como nacional,

destacando agrupaciones similares de los indicadores propuestos en los estudios realizados sobre otros eventos deportivos en el contexto español por Parra et al. (2014) sobre el Open 500 de tenis de Valencia, Llopis y Gil (2011) y Parra et al. (2016) sobre la Copa del América, González-García et al. (2016) sobre el Mundobasket en Gran Canaria o Parra et al. (2016) sobre la Barcelona World Race. Así pues, en este estudio aportamos una herramienta válida y fiable que podrá ser utilizada para el análisis del impacto social de otros acontecimientos deportivos realizados en España, en diferentes poblaciones, con la finalidad de mejorarla y refinarla en la medida de lo posible. Por otro lado, en este instrumento se propone una nueva dimensión relacionada con el impacto en el deporte que no ha sido contemplada como un único factor en otros estudios, aunque algunos indicadores se han integrado en otros factores más amplios como los impactos a nivel sociocultural.

En cuanto a las hipótesis relacionadas con el tercer objetivo se comprobó que la mayoría de los residentes consultados no percibían que el evento hubiese repercutido positivamente en la sociedad y en el desarrollo de la ciudad. Esto se constató a partir del grado de desacuerdo o neutralidad mostrado por los residentes en la mayoría de indicadores que integraban cada categoría de impactos consultados. Asimismo, se confirmó que los residentes percibían que el Gran Premio de Europa de Fórmula 1 sí que había generado impactos negativos para la sociedad y para el desarrollo de la ciudad, principalmente en los aspectos a nivel socioeconómico y medioambiental.

Estos resultados coinciden con la tendencia observada en los estudios previos realizados entre los residentes de la ciudad sobre este mismo evento deportivo (Añó et al., 2010; Añó et al., 2012; Calabuig et al., 2014; Núñez et al., 2012) y otros grandes eventos deportivos como la Copa del América (Parra, Añó et al., 2016) o el Open 500 de tenis (Parra et al., 2014), en los que la mayoría de los residentes no han destacado que hayan generado impactos positivos o beneficios para la mejora de la calidad de vida de los residentes y el desarrollo de la ciudad, aunque sí costes o impactos negativos. Asimismo, el contexto socioeconómico desfavorable de los últimos años ha incrementado la sensibilidad y el descontento de gran parte de la sociedad por el gasto público en determinadas áreas, en las que parecen haber percibido un escaso beneficio y un incremento de los costes, dando lugar a un intercambio social deficitario para un gran sector de la población local. La escasa repercusión positiva percibida en un

contexto socioeconómico adverso, unido al hecho de considerar algunos impactos negativos o costes asociados a la acogida del mismo, explica el elevado rechazo al respaldo a la celebración del evento y el escaso grado de identificación con el mismo. De este modo, los residentes consideran que los costes asociados al evento han superado los beneficios esperados. Esto ha generado una actitud de rechazo a los grandes eventos deportivos celebrados en la localidad que puede contribuir a generar una representación negativa sobre los impactos de los mismos, pudiendo incrementar las reacciones negativas a la acogida de futuros eventos deportivos en la localidad. Aquí es importante destacar que las representaciones sociales son difíciles de cambiar porque forman un marco de referencia a través del cual se interpretan las nuevas informaciones (Fredline, 2005).

Así pues, parece necesario reorientar la política deportiva y turística centrada en la celebración de grandes eventos deportivos para apostar por otros nichos de mercado relacionados con el turismo deportivo sostenible. Algunos eventos deportivos pueden sobrepasar los costes y las capacidades estructurales de las ciudades de acogida, siendo necesaria la realización de importantes inversiones para responder a las demandas organizativas específicas de los propios acontecimientos. En este sentido, algunos autores como Matheson (2012), han destacado la importancia de desarrollar una estrategia consistente en celebrar eventos deportivos más pequeños, que puede proporcionar beneficios netos mayores que una estrategia orientada a megaeventos de mayor dimensión, pero menor frecuencia.

De acuerdo con Núñez et al. (2012) los impactos negativos son uno de los elementos centrales, junto con la percepción de los beneficios derivados del evento, que forman la percepción general de los ciudadanos sobre el evento. Por esta razón, es imprescindible proporcionar una información adecuada, por parte de los organizadores y las autoridades públicas implicadas, de las posibles ventajas o impactos positivos derivados de la acogida de estos eventos deportivos con la finalidad de lograr una mejor percepción pública de los mismos y contribuir a lograr su éxito (Fredline, 2005).

En cuanto a los objetivos específicos y las hipótesis asociadas, los dos primeros hacen referencia a conocer las preferencias e intenciones futuras con respecto a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1 y el grado de importancia que consideran que este tipo

de eventos tienen en diversas áreas que influyen en el desarrollo de una ciudad. El primer objetivo se ha alcanzado mediante los ítems planteados para analizar la predisposición a respaldar el evento, el deseo de asistir, recomendar y hablar favorablemente del mismo; mientras que el segundo se ha conseguido a través de seis ítems que consultaban el grado de importancia de estos eventos en diversas áreas para el desarrollo de la ciudad. La escala de intenciones futuras ha sido validada y utilizada en numerosos estudios y en nuestro trabajo permitió confirmar la quinta hipótesis planteada para este trabajo, ya que los residentes no mostraron intenciones o preferencias futuras positivas en torno al GP de Fórmula 1. De este modo, y como consecuencia de lo señalado sobre la percepción de los residentes en torno a los impactos del evento, los residentes no se muestran de acuerdo con la intención de que el evento siga celebrándose en la ciudad, tampoco les gustaría asistir y no recomendarán la asistencia o hablarán favorablemente del mismo.

En el caso de la hipótesis asociada a la importancia del evento, comprobamos que no se cumplió totalmente ya que un porcentaje importante de residentes consideraba que este tipo de eventos tenía bastante o mucha importancia en áreas referidas a la imagen y el reconocimiento internacional, a nivel deportivo, a nivel socioeconómico y a nivel de desarrollo urbano e infraestructuras. Esto contrasta con lo indicado sobre los impactos positivos del evento en estas áreas, ya que si bien los residentes consideran que este tipo de eventos son importantes para el desarrollo de la ciudad en estas áreas, no consideran que los resultados de la acogida del GP de Fórmula 1 haya supuestos impactos positivos para la ciudad. De este modo, la diferencia entre la importancia que le otorgan a este tipo de eventos y el resultado o valoración obtenido de la acogida de la prueba, muestra una discrepancia negativa que podría estar relacionada con una deficiente planificación de la repercusión del acontecimiento. De acuerdo con Gratton y Preuss (2008), citado por Parra et al. (2016), es necesario que las autoridades y los organizadores planifiquen el legado de un evento deportivo en todas sus dimensiones desde las primeras fases de la candidatura de la ciudad a la organización del acontecimiento. Así, se debe maximizar los impactos positivos a largo plazo para la comunidad de acogida y minimizar los negativos, repercutiendo en la mejora de la calidad de vida de los residentes. El evento debe lograr ser sostenible a nivel social, económico y medioambiental.

Los objetivos específicos tercero y cuarto hacen referencia a identificar y establecer perfiles de diferentes grupos de residentes en función de las percepciones sobre los impactos asociados a la celebración del evento y describir y explicar las características de los grupos de residentes encontrados. La consecución de estos objetivos ha sido posible mediante la técnica del análisis de clusters que ha permitido encontrar grupos con percepciones diferentes hacia los impactos de los eventos deportivos. Por lo tanto, la hipótesis asociada a estos objetivos (H7: existen grupos con percepciones diferentes hacia los impactos del acontecimiento y con características diferentes) queda contrastada ya que se identificaron tres grupos (pesimistas, realistas y optimistas) con características diferentes. Estos resultados corroboran los hallazgos señalados por los estudios previos en los que se encontraron grupos de ciudadanos con actitudes diferentes hacia los acontecimientos deportivos (e.g., Fredline y Faulkner, 2000, 2002a, Calabuig et al., 2014; Chen y Tian, 2015; Ma et al., 2013; Parra et al., 2014). Desde el punto de vista del análisis del impacto social de los eventos, es importante contemplar a los residentes como un grupo heterogéneo ya que la percepción sobre un evento deportivo puede variar en función de diversos factores y variables.

Por otro lado, en este trabajo el grupo con una opinión más optimista sobre los impactos del evento fue el más reducido, mientras que el grupo de pesimistas fue el más destacado. Por lo tanto, es necesario prestar atención y centrar los esfuerzos en los grupos que se oponen al evento para intentar mejorar la percepción pública general sobre los eventos deportivos. En este sentido, la identificación de grupos de residentes con percepciones diferentes permite a los organizadores y a la administración mejorar la comprensión de los diversos segmentos de ciudadanos con el objetivo de gestionar mejor los impactos e intentar satisfacer las necesidades de estos grupos (Deery y Jago, 2010).

El quinto objetivo específico es identificar y analizar las variables intrínsecas que influyen en las percepciones de los residentes sobre los impactos asociados a la celebración del evento. Este objetivo se ha cumplido mediante las pruebas estadísticas utilizadas para comprobar la influencia de diversas variables en los grupos de residentes identificados. La hipótesis asociada es la existencia de diferencias en los grupos de residentes según las variables intrínsecas (H8), que se ha desglosado en diversas hipótesis referidas a cada una de las variables analizadas. Así pues, han quedado

confirmadas las hipótesis 8a, 8g, 8h, 8i y 8j, por lo que la hipótesis general se ha cumplido parcialmente ya que no todas las hipótesis asociadas se han cumplido.

Por lo tanto, los residentes que respaldan la celebración del evento, clasificados en el grupo de ciudadanos optimistas, son los que muestran un mayor grado de identificación con el evento, mayor conocimiento sobre el mismo, se identifican con una ideología política de derechas y respaldan la política deportiva y consideran que existe una distribución social equitativa de los beneficios y costes asociados al acontecimiento. La hipótesis referida a existen diferencias estadísticamente significativas en la valoración del evento entre los diferentes grupos de residentes según el género, la edad, el nivel de estudios, la ocupación, el estado civil y el nivel de ingresos (H8j), se cumplió parcialmente ya que la mayoría de variables sociodemográficas diferenciaron a los colectivos identificados. Así, los hombres son los que representan una mayor proporción en el grupo de ciudadanos más optimistas, mientras que las mujeres representan la mayoría en el grupo de pesimistas; los residentes con mayor edad media corresponden al grupo de optimistas, mientras que los más jóvenes al grupo de realistas; los que tienen un menor nivel de estudios tienden a pertenecer al grupo de optimistas mientras que los de mayor nivel de estudios suelen pertenecer al grupo de pesimistas; los desempleados representan una proporción más destacada en el grupo de optimistas con respecto a los otros colectivos; y los solteros y divorciados o separados destacan por presentar una mayor proporción de residentes en el grupo de personas con una percepción más optimista en torno a los impactos del GP.

Sin embargo, no se cumplieron las hipótesis referidas a los residentes vinculados personal o familiarmente con el evento son los que tienden a respaldar el evento en mayor medida que los que no tienen ningún tipo de vinculación (H8b); los residentes que han participado en la organización de eventos deportivos son los que tienden a respaldar el evento en mayor medida que los que no han participado (H8c); los residentes cuya residencia está más cerca al lugar de celebración del evento son los que tienden a respaldar menos el evento que los que residen más lejos (H8d); los residentes con un mayor grado de identificación o apego con la ciudad son los que tienden a respaldar el evento en mayor medida que los que presentan un menor grado de identificación o apego (H8e); y los residentes que acuden con frecuencia a la zona en la

que se celebraba el evento son los que tienden a respaldar menos el evento que los que acuden con menor frecuencia a la zona (H8f).

Aunque no existe unanimidad en los estudios previos, en general se considera que las personas que tienen una vinculación personal o familiar con el sector del turismo o los eventos deportivos tienden a valorar positivamente los impactos asociados a los eventos ya que experimentan un intercambio positivo debido a que pueden ver incrementados sus beneficios personales. En este trabajo no se constató este hecho, que puede estar relacionado por el desequilibrio entre los beneficios y costes experimentados por las personas que sí están vinculados al sector.

Asimismo, se comprobó que los residentes que llevaban residiendo más tiempo en la ciudad eran los que tendían a respaldar menos el evento, aspecto que no coincide con lo observado en trabajos previos en los que ciudadanos que más se identificaban con la comunidad eran los que mostraban una actitud más optimista hacia los impactos del GP. Por otro lado, la frecuencia de contacto con la zona era reducida en todos los grupos por lo que esta variable no mostró diferencias significativas en función del grupo de pertenencia de los residentes. En cualquier caso, y de forma diferente a lo constatado en otros trabajos sobre eventos deportivos en circuitos urbanos (Cegielski y Mules, 2002; Cheng y Jarvis, 2010; Fredline y Faulkner, 2000, 2002a), en este estudio los residentes que acudían con más frecuencia a la zona eran los que mostraban un mayor apoyo a la celebración del evento y valoraban con percepciones más optimistas los impactos asociados a la prueba.

El sexto objetivo consiste en analizar la relación entre los impactos percibidos, la percepción de los residentes en torno a la distribución social justa de los beneficios y costes y las intenciones futuras con respecto al evento. Este objetivo se ha conseguido mediante un modelo de relaciones causales que mostraba un buen ajuste para la muestra objeto del estudio. De este modo, algunas de las hipótesis asociadas a este objetivo se han cumplido parcialmente (H9a, H9b y H9d), mientras que la hipótesis 9e se ha cumplido totalmente ya que se constató que la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes asociados a la celebración del evento en la ciudad estaba relacionada significativamente y en sentido positivo con las intenciones futuras de los residentes con respecto al evento. No obstante, la hipótesis 9c no se ha cumplido ya que



no se observó una relación significativa entre la percepción sobre los diferentes factores de la escala de impactos positivos y las intenciones futuras. Se comprobó que variaciones en las percepciones de los residentes sobre los impactos psicosociales, deportivos y medioambientales influirán en la percepción sobre la justicia social en torno a la distribución de los costes y beneficios asociados al GP de Europa de F1; mientras que variaciones en las percepciones sobre la distribución social justa de los beneficios y costes asociados a la celebración del evento y los impactos medioambientales negativos influirán en las intenciones futuras con respecto al evento.

Por lo tanto, es imprescindible desde la administración y los organizadores conseguir que los beneficios y costes asociados al evento se distribuyan de la manera más equitativa posible en la sociedad para lograr un intercambio social positivo. Así, los costes públicos destinados a financiar la acogida del evento deben verse traducidos en beneficios para los residentes, en términos de empleo, mejoras en las infraestructuras y servicios sociales, inversión en el deporte local, seguridad y, en definitiva, mejora de la calidad de vida de los residentes. De este modo, se podrá incrementar el respaldo a la celebración del evento, la participación de la ciudadanía y la identificación con el mismo, logrando la sostenibilidad social del evento.

El último objetivo se centra en el análisis de la relación entre la disposición a apoyar la celebración del evento y la percepción de los residentes sobre los impactos asociados al mismo. La consecución de este objetivo se ha logrado mediante un análisis de regresión logística en el que la variable predicha era la disposición a apoyar la celebración del evento y las variables predictoras eran las dimensiones de impactos percibidos. Se ha comprobado que las dos hipótesis asociadas a este objetivo (H10a y H10b) se han cumplido parcialmente. En el caso de la hipótesis 10a la percepción de los residentes sobre el impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano, impacto político y administrativo e impacto sociocultural predecían en sentido positivo la disposición de los residentes a acoger el evento en próximas ediciones, mientras que el resto de impactos positivos percibidos no predecían significativamente la disposición a acoger el evento. En cuanto a la hipótesis 10b la percepción de los residentes sobre los impactos negativos a nivel socioeconómico y medioambiental predecía en sentido negativo la disposición de los residentes a acoger la celebración del evento en próximas ediciones,

mientras que los impactos socioculturales no predecían significativamente el respaldo a la celebración del evento.

De este modo, se constata que una valoración positiva de los impactos asociados al evento incrementará la probabilidad de respaldar la acogida del evento mientras que una valoración negativa tenderá a reducir el apoyo, siendo necesario incidir en estrategias o acciones que mejoren la gestión de los impactos positivos de carácter intangible debido a su mayor contribución, al compararlos con los impactos negativos, a la hora de decantar la disposición de los ciudadanos a la celebración del evento.

## **8. Limitaciones y futuras líneas de investigación**

En este apartado destacamos las posibles limitaciones y futuras propuestas de investigación para profundizar en el análisis del impacto social de los eventos deportivos. En primer lugar, es importante tener presente que el tipo de muestreo elegido es de conveniencia, que incrementa el sesgo de selección y la posibilidad de que algunos grupos de población queden excluidos o escasamente representados en el conjunto de la muestra (Kim et al., 2006; Lorde et al., 2011). En este trabajo, se intentó minimizar el sesgo de selección mediante la recogida de grupos de residentes de las principales variables sociodemográficas. No obstante, tal y como se ha destacado en el capítulo de método, este tipo de muestreos se han llevado a cabo en diversos estudios realizados en esta área (e.g., Gursoy y Kendall, 2006; Kaplanidou, 2012; Kim et al., 2006; Lee et al., 2013; Lorde et al., 2011). Por otro lado, las limitaciones económicas y temporales dificultan la utilización de muestreos probabilísticos. En futuros trabajos se podrían emplear otro tipo de técnicas de recogida de la muestra como las encuestas telefónicas que permitirían a los investigadores utilizar métodos de muestreo probabilísticos. Por otro lado, la utilización de otros medios como las encuestas online permitirían facilitar la recogida e incrementar el tamaño de la muestra.

Asimismo, hay que destacar la consideración que apuntan Fredline y Faulkner (2002) sobre la probabilidad de que los residentes con fuertes sentimientos hacia el evento, ya sean positivos o negativos, tiendan a mostrarse más interesados en completar la encuesta. En cualquier caso, los resultados muestran un evidente desacuerdo entre la mayoría de los residentes consultados en torno a la mayoría de impactos positivos y un

amplio consenso en algunos impactos negativos. Aunque se ha observado una tendencia similar en estudios realizados por este grupo de investigación sobre el mismo evento y sobre otros realizados en la misma ciudad, no se pueden generalizar los resultados para la acogida de otros eventos en diferentes contextos y poblaciones.

Respecto al instrumento utilizado es importante destacar que el uso de encuestas con ítems que suelen estar estandarizados y adaptados de otros estudios similares limita la extracción de información. En futuros trabajos se pueden combinar la utilización de instrumentos de investigación de carácter cuantitativo y cualitativo con la finalidad de profundizar más allá de la interpretación en torno a las puntuaciones otorgadas sobre enunciados cerrados. Tal y como destacan Fredline et al. (2003) las encuestas sobre la percepción de los residentes no proporcionan indicadores verificables de la cuantificación de los costes y los beneficios que supone la organización de un evento deportivo en la comunidad en la que se celebra. En este sentido, este tipo de instrumentos no nos indicará si las impresiones subjetivas de los residentes están fundamentadas en efectos objetivos (tales como un aumento real de la delincuencia y, si es consecuencia o no de la acogida del evento o de otros factores) o son simplemente las nociones imaginarias causadas por inseguridades, mitos o sensacionalismo de los medios (Northcote y Macbeth, 2005).

Aunque se obtuvieron dos escalas multidimensionales válidas y fiables que permitían conocer la percepción de los residentes en torno a los principales impactos positivos y negativos asociados a la celebración del evento, existen varios aspectos que se deberían tener en cuenta en futuros estudios. En primer lugar, el grado de independencia de algunas dimensiones debe ser reexaminado ya que las correlaciones entre algunos pares de factores fueron elevadas, como entre los factores de impacto psicosocial e impacto sociocultural. Sin embargo, esto se puede justificar por el hecho de que algunos ítems de las dos dimensiones (e.g., incremento del orgullo, oportunidad para el entretenimiento) según el estudio que se consulte los incluyen en la dimensión de impacto psicosocial o en la dimensión de impacto sociocultural. En cualquier caso, se comprobó el ajuste de la escala juntando los indicadores de los dos factores y se observó que el ajuste global del modelo empeoraba. Dada la importancia del impacto psicosocial que han destacado algunos estudios en los que se desarrollan escalas multidimensionales para el análisis de este constructo (e.g., Kim y Walker, 2012), en

futuros estudios se debería comprobar la independencia de estos dos factores (impacto sociocultural y psicosocial) e incrementar el número de indicadores que integran la dimensión de impacto psicosocial ya que quedó reducida a tres ítems.

Desde el punto de vista de modelos de ecuaciones estructurales existen múltiples posibilidades que pueden contribuir a profundizar en el desarrollo e incremento del conocimiento sobre esta área de investigación. Por ejemplo, desarrollar modelos de segundo orden que permitan explicar mejor la percepción de los residentes sobre los impactos positivos y negativos podría contribuir a sintetizar la información y comprobar que factores realizan una mayor contribución en la explicación del impacto social global de un evento deportivo. Agrupar las diferentes categorías de impactos positivos en dimensiones o constructos de impactos que los engloben como los destacados en trabajo de Parra et al. (2016), que diferencian entre impactos tangibles e intangibles, puede ser otra línea de investigación para comprobar la existencia de modelos de ecuaciones estructurales de segundo orden que permitan agrupar indicadores y sintetizar la información. En la línea del trabajo de Inoue y Havard (2014), otras propuestas para la contribución y profundización en el análisis del impacto social de los eventos deportivos podría enfocarse a la comprobación de los antecedentes y consecuencias más destacadas del impacto social de los eventos deportivos. También, comprobar el efecto mediador de algunas variables que pueden influir entre la percepción de los impactos y la predisposición a apoyar la celebración de los eventos deportivos es otra de las líneas de investigación que están desarrollándose dentro del análisis del impacto social de los eventos deportivos (e.g., Kaplanidou et al., 2013; Llopis y Gil, 2011; Parra, Elasri et al., 2016; Prayag et al., 2013) y en las que se deberá ahondar en futuros trabajos en esta área.

Por otro lado, dado el incremento de los problemas relacionados con el terrorismo internacional que han incrementado las medidas de seguridad en torno a las concentraciones multitudinarias como son los eventos deportivos, se podrían incluir otras dimensiones que mencionen aspectos relacionados con las percepciones de los residentes en torno a aspectos relacionados con la seguridad. En España se han realizado algunos estudios que han abordado la seguridad en grandes instalaciones y equipamientos deportivos (García-Tascón, Gallardo, Blanco, Martínez-López y Márquez, 2014; Latorre, Mejía, Gallego, Muñoz, Santos y Adell, 2012). Algunos

trabajos ya han centrado su atención en la percepción de los ciudadanos sobre los riesgos en la seguridad que conlleva la celebración de este tipo de eventos (e.g., Baker, Connaughton, Zhang y Spengler, 2007; Taylor y Toohey, 2007) o han incluido algunas dimensiones e indicadores específicos en este sentido (e.g., Kim et al., 2015; Schroeder, Pennington-Gray, Kaplanidou y Zhan, 2013).

También es importante destacar que las percepciones pueden variar constantemente en función de diversos factores como el contexto socioeconómico. Tal y como se ha visto en el capítulo de revisión de la literatura, diversos estudios han destacado que las percepciones de los residentes pueden variar según el momento en que se consulten. En este estudio se realizó una única consulta durante el primer trimestre de 2013, transcurridos más de seis meses desde la última celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1. En este sentido, el análisis de los resultados de las encuestas pasadas varios meses después de la celebración del evento pueden influir en la forma en la que se valoran algunos impactos negativos que afectan principalmente durante los días en los que se celebran el evento (las restricciones en el acceso a algunas áreas de la ciudad, la congestión, el ruido, el tráfico...). Por esta razón, es conveniente realizar consultas periódicas en torno a la misma para analizar su evolución y monitorizar de una forma más eficaz las percepciones de los residentes hacia el evento deportivo. De ahí, que en futuros estudios sobre otros eventos deportivos sea conveniente la realización de consultas antes, durante y después de la celebración del evento (Gursoy et al., 2011). Asimismo, las consultas realizadas en ciudades que no han acogido el evento permiten comparar las percepciones de los residentes de la ciudad sede con las de esta localidad para contrastar la valoración de los impactos. Del mismo modo, la comparación con otras ciudades que albergan eventos del mismo deporte como es el caso del Gran Premio de España de Fórmula 1 en Montmeló (Barcelona) podría arrojar resultados relevantes para el análisis del impacto social.

En el caso del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 dados los cambios que han acaecido durante los últimos años en torno a la cancelación de la mayoría de los grandes eventos deportivos que se celebraban en la ciudad y la reorientación de la política hacia eventos de pequeña y mediana escala con destacada participación popular y familiar; podría ser recomendable realizar una nueva consulta para conocer cómo han evolucionado las percepciones y analizarlas sobre los impactos a largo plazo o el legado

del evento. También, conocer la percepción sobre los beneficios y costes asociados a su celebración desde la óptica de otros grupos de interés o *stakeholders* como los hosteleros o los políticos.

Por último, es importante profundizar en el análisis de los eventos deportivos de pequeña y mediana escala que presentan destacadas ventajas frente a los grandes eventos deportivos desde un punto de vista social (Higham, 1999; Taks, 2013). Este tipo de eventos ha sido escasamente analizado si se comparan con los grandes acontecimientos (e.g., Djaballah, Hautbois y Desbordes, 2015; Ntloko y Swart, 2009; Parra, González-García et al., 2016; Taks, 2013). En la actualidad existen pocas aportaciones que analicen el impacto social de estos eventos deportivos tanto desde el punto de vista del desarrollo de escalas multidimensionales que identifiquen los constructos relevantes para monitorizar y analizar estos impactos, como del potencial para la creación de capital social en las comunidades de acogida.

## **CAPÍTULO VIII. CONCLUSIONES**





## CAPÍTULO VIII. CONCLUSIONES

En este capítulo se presentan las principales conclusiones que se derivan de esta investigación después del análisis y discusión de los resultados. Las conclusiones se exponen siguiendo el orden en el que se han presentado y analizado los resultados tanto en el capítulo de resultados y el de discusión.

En primer lugar, se exponen las conclusiones relacionadas con los dos primeros objetivos generales referidos al desarrollo y validación de una escala que permita conocer las percepciones de los residentes de Valencia sobre los impactos de un gran evento deportivo, utilizando como evento objeto de estudio el Gran Premio de Europa de Fórmula 1.

1. Las escalas planteadas presentan adecuadas propiedades psicométricas que permiten constatar su validez y fiabilidad para conocer las percepciones de los residentes sobre los impactos de los eventos deportivos en el contexto de la población española.
2. El impacto social de los eventos deportivos se debe contemplar como un constructo multidimensional diferenciando entre impactos positivos y negativos que pueden afectar a la calidad de vida de los residentes y al desarrollo de la ciudad. Las seis dimensiones de la escala de impactos positivos son: impacto socioeconómico, impacto en el desarrollo urbano y las infraestructuras, impacto político y administrativo, impacto psicosocial, impacto deportivo e impacto sociocultural. Las tres dimensiones de la escala de impactos negativos son: impacto socioeconómico negativo, impacto medioambiental negativo e impacto sociocultural negativo.
3. Se incluyó una nueva dimensión referida a los impactos en el deporte con contenido propio para conocer la percepción de los ciudadanos sobre el impacto de los eventos deportivos en esta área.

Después de comprobar la validez y fiabilidad de los instrumentos de medida, se exponen las conclusiones referidas al tercer objetivo general con el que se pretende conocer las percepciones de los residentes sobre los impactos positivos y negativos que ha supuesto la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 en Valencia.

4. La mayoría de los ciudadanos entrevistados no considera que el Gran Premio de Europa de Fórmula 1 hubiese generado impactos positivos para los residentes y para el desarrollo de la ciudad. Las valoraciones más reducidas corresponden a los factores de impacto en el deporte, impacto psicosocial, impacto sociocultural e impacto en las infraestructuras y en el desarrollo urbano. La valoración más alta corresponde a la dimensión de impacto a nivel político y administrativo, aunque con una tendencia próxima a la neutralidad.
5. Los residentes perciben que el Gran Premio de Europa de Fórmula 1 había generado impactos negativos para la sociedad y para el desarrollo de la ciudad, siendo los factores de impactos socioeconómico negativo y medioambiental negativo los que muestran puntuaciones más elevadas.
6. Los ciudadanos de Valencia no consideran que el evento haya repercutido positivamente en la mejora de la calidad de vida, experimentando un intercambio deficitario ya que consideran que los costes o impactos negativos han superado a los beneficios o impactos positivos esperados.

En tercer lugar, tras presentar las conclusiones de los tres objetivos principales de esta investigación, procedemos a detallar las conclusiones que se derivan de los objetivos específicos de este estudio. Respecto a los objetivos específicos relacionados con las intenciones futuras con respecto a la celebración del GP de Europa de Fórmula 1 y el grado de importancia que consideran que este tipo de eventos tienen en diversas áreas que influyen en el desarrollo de una ciudad, se extraen las siguientes conclusiones:

7. Los residentes valoraron con puntuaciones reducidas los tres indicadores referidos a las intenciones y preferencias futuras en torno al GP de Fórmula 1. Por lo tanto, los ciudadanos entrevistados no se muestran de acuerdo con la intención de que el evento siga celebrándose en la ciudad, tampoco les gustaría asistir y no recomendarán la asistencia o hablarán favorablemente del mismo.
8. Los residentes consideran que este tipo de eventos puede tener bastante o mucha importancia en áreas referidas a la imagen y el reconocimiento internacional, a nivel deportivo, a nivel socioeconómico y a nivel de desarrollo urbano e infraestructuras. Sin embargo, los resultados sobre las percepciones en torno a los impactos positivos y negativos de la acogida del GP de Fórmula 1 indican

que según los ciudadanos el evento no ha alcanzado las expectativas o el grado de importancia que este tipo de acontecimientos puede suponer para la ciudad.

Por otro lado, el tercer y cuarto objetivo hacen referencia a la identificación de perfiles de diferentes grupos de residentes en función de las percepciones sobre los impactos asociados a la celebración del evento y describir y explicar las características de los grupos de residentes encontrados. En el mismo grupo de objetivos podemos incluir el quinto, que hace referencia a identificar y analizar las variables intrínsecas que influyen en las percepciones de los residentes sobre los impactos asociados a la celebración del evento. Las conclusiones en torno a estos objetivos son las siguientes:

9. Se han identificado tres grupos de residentes con percepciones diferentes hacia los impactos asociados a la celebración del GP de Fórmula 1: pesimistas, realistas y optimistas. Los ciudadanos con una valoración más favorable hacia el evento (optimistas) representan el grupo más reducido (19.41% de la muestra), mientras que los grupos con una valoración más negativa (pesimistas) y con una tendencia neutral (realistas) están integrados por una representación similar de los ciudadanos consultados (40.16% y 40.43%, respectivamente).
10. El grupo de residentes pesimistas se caracteriza por mostrar una fuerte oposición a la celebración del evento en la ciudad, destacando el grado de desacuerdo en todos los posibles impactos positivos asociados a la prueba y mostrando una acusada tendencia al acuerdo en los impactos negativos del GP de Europa de Fórmula 1.
11. El grupo de residentes realistas se caracteriza por adoptar una posición neutral hacia los impactos derivados de la acogida del GP, mostrándose de acuerdo ante la repercusión positiva del evento en algunas dimensiones como la referida a la política y administración; al mismo tiempo que destacan algunos impactos negativos a nivel socioeconómico y medioambiental.
12. El grupo de residentes optimistas se caracteriza por presentar una actitud positiva hacia el evento reflejada en el grado de acuerdo con la mayoría de indicadores de las dimensiones de impacto en política y la administración, impacto socioeconómico e impacto en el desarrollo urbano e infraestructuras. A su vez, se muestran en desacuerdo con la mayoría de los impactos negativos asociados a esta prueba.

13. Las variables intrínsecas referidas al grado de identificación con el evento, el grado de conocimiento sobre la prueba, la identificación con la política deportiva, la ideología política y la distribución social justa de los beneficios y costes asociados al evento, diferenciaron a nivel estadísticamente significativo los colectivos identificados.
14. Las variables sociodemográficas relacionadas con el género, la edad, nivel de estudios, ocupación y estado civil diferenciaron a nivel estadísticamente significativo los grupos de residentes identificados.
15. Las intenciones y preferencias futuras diferenciaron a nivel estadísticamente significativo los grupos de residentes
16. No contribuyeron a diferenciar a nivel estadísticamente significativo los colectivos identificados, las variables intrínsecas referidas a la vinculación personal o familiar con los eventos, la participación en la organización de eventos deportivos, la proximidad del lugar de residencia al lugar de celebración de la prueba, el grado de identificación o apego con la ciudad y la frecuencia o nivel de contacto con la zona en la que se celebraba el evento.
17. Los residentes pesimistas presentan un escaso grado de identificación con el evento reflejado en el elevado rechazo a la celebración del evento, escasa asistencia al evento, reducido interés y afición por el deporte. La mayoría no tiene una vinculación laboral personal o familiar con el sector del turismo o los eventos y no han participado en la organización de este tipo de acontecimiento. No se identifican con la política deportiva y la mayoría se posiciona ideológicamente hacia la izquierda. La proximidad de su residencia es variable en una distancia entre 1 y 10 km, mientras que el contacto con la zona es muy reducido. La mayoría lleva residiendo en la ciudad más de 10 años y el origen de su residencia familiar se encuentra en la propia ciudad. Aunque la mayoría conoce la prueba, un porcentaje más destacado que el de los otros colectivos indica que no la han visto. No consideran que los beneficios y costes de la celebración del GP estén distribuidos de forma justa en la sociedad, mostrando su desacuerdo respecto a respaldar la celebración del evento, a hablar favorablemente del mismo y a recomendar la asistencia al evento. También, manifiestan su deseo de que la prueba se celebre fuera de la ciudad, consideran

que el evento está regular o mal organizado y tampoco creen que este tipo de eventos tenga importancia en el desarrollo de diversas áreas que pueden contribuir al desarrollo de la ciudad. No consideran que los beneficios compensen la inversión pública y los problemas de ruido y tráfico generados por la acogida de la prueba. Por último, el perfil sociodemográfico de este grupo se caracteriza por presentar una edad media intermedia (38 años) con un porcentaje superior de mujeres. La mayoría tienen estudios universitarios o secundarios, son empleados o estudiantes y están casados, mientras que declaran que el nivel de ingresos es inferior a 12.000 euros anuales.

18. Los residentes realistas se identifican con el evento deportivo en mayor medida que el colectivo de pesimista, aunque cerca de la mitad no respalda la celebración del evento, la mayoría no han asistido a la prueba, no les interesa ni se declaran seguidores o muy seguidores de este deporte. En la misma línea que los otros dos colectivos, no tienen una vinculación laboral personal o familiar con el sector del turismo o los eventos y no han participado en la organización de este tipo de acontecimientos. La mayoría se posiciona ideológicamente en torno al centro y no se identifican o se muestran indiferentes con la política deportiva. Presentan un escaso contacto con la zona en la que se celebraba el evento, mientras que su residencia se encuentra a una distancia de 1 a 10 km. La mayoría lleva residiendo más de diez años y el origen de la residencia familiar se sitúa en Valencia. Los ciudadanos de este grupo conocen la prueba ya que la mayoría han visto la carrera por televisión o algún reportaje. También se muestran en desacuerdo ante la distribución social justa de los beneficios y costes derivados de la prueba, mientras que muestran una ligera inclinación al desacuerdo en algunos aspectos como el respaldo a la celebración, la recomendación de asistir y hablar favorablemente de la prueba. Del mismo modo que los pesimistas, la mitad de los residentes de este colectivo prefiere que el evento se celebre fuera de la ciudad. La mayoría valora la organización del GP como regular o buena y considera que este tipo de eventos tiene importancia en el desarrollo de diversas áreas que pueden contribuir a mejorar la ciudad, excepto a nivel sociocultural. No consideran que los beneficios compensen la inversión pública destinada a la celebración de la prueba ni los problemas

ocasionados por el tráfico y el ruido. En cuanto al perfil sociodemográfico, hay que resaltar que está integrado por los residentes más jóvenes (33 años), la mayoría son hombres, principalmente con estudios secundarios seguidos de los universitarios. Cerca de la mitad son estudiantes, la mayoría están casados y declaran unos ingresos anuales inferiores a 12.000 euros.

19. Los residentes optimistas respaldan la celebración del evento, muestran interés y una mayor afición por la Fórmula 1. A su vez, presentan un porcentaje más destacado, que el de los otros dos colectivos, de ciudadanos que han asistido a la prueba. La mayoría no tiene una vinculación laboral personal o familiar con el sector del turismo o los eventos y no han participado en la organización de este tipo de acontecimientos. Su ideología política es de derechas y de centro, aunque no se identifican con la política deportiva de las autoridades. El nivel de contacto con la zona en la que se celebraba el evento es mayor que el de los otros colectivos, su residencia se encuentra a una distancia de entre 1 y 10 km, con un tiempo de residencia en la ciudad superior a 10 años y el origen de su residencia familiar se encuentra en la propia ciudad. El nivel de conocimiento sobre la prueba es bastante elevado ya que la mayoría ha asistido o ha visto la carrera por televisión. Asimismo, se inclina ligeramente a favor de destacar que la inversión realizada en la celebración de esta prueba es beneficiosa para los valencianos. La mayoría muestra una opinión favorable en las intenciones futuras, destacando que le gustaría asistir a la prueba, desea que se siga celebrando en la ciudad, recomendará la asistencia a otras personas, hablará favorablemente de la prueba y considera que la prueba debería seguir realizándose en el circuito urbano. Valora la organización como buena o muy buena y considera que este tipo de eventos es importante en todas las áreas que influyen en el desarrollo de la ciudad. Este colectivo considera que los beneficios compensan los costes asociados a los problemas de tráfico y de ruido ocasionados por la prueba. Para finalizar, el perfil sociodemográfico se caracteriza por ser el grupo de mayor edad, con mayor porcentaje de hombres y un nivel de estudios universitarios, secundarios y primarios, siendo más destacado el porcentaje de residentes con menor nivel de estudios al compararlo con los otros colectivos. En su mayoría

son empelados o desempleados, solteros y con un nivel de ingresos inferior a 12.000 euros anuales.

A partir del objetivo sexto tratamos de analizar la relación entre los impactos percibidos, la percepción de los residentes en torno a la distribución social justa de los beneficios y costes y las intenciones futuras con respecto al evento. Las conclusiones a las que se ha llegado tras la aplicación del modelo de relaciones causales con dichas variables son las siguientes:

20. La percepción de los residentes sobre los impactos positivos psicosociales y deportivos están relacionados significativamente con la percepción sobre la distribución social justa de los beneficios y costes asociados a la prueba, mientras que los impactos negativos medioambientales también predicen significativamente esta variable. Así pues, cambios en las percepciones de los residentes sobre los impactos psicosociales, deportivos y medioambientales influirán en la percepción sobre la justicia social en torno a la distribución de los costes y beneficios asociados al GP de Europa de F1. Por lo tanto, si los residentes consideran que el evento ha repercutido positivamente a nivel deportivo y psicosocial, existe una mayor probabilidad de que consideren que los beneficios y costes se hayan distribuido equitativamente en la sociedad y que la prueba sea beneficiosa para la sociedad. En cambio, si los ciudadanos perciben que el evento ha repercutido negativamente en aspectos relacionados con el medioambiente tenderán a considerar que los beneficios y costes asociados al GP no se han distribuido equitativamente y que la prueba no ha sido beneficiosa para la comunidad.
21. En el caso de las intenciones futuras sólo la variable de impactos negativos relacionados con el medioambiente y la percepción sobre la distribución social justa predicen dicha variable, en sentido negativo y positivo, respectivamente. Por lo tanto, los residentes que consideran que el evento había sido justo en términos de distribución equitativa de los beneficios y costes asociados a la prueba y había sido beneficioso para la sociedad, tienen una mayor probabilidad de mostrar intenciones positivas con respecto al mismo.

Por último, se muestran las conclusiones derivadas del objetivo séptimo referido al análisis de la relación entre la disposición a apoyar la celebración del evento y la percepción de los residentes sobre los impactos asociados al mismo:

22. La percepción de los residentes sobre el impacto en las infraestructuras y el desarrollo urbano, impacto político y administrativo e impacto sociocultural predicen en sentido positivo la disposición de los residentes a acoger el evento en próximas ediciones, mientras que la percepción de los ciudadanos sobre el impacto socioeconómico, impacto en el deporte e impacto psicosocial no predicen significativamente la disposición a acoger el evento.
23. La percepción de los residentes sobre los impactos negativos a nivel socioeconómico y medioambiental predice en sentido negativo la disposición de los residentes a acoger la celebración del evento en próximas ediciones, mientras que los impactos socioculturales no predicen significativamente el respaldo a la celebración del evento.



# **REFERENCIAS**



# REFERENCIAS

- Agencia EFE (24 de junio de 2012). 51.000 espectadores asisten al GP de Europa en Valencia. *Las Provincias*. Recuperado de <http://www.lasprovincias.es/20120624/deportes/motor/publico-gran-premio-europa-201206241616.html>
- Aguado, S. (2012). *Evaluación de los eventos deportivos. Percepción de los espectadores y los residentes sobre el Open 500 de tenis de Valencia* (tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia. Recuperado de: <http://roderic.uv.es/>
- Aguiló, E., & J. Roselló (2005). Host community perceptions: a cluster analysis, *Annals of Tourism Research*, 32(4), 925-941. Doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.annals.2004.11.004>
- Ajzen, I., & Fishbein, M. (1980). *Understanding attitude and predicting social behaviour*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Alexandris, K., & Tsiotsou, R. H. (2012). Segmenting soccer spectators by attachment levels: a psychographic profile based on team self-expression and involvement. *European Sport Management Quarterly*, 12(1), 65–81. <http://dx.doi.org/10.1080/16184742.2011.637174>
- Allen, L. R., Hafer, H. R., Long, P. T., & Perdue, R. R. (1993). Rural residents' attitudes toward recreation and tourism development. *Journal of Travel Research*, 31(4), 27-33. doi:10.1177/004728759303100405
- Allen, J., O'Toole, W., McDonnell, I., & Harris, R. (2005). *Festival and special event management* (3rd ed.). Milton, Australia: John Wiley & Sons.
- Amenumey, E. K., & Amuquandoh, F. E. (2010). Residents' perceptions of the 2008 Confederation of African Cup (CAN 2008) event. *Journal of Travel and Tourism Research*, 10(1/2), 38–56.
- Andereck, K. L., Valentine, K. M., Knopf, R. C., & Vogt, C. A. (2005). Residents' perceptions of community tourism impacts. *Annals of Tourism Research*, 32(4), 1056-1076. doi:10.1016/j.annals.2005.03.001
- Anderson, J. C. & Gerbing, D. W. (1988). Structural equation modeling in practice: A review and recommended two-step approach. *Psychological Bulletin*, 103(3), 411-423. doi:10.1037/0033-2909.103.3.411
- Andriotis, K. & Vaughan, D.R. (2003). Urban Residents' Attitudes Towards Tourism Development: The Case of Crete. *Journal of Travel Research*, 42(2), 172-185. doi: 10.1177/0047287503257488
- Antoniou, A. (2011). Resident Perceptions toward the Social Impacts of a Mega Sport-Event: The case of Fédération Internationale de Basketball (FIBA) EuroBasket 2011 in Vilnius, Lithuania (tesis de maestría). Arizona State University, Arizona, Estados Unidos. Disponible en [https://repository.asu.edu/attachments/93357/content/tmp/package-6fnc7j/Antoniou\\_asu\\_0010N\\_11332.pdf](https://repository.asu.edu/attachments/93357/content/tmp/package-6fnc7j/Antoniou_asu_0010N_11332.pdf)
- Añó, V. (2001). *Beneficios socioeconómicos de la organización de Grandes Eventos Deportivos. El impacto sobre la economía y el turismo*. En *Nuevas Aportaciones al estudio de la actividad física y el deporte* (pp. 15-31). Valencia: Universidad de Valencia, Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.
- Añó, V. (2003). *La Organización y Gestión de Actividades Deportivas. Los Grandes Eventos*. Barcelona: Inde.
- Añó, V. (2010). *Passió per l'esport. De la pràctica als grans esdeveniments*. Valencia: Universitat de Valencia.

- Añó, V. (2011). *La organización de eventos y competiciones deportivas*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Añó, V., Calabuig, F., Ayora, D., Parra, D. & Duclos, D. (2013). Análisis sobre el grado de conocimiento e identificación de los tarraconenses con la candidatura a los Juegos Mediterráneos de Tarragona en 2017. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 111(1), 11-19.
- Añó, V., Calabuig, F., Ayora, D., Parra, D., & Duclos, D. (2014). Percepción social de la importancia, el impacto y los beneficios esperados de la celebración de los Juegos Mediterráneos de Tarragona en 2017. *Revista de Psicología del Deporte*, 22(2), 321-329.
- Añó, V., Calabuig, F., & Parra, D. (2012). Impacto social de un gran evento deportivo: el Gran Premio de Europa de Fórmula 1. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 7(19), 53-65. doi: 10.12800/ccd.v7i19.23
- Añó, V., Duclos, D. & Pablos, C. (2010). Percepción social del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 entre los ciudadanos de Valencia. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 25, 143-164.
- Ap, J. (1992). Residents' perceptions on tourism impacts. *Annals of Tourism Research*, 19(4), 665-690. doi:10.1016/0160-7383(92)90060-3
- Ap, J. & Crompton, J. L. (1998). Developing and Testing a Tourism Impact Scale. *Journal of Travel Research*, 37(2), 120-130. doi: 10.1177/004728759803700203
- Atci, D., Unur, K., & Gursoy, D. (2016). The impacts of Hosting Major Sporting Events: Resident's Perceptions of the Mediterranean Games 2013 in Mersin. *International Review of Management and Marketing*, 6(1), 139-145.
- Ayora, D., & García E. (2004). *Organización de eventos deportivos*. Barcelona: Inde.
- Bagozzi, R. P., & Yi, Y. (1988). On the evaluation of structural equation models. *Journal of the Academy of Marketing Science*, 16(1), 74-94.
- Balduck, A., Maes, M. & Buelens, M. (2011). The social impact of the tour de France: Comparisons of residents' pre-and post-event perceptions. *European Sport Management Quarterly*, 11(2), 91-113. doi:10.1080/16184742.2011.559134
- Baker, T. A., Connaughton, D., Zhang, J. J., & Spengler, J. O. (2007). Perceived Risk of Terrorism and Related Risk Management Practice of NCAA Division IA Football Stadium Managers. *Journal of Legal Aspects of Sport*, 13(2), 145-179.
- Barget, E., & Gouguet, J. J. (2007). The total economic value of sporting events theory and practice. *Journal of Sports Economics*, 8(2), 165. doi: 10.1177/1527002505279349
- Barker, M., Page, S. J., & Meyer, D. (2002). Modelling tourism crime: The 2000 America's Cup. *Annals of Tourism Research*, 29(3), 762-782. doi:10.1016/S0160-7383(01)00079-2
- Beltri, L., et al. (1998). *Organización de eventos deportivos*. Las Palmas de Gran Canaria: Gobierno de Canarias, Dirección General de Deportes.
- Bentler, P. M. (1985). *Theory and implementation of EQS: a structural equations program*. Los Angeles: BMDP Statistical Software.
- Bentler, P. M. (1990). Comparative fit indexes in structural models. *Psychological Bulletin*, 107(2), 238-246.
- Bentler, P. M. (2004). *EQS 6 structural equations modeling software*. Encino, CA: Multivariate Software.
- Bollen, K. A. (1989). *Structural equations with latent variables*. New York: John Wiley & Sons.

- Bollen, K. A., & Long, J. S. (1993). *Testing structural equation models*. Newbury Park, CA: Sage Publications, Inc.
- Bond, M. (1991). *Beyond the Chinese Face: Insights from Psychology*. New York: Oxford University Press.
- Boone, L. E., & Kurtz, D. L. (2012). *Contemporary Marketing*. New York: Harcourt College Publishers.
- Boyer, L., Musso, D., Barreu, G., Boyer Collas, L., & Addadi, A. (2008). Organización de un gran evento deportivo. En J. Camy y R. Leigh: *Gestión de las organizaciones deportivas olímpicas* (pp. 279-343). Illinois: Human Kinetics.
- Bowdin, G., Allen, J., Harris, R., McDonnell, I., & O'Toole, W. (2012). *Events management* (3rd ed). Oxford: Elsevier.
- Brady, M. K., Knight, G. A., Cronin, J. J., Tomas, G., Hult, M., & Keillor, B. D. (2005). Removing the contextual lens: a multinational, multi-setting comparison of service evaluation models. *Journal of Retailing*, 81(3), 215–230. Doi: 10.1016/j.jretai.2005.07.005
- Briedenhann, J. (2011). Economic and Tourism Expectations of the 2010 FIFA World Cup – A Resident Perspective. *Journal of Sport & Tourism*, 16(1), 5-32. doi: 10.1080/14775085.2011.568085
- Brown, A. & Massey, J. (2004). *The sports development impact of the Manchester 2002 Commonwealth Games: Post Games Report*. London: UK Sport.
- Browne, M. W. & Cudeck, R. (1993). Alternative ways of assessing model fit. In K. A. Bollen & J. S. Long (Eds.), *Testing structural equation models* (pp. 136-62). Newbury Park, CA: Sage.
- Buch, T. (2006). *Resident perceptions of event impacts: Taupo and Ironman New Zealand*. (Tesis de maestría). Auckland University of Technology, Auckland, New Zealand. Recuperado de <http://aut.researchgateway.ac.nz/bitstream/handle/10292/190/BuchT.pdf?sequence=2>
- Burdge, R. J. (2003). The practice of social impact assessment background. *Impact Assessment and Project Appraisal*, 21(2), 84-88. doi: 10.3152/147154603781766356
- Bull, C., & Lovell, J. (2007). The impact of hosting major sporting events on local residents: An analysis of the views and perceptions of Canterbury residents in relation to the Tour de France 2007. *Journal of Sport Tourism*, 12(3), 229-248. doi: 10.1080/14775080701736973
- Butler, R. W. (1980). The Concept of a Tourist Area Cycle of Evolution: Implications for Management of Resources. *Canadian Geographer*, 24(1), 5-12. doi: 10.1111/j.1541-0064.1980.tb00970.x
- Byrne, B. M. (2009). *Structural equation modeling with amos: Basic concepts, applications, and programing*. (2nd ed.). New York, NY: Routledge.
- Calabuig, F., Añó, V., Rodríguez, P., Parra, D., Crespo, J., & Núñez, J.M. (2013). Análisis del impacto económico, turístico y social del Valencia Triatlón 2012 (Informe no publicado). Valencia: Universidad de Valencia.
- Calabuig, F., Añó, V., Rodríguez, P., Parra, D., Crespo, J., & Núñez, J.M. (2014). Análisis del impacto económico, turístico y social del Toro Loco Valencia Triatlón 2013 (Informe no publicado). Valencia: Universidad de Valencia.
- Calabuig, F., Añó, V., Rodríguez, P., Parra, D., Crespo, J., & Núñez, J.M. (2015). Estudio socio-deportivo del Toro Loco Valencia Triatlón 2014 (Informe no publicado). Valencia: Universidad de Valencia.

- Calabuig, F., Añó, V., Rodríguez, P., Parra, D., Crespo, J., & Núñez, J.M. (2016). Impacto económico, social y turístico del Valencia Triatlón 2015 (Informe no publicado). Valencia: Universidad de Valencia.
- Calabuig, F.; Burillo, P.; Crespo, J.; Mundina, J.J., & Gallardo, L. (2010). Satisfacción, calidad y valor percibido en espectadores de atletismo. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 10(40), 577-593.
- Calabuig, F., Crespo, J., Prado, V.J., & J, Núñez, J.M. (2014). Using a brief questionnaire to assess the overall perceptions of basketball spectators. *Sport, Business and Management: An International Journal*, 4(3), 212-222. doi: 10.1108/SBM-03-2014-0009
- Calabuig, F., Parra, D., Añó, V. & Ayora, D. (2014). Análisis de la percepción de los residentes sobre el impacto cultural y deportivo de un Gran Premio de Fórmula 1. *Movimento*, 20(1), 261-280.
- Calabuig, F., Prado, V.J., Crespo, J., Núñez, J.M., & Añó, V. (2014). Predicting future intentions of basketball spectators using SEM and fsQCA. *Journal of Business Research*, 69(4), 1396-1400. doi: 10.1016/j.jbusres.2015.10.114
- Carmichael, B. & Murphy, P. E. (1996). Tourism economic impact of a rotating sports event: The case of the British Columbia Games. *Festival Management and Event Tourism* 4, 127– 138. doi: <http://dx.doi.org/10.3727/106527096792195281>
- Casimiro, A. J., & Añó, V. (Directores) (2006). *Incidencia social de los juegos mediterráneos de Almería 2005: Estudio longitudinal desde el año 2002 hasta después del evento*. Almería: Universidad de Almería.
- Cashman, R. (2005). *The bitter-sweet awakening. The legacy of the Sydney 2000 Olympic Games*. Sydney: Walla Walla Press.
- Carmines, E. & McIver, J. (1981). Analyzing models with unobserved variables: Analysis of covariance structures. En G. Bohrnstedt & E. Borgatta, (eds.), *Social Measurement: Current Issues* (pp. 65–115). Beverly Hills, CA: Sage Publications.
- Cegielski, M. & Mules, T. (2002). Aspects of residents' perceptions of the GMC 400-canberra's V8 supercar race. *Current Issues in Tourism*, 5(1), 54-70. doi: 10.1080/13683500208667908
- Cerezuela, B. (2003). *La información y documentación deportiva y los grandes eventos deportivos*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB.
- Chalip, L. (2006). Towards social leverage of sport events. *Journal of Sport & Tourism*, 11(2), 109-127. doi: 10.1080/14775080601155126
- Chen, S. C. (2011). Residents' perceptions of the impact of major annual tourism events in Macao: Cluster analysis. *Journal of Convention & Event Tourism*, 12(2), 106-128. doi:10.1080/15470148.2011.569877
- Chen, F., & Tian, L. (2015). Comparative study on residents' perceptions of follow-up impacts of the 2008 Olympics. *Tourism Management*, 51, 263-281. Doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.tourman.2015.05.029>
- Cheng, E. & Jarvis, N. (2010). Residents' perception of the social-cultural impacts of the 2008 Formula 1 Singtel Singapore Grand Prix. *Event Management*, 14(2), 91-106. doi: 10.3727/152599510X12766070300849
- Chou, C. P., & Bentler, P. M. (1995). Estimates and tests in structural equation modeling. structural equation modeling: Concepts, issues, and applications. En R. H. Hoyle (Ed.), *Structural equation modeling: Concepts, issues, and applications* (pp. 37-55). Thousand Oaks, CA, US: Sage Publications, Inc.
- Chou, C.P., Bentler, P.M., & Satorra, A. (1991). Scaled test statistics and robust standard errors for non-normal data in covariance structure analysis. *The British Journal of*

- Mathematical and Statistical Psychology*, 44, 347–357. doi:10.1111/j.2044-8317.1991.tb00966.x
- Clemes, M. D., Brush, G. J., & Collins, M. J. (2011). Analysing the professional sport experience: A hierarchical approach. *Sport Management Review*, 14(4), 370-388. doi: 10.1016/j.smr.2010.12.004
- Coalter, F. (2004). London 2012: A sustainable sporting legacy? In A. Vigor & M. Mean (Eds.). *After the Goldrush: A sustainable Olympics for London* (pp. 91–108). London: The Institute for Public Policy Research and Demos.
- Coalter, F. & Taylor, J. (2008). *Large Scale Sports Events: Event Impact Framework*. Report to UK Sport. UK Sport.
- Collins, A., Flynn, A., Munday, M. & Roberts, A. (2007). Assessing the environmental consequences of major sporting events: The 2003/04 FA Cup Final. *Urban Studies*, 44(3), 457-476. doi: 10.1080/00420980601131878
- Collins, A., Jones, C. & Munday, M. (2009). Assessing the environmental impacts of mega sporting events: Two options? *Tourism Management*, 30(6), 828-837. doi:10.1016/j.tourman.2008.12.006
- Crompton, J.L. (1995). Economic impact analysis of sports facilities and events: Eleven sources of misapplication. *Journal of Sport Management*, 9(1), 14-35. doi: 10.1123/jsm.9.1.14
- Crompton, J. L. (2004). Beyond economic impact: An alternative rationale for the public subsidy of major league sports facilities. *Journal of Sport Management*, 18(1), 40–58.
- Deccio, C. & Baloglu, S. (2002). Non-host community resident reactions to the 2002 Winter Olympics: The spillover impacts. *Journal of Travel Research*, 41(1), 46-56. doi: 10.1177/0047287502041001006
- Deery, M. & Jago, L. (2010). Social impacts of events and the role of anti-social behaviour. *International Journal of Event and Festival Management*, 1(1), 8-28. doi: http://dx.doi.org/10.1108/17852951011029289
- Deery, M., Jago, L., & Fredline, E. (2004). Sport tourism or event tourism: are they one and the same? *Journal of Sport Tourism*, 9(3), 235-246. doi: 10.1080/1477508042000320250
- Deery, M., Jago, L., & Fredline, E. (2012). Rethinking social impacts of tourism research: A new research agenda. *Tourism Management*, 33(1), 64-73. doi: http://dx.doi.org/10.1016/j.tourman.2011.01.026
- Delamere, T.A. (1997). Development of scale items to measure the social impact of community festivals. *Journal of Applied Recreation Research*, 22(4), 293-315.
- Delamere, T. A. (2001). Development of a scale to measure resident attitudes toward the social impacts of community festivals, part II: Verification of the scale. *Event Management*, 7(1), 25-38. doi: http://dx.doi.org/10.3727/152599501108751443
- Delamere, T.A., Wankel, L.M., & Hinch, T.D. (2001). Development of a scale to measure resident attitudes toward the social impacts of community festivals, part I: Item generation and purification of the measure. *Event Management*, 7(1), 11-24. doi: http://dx.doi.org/10.3727/152599501108751443
- Desbordes, M., & Falgoux, J. (2006). *Gestión y organización de un evento deportivo*. Barcelona: Inde.
- Dhar, R., & Kim, E.Y. (2007). Seeing the forest or the trees: Implications of construal level theory for consumer choice. *Journal of Consumer Psychology*, 17(2), 96-100. doi: 10.1016/S1057-7408(07)70014-1
- Djaballah, M., Hautbois, C., & Desbordes, M. (2015). Non-mega sport events' social impacts: A sensemaking approach of local governments' perceptions and strategies. *European Sport Management Quarterly*, 15(1), 48–76. doi:10.1080/16184742.2014.1000353

- Doxey, G. V. (1975). A Causation Theory of Visitor-Resident Irritants: Methodology and Research Inferences. En *Proceedings of the 6th Annual Conference of the Travel Research Association* (pp. 195-198). San Diego, CA: Travel and Tourism Research Association.
- Duclos, D. (2012). *Impacto social del Gran Premio de Europa de Fórmula Uno entre los residentes del municipio de Valencia* (tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia. Recuperado de: <http://roderic.uv.es/>
- Dwyer, L., Mellor, R., Mistilis, N., & Mules, T. (2000). A framework for assessing «tangible» and «intangibile» impacts of events and conventions. *Event Management*, 6(3), 175-189. doi: <http://dx.doi.org/10.0000/096020197390257>
- Dyer, P., Gursoy, D., Sharma, B., & Carter, J. (2007). Structural modelling of resident perceptions of tourism and associated development on the Sunshine Coast, Australia. *Tourism Management*, 28, 409-422. doi:10.1016/j.tourman.2006.04.002
- Eagly, A.H. & Chaiken, S. (1993). *The Psychology of Attitudes*. Orlando: Hancourt Brace Jovanovich.
- EdComs (2007). *London 2012 legacy research: final report*. Londres: DCMS.
- Elias, N. (1986). *Sport et Civilisation: une violence maîtrisée*. París: Fayard.
- Emerson, R. (1976). Social exchange theory. *Annals of Sociology*, 2, 335-362
- Faulkner, B., & Tideswell, C. (1997). A framework for monitoring community impacts of tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 5(1), 3-28. doi: 10.1080/09669589708667272
- Ferrand, A. (1993). La communication par l'événementiel sportif: entre émotion et rationalité. En A. Loret (dir.), *Sport et management. De l'éthique à la pratique*. (pp. 280-294). París: Editions Dunod.
- Ferrand, A., & Chanavat, N. (2006). *Guidebook for the management of sport event volunteers. «How to manage human resources?»* Lausanne: IDHEAP SENTEDALPS.
- Fischer, A., Hatch, J., & Paix, B. (1986). Road Accidents and the Grand Prix. En J. P. A. Burns, J. H. Hatch, & T. J. Mules (ed.). *The Adelaide Grand Prix: The Impact of a Special Event* (pp. 151-168). Adelaide: The Centre for South Australian Economic Studies.
- Fornell, C., & Larcker, D. F. (1981). Evaluating structural equation models with unobservable variables and measurement error. *Journal of Marketing Research*, 18(1), 39-50. doi:10.2307/3151312
- Fredline, L. (2000). *Host community reactions to major sporting events* (tesis doctoral). Griffith University, Gold Coast, Australia. Recuperado de: <https://www120.secure.griffith.edu.au/rch/file/cfc76697-1f5c-98e8-3277-d0a184219595/1/02Whole.pdf>
- Fredline, E. (2004). Host community reactions to motorsport events: The perception of impact on quality of life. In B. W. Ritchie, & D. Adair (Eds.), *Sport tourism: Interrelationships, impacts and issues* (pp. 155-173). Clevedon, Reino Unido: Channel View Publications.
- Fredline, E. (2005). Host and guest relations and sport tourism. *Sport in Society*, 8(2), 263-279. doi:10.1080/17430430500087328
- Fredline, E., & Faulkner, B. (2000). Host community reactions: A cluster analysis. *Annals of Tourism Research*, 27(3), 763-784. doi:10.1016/S0160-7383(99)00103-6
- Fredline, E., & Faulkner, B. (2002a). Residents' reactions to the staging of major motorsport events within their communities: A cluster analysis. *Event Management*, 7(2), 103-114.
- Fredline, E., & Faulkner, B. (2002b). Variations in residents' reactions to major motorsport events: why residents perceive the impacts of events differently. *Event Management*, 7(2), 115-125.



- Fredline, E., Deery, M., & Jago, L. (2005a). *Host community perception of the impacts of the Australian Formula One Grand Prix in Melbourne: A comparison of resident reactions in 1999 with 2002*. Gold Coast, Australia: Sustainable Tourism Cooperative Research Centre.
- Fredline, E., Deery, M., & Jago, L. (2005b). Testing of a compressed generic instrument to assess host community perceptions of events: A case study of the Australian Tennis Open Tournament. En J. Allen (Ed.), *The impacts of events: Proceedings of the international event research conference*, Sydney, Julio 2005 (pp. 158-177). Lindfield, Australia: Australian Centre for Event Management.
- Fredline, E., Deery, M., & Jago, L. (2006). *Host community perceptions of the impact of events: A comparison of different event themes in urban and regional communities*. Gold Coast, Australia: Sustainable Tourism Cooperative Research Centre.
- Fredline, L., Jago, L., & Deery, M. (2003). The development of a generic scale to measure the social impacts of events. *Event Management*, 8(1), 23-37. doi: <http://dx.doi.org/10.3727/152599503108751676>
- Fundación Deportiva Municipal de Valencia (2010). *Plan Estratégico del Deporte de Valencia. Fase de diagnóstico: documento cero*. Valencia: Fundación Deportiva Municipal, Ayuntamiento de Valencia. Recuperado de [http://www.deporteescolarvalencia.com/uploads/editor/pps\\_cervera\\_orts\\_hernandez\\_deporte\\_escolar\\_plan\\_estrategico.pdf](http://www.deporteescolarvalencia.com/uploads/editor/pps_cervera_orts_hernandez_deporte_escolar_plan_estrategico.pdf)
- Fundación Deportiva Municipal de Valencia (2013). *Memoria 2012 Fundación Deportiva Municipal*. Valencia: Fundación Deportiva Municipal, Ayuntamiento de Valencia. Recuperado de [http://www.deportevalencia.com/wp-content/uploads/2014/08/memoria\\_2012\\_fdm.pdf](http://www.deportevalencia.com/wp-content/uploads/2014/08/memoria_2012_fdm.pdf)
- Gammon, S. & Robinson, T. (2003). Sport and Tourism: A Conceptual Framework. *Journal of Sport Tourism*, 8(1), 21-26. doi: 10.1080/14775080306236
- García, J.M. (5 de mayo de 2015). Evolución de los asistentes al GP de España de Fórmula 1 en Montmeló. *La Vanguardia*. Recuperado de <http://www.lavanguardia.com/vangdata/20150505/54430406919/evolucion-asistentes-gp-espana-formula-1-montmelo.html>
- García-Tascón, M., Gallardo, A. M., Blanco, D., Martínez-López, A. J., & Márquez, I. (2014). Análisis del cumplimiento de la seguridad de los equipamientos deportivos del municipio de Sevilla (España). *Ciencia, Cultura y Deporte*, 26(9), 129-138.
- Generalitat Valenciana-INVAT-TUR. (2010). *Plan Estratégico Global del Turismo de la Comunitat Valenciana 2010-2020*. Recuperado de: [http://www.turisme.gva.es/opencms/opencms/turisme/es/files/pdf/otros/Plan\\_Estratxgic\\_o\\_Global\\_del\\_Turismo\\_de\\_la\\_Comunitat\\_Valenciana\\_2010-2020.pdf](http://www.turisme.gva.es/opencms/opencms/turisme/es/files/pdf/otros/Plan_Estratxgic_o_Global_del_Turismo_de_la_Comunitat_Valenciana_2010-2020.pdf)
- Getz, D. (1997). *Event Management and Event Tourism*. New York: Congizant.
- Getz, D. (2005). *Event management and event tourism* (2nd ed.). New York: Cognizant
- Getz, D. (2007). *Event Studies. Theory, research and policy for planned events*. Burlington: Butterworth-Heinemann.
- Getz, D. (2008). Event tourism: Definition, evolution, and research. *Tourism Management*, 29(3), 403-428. Doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.tourman.2007.07.017>
- Gibson, H. (2002). Sport tourism at a crossroad? Considerations for the future. En S. Gammon y J. Kurtzman (eds), *Sport Tourism: Principles and Practices* (pp. 111-128). Eastbourne: Leisure Studies Association.
- Goldblatt, J. (1997). *Special Events, Best Practices in Modern Event Management* (2<sup>nd</sup> ed.). New York: Van Nostrand Reinhold.

- Goldblatt, J. (2008). *Special Events, Event Leadership for a New World* (5<sup>nd</sup> ed.). Hoboben: Jhon Wiley & Sons.
- González-García, R. J., Parra, D., Añó, V. & Calabuig, F. (2016). Percepción de los residentes sobre el impacto del Mundobasket 2014 en Gran Canaria y apoyo a la celebración de eventos deportivos. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 11(2), 279-288.
- Graham, S., Goldblatt, J. J., & Neirotti, L. D. (2001). *The ultimate guide to sports marketing*. New York: McGraw-Hill.
- Gramling, R., & Freudenburg, W. R. (1992). Opportunity, threat, development, and adaptation: Toward a comprehensive framework for social impact assessment. *Rural Sociology*, 57(2), 216–234. doi: 10.1111/j.1549-0831.1992.tb00464.x
- Gratton, C., Liu, D., Ramchandani, G., & Wilson, D. (2012). *The global economics of sport*. London: Routledge
- Gratton, C. & Preuss, H. (2008). Maximizing Olympic impacts by building up legacies. *The International Journal of the History of Sport*, 25(14), 1922–1938. doi:10.1080/09523360802439023
- Gratton, C., Shibli, S., & Coleman, R. (2005). Sport and economic regeneration in cities. *Urban Studies*, 42(5-6), 985. doi: 10.1080/00420980500107045
- Gratton, C., Shibli, S., & Coleman, R. (2006). The economic impact of major sports events: A review of ten events in the UK. *The Sociological Review*, 54, 41-58.
- Gresser, B., & Bessy, O. (1999). Le management d'un événement sportif. En G. Lacroix y A.M. Waser, *Le management du sport: 15 études de cas corrigées*, Paris: Éditions d'Organisation.
- Guala, A., & Turco, D.M. (2009). Resident Perceptions of the 2006 Torino Olympic Games, 2002-2007. *Sport Management International Journal*, 5(2), 21-42. doi: http://dx.doi.org/10.4127/ch.2009.0039
- Gursoy, D., C. Chi, J. Ai, & B. Chen. (2011). Temporal Change in Resident Perceptions of a Mega-Event: The Beijing Olympic Games. *Tourism Geographies*, 13(2), 2999-2324. doi: http://dx.doi.org/10.1080/14616688.2010.529935
- Gursoy, D., Jurowski, C., & Uysal, M. (2002). Resident attitudes: A structural modeling approach. *Annals of Tourism Research*, 29(1), 79-105. doi:10.1016/S0160-7383(01)00028-7
- Gursoy, D., & Kendall, K. W. (2006). Hosting mega events: Modeling locals' support. *Annals of Tourism Research*, 33(3), 603-623. doi:10.1016/j.annals.2006.01.005
- Gursoy, D., Kim, K., & Uysal, M. (2004). Perceived impacts of festivals and special events by organizers: an extension and validation. *Tourism Management*, 25(2), 171–181. Doi: http://dx.doi.org/10.1016/S0261-5177(03)00092-X
- Gursoy, D., & Rutherford, D. G. (2004). Host attitudes toward tourism: An improved structural model. *Annals of Tourism Research*, 31(3), 495–516. doi:10.1016/j.annals.2003.08.008
- Gursoy, D., Yolal, M., Ribeiro, M.A., & Panosso, A. (2016). Impact of Trust on Local Residents' Mega-Event Perceptions and Their Support. *Journal of Travel Research*, doi: 10.1177/0047287516643415
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., Anderson, R. E., & Tatham, R. L. (2006). *Multivariate data analysis*. New Jersey: Prentice Hall.
- Hall, E. (1976). *Beyond Culture*. Nueva York: Doubleday.
- Hall, C. M. (1989). Hallmark tourist events: analysis, definition, methodology and review. In Syme, G. J., Shaw, B. J., Fenton, D. M., & Mueller, W. S. (Eds.), *The planning and evaluation of hallmark events* (pp. 3–40). Sydney, Australia: Avebury

- Hall, C. M. (1992a). Adventure, sport and health tourism. In B. Weiler & C. M. Hall (Eds.), *Special interest tourism* (pp. 141-158). London: Belhaven.
- Hall, C. M. (1992b). *Hallmark tourist events: impact, management, and planning*. London: Belhaven Press.
- Hall, C. M. (2006). Urban entrepreneurship, corporate interests and sports mega-events: The thin policies of competitiveness within the hard outcomes of neoliberalism. *Sociological Review*, 54(2), 59–70.
- Hall, C. M., & Hodges, J. (1998). The politics of place and identity in the Sydney 2000 Olympics: "Sharing the spirit of corporate capitalism". In M. Roche (Ed.), *Sport, popular culture and identity* (pp. 95-112). Aachen: Meyer & Meyer.
- Harman, H. H. (1980). *Análisis factorial moderno*. Madrid: Saltés.
- Harrill, R. (2004). Residents' attitudes toward tourism development: a literature review with implications for tourism planning. *Journal of Planning Literature*, 18(3), 251-266 . DOI: 0885412203260306
- Haynes, J. (2001). Socio-economic impact of the Sydney 2000 Olympic Games. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB.
- Henderson, J. C., Foo, K., Lim, H., & Yip, S. (2010). Sports events and tourism: The Singapore Formula One Grand Prix. *International Journal of Event and Festival Management*, 1(1), 60-73. doi:10.1108/17852951011029306
- Higham, J. (1999). Commentary - Sport as an Avenue of Tourism Development: An Analysis of the Positive and Negative Impacts of Sport Tourism. *Current Issues in Tourism*, 2(1), 82-90. doi:10.1080/13683509908667845
- Hiller, H. H. (1990). The urban transformation of a landmark event: The 1988 Calgary Winter Olympics. *Urban Affairs Quarterly*, 26(1), 118-137. doi: 10.1177/004208169002600106
- Hiller, H. H. (2006). Post-event Outcomes and the Post-modern Turn: The Olympics and Urban Transformations. *European Sport Management Quarterly*, 6(4), 317-332. doi: 10.1080/16184740601154458
- Hiller H. H., & Wanner, R.A (2011). Public Opinion in Host Olympic Cities: The Case of the 2010 Vancouver Winter Games. *Sociology*, 45(5), 883-899. DOI: 10.1177/0038038511413414
- Hinch, T. & Higham, J. (2004). *Sport tourism development*. Buffalo: Channel View Publications.
- Hindson, A., Gidlow, B., & Peebles, C. (1994). The 'trickle - down' effect of top -level sport: Myth or reality? A case - study of the Olympics. *Australian Journal of Leisure and Recreation*, 4(1), 16 – 24, 31.
- Hritz, N. & Ross, C. (2010). The Perceived Impacts of Sport Tourism: An Urban Host Community Perspective. *Journal of Sport Management*, 24(2), 119-138.
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1995). Evaluating model fit. En R. H. Hoyle (Ed.), *Structural equation modeling: Concept, issues, and applications* (pp. 76-99). Thousand Oaks, CA: Sage Publications, Inc.
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1-55. doi: 10.1080/10705519909540118
- Hughes, K.H. (2010) *Sport Mega-Events and a legacy of sustainable sports development: Olympic Promise or Olympic Dream?* Global Events Congress. Leeds, UK. Recuperado de: <http://www.eventsandfestivalsresearch.com/global-events-congress-iv-proceedings.html>

- Inoue, Y., & Havard, C. T. (2014). Determinants and consequences of the perceived social impact of a sport event. *Journal of Sport Management*, 28, 295–310. doi.org/10.1123/jsm.2013-0136
- Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (2007). *Impacto económico de la 32ª America's Cup Valencia 2007*. Valencia: Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (2012). *Impacto económico de la 32ª America's Cup Valencia 2007*. Valencia: Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (2013). *Impacto económico del 32 Maratón Divina Pastora Valencia 2012*. Valencia: Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (2015). *Impacto económico del 34 Maratón Divina Pastora Valencia 2014*. Valencia: Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (2016). *35 Maratón Valencia Trinidad Alfonso 2015. Impacto económico y valoración de los corredores*. Valencia: Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- Jackson, P. R., Wall, T. D., Martin, R., & Davids, K. (1993). New measures of job control, cognitive demand, and production responsibility. *Journal of Applied Psychology*, 78, 753–762. http://dx.doi.org/10.1037/0021-9010.78.5.753
- Jago, L. & Shaw, R. (1998). Special Events: A Conceptual and Definitional Framework. *Festival Management and Event Tourism*, 5 (1/2), 21-32. Doi: 10.3727/106527098792186775
- Jandt, F. (2013). *An Introduction to Intercultural Communication: Identities in a global community* (7th ed.). Londres: Sage Publications.
- Jennrich, R. I., & Sampson, P. F. (1966). Rotation for simple loadings. *Psychometrika*, 31, 313-323.
- Jeong, G. H., & Faulkner, B. (1996). Resident perceptions of mega-event impacts: The Taejon international exposition case. *Festival Management & Event Tourism*, 4(1-2), 3-11. doi:http://dx.doi.org/10.3727/106527096792232388
- Jin, L., Zhang, J. J., Ma, X. & Connaughton, D.P. (2011). Residents' Perceptions of Environmental Impacts of the 2008 Beijing Green Olympic Games. *European Sport Management Quarterly*, 11(3), 275-300. doi: 10.1080/16184742.2011.577791
- Jones, C. (2001). Mega-events and host region impacts: determining the true worth of the 1999 Rugby World Cup. *International Journal of Tourism Research*, 3(3), 241-251. doi: 10.1002/jtr.326
- Jones, C. & Munday, M. (2008). Assessing the impact of a major sporting event: The role of environmental accounting. *Tourism Economics*, 14(2), 343-360. doi: http://dx.doi.org/10.5367/000000008784460382
- Kaplanidou, K. (2012). The importance of legacy outcomes for Olympic Games four summer host cities residents' quality of life: 1996 – 2008. *European Sport Management Quarterly*, 12(4), 397-433. doi:10.1080/16184742.2012.693118
- Kaplanidou, K. (Kiki), Karadakis, K., Gibson, H., Thapa, B., Walker, M., Geldenhuys, S., & Coetzee, W. (2013). Quality of Life, Event Impacts, and Mega-Event Support among South African Residents before and after the 2010 FIFA World Cup. *Journal of Travel Research*, 52(5), 631-645. doi:10.1177/0047287513478501

- Karadakis, K. (2012). *The influence of small-scale sport event impacts on personal and community quality of life and support for sport event tourism* (tesis doctoral). University of Florida, Estados Unidos. Recuperado de: <http://ufdc.ufl.edu/UFE0044376/00001>
- Karadakis, K., & Kaplanidou, K. (2012). Legacy perceptions among host and non-host Olympic Games residents: a longitudinal study of the 2010 Vancouver Olympic Games. *European Sport Management Quarterly*, 12(3), 243-264. Doi: 10.1080/16184742.2012.680067
- Karadakis, K., Kaplanidou, K., & Karlis, G. (2016). Host and non-host resident awareness and perceptions of legacies for the 2010 Vancouver Winter Olympic Games. *Loisir et Société / Society and Leisure*, 39(2), 195-209. doi: 10.1080/07053436.2016.1198594
- Kasimati, E. & Dawson, P. (2009). Assessing the impact of the 2004 Olympic Games on the Greek economy: A small macroeconometric model. *Economic Modelling*, 26(1), 139-146. doi:10.1016/j.econmod.2008.06.006
- Kendall, K. W., & Var, T. (1984). *The perceived impact of tourism: The state of the art*. Vancouver: Simon Fraser University.
- Kim, H. J., Gursoy, D., & Lee, S. B. (2006). The impact of the 2002 World Cup on South Korea: Comparisons of pre-and post-games. *Tourism Management*, 27(1), 86-96. doi:10.1016/j.tourman.2004.07.010
- Kim, W., Jun, H., Walker, M., & Drane, D. (2015). Evaluating the perceived social impacts of hosting large-scale sport tourism events: scale development and validation. *Tourism Management*, 48, 21-32. Doi: 10.1016/j.tourman.2014.10.015
- Kim, S. S., & Petrick, J. F. (2005). Residents' perceptions on impacts of the FIFA 2002 World Cup: The case of Seoul as a host city. *Tourism Management*, 26(1), 25-38. doi:10.1016/j.tourman.2003.09.013
- Kim, W., & Walker, M. (2012). Measuring the social impacts associated with Super Bowl XLIII: Preliminary development of a psychic income scale. *Sport Management Review*, 15(1), 91-108. doi:10.1016/j.smr.2011.05.007
- Kline, R. B. (2005). *Principles and practice of structural equation modeling* (2nd ed.). New York: The Guilford Press.
- Ko, Y. J., Zhang, J., Cattani, K., & Pastore, D. (2011). Assessment of event quality in major spectator sports. *Managing Service Quality: An International Journal*, 21(3), 304-322, doi: 10.1108/09604521111127983
- Ko, D., & Stewart, W. P. (2002). A structural equation model of residents' attitudes for tourism development. *Tourism Management*, 23(5), 521-530. doi:10.1016/S0261-5177(02)00006-7
- Konstantaki, M., & Wickens, E. (2010). Residents' Perceptions of Environmental and Security Issues at the 2012 London Olympic Games. *Journal of Sport & Tourism*, 15(4), 337-357. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/14775085.2010.533921>
- Kurtzman, J. (2000). Sport and tourism relationship: A unique reality. En B. Ritchie y D. Adair (eds), *Sports Generated Tourism: Exploring the Nexus* (pp. 5-22). Proceedings of the first Australian Sports Tourism Symposium. Canberra: Tourism Program, University of Canberra.
- Lankford, S. V., & Howard, D. R. (1994). Developing a Tourism Attitude Impact Scale. *Annals of Tourism Research*, 21(1), 121-139. doi:10.1016/0160-7383(94)90008-6
- Latiesa, M., & Paniza, J.L. (2006). Turistas deportivos: una perspectiva de análisis. *Revista Internacional de Sociología*, 64(44), 133-149.
- Latorre, P. A., Mejía, J. A., Gallego, M., Muñoz, A., Santos, M. A. & Adell, M. (2012). Analysis of safety for the sports facilities of Jaén provincial sport games. *Journal of Sport and Health Research*, 4(1), 57-66.

- Lee, C., & Black, K. (2003). Pre- and post-casino impact of residents' perception. *Annals of Tourism Research*, 30(4), 868–885. doi:10.1016/S0160-7383(03)00060-4
- Lee, S. B., Lee, C. K., Kang, J., Lee, E. Y., & Jeon, J. (2012). Residents' perception of the 2008 Olympics: Comparison of pre- and post-impacts. *International Journal of Tourism Research*, 15 (3), 209–225.
- Lee, S. & Krohn, B. D. (2013). A Study of Psychological Support from Local Residents for Hosting Mega-Sporting Events: A Case of the 2012 Indianapolis Super Bowl XLVI. *Event Management*, 17(4), 361-376. 10.3727/152599513X13769392444585
- Lefebvre, S. & Roult, R. (2011). Formula One's new urban economies. *Cities*, 28(4), 330-339. doi:10.1016/j.cities.2011.03.005
- Lenskyj, H. J. (2000). *Inside the Olympic Industry: Power, Politics and Activism*. New York: State University of New York.
- Lim, S.T., & Lee, J.S. (2006). Host Population Perceptions of the Impact of Mega-events. *Asia Pacific Journal of Tourism Research*, 11(4), 407-421. doi: http://dx.doi.org/10.1080/10941660600931259
- Liu, D. (2016). Social impact of major sports events perceived by host community. *International Journal of Sports Marketing and Sponsorship*, 17(1), 78 – 91. doi: http://dx.doi.org/10.1108/IJSMS-02-2016-005
- Liu, D., Broom, D., & Wilson, R. (2014). Legacy of the Beijing Olympic Games: a non-host city perspective. *European Sport Management Quarterly*, 14(5), 482-502, doi: 10.1080/16184742.2014.947301
- Liu, J. C., Sheldon, P. & Var, T. (1987). Resident perceptions of the environmental impact of tourism. *Annals of Tourism Research*, 14(1), 17-37. doi:10.1016/0160-7383(87)90045-4
- Liu, J., & Var, T. (1986). Resident Attitudes Toward Tourism Impacts in Hawaii. *Annals of Tourism Research*, 13(2), 193-214. doi:10.1016/0160-7383(86)90037-X
- Llopis, M.P. y Gil, I. (2011). Un gran evento deportivo: perspectiva de los residentes de la ciudad de acogida. *Gran Tour*, 4, 32-61.
- Llopis, R. (2012). Repercusiones y efectos sociales de los megaeventos deportivos. Acotaciones teóricas y evidencia empírica. En R. Llopis (Ed.), *Megaeventos deportivos: perspectivas científicas y estudios de casos*, (pp. 97-134). Barcelona: Editorial UOC.
- Llopis, R. (2013). Etnoargumentos y discursos comunes en torno a un megaevento deportivo. La 32 America's Cup vista por la sociedad anfitriona. *Horizontes Antropológicos*, 40, 231-252.
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169. doi: http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361
- Lorde, T., Greenidge, D. & Devonish, D. (2011). Local resident's perceptions of the impacts of the ICC Cricket World Cup 2007 on Barbados: Comparisons of pre- and post-games. *Tourism Management*, 32(2), 349-356. doi:10.1016/j.tourman.2010.03.004
- Lorenzo-Seva, U. y Ferrando, P. J. (2006). FACTOR: a computer program to fit the exploratory Factor Analysis model. *Behavioral Research Methods, Instruments & Computers*, 38(1), 88-91. doi: 10.3758/BF03192753
- Ma, S. C., & Kaplanidou, K. (2016). Legacy perceptions among host Tour de Taiwan residents: the mediating effect of quality of life. *Leisure Studies*, 1-15 doi: 10.1080/02614367.2015.1128475
- Ma, S. C., Ma, S. M., Wu, H. J., & Rotherham, I. D. (2013). Host residents' perception changes on major sport events. *European Sport Management Quarterly*, 13, 511–536. doi:10.1080/16184742.2013.838980

- Ma, S. C., & Rotherham, I.D. (2015). Residents' changed perceptions of sport event impacts: the case of the 2012 Tour de Taiwan. *Leisure Studies*, 1-22 doi: 10.1080/02614367.2015.1035313
- MacCallum, R., & Austin, J. (2000). Applications of Structural Equation Modeling in Psychological Research. *Annual Review of Psychology*, 51, 201-226. doi: 10.1146/annurev.psych.51.1.201
- McCool, S. F., & Martin, S. T. (1994). Community attachment and attitudes toward tourism development. *Journal of Travel Research*, 32(3), 29-34. doi: 10.1177/004728759403200305
- Mackellar, J. (2013). World Rally Championship 2009: assessing the community impacts on a rural town in Australia. *Sport in Society: Cultures, Commerce, Media, Politics*, 16(9), 1149-1163. doi: 10.1080/17430437.2013.790893
- Maders, H. P., & Clet, É. (2002). *Comment manager un projet?* Paris: Éditions d'Organisation.
- Magaz-González, A.M. y Fanjul-Suárez, J.L. (2012). Organización de eventos deportivos y gestión de proyectos: factores, fases y áreas. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 12(45) 138-169.
- Malfas, M., Theodoraki, E. & Houlihan, B. (2004) Impacts of the Olympic Games as mega-events. *Municipal Engineer*, 157, 209–220.
- Mak, J.Y., Cheung, S-Y., King, C.C., & Lam, E.T.C. (2016). Validation of the Olympic Games Attitude Scale (OGAS): Evidence from Exploratory and Confirmatory Factor Analyses. *Measurement in Physical Education and Exercise Science*, 1-13, doi: 10.1080/1091367X.2016.1146143
- Mao, L.L., & Huang, H. (2016). Social impact of Formula One Chinese Grand Prix: A comparison of local residents' perceptions based on the intrinsic dimension. *Sport Management Review*, 19, 306–318. <http://dx.doi.org/10.1016/j.smr.2015.08.007>.
- Marsh, H. W., Balla, J. R., & McDonald, R. P. (1988). Goodness-of-fit indexes in confirmatory factor analysis: The effect of sample size. *Psychological Bulletin*, 103(3), 391–410.
- Marsh, H. W., & Hocevar, D. (1985). The application of confirmatory factor analysis to the study of self-concept: First and higher order factor structures and their invariance across age groups. *Psychological Bulletin*, 97, 562-582
- Martí, M.L. y Puertas, R. (2012). Impacto económico de la celebración de un evento deportivo: Campeonato del Mundo de Moto GP en Valencia. *Estudios de Economía Aplicada*, 30(2), 1-20.
- Matheson, V. (2012). Efectos de los principales megaeventos deportivos en las economías locales, regionales y nacionales. En, R. Llopis (Ed.), *Megaeventos deportivos: perspectivas científicas y estudios de casos*, (pp. 53-74). Barcelona: Editorial UOC.
- Mathieson, A. & Wall, G. (1982). *Tourism: economic, physical and social impacts*. London: Longman.
- Masterman, G. (2014). *Strategic Sports Event Management*. London: Routledge
- McDougall, G. H. G., & Munro, H. (1994). Scales and attitude measurement in travel and tourism research. En J. R. B. Ritchie, & C. R. Goeldner (Eds.), *Travel, tourism, and hospitality research: A handbook for managers and researchers* (pp. 115-130). New York, NY: Wiley.
- McGehee, N., & Andereck, K. (2004). Factors predicting rural residents' support of tourism. *Journal of Travel Research*, 43, 131-140.
- Meyers, L. S., Gamst, G., & Guarino, A. J. (2006). *Applied multivariate research, design and interpretation*. Londres: Sage Publications.

- Mihalik, B. J., & Simonetta, L. (1999). A midterm assessment of the host population's perceptions of the 1996 Summer Olympics: Support, attendance, benefits, and liabilities. *Journal of Travel Research*, 37(3), 244-248. doi: 10.1177/004728759903700305
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2015). *Estadística 2015. Encuesta de hábitos deportivos en España, Síntesis de resultados*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Documentación y Publicaciones. Disponible en: <http://www.mecd.gob.es/servicios-al-ciudadano-mecd/estadisticas/deporte/encuesta-habitos-deportivos.html>
- Monterrubio, J.C., Ramírez, O., & Ortíz, J.C. (2011). Host community attitudes towards sport tourism events: Social impacts of the 2011 Pan American Games. *e-Review of Tourism Research*, 9(2), 33-46.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Moscovici, S. (1983). The Coming Era of Social Representations. En J.P. Codol y J. P. Leyens (Eds.). *Cognitive Approaches to Social Behaviour* (pp. 115-150). The Hague: Nijhoff.
- Moscovici, S. (2000). *Social Representations - Explorations in Social Psychology*. Cambridge: Polity Press.
- Moscovici, S. (1988). Notes Toward a Description of Social Representations. *European Journal of Social Psychology*, 18(3), 211-250. doi: 10.1002/ejsp.2420180303
- Mueller, D. J. (1986). *Measuring social attitudes: A handbook for researchers and practitioners*. Columbia University, Nueva York: Teachers College Press.
- Müller, M. (2012). Popular perception of urban transformation through megaevents: understanding support for the 2014 Winter Olympics in Sochi. *Environment and Planning C: Government and Policy*, 30(4), 693–711. doi: 10.1068/c11185r
- Murphy, N. & Bauman, A. (2007). Mass Sporting and Physical Activity Events – Are they “Bread and Circuses” or Public Health Interventions to Increase Population Levels of Physical Activity. *Journal of Physical Activity and Health*, 4(2), 193-202.
- Northcote, J.K. & Macbeth, J. (2005). Limitations of resident perception surveys for understanding social impacts. The need for triangulation. *Tourism Recreation Research*, 30 (2), 39-50. Doi: 10.1080/02508281.2005.11081472
- Nunnally, J. C., & Bernstein, I. H. (1994). *Psychometric theory* (3rd ed.). New York: McGraw Hill.
- Núñez, J.M., Calabuig, F., Añó, V. y Parra, D. (2014). Public perceptions of costs associated with major sporting events. En: Alonso Dos Santos, M. (Ed.), *Strategies in Sports Marketing: Technologies and Emerging Trends* (pp. 1-15). Chile: IGI Global.
- Nurosis, M. J. (1993). *Statistical data analysis*. Chicago, IL: SPSS Inc.
- Ntloko, N. J., & Swart, K. (2008). Sport tourism event impacts on the host community—a case study of red bull big wave Africa. *South African Journal for Research in Sport, Physical Education and Recreation*, 30(2), 79-93.
- Ohmann, S., Jones, I., & Wilkes, K. (2006). The perceived social impacts of the 2006 World Cup on Munich residents. *Journal of Sport and Tourism*, 11(2), 129-152. doi:10.1080/14775080601155167
- Olsen, M., & Merwin, D. (1977). Towards a methodology for conducting social impacts assessments using quality of life indicators. En K. Finsterbusch & C. Wolf, (Eds.), *Methodology of social impact assessment*. Pennsylvania: Dowden, Hutchinson & Ross.
- Pappas, N. (2014). Hosting mega events: Londoners' support of the 2012 Olympics. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 21, 10-17. Doi: 10.1016/j.jhtm.2014.02.001



- Parent, M. M. (2008). Evolution and Issue Patterns for Major-Sport-Event Organizing Committees and Their Stakeholders. *Journal of Sport Management*, 22, 135-164
- Paris, F. (1998). *La planificación estratégica de las organizaciones deportivas*. Barcelona: Paidotribo.
- Paris, F. (2001). Aplicación de la dirección y gestión de proyectos a la organización de eventos deportivos. En M. Latiesa, P. Martos y J.L. Paniza y (comp.): *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI* (pp. 469-478). Pamplona: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- Parra, D., Aguado, S., & Núñez, J. M. (2015). Los costes de la celebración de un evento deportivo: Percepción de la comunidad de acogida. *Journal of Sports Economics and Management*, 5(1), 17-36.
- Parra, D., Añó, V., Ayora, D., & Núñez, J.M. (2012). Percepción social sobre la repercusión de un evento deportivo. *Journal of Sports Economics and Management*, 2(1), 34-51.
- Parra, D., Añó, V., Calabuig, F., & Ayora, D. (2016). Percepción de los residentes sobre el legado de la America's Cup. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 16(1), 309-322.
- Parra, D., Calabuig, F., & Añó, V. (2013). Relación entre el apoyo a la acogida de un evento deportivo y la percepción de los residentes sobre el impacto socio-económico. En Burillo, P., García, J., Pérez, B., & Sánchez, J. (Eds), *Reinventando la Economía del Deporte* (pp. 39-42). Madrid: Gráficas Lid.
- Parra, D., Calabuig, F., Añó, V., Ayora, D., & Núñez, J.M. (2014). El impacto de un evento deportivo mediano: percepción de los residentes de la comunidad de acogida. *Retos: Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 26, 88-93.
- Parra, D., & Duclós, D. (2013). Percepción de los residentes sobre el impacto socioeconómico de un evento deportivo: análisis de segmentos y perfil del residente. *Journal of Sports Economics and Management*, 3(1), 4-32.
- Parra, D., Elasri, A., Triadó, X.M., & Aparicio, P. (2016). Análisis de la relación entre los beneficios y los costes percibidos y la satisfacción del residente con la celebración de un evento deportivo: efecto mediador del valor percibido. *Revista de Psicología del Deporte*, 25(3), 59-63.
- Parra, D., González-García, R. J., Añó, V., & Ayora, D., (2016). Percepción de los visitantes sobre el impacto social y sus intenciones con respecto a la celebración de un evento deportivo de pequeña escala. *Revista de Psicología del Deporte*, 25(3), 93-96.
- Pearce, P. L., Moscardo, G., & Ross, G. F. (1996). *Tourism community relationships*. Oxford: Pergamon Press.
- Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana (2014). *Padrón Municipal de Habitantes 2013*. Conselleria de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo Generalitat Valenciana: Valencia.
- Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana (2014). *Padrón Municipal de Habitantes 2001*. Conselleria de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo Generalitat Valenciana: Valencia.
- Prayag, G., Hosany, S., Nunkoo, R., & Alders, T. (2013). London residents support for the Olympic Games: The mediating effect of overall attitude. *Tourism Management*, 36, 629-640. doi:10.1016/j.tourman.2012.08.003
- Preuss, H. (1998). Problemizing arguments of the opponents of Olympic Games. En R. K. Barney, K. B. Wamsley, S. G. Martyn, & G. H. MacDonald (Eds.), *Global and Cultural Critique: Problematising the Olympic Games* (pp. 197-218), Fourth International Symposium for Olympic Research. London: ON.
- Preuss, H. (2007). The conceptualisation and measurement of mega sport event legacies. *Journal of Sport & Tourism*, 12(3-4), 207-228. doi:10.1080/14775080701736957

- Preuss, H., & Solberg, H. A. (2006). Attracting major sporting events: The role of local residents. *European Sport Management Quarterly*, 6(4), 391-411. doi:10.1080/16184740601154524
- Ramírez, J.M., Ordaz, J.A., & Rueda, J.M. (2007). Evaluación del impacto económico y social de la celebración de grandes eventos deportivos a nivel local: El caso del campeonato de tenis femenino de la ITF en Sevilla en 2006. *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, 3, 20-39.
- Reid, S. & Arcodia, C. (2002). Understanding the role of the stakeholder in event management. *Journal of Sport & Tourism*, 7(3), 20-22. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/10295390208718726>
- Reisinger, Y. (2009). *International Tourism: Cultures and Behaviour*. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Ritchie, J. R. B. (1984). Assessing the impact of hallmark events: Conceptual and research issues. *Journal of Travel research*, 23(1), 2-11. doi:10.1177/004728758402300101
- Ritchie, B., & Adair, D. (2004). *Sport tourism: Interrelationships, impacts and issues*. Clevedon: Channel View.
- Ritchie, J. R. B. & Aitken, C. (1984). Olympulse I: The Research Program and Initial Results. *Journal of Travel Research*, 22(1), 17-25. doi:10.1177/004728758702600104
- Ritchie, J. R. B. & Aitken, C. (1985). Olympulse II: Evolving Residents Attitudes toward the 1988 Olympic Winter Games. *Journal of Travel Research*, 23(3), 28-33. doi:10.1177/004728758502300306
- Ritchie, J. R. B., & Lyons, M. M. (1987). Olympulse III/Olympulse IV: A mid-term report on resident attitudes concerning the XV Olympic Winter Games. *Journal of Travel Research*, 26(1), 18-26. doi:10.1177/004728758702600104
- Ritchie, J. R. B., & Lyons, M. M. (1990). Olympulse VI: A Postevent Assessment of Residents' Reaction to the XV Olympic Winter Games. *Journal of Travel Research*, 28(3), 14-23. doi: 10.1177/004728759002800303
- Ritchie, B. W., Shipway, R., & Cleeve, B. (2009). Resident perceptions of mega-sporting events: A non-host city perspective of the 2012 London Olympic Games. *Journal of Sport & Tourism*, 14(2), 143-167. doi:10.1080/14775080902965108
- Robinson, T., & Gammon, S. (2004). A question of primary and secondary motives: revisiting and applying the sport tourism framework. *Journal of Sport Tourism*, 9(3), 221-233. Doi: <http://dx.doi.org/10.1080/1477508042000320223>
- Rocha, C. M., & Barbanti, V.J. (2015). Support for the 2014 FIFA World Cup and the 2016 Olympic Games. *Journal of Physical Education and Sports Management*, 2(2), 66-87. doi: 0.15640/jpesm.v2n2a6
- Roche, M. (2000). *Mega-events and modernity: Olympics and expos in the growth of global culture*. London: Routledge.
- Rueda, J., & Ramírez, J. (2007). A simple-to-use procedure to evaluate the social and economic impacts of sporting events on local communities. *International Journal of Sport Management and Marketing*, 2(5), 510-525.
- Ruiz, M. A., Pardo, A. y San Martín, R. (2010). Modelos de ecuaciones estructurales. *Papeles del psicólogo*, 31(1), 34-45.
- Satorra, A., & Bentler, P. M. (1994). Corrections to test statistics and standard errors in covariance structure analysis. In A. von Eye, & C. C. Clogg (Eds.), *Latent variables analysis: Applications for developmental research*. (pp. 399-419). Newbury Park, CA: Sage.
- Scamuzzi, S. (2006). Winter Olympic Games 2006 in Turin: the rising weight of public opinion. In N. Müller, M. Messing, & H. Preub (Eds.), *From Chamonix to Turin. The Winter*

- Games in the Scope of Olympic Research* (pp. 343-357). Olympische Studien, Vol. 8. Kassel, Alemania: Agon Sportverlag.
- Schroeder, A., Pennington-Gary, L., Kaplanidou, K., & Zhan, F. (2013). Destination risk perceptions among U.S. residents for London as the host city of the 2012 Summer Olympic Games. *Tourism Management*, 38, 107-119. doi:10.1016/j.tourman.2013.03.001
- Schumacker, R. E., & Lomax, R. G. (2004). *A beginner's guide to structural equation modeling* (2nd ed.). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Sethi, A. (2013). *Impacts of Gothia Cup on Gothenburg -From the perceptions of local residents* (tesis de maestría). University of Gothenburg, Gothenburg, Suecia. Recuperado de: [https://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/33439/1/gupea\\_2077\\_33439\\_1.pdf](https://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/33439/1/gupea_2077_33439_1.pdf)
- Sethi, V., & King, W. (1994). Development of measures to assess the extent to which an information technology application provides competitive advantage. *Management Science*, 40(12), 1601-1627. Doi: <http://dx.doi.org/10.1287/mnsc.40.12.1601>
- Shone, A., & Parry, B. (2004). *Successful Event Management, a Practical Handbook*. London: Continuum.
- Singh, J. (1990). A Typology of Consumer Dissatisfaction Response Style. *Journal of Retailing*, 66(1), 57-99.
- Small, K. (2007). Social dimensions of community festivals: An application of factor analysis in the development of the social impact perception (SIP) scale. *Event Management*, 11(1-2), 45-55. doi:10.3727/152599508783943219
- Small, K. & Edwards, D. (2003). Evaluating the socio-cultural impacts of a festival on a host community: a case study of the Australian Festival of the Book. En Griffin, T. and Harris, R. (Eds), *Proceedings of the 9th Annual Conference of the Asia Pacific Tourism Association* (pp. 580-593). University of Technology Sydney, Sydney, Australia.
- Small, K., Edwards, D. & Sheridan, L. (2005). A flexible framework for evaluating the socio-cultural impacts of a (small) festival. *International Journal of Event Management Research*, 1(1), 66-77.
- Smith, A. & Fox, T. (2007). From 'Event-led' to 'Event-themed' Regeneration: The 2002 Commonwealth Games. *Urban Studies*, 44(5-6), 1125-1143. doi:10.1080/00420980701256039
- Snepenger, D. J., & Johnson, J. D. (1991). Political Self-identification and Perception on Tourism. *Annals of Tourism Research*, 18(3), 511-515. doi: 10.1016/0160-7383(91)90059-K
- Sofield, T. H. B. (2003). Sports tourism: From binary division to quadripartite construct. *Journal of Sport Tourism*, 8(3), 144-166. Doi: <http://dx.doi.org/10.1080/14775080310001690486>
- Solberg, H. A. & Preuss, H. (2007). Major sport events and long-term tourism impacts. *Journal of Sport Management*, 21(2), 213-234.
- Soucie, D. (2002). *Administración, organización y gestión deportiva*. Barcelona: Inde.
- Soutar, G., & McLeod, P. (1993). Residents' perceptions on impact of the America's Cup. *Annals of Tourism Research*, 20(3), 571-582. doi:10.1016/0160-7383(93)90010-Z
- Standeven, J., & De Knop, P. (1999). *Sport tourism*. Illinois: Human Kinetics.
- Swart, K., Bob, U., & Mbaze-Ebock Arrey, V. (2008). Sport events and their socio-economic impact: Residents' perceptions of the Isuzu Berg River Canoe Marathon. *Africa Insight*, 38(3), 123-134.

- Taks, M. (2013). Social sustainability of non-mega sport events in a global world. *European Journal for Sport and Society*, 10(2), 121-141.
- Tanaka, J. S. (1987). "How big is big enough?": Sample size and goodness of fit in structural equation models with latent variables. *Child Development*, 58(1) 134-146. doi: 10.2307/1130296
- Tanaka, J. S. y Huba, G. H. (1989). A general coefficient of determination for covariance structure models under arbitrary GLS estimation. *British Journal of Mathematical and Statistical Psychology*, 42, 233-239. doi: 10.1111/j.2044-8317.1989.tb00912.x
- Taylor, T., & Toohey, K. (2007). Perceptions of terrorism threats at the 2004 Olympic Games: implications for sport events. *Journal of Sport and Tourism*, 12(2), 99–114. Doi: 10.1080/14775080701654754
- Trope, Y., & Liberman, N. (2003). Temporal construal. *Psychological Review*, 110(3), 403-421.
- Turco, D. M. (1997). Host residents' perceived social costs and benefits toward a staged tourist attraction. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 7(1), 21-30. doi:10.1300/J073v07n01\_02
- Turco, D. M., & Kelsey, C. W. (1992). *Conducting economic impact studies of Recreation and parks special events*. Washington, DC: National Recreation and Park Association
- Turco, D., Riley, R., & Swart, K. (2002). *Sport tourism*. Morgantown, WV: Fitness Information Technology Inc.
- Twynam, G. D., & Johnston, M. (2004). Changes in host community reactions to a special sporting event. *Current Issues in Tourism*, 7(3), 242-261. doi:10.1080/13683500408667981
- UK Sport (1999). *A UK Strategy: Major events: A Blue print for success*. London: UK Sport.
- Valencia City Guide (2012). *Gran Premio de Formula Uno F1 en Valencia*. Recuperado de <http://www.valencia-cityguide.com/es/ocio/deportes/gran-premio-de-formula-uno-fl.html>
- Vanclay, F. (2003). International principles for social impact assessment. *Impact Assessment and Project Appraisal*, 21(1), 5-12. doi:10.3152/147154603781766491
- Veal, A. & Frawley, S. (2009) *'Sport for All' and Major Sporting Events*. Sydney Australian Centre for Olympic Studies UTS, Sydney.
- Vetitnev, A.M., & Bobina, N. (2015). Residents' perceptions of the 2014 Sochi Olympic Games. *Leisure Studies*, 1-11. doi: 10.1080/02614367.2015.1105857
- Waitt, G. (2003). Social impacts of the Sydney Olympics. *Annals of Tourism Research*, 30(1), 194-215. doi:10.1016/S0160-7383(02)00050-6
- Weed, M. (2005). Sports Tourism Theory and Method—Concepts, Issues and Epistemologies. *European Sport Management Quarterly*, 5(3), 229-242. Doi: 10.1080/16184740500190587
- Weed, M. E., & Bull, C. J. (2004). *Sports tourism: Participants, policy and providers*. London: Elsevier.
- Weed, M., Coren, E., & Fiore, J. (2009) *A Systematic Review of the Evidence Base For Developing a Physical Activity and Health Legacy From the London 2012 Olympic and Paralympic Games*. Canterbury, SPEAR.
- Wheaton, B., Muthen, B., Alwin, D. F., & Summers, G. F. (1977). Assessing reliability and stability in panel models. *Sociological Methodology*, 8, 84-136. doi:10.2307/270754
- Wilmshurst, J., & Mackay, A. (2002). *The Fundamentals and Practice of Marketing*. London: Butterworth –Heinemann.

- 
- Wood, E. (2006). Measuring the social impacts of local authority events: a pilot study for a civic pride scale. *International Journal of Nonprofit and Voluntary Sector Marketing*, 11(3), 165-79. doi: 10.1002/nvsm.21
- Yang, J., Zeng, X., & Gu, Y. (2010). Local residents' perceptions of the impact of 2010 EXPO. *Journal of Convention & Event Tourism*, 11(3), 161-175. doi:10.1080/15470148.2010.502030
- Yin, R. K. (2009). *Case study research: Design and methods* (4th Ed.). Londres: Sage Publications.
- Zhou, J. Y. (2007). *Government and resident perceptions towards the impacts of a Mega Event: the Beijing 2008 Olympic Games* (tesis doctoral). The Hong Kong Polytechnic University, Hong Kong. Recuperado de: [http://ira.lib.polyu.edu.hk/bitstream/10397/4003/2/b21167643\\_ir.pdf](http://ira.lib.polyu.edu.hk/bitstream/10397/4003/2/b21167643_ir.pdf)
- Zhou, J. Y. (2010). Resident perceptions toward the impacts of the Macao Grand Prix. *Journal of Convention & Event Tourism*, 11(2), 138-153. doi:10.1080/15470148.2010.485179
- Zhou, J. Y. & Ap, J. (2009). Residents' perceptions towards the impacts of the Beijing 2008 Olympic Games. *Journal of Travel Research*, 48(1), 78-91. doi:10.1177/0047287508328792



# **ANEXOS**





# ANEXO 1. Correlaciones ítem-total y fiabilidad de las escalas sobre el estudio piloto

**Tabla 1.** Análisis de los ítems de la escla de impactos positivos a partir de la muestra del estudio piloto (N=130): correlación ítem-total ( $r_{jx}$ ) y alpha de Cronbach si se elimina el elemento ( $\alpha-x$ )

Alfa de Cronbach: $\alpha=.96$	$r_{jx}$	$\alpha-x$
La F1 aporta beneficios económicos a la Ciudad de Valencia.	.60	.96
Debido a la Fórmula 1 ha aumentado el turismo en Valencia durante todo el año.	.56	.96
La F1 incrementa las oportunidades de trabajo.	.58	.96
La F1 aumenta el comercio y los negocios locales.	.58	.96
La F1 incrementa las inversiones privadas y las oportunidades de negocio.	.49	.96
La F1 promociona la ciudad como destino turístico.	.57	.96
Gracias a la F1 ha mejorado el empleo en Valencia.	.67	.96
La F1 incrementa el consumo en la ciudad.	.50	.96
La F1 incrementa el nivel de vida de los ciudadanos.	.58	.96
La F1 aporta grandes beneficios en el barrio donde se celebra (marítimo).	.59	.96
La inversión pública en la F1 compensa los beneficios que aporta.	.66	.96
La F1 genera ingresos para proyectos sociales.	.61	.96
La F1 ha mejorado las infraestructuras en la ciudad (accesos, calles, mobiliario urbano...).	.55	.96
La F1 ha mejorado el sistema de transporte público en Valencia.	.65	.96
Las infraestructuras creadas por la F1 son provechosas para la ciudadanía.	.57	.96
La F1 ha regenerado las infraestructuras de la zona (puerto, playas, calles, mobiliario urbano...).	.45	.96
La F1 ha mejorado los servicios sociales en la ciudad.	.67	.96
Las infraestructuras creadas por la F1 son útiles para otras actividades.	.47	.96
La F1 ha mejorado la imagen de Valencia en el mundo.	.74	.96

---

La celebración de la F1 ha facilitado la apertura de Valencia al mundo.	.76	.96
La F1 de Valencia aumenta el reconocimiento internacional de España.	.66	.96
La F1 permite mostrar la capacidad de la sociedad valenciana para acoger y organizar grandes eventos deportivos.	.59	.96
La F1 hace que me sienta orgulloso de vivir en Valencia.	.75	.96
La celebración de la F1 hace que Valencia sea una ciudad más segura.	.65	.96
La celebración de la F1 hace a Valencia una ciudad más atractiva para vivir.	.74	.96
Creo que gracias a la F1 ha aumentado la práctica deportiva de la Ciudad de Valencia.	.60	.96
Gracias a la F1 han aumentado las instalaciones deportivas.	.70	.96
La F1 ha incrementado las subvenciones y el apoyo deportivo a los clubes de la ciudad.	.65	.96
La F1 promociona los deportes de motor en España y da nuevas oportunidades a los pilotos jóvenes.	.54	.96
La F1 proporciona a los ciudadanos la oportunidad de participar en la organización de grandes eventos deportivos.	.72	.96
Mi interés por la F-1 ha aumentado gracias a su celebración en Valencia.	.63	.96
La F1 es el evento más importante de la Ciudad de Valencia.	.41	.96
La F1 aumenta el prestigio deportivo de España.	.62	.96
La F1 proporciona a los ciudadanos una oportunidad para asistir a un evento internacional.	.42	.96
La F1 aumenta la cohesión y la unidad de la sociedad.	.57	.96
La F1 está pensada para el entretenimiento de los valencianos.	.56	.96
La F1 proporciona a los ciudadanos una oportunidad para conocer a nuevas personas.	.55	.96
La F1 mejora la solidaridad y la hospitalidad de los ciudadanos con los visitantes.	.70	.96
La F1 favorece el intercambio cultural y la comprensión de otras culturas.	.56	.96
La F1 favorece la preservación y conservación de la cultura valenciana.	.62	.96
La F1 hace que la vida nocturna sea más emocionante y entretenida.	.51	.96

---

**Tabla 2.** Análisis de los ítems de la escla de impactos negativos a partir de la muestra del estudio piloto (N=130): correlación ítem-total ( $r_{jx}$ ) y alpha de Cronbach si se elimina el elemento ( $\alpha-x$ )

Alfa de Cronbach: $\alpha=.96$	$r_{jx}$	$\alpha-x$
Creo que la F1 destina financiación pública que podría ser utilizada en otros proyectos públicos.	.31	.65
Creo que ha habido demasiada inversión pública en la F1.	.22	.67
La celebración de la F1 encarece los precios de consumo en Valencia.	.16	.67
La F1 altera excesivamente la vida diaria de los residentes.	.37	.65
La F1 causa restricciones en el acceso a las instalaciones y servicios públicos.	.34	.65
Durante la celebración de la F1 muchos ciudadanos evitan la zona en la que se celebraba el evento.	.28	.66
La F1 distorsiona el normal funcionamiento de la ciudad.	.43	.64
Durante la celebración de la F1 es difícil encontrar espacios para aparcar.	.29	.66
La F1 incrementa los niveles de delincuencia y vandalismo en la ciudad.	.50	.63
La F1 propicia comportamientos inadecuados (consumo de drogas, alcohol, etc.).	.37	.65
La F1 fomenta el desarrollo de conductas peligrosas en la conducción.	.45	.63
La F1 satisface las ambiciones de la élite política.	.15	.67
Los beneficios que aporta la F1 compensan los efectos negativos que ocasiona al tráfico.	-.08	.70
La celebración la F1 compensa los problemas de ruido generados.	-.25	.72
La F1 provoca daños en el medio ambiente y en áreas naturales (playas, puerto...).	.35	.65
La F1 incrementa la contaminación de la ciudad.	.44	.64
La F1 aumenta el volumen de residuos en la zona.	.39	.65

## ANEXO 2. Cuestionario

Desde la Universidad de Valencia estamos realizando un estudio que pretende conocer el impacto social de los eventos deportivos en la ciudad. Esta es una encuesta que pretende conocer tu opinión respecto a la celebración del Gran Premio de Europa de Fórmula 1 en Valencia. Por favor contesta a **todas** las preguntas sin obviar ninguna de ellas. Marca sólo una respuesta por pregunta con una X. Para corregirla haz un círculo y marca otra vez la que desees. El cuestionario es **totalmente anónimo**.

Indica tu grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones sobre la Fórmula 1 (F1) en una escala del 1 al 5, siendo **1 totalmente en desacuerdo** y **5 totalmente de acuerdo**.

	<i>IS-E</i>					
<b>1</b>	La Fórmula 1 (F1) aporta beneficios económicos a la ciudad de Valencia.	1	2	3	4	5
<b>2</b>	Debido a la Fórmula 1 (F1) ha aumentado el turismo en Valencia durante todo el año.	1	2	3	4	5
<b>3</b>	La F1 aumenta el comercio y los negocios locales.	1	2	3	4	5
<b>4</b>	La F1 incrementa las inversiones privadas y las oportunidades de negocio.	1	2	3	4	5
<b>5</b>	Gracias la F1 ha mejorado el empleo en Valencia.	1	2	3	4	5
<b>6</b>	La F1 incrementa el consumo en la ciudad.	1	2	3	4	5
<b>7</b>	La F1 aporta grandes beneficios en el barrio donde se celebra (marítimo).	1	2	3	4	5
	<i>II-D.U</i>					
<b>8</b>	La F1 ha mejorado las infraestructuras en la ciudad (accesos, calles, mobiliario urbano...).	1	2	3	4	5
<b>9</b>	La F1 ha mejorado el sistema de transporte público en Valencia.	1	2	3	4	5
<b>10</b>	Las infraestructuras creadas por la F1 son provechosas para la ciudadanía.	1	2	3	4	5
<b>11</b>	La F1 ha regenerado las infraestructuras de la zona (puerto, playas, calles, mobiliario urbano...).	1	2	3	4	5
<b>12</b>	La F1 ha mejorado los servicios sociales en la ciudad.	1	2	3	4	5
<b>13</b>	Las infraestructuras creadas por la F1 son útiles para otras actividades.	1	2	3	4	5

	<b>IP-A-C</b>					
<b>14</b>	La F1 ha mejorado la imagen de Valencia en el mundo.	1	2	3	4	5
<b>15</b>	La celebración de la F1 ha facilitado la apertura de Valencia al mundo.	1	2	3	4	5
<b>16</b>	La F1 de Valencia aumenta el reconocimiento internacional de España.	1	2	3	4	5
<b>17</b>	La F1 promociona la ciudad como destino turístico.	1	2	3	4	5
<b>18</b>	La F1 permite mostrar la capacidad de la sociedad valenciana para acoger y organizar grandes eventos deportivos.	1	2	3	4	5
	<b>IPS</b>					
<b>19</b>	La celebración de la F1 hace a Valencia una ciudad más atractiva para vivir.	1	2	3	4	5
<b>20</b>	La celebración de la F1 hace que Valencia sea una ciudad más segura.	1	2	3	4	5
<b>21</b>	La F1 hace que me sienta orgulloso de vivir en Valencia.	1	2	3	4	5
	<b>ID</b>					
<b>22</b>	Creo que gracias la F1 ha aumentado la práctica deportiva de los ciudadanos valencianos.	1	2	3	4	5
<b>23</b>	Gracias a la F1 han aumentado las instalaciones deportivas.	1	2	3	4	5
<b>24</b>	La F1 ha incrementado las subvenciones y el apoyo deportivo a los clubes de la ciudad.	1	2	3	4	5
<b>25</b>	La F1 promociona los deportes de motor en España y da nuevas oportunidades a los pilotos jóvenes.	1	2	3	4	5
<b>26</b>	La F1 proporciona a los ciudadanos la oportunidad de participar en la organización de grandes eventos deportivos.	1	2	3	4	5
<b>27</b>	La F1 aumenta el prestigio deportivo de España.	1	2	3	4	5
	<b>IS-C</b>					
<b>28</b>	La F1 proporciona a los ciudadanos una oportunidad para asistir a un evento internacional.	1	2	3	4	5
<b>29</b>	La F1 está pensada para el entretenimiento de los valencianos.	1	2	3	4	5
<b>30</b>	La F1 proporciona a los ciudadanos una oportunidad para conocer a nuevas personas.	1	2	3	4	5
<b>31</b>	La F1 mejora la solidaridad y la hospitalidad de los ciudadanos con los visitantes.	1	2	3	4	5
<b>32</b>	La F1 favorece el intercambio cultural y la comprensión de otras culturas.	1	2	3	4	5
<b>33</b>	La F1 favorece la preservación y conservación de la cultura valenciana.	1	2	3	4	5

Indica tu grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones (**1 significa totalmente en desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo**).

	<i>ISE-N</i>					
34	Creo que la financiación pública destinada a la F1 podría ser utilizada en otros proyectos públicos.	1	2	3	4	5
35	La celebración de la F1 encarece los precios de los bienes y servicios en Valencia.	1	2	3	4	5
36	La F1 altera excesivamente la vida diaria de los residentes.					
37	Creo que la F1 distorsiona y dificulta el funcionamiento normal de la ciudad.					
38	Durante la celebración de la F1 muchos ciudadanos evitan la zona en la que se celebraba el evento.	1	2	3	4	5
39	La F1 causa restricciones en el acceso a las instalaciones y servicios públicos.	1	2	3	4	5
40	Durante la celebración de la F1 es difícil encontrar espacios para aparcar.	1	2	3	4	5
	<i>ISC-N</i>	1	2	3	4	5
41	La F1 propicia comportamientos inadecuados (consumo de drogas, alcohol, prostitución, etc.).	1	2	3	4	5
42	La F1 fomenta el desarrollo de conductas peligrosas en la conducción.	1	2	3	4	5
43	La F1 incrementa los niveles de delincuencia y vandalismo en la ciudad.	1	2	3	4	5
	<i>IMA-N</i>					
44	La F1 provoca daños en el medio ambiente y en áreas naturales (playas, puerto...).	1	2	3	4	5
45	La F1 incrementa la contaminación de la ciudad.	1	2	3	4	5
46	La F1 aumenta el volumen de residuos en la zona.	1	2	3	4	5

Por favor, responda a las siguientes preguntas **marcando** con una **X sólo una opción**.

<b>47</b>	¿Te interesa la Fórmula 1?	Sí	No	Indiferente
<b>48</b>	¿Respaldas la celebración de la F1 en Valencia?	Sí	No	Indiferente
<b>49</b>	¿Has asistido a la F1?	Sí	No	Ns/Nc
<b>50</b>	¿Has participado como voluntario o trabajador en la organización de eventos deportivos?	Sí	No	Ns/Nc
<b>51</b>	¿Has trabajado o tu trabajo está relacionado con el turismo o con los eventos?	Sí	No	Ns/Nc
<b>52</b>	¿Tienes algún familiar cercano cuya profesión esté relacionada con el turismo o los eventos?	Sí	No	Ns/Nc
<b>53</b>	¿Estás a favor de la actual política de grandes eventos deportivos en Valencia?	Sí	No	Indiferente

A continuación, indica tu grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones (**1 significa totalmente en desacuerdo** y **5 totalmente de acuerdo**).

<b>54</b>	Me gustaría asistir como espectador/a a la F1.	1	2	3	4	5
<b>55</b>	Me gustaría que la F1 se siguiese celebrando en Valencia.	1	2	3	4	5
<b>56</b>	En las conversaciones que tengo hablo a favor de la F1.	1	2	3	4	5
<b>57</b>	Si alguien me pide opinión, recomendaré que asista a la F1 como espectador.	1	2	3	4	5
<b>58</b>	En general, creo que la inversión en F1 es beneficiosa para los valencianos/as.	1	2	3	4	5
<b>59</b>	En general, creo que los costes y los beneficios de la F1 están distribuidos de forma equilibrada en la sociedad valenciana.	1	2	3	4	5
<b>60</b>	La inversión pública en la F1 compensa los beneficios que aporta.	1	2	3	4	5
<b>61</b>	Los beneficios que aporta la F1 compensan los efectos negativos que ocasiona al tráfico.	1	2	3	4	5
<b>62</b>	La celebración la F1 compensa los problemas de ruido generados.	1	2	3	4	5

Por favor, responda a las siguientes preguntas **marcando** con una **X sólo una opción**.

<b>63</b>	<b>Sobre la Fórmula 1 en Valencia</b> (Marque con una <b>X una</b> de las opciones).						
	He asistido al evento en directo	He visto la carrera por la televisión	He visto algún reportaje en los medios de comunicación	No la he visto			
<b>64</b>	<b>Indique su grado de interés/afición por la Fórmula 1</b> (Marque con una <b>X una</b> de las opciones).						
	No soy seguidor	Seguidor ocasional	Seguidor	Muy seguidor			
<b>65</b>	<b>¿Con que frecuencia acude durante el año al lugar donde se celebra la Fórmula 1 (barrios marítimos, puerto de Valencia, playas)?</b> (Marque con una <b>X una</b> de las opciones).						
	Varios días a la semana	Varios días al mes	Varias semanas al año	Algunos pocos días al año	Nunca		
<b>66</b>	<b>¿Dónde te gustaría que se siguiese celebrando la Fórmula 1?</b> (Marque con una <b>X una de las tres opciones</b> ).						
	Localización actual (circuito urbano)	Circuito de Ricardo Tormo en Cheste		Otra localización			
<b>67</b>	<b>¿Cómo consideras que es la organización de la F1?</b>		Muy Mala	Mala	Regular	Buena	Muy Buena

Indica el grado de importancia en las siguientes áreas que consideras que tiene para cualquier ciudad la celebración de un evento deportivo como la Fórmula 1.

<b>68</b>	<b>Importancia Socioeconómica</b>	Nada	Poca	Algo	Bastante	Mucha
<b>69</b>	<b>Importancia en Infraestructuras/Desarrollo Urbano</b>	Nada	Poca	Algo	Bastante	Mucha
<b>70</b>	<b>Importancia en la Imagen y Reconocimiento</b>	Nada	Poca	Algo	Bastante	Mucha
<b>71</b>	<b>Importancia Deportiva</b>	Nada	Poca	Algo	Bastante	Mucha
<b>72</b>	<b>Importancia Sociocultural</b>	Nada	Poca	Algo	Bastante	Mucha



Por último, indica tu edad y **marca** con una **X sólo una opción** de respuesta en las siguientes preguntas.

<b>73</b>	<b>Edad:</b>	_____ años									
<b>74</b>	<b>Sexo</b>	Hombre	Mujer								
<b>75</b>	<b>Residencia familiar</b>	Valencia ciudad	Valencia provincia	Otras							
<b>76</b>	<b>Tiempo residiendo en Valencia</b>	Menos de 1 año	1-3 años	4-10 años	Más de 10 años						
<b>77</b>	<b>¿A qué distancia vives del circuito/zona en la que se celebra el evento?</b>	Menos de 1 kilómetro	De 1 a 3 kilómetros	De 3 a 6 kilómetros	De 6 a 10 kilómetros	Más de 10 km					
<b>78</b>	<b>Ocupación</b>	Empleado/a a tiempo completo	Desempleado/a	Empleado/a a tiempo parcial	Estudiante	Otras (ama/o de casa, jubilado/a, etc.)					
<b>79</b>	<b>Estado civil</b>	Soltero/a	Casado/a	Divorciado/a o Separado/a							
<b>80</b>	<b>Nivel de estudios</b>	Ninguno	Primarios (EGB, Primaria)	Secundarios (BUP, COU, ESO, FP, Bach.)	Universitarios						
<b>81</b>	<b>Ingresos ANUALES</b>	Menos de 12.000 euros	De 12.001 a 18.000	De 18.001 a 24.000	De 24.001 a 30.000	+ de 30.001					
<b>82</b>	<b>¿De 1 a 10 indica cuál es tu orientación ideológica o política? (Marca con una X una casilla)</b>										
<b>1 Extrema Izquierda</b>	2	3	4	5	6	7	8	9	<b>10 Extrema Derecha</b>		

**MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN**